



Pensar en común las alternativas

**Raúl Romero
Coordinador**



Pensar en común las alternativas

Raúl Romero
(Coordinador)



La presente publicación cuenta con la lectura avalada por el Comité Editorial de la Cátedra Jorge Alonso y sus respectivos dictámenes que garantizan su calidad y relevancia académica. El responsable técnico de esta publicación es Jorge Alonso Sánchez.

Primera edición: 2025

Pensar en común las alternativas

Cátedra Interinstitucional

Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso

D.R. © 2025 Raúl Romero

D.R. © 2025 Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359 / C.P. 44190 / e-mail: occte@ciesas.edu.mx

D.R. © 2025 Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Correo electrónico: gtcuter2016@gmail.com

Facebook: Retos Nodo Chiapas

Teléfono: +52-967-6749100

Coordinación editorial general: Francisco De Parres Gómez

Diseño de portada: Geraldine Gabriela Santos Doniz

Cuidado de la edición: Francisco De Parres Gómez

Diagramación: Héctor Ríos Vega

ISBN digital: 978-607-26939-5-1

Hecho en México (Made in Mexico)

*Al EZLN y sus Bases de Apoyo,
por ser relámpago que nos alumbra en la oscuridad.*

A la memoria de Don Pablo González Casanova y Samir Flores Soberanes.

ÍNDICE

Presentación.....	8
Por Raúl Romero, María José Nieto e Inés Gallegos Ortiz	
Presentación de Bernard Duterme	13
Por Jorge Alonso	
La rebelión que perdura	17
Por Bernard Duterme	
 Primera parte	
1. La Cátedra Jorge Alonso y el pensamiento crítico	26
Por Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso	
2. Comunicación Popular en la era del fetichismo digital	63
Por Vocesenlucha	
3. "Si fueras tú, te buscaría hasta encontrarte": la búsqueda de personas desaparecidas y la organización colectiva de sus familias	96
Por Claudia San Román Aguilar y Andrea Horcasitas Martínez.	
4. Trabajamos en lo común para construir autonomía en Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer, E.M.A.C.	116
Por Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer Elisa Martínez A.C.	
5. Frente a la tormenta: el caminar y la lucha antirracista en Francia. Sud éducation 93 (Solidaires)	161
Por Cybele David	
6. Porque tenemos la peligrosa costumbre de seguir naciendo, firmes, dignos y rebeldes	155
Por Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII)	
7. La RAIS del ayer a hoy y una reflexión para el día después	169
Por Red de Apoyo Iztapalapa Sexta	
8. Reflexiones desde "Café Carabina 3030" en torno a pensar en común las alternativas	199
Por Café Carabina 3030	
9. Trabajo colectivo: Hacer aquí y ahora como potencia de futuro	215
Por Vendaval, Cooperativa Panadera y algo más.	

Segunda parte

10. Caminar cíclico construyendo otros mundos: experiencias organizativas de la Asamblea Maya Múuch' Xímbal por la defensa del territorio en la Península de Yucatán Por Rubén Solís Mecalco y Pedro Uc Be.	234
11. Desraizando monocultivos, reenraizando lo comunal: luchas cotidianas contra los monocultivos de eucalipto en la Galiza rural Por Marien González-Hidalgo, Diego Cidrás y Joám Evans Pim.	246
12. Skouries - Norte de Halkidiki: Lucha contra la paranoia que llaman desarrollo Por Comité de lucha de Megali Panagia.	263
13. Pensar en común desde las ausencias... Por Ocotenco-Kuautlalli. Casita de Cultura Comunitaria "Rä Hmüda" La Semilla. Traducido por Inés Gallegos Ortiz	287
14. La solidaridad y colaboración dentro de la Asamblea Nacional por el Agua y la Vida son un ejemplo de otro mundo posible Por la Asamblea Nacional por el Agua y la Vida.	316
15. Zona a Defender Participación de Esther Le C; transcripción y adaptación: Julia A.	327
16. Xicanapatismo Autónomo en Frontera Norte - Territorio Kumiai Por Ymoat Luna y Roberto D. Hernández	339
Esbozos de otros mundos —y otros mundos— Por: Geraldine Gabriela Santos Doniz, Inés Gallegos Ortiz, María José Nieto Castilla, Ximena Alejandra Hernández García	363

PRESENTACIÓN

En 1998, Immanuel Wallerstein escribía: “Estamos viviendo el tránsito de nuestro sistema mundial vigente, la economía-mundo capitalista, a otro u otros sistemas mundiales. No sabremos si esto será para bien o para mal. No lo sabremos hasta el final de esta etapa, que quizás esté a cincuenta años de distancia. Sabemos con certeza que el periodo de transición será muy difícil para todos los que lo vivan. Será difícil para los poderosos y para la gente común. Será una etapa de conflictos y disturbios graves, y para muchos representará el colapso de los sistemas morales. No paradójicamente, también será un periodo en el que el “libre albedrío” alcanzará su punto máximo, lo que significará que la acción individual y colectiva pueden tener un impacto mayor en la estructuración futura del mundo que en tiempos más “normales”, es decir, durante la vida cotidiana de un sistema histórico” (Wallerstein, 2010).

Ha pasado más de un cuarto de siglo de aquella afirmación del telescopio Immanuel Wallerstein, como lo llamaron los mayas zapatistas para destacar su capacidad de observar con perspectiva histórica al mundo. Su pronóstico ha resultado irrefutable. Y sí el tiempo estimado para la transición es igual de preciso, nos encontramos a la mitad del viaje.

Los diagnósticos sobre el presente y futuro del planeta hoy son, por decir lo menos, desalentadores. En las ciencias, en la literatura y en numerosos programas políticos el común denominador es el “pesimismo de la inteligencia”, como dirá Gramsci. Ecocidio, Extinción masiva, Colapso, Crisis civilizatoria y otros conceptos son utilizados para describir un presente y un futuro apocalípticos y distópicos. Por ejemplo, en el mundo de hoy presenciamos nuevos genocidios y también el ascenso de nuevos fascismos. Conceptos como Destrucción Mutua Asegurada o Guerras coloniales vuelven a ser útiles para describir una realidad que nunca se fue: la avasallante y rapaz expansión del capital, con sus nuevas y viejas expresiones,

amenazando cada vez más a todas las formas de vida en la tierra. Frente a tales escenarios se vuelve urgente repensar las alternativas, superar el pensamiento crítico que sólo es “crítico” y arrojarnos a recuperar la imaginación política para la construcción de los otros mundos posibles que, en algunos casos, ya han comenzado a edificarse.

Pero pensar en alternativas hoy significa pensar en algo completamente nuevo, pues incluso las alternativas que se ofrecieron en el pasado también hoy están en crisis. Afortunadamente, en la actualidad podemos afirmar que las teorías y prácticas críticas y emancipadoras han contribuido a mirar al sistema dominante en sus múltiples dimensiones, a pensar y crear mundos nuevos. Hoy no sólo se mira la dimensión económica, o el “problema principal”, sino las diferentes cabezas de la hidra capitalista, como dicen los mayas zapatistas en Chiapas, comparando las formas de opresión del capitalismo al monstruo mitológico de muchas cabezas, que no se puede derrotar cortando solo una de ellas.

Desde la década de los setenta, las afrofeministas insistían en incorporar las opresiones de raza y género a los idearios y prácticas emancipadoras, apelando al carácter interseccional y a la simultaneidad de las luchas. Su irrupción hizo evidente el uso de los dispositivos con los que el capitalismo relega a las mujeres y a las diversidades sexuales hacia los márgenes de la historia. Pablo González Casanova solía definir al sistema actual como un sistema de dominación y explotación, basado en la acumulación de poder y de riquezas, que organiza la Vida y el Trabajo. Desde Cuba, el responsable del “Grupo de Investigación América Latina: Filosofía Social y Axiología”, Gilberto Valdés Gutiérrez, ha formulado en diálogo con distintas luchas populares, la categoría de Sistema de Dominación Múltiple¹, para describir las dimensiones económica, política, social, educativa, cultural y simbólica de la crisis. Frente a eso, Valdés sostendrá la necesidad de un Nuevo Paradigma Emancipatorio.

Pensar las alternativas hoy implica tomar en cuenta las ideas y prácticas que ayuden a superar las distintas formas de dominación y explotación, una tarea compleja, pero necesaria. Pensar las alternativas implica también aprender a dirigir la mirada, a observar el potencial creador de

1. Gilberto Valdés Gutiérrez. Planeta Tierra Movimientos Antisistémicos.
<https://seminarioscideci.org/ColoquioAndresAubry/PONENCIAS2.pdf>

las resistencias y las rebeldías porque, como dijera el vocero del EZLN, el Subcomandante Insurgente Moisés (2015), “la resistencia es ponerse fuerte, duro, para dar respuesta a todo, cualquiera de los ataques del enemigo, del sistema pues; y rebelde es ser bravos, bravas para igual responder o para hacer las acciones, según la que convenga, entonces hay que ser bravas y bravos para hacer las acciones o lo que necesitamos hacer”².

Pensar las alternativas requiere igualmente ir al encuentro, a la escucha y observación, al acompañamiento de quienes se empeñan cotidianamente en construir las desde distintos ámbitos. Y esas prácticas emancipadoras también suelen tener su propia producción teórica. Teoría y praxis, pensamiento y acción son indispensables.

En *Construyendo utopías reales*, Erik Olin Wright (2014) plantea la necesidad de una ciencia social emancipadora, que tenga como tareas principales 1) elaborar diagnósticos y criticar los procesos que provocan dichos males, 2) imaginar alternativas viables; y 3) comprender los obstáculos, posibilidades y dilemas de la transformación. Con ese marco de referencialidad fue que, en el contexto de la Cátedra Jorge Alonso 2025, nos dimos a la tarea de crear un espacio de diálogo y reflexión colectiva de organizaciones que resisten al sistema dominante, y que, en su proceso de resistencia y organización, van trazando horizontes posibles y deseables.

Desde la invitación a la Cátedra, realizada en formato virtual en mayo de 2025, dejamos claro que no era nuestro objetivo unificar prácticas y pensamientos, sino aprender de las muchas experiencias convocadas. Así, invitamos a organizaciones nacionales internacionales a pensar y dialogar desde el “optimismo de la voluntad”, pensando también en prácticas pedagógicas y comunicativas, ejercicios necesarios para recuperar la utopía, el horizonte hacia el cual andar con la práctica. El resultado es este libro que tienen a la vista.

En ese sentido, este libro es una especie de material memoria, un registro vivo para quienes decidan sumarse a esta constelación de diálogos, vínculos, territorios y resistencias. En sus páginas habitan voces que nos comparten las maneras en que resisten, y aunque algunas de ellas son de-

2. Subcomandante Insurgente Moisés. (2015, 6 de mayo). Resistencia y Rebeldía I. Subcomandante Insurgente Moisés. 6 de mayo. Enlace Zapatista. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/06/resistencia-y-rebeldia-i-subcomandante-insurgente-moisés-6-de-mayo/>

masiado modestas, también ayudan a que suceda el cambio social a través de la acción directa. Este es un libro de acceso abierto financiado por la universidad pública, que enuncia las relaciones con la tierra, el territorio y las comunidades y también un abierto posicionamiento en lucha contra el sistema.

El libro *Pensar en común las alternativas* se organiza en dos partes. La primera contiene textos que reflexionan sobre las alternativas desde la academia, la comunicación popular, las familias buscadoras de personas desaparecidas, las trabajadoras sexuales y la salud, las personas migrantes y la solidaridad sindical, proyectos de vivienda y la construcción de autonomía, así como reflexiones desde la disputa por el trabajo, los medios de producción y el cooperativismo.

La segunda parte de este libro tiene como eje articular la defensa del Territorio, las identidades y la Vida, sea en territorio maya, en la Galicia rural, en Grecia, en Hidalgo, en Querétaro, en Puebla, en Francia, y en EUA.

El libro también contiene un texto de Bernard Duterme, donde reflexiona sobre la perdurabilidad del EZLN y sus aportes a las luchas emancipatorias, así como unas reflexiones finales escritas por Gabriela Santos, Inés Gallegos, María José Nieto y Ximena Hernández, quienes también participaron activamente en la organización del seminario.

En estas páginas habitan lazos afectivos, conspiraciones comunes, resistencias en diálogo que han sido entretejidos por interrogantes que nos conducen a movilizarnos por el territorio, por los afectos, por la vida. Se enuncian aquí sueños y pesadillas desde diferentes latitudes. Se comparten dinámicas para accionar. Se encuentran similitudes y diferencias, pero en coexistencia está la presencia de un tejido común, unos hilos del gran tejido mundial en lucha por la Vida. Agradecemos a todos, todas y todas las colectividades que nos brindaron la confianza de compartir su reflexión.

Esperamos que este material de memoria llegue a muchos espacios, y también deseamos encontrarnos con otros ejercicios similares: pensar y construir las alternativas emancipadoras es en sí mismo un ejercicio que confronta al sistema de dominación y explotación, a “los señores de la guerra y del dinero”.

Otros mundos son posibles y ya se están construyendo. Aprendamos a escucharlos, a cuidarlos, ayudemos a su construcción.

Agradecemos profundamente al Dr. Jorge Alonso por invitarnos siempre a pensar críticamente, en esta ocasión desde la Cátedra que lleva su nombre. Gracias también a todas las personas e instituciones que hicieron posible tanto el Seminario como este libro.

Raúl Romero, María José Nieto e Inés Gallegos.
Ciudad de México, septiembre de 2025.

PRESENTACIÓN DE BERNARD DUTERME

Jorge Alonso

Bernard Duterme es un destacado investigador y escritor belga que investiga los movimientos sociales y las dinámicas de dominación en el contexto del Sur Global. Como director del Centro Tricontinental (CETRI), fundado en 1976 en Louvain-la-Neuve, Bélgica, ha jugado un papel clave en la promoción de análisis críticos sobre los efectos del capitalismo y el imperialismo en América Latina, África y Asia.

Tiene un enfoque interdisciplinario, que combina sociología, economía política y estudios de desarrollo. Estuvo en la dirección del CETRI veinte años, hasta mediados de junio de 2025. Bajo su dirección, el CETRI ha consolidado su prestigio como un espacio de reflexión crítica y de difusión de las voces del Sur Global. La labor del centro incluye publicaciones, investigaciones y colaboraciones con movimientos sociales y académicos de diferentes partes del mundo. Bernard prosigue como investigador del CETRI.

Ha editado y contribuido a difundir investigaciones propias y colectivas del CETRI que abordan temáticas relativas a la resistencia al capitalismo en las economías del Sur, los movimientos indígenas y su lucha por la autonomía y el territorio. Ha visibilizado las luchas y perspectivas de los países del Sur. Por medio del CETRI, ha impulsado la publicación de la revista "Alternatives Sud", una plataforma esencial para el análisis crítico de la globalización y las alternativas desde el Sur. También ha coordinado informes y estudios sobre las dinámicas políticas, económicas y sociales en el contexto global. Los países del sur han servido como un laboratorio de resistencia desde abajo. Su liderazgo en el CETRI ha contribuido significativamente a la difusión de perspectivas críticas. Se ha posicionado como una voz influyente en el ámbito de las ciencias sociales.

Ha llamado la atención que abordar a América Latina como un todo corre el riesgo de descuidar las singularidades nacionales. Pero también señala que existen grandes tendencias comunes desde el inicio del presente

siglo que atraviesan el continente. Se refiere al auge de las materias primas, la euforia extractivista exportadora, las crisis económicas y políticas. Recuerda el contexto del enfrentamiento hegemónico entre China y Estados Unidos, la inestabilidad democrática y la remilitarización progresiva. Tiene en cuenta el papel de los movimientos indígenas y sus construcciones autónomas, las movilizaciones feministas, además de los impulsos ecologistas.

Ha profundizado sobre la globalización y el desarrollo haciendo ver el crecimiento de las desigualdades. Llama a descolonizar una ecología supuestamente universal. Insiste en la urgencia ecológica vista desde el sur. Ha promovido una ecología política que rompa con las relaciones colonialistas de la dominación. Hay que cambiar el modelo de pensamiento centrado en Occidente. Plantea poner fin a los mecanismos de subordinación de los países pobres a los países ricos. Ha estudiado el turismo de hoy haciendo ver quiénes salen ganando y los perdedores. Llama la atención de la dominación turística. Analiza movimientos y poderes de izquierda en América Latina. Ha emprendido una penetrante radiografía de la migración centroamericana y de la crisis en esa región. Ha abordado las resistencias de los movimientos sociales con una mirada profundamente descolonizadora y pluriversal. Critica el acaparamiento de territorios indígenas en América Latina. Ha abordado el papel de China en la geopolítica actual. Ha desentrañado la agresiva política del presidente Trump. Calificó la política trumpista como un proteccionismo expansionista. Se veían venir alianzas con líderes de la derecha radical, populista, extrema, iliberal, represiva que se fortalecía en la región latinoamericana. Ante los aumentos arancelarios llamó la atención de que se entraba a un juego de perder-perder. Ha insistido en la magnitud del desastre ecológico, su centralidad, su urgencia y ha denunciado el neocolonialismo verde y sus falsas soluciones.

Las contribuciones de Duterme son muy significativas en el estudio del zapatismo, analizando su evolución e impacto. Ha profundizado en la naturaleza del zapatismo precisando que la interpretación del zapatismo varía según las perspectivas sociológicas y políticas, y llamando la atención respecto a la importancia de comprender sus múltiples dimensiones y significados. Ha promovido una comprensión más profunda y matizada del movimiento. En el análisis en torno a los diez años del zapatismo reflexionó sobre la revalorización de la democracia y la voluntad de los zapatistas

de crear espacios evaluando los éxitos y desafíos. En su escrito en torno al levantamiento zapatista 30 años después comparó la rebelión zapatista con otros movimientos revolucionarios destacando sus diferencias en términos de longevidad, coherencia política e integridad moral. Resalta cómo el zapatismo ha mantenido su resistencia y fidelidad a sus ideales originales, a pesar de las adversidades. Ha resaltado las ventajas de la construcción zapatista de sistemas autónomos de educación, salud y producción agroecológica, consolidando una forma de autogobierno independiente del Estado mexicano. Ha escudriñado las tensiones del zapatismo respecto de la corriente formal de la izquierda mexicana. Ha hecho ver la importancia de la longevidad del movimiento zapatista, destacando su capacidad para mantenerse activo y fiel a sus principios fundacionales a lo largo del tiempo y lo ha contrastado con otros movimientos revolucionarios que han perdido impulso o se han desviado de sus objetivos originales. Ha hecho ver que el zapatismo ha articulado una crítica práctica al modelo capitalista y ha propuesto una perspectiva emancipadora que combina la redistribución económica con el reconocimiento cultural y político de los pueblos indígenas. Ha recalcado la originalidad del enfoque zapatista en su lucha por la autonomía y la dignidad. En las jornadas de verano de los Comités Sindicales Revolucionarios dará una conferencia con el título “El Zapatismo, ¿modelo de emancipación y autonomía?”. La Inteligencia Artificial ha enfatizado que Duterme, ha hecho ver el carácter pionero del zapatismo que ha una ruptura con las formas tradicionales de la política revolucionaria al no buscar la toma del poder estatal, sino la creación de formas autónomas de vida colectiva, basadas en la horizontalidad, la participación directa y la dignidad. La Inteligencia Artificial ha señalado que Duterme ha recalcado que el zapatismo ha logrado articular la lucha local con un horizonte global, convirtiéndose en referente para otros movimientos emancipatorios que también cuestionan las lógicas del capital, del colonialismo y del patriarcado. Reconoce su capacidad de persistencia, reinención y coherencia ética a lo largo de décadas, aun frente al desgaste mediático y político. Plantea que no se limita a la descripción del fenómeno zapatista, sino que lo inscribe en una crítica estructural del sistema-mundo capitalista, aportando una mirada desde el Norte Global comprometida con las resistencias del Sur. Otro mérito que le reconoce es que ha contribuido a difundir y legitimar el

pensamiento y la praxis zapatistas en espacios académicos y militantes de Europa y más allá. Llama la atención de que en tiempos de crisis civilizatoria, Duterme muestra que el zapatismo es una práctica viva de lo posible y otra forma de entender la política, la economía y la comunidad.

LA REBELIÓN QUE PERDURA.

Por Bernard Duterme

Los organizadores me han pedido que aborde estos conceptos de emancipación y autonomía a partir de la experiencia de la rebelión zapatista. La rebelión zapatista, para recordar a los más jóvenes y a los que no lo sepan, es una rebelión de indígenas mayas en el sureste de México, en el estado de Chiapas, que se levantaron en armas el 1 de enero de 1994, el día de la entrada en vigor de los acuerdos de libre comercio entre Estados Unidos, Canadá y México. Se levantaron para reclamar, como dice su lema, “Democracia, Justicia y Libertad”, y para luchar contra la opresión, la explotación, la discriminación, el desprecio, el racismo, muy fuerte allí, y la marginación.

Es esta misma rebelión, en pocas palabras, la que se decepcionó al cabo de unos años por el fracaso de sus múltiples intentos de aterrizar en la escena política mexicana, pero decepcionados sobre todo por la no aplicación por parte de las autoridades mexicanas de los acuerdos firmados entre las autoridades zapatistas a finales de los años 90. Decepcionados por estos dos reveses, decidieron concentrarse en su propia zona de influencia para construir un régimen de autonomía de facto, una forma de autogobierno del que hablaremos enseguida.

Es, pues, esta rebelión zapatista la que se ha convertido con el tiempo en un paradigma, un modelo de emancipación y autonomía, a su pesar, por cierto, pero es, como mínimo, un ejemplo, una fuente de inspiración. Una inspiración citada regularmente por numerosos intelectuales de renombre que la han celebrado como tal, entre ellos el historiador francés Jérôme Bachet, quien, en un libro publicado inicialmente en Francia, *Adieu au capitalisme* (*Adiós al capitalismo*, edición La Découverte), hablaba de la rebelión zapatista como “una de las utopías concretas más notables que se pueden observar hoy en día a escala planetaria”. Por lo tanto, la pregunta que voy a intentar responder rápidamente es: ¿qué le da a esta rebelión lo

que hace que este movimiento zapatista sea considerado como un modelo o, al menos, como una fuente de inspiración en materia de autonomía y emancipación?

Voy a responder intentando hacerlo en dos partes breves: una primera parte que se centrará en la cuestión de la emancipación y una segunda parte en la cuestión de la autonomía. Por lo tanto, el primer elemento que se atribuye a la rebelión los zapatistas es haber sentado las bases de lo que otro sociólogo francés, Philippe Corcuf, denomina una nueva perspectiva emancipadora, es decir, en el caso de los zapatistas, una voluntad de liberarse de diferentes tipos de dominación, de una amplia gama de dominación, de diferentes tipos de opresión de la que estas poblaciones son objeto. Una combinación en su discurso y también en su práctica, en el mejor de los casos, de diferentes registros de aspiración a la emancipación, lo cual es relativamente inédito en 1994.

Estas aspiraciones que encontramos en el discurso zapatista y en las prácticas zapatistas se inspiran a veces en registros ya antiguos, a veces en registros más recientes, por lo que tenemos una mezcla de aspiraciones heredadas y de aspiraciones renovadas. Por citar algunas, una decena, son: la aspiración republicana a la democracia política, a la ciudadanía, que es antigua, ya que data de los siglos XVIII y XIX, pero que está presente como tal en el primer lema zapatista: «Democracia, Justicia, Libertad». Tenemos esta aspiración republicana a la democracia política, es decir, la oposición a toda forma de dominación política.

Luego, evidentemente, la aspiración socialista a la justicia social, que tampoco es nueva. Es muy presente en el discurso zapatista: la aspiración a la igualdad entre grupos sociales, es decir, la oposición a toda forma de dominación social. La aspiración cristiana también a la liberación en la Tierra, que está menos presente, claramente menos presente en el discurso del Subcomandante o Capitán Marcos, pero sí en las palabras de gran parte de los líderes de la rebelión: aspiración a la liberación en la Tierra, a “la Tierra prometida” para “el pueblo creyente” (“pueblo creyente” era el nombre de una organización cuyos miembros estaban sobrerrepresentados en la rebelión zapatista). Por lo tanto, oposición a toda forma de dominación religiosa.

También está la aspiración tercermundista a la autodeterminación, a la soberanía sobre su propio territorio, por lo tanto, oposición a toda forma de dominación colonial. La aspiración anticapitalista, menos presente al principio, más presente posteriormente, la aspiración anticapitalista al «bien vivir», desmercantilizado, al bien común, por lo tanto, oposición a toda forma de dominación económica. Igualmente central, la aspiración identitaria, tenemos aquí a un movimiento identitario, de afirmación identitaria. Aspiración al reconocimiento, a la diversidad, a la afirmación, por lo tanto, oposición a toda forma de dominación cultural.

También esta aspiración está contenida en uno de los lemas más famosos de la rebelión zapatista: «Queremos ser iguales y diferentes», por lo tanto, articulación entre igualdad y diferencia, articulación entre el registro de la redistribución y el registro del reconocimiento, articulación entre el registro de la justicia social y el de la diversidad cultural. Las cosas pueden parecer evidentes hoy. Sin embargo, en 1994 y posteriormente en América Latina, es totalmente innovador.

Igualmente está la aspiración feminista también, aspiración a la igualdad entre hombres-mujeres, a la igualdad de género, por lo tanto, oposición a la dominación machista, a la dominación masculina. La aspiración ecologista y medioambiental también está muy presente en el discurso y en la práctica zapatista: respeto por el medio ambiente, respeto por la Madre Tierra, por lo tanto, oposición a toda forma de dominación física, técnica y productivista sobre la naturaleza. Y, por último, aspiración libertaria al reconocimiento del sujeto: la cuestión del estatus del individuo en el colectivo está muy presente en el discurso zapatista y también en su práctica. Se trata de una oposición a toda forma de dominación comunitaria o, más bien, al peso de las comunidades, al peso de la tradición, al peso de las instituciones.

Frente a tal abanico de aspiraciones combinadas (no he agotado el tema, pero me parece que he citado lo principal), cada escuela sociológica, cada corriente política ha reconocido su sabor preferido, ha reconocido su dimensión preferida, a veces a riesgo de descuidar o borrar las demás, o incluso condicionando su interés por la rebelión zapatista al abandono de algunas de estas dimensiones que acabo de citar. No hay tiempo para desarrollarlas, pero podremos volver sobre el tema...

Ahora bien, la originalidad de la rebelión zapatista -pero también la fragilidad- reside precisamente en esta articulación de dimensiones que hasta ahora se habían opuesto o incluso olvidado en la historia de las luchas en América Latina y en América Central en particular. El EZLN, el propio nombre de la rebelión zapatista, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, se inscribe directamente en la afiliación de los movimientos revolucionarios centroamericanos que precedieron, al Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, y al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en El Salvador. Son las mismas denominaciones, pero estos movimientos revolucionarios se movilizaban en torno a una o dos de las diez dimensiones o aspiraciones que acabo de mencionar.

Por lo tanto, hay una ruptura y esta originalidad también se encuentra en la articulación de las identidades movilizadas por el movimiento, en la articulación de las referencias identitarias convocadas. Así que aquí tenemos una rebelión en la que los indígenas zapatistas se definen a veces como campesinos, a veces como mayas, a veces como tzeltal, tojolabal, a veces como habitantes del estado de Chiapas, pero también mexicanos. En todas las ceremonias, en todas las movilizaciones zapatistas, la bandera nacional patriótica mexicana está muy presente, pero también la de "ciudadanos del mundo", por lo tanto, identidades sociales, clasistas, culturales, étnicas, regionales, territoriales, nacionales, universales y de género.

Articulación también en las formas de organización, en los repertorios de acción. Con el movimiento zapatista, se ha afirmado una combinación de modos de movilización. En general, estas formas de movilización son democráticas, horizontales, en red, simbólicas y creativas, pero también son, en ciertos momentos, según las coyunturas y las regiones, más verticalistas, más autoritarias, más centralizadoras, más clásicas. Por lo tanto, aunque es un movimiento que pretende romper con el dogmatismo y el militarismo, el vanguardismo, lo hace, pero se caracteriza igualmente por momentos de apertura Y momentos de intransigencia.

Sea como sea, este movimiento zapatista merece bien la triple etiqueta que se le ha pegado a menudo en los últimos años: un movimiento que se puede calificar a la vez de identitario, revolucionario y democrático. No hace falta que haga un dibujo, una combinación así no es muy común últimamente: movimiento identitario, de afirmación identitaria, movimiento

revolucionario socialista, tercermundista, anticapitalista y movimiento democrático. Un movimiento impulsado por una voluntad de autodeterminación, sin separatismo, sin separación, pero también por una voluntad de integración - mexicano y orgulloso de serlo - sin asimilación.

Segundo punto, a añadir a la emancipación: la autonomía. Lo que también vale para que el movimiento zapatista sea considerado una fuente de inspiración es, por tanto, toda la cuestión de la autonomía, la autonomía de hecho, el autogobierno, cuya construcción se ha esforzado por lograr este movimiento desde hace ya dos buenas décadas, incluso un poco más, desde principios de la década de 2000, desde que aprendieron las lecciones, como decía al principio, desde que aprendieron las lecciones de su relativo fracaso, de los impasses encontrados en su intento de articulación en la escena nacional con otras organizaciones de izquierda, pero sobre todo, desde el fracaso, la no aplicación de los Acuerdos de San Andrés, los zapatistas han decidido replegarse, entre comillas, a su zona de influencia para construir allí, para desarrollar allí su sistema de autogobierno.

A título informativo, su zona de influencia es un territorio muy fragmentado. Ningún municipio es 100 % zapatista, la situación sigue siendo bien compleja. Este territorio fragmentado tiene casi el tamaño de mi país, Bélgica. Y está organizado en tres niveles. Las regiones gobernadas por lo que los zapatistas llamaban los "consejos de buen gobierno", los "Caracoles". En un segundo nivel, están unas decenas de municipios autónomos rebeldes, que cambiaron también de nombres estos últimos años. Cada municipio tiene más o menos el tamaño de un departamento francés, y cada uno de estos municipios contiene cientos de comunidades locales, que constituyen el tercer nivel.

Así pues, en la práctica, el autogobierno en estos tres niveles de poder, se organiza en la delegación del poder desde la base, la delegación concéntrica y ascendente del poder desde la base, en la rotación incesante de los mandatos y la revocabilidad inmediata de estos mandatos, que los implicados no llaman así, sino que hablan de "cargos". "Cargos" que los "delegados" indígenas, hombres y mujeres en igualdad teóricamente, aceptan asumir voluntariamente, durante períodos relativamente cortos, en los consejos de gobierno, en los municipios y en las comunidades donde se gestiona a

diario la autonomía educativa, la autonomía sanitaria, la autonomía jurídica y la autonomía productiva, la autonomía comercial de las comunidades.

Esto último lleva a Jérôme Bachet -historiador francés medievalista que conoce particularmente bien el tema-, a decir que estamos ante un movimiento zapatista de “autogobierno no estatal y anticapitalista que da cuerpo al nosotros de la dignidad rebelde, tanto como al nosotros de la humanidad rebelde”; o incluso a una actualización de la Comuna de París tal y como la describía Marx.

La autonomía se ha convertido para los zapatistas tanto en el método como en el fin de su lucha, tanto en el proceso mismo como en el horizonte de esta voluntad de emancipación, así como en el horizonte de la salida de las opresiones. La autonomía para los zapatistas es el laboratorio cotidiano, el terreno de experimentación concreta y práctica, desde abajo, de su proyecto de transformación social, de su proyecto de emancipación política y cultural.

En realidad, ya no se sabe muy bien qué concepto precede a cuál: si es la autonomía la que precede a la emancipación o la emancipación la que precede a la autonomía, o si ambas se superponen. De cualquier manera, se trata de un proyecto de democracia radical que se basa, en primer lugar, en el rechazo de todo contacto con el Estado mexicano, con todas sus fuerzas y, por lo tanto, el rechazo de toda inversión pública, el rechazo de todos los programas sociales. Los zapatistas, desde 2003, no aceptan ningún contacto con las autoridades oficiales.

Un proyecto democrático radical que se basa también en el rechazo de toda forma de mediación, de representación, de imposición, el rechazo de toda forma de profesionalización de la política, el rechazo a la confiscación del poder, el rechazo a la renuncia a la soberanía en instancias superiores, ya sean partidistas o estatales. Llevan a cabo un proceso de autocreación de instituciones propias, de autoinstitucionalización de lo social. Para el ex Subcomandante Marcos, es un mismo rechazo de la alienación, de la jerarquización, del distanciamiento, de la separación de registros que se juega en la radicalidad democrática de la experiencia zapatista.

En realidad, la relación misma del EZLN con la política, su concepción del Estado ha evolucionado. Las vías privilegiadas del cambio social a través de la rebelión zapatista han evolucionado. En términos generales, se

puede decir que en 30 o 40 años de zapatismo —digo 40 años porque antes de 1994 hubo unos diez años de preparación—, hemos pasado de una tendencia más bien estatista, clásica, jacobina, marxista-leninista, verticalista, de cambio desde arriba, a una tendencia claramente más autonomista, libertaria, horizontal, de cambio desde abajo con este lema, esta consigna central en las actividades cotidianas del zapatismo, que es “mandar obedeciendo”. El pueblo manda y el gobierno obedece.

Para una buena parte de los observadores, con esta idea de autonomía, estamos ante la esencia misma del zapatismo. Para otros observadores, igualmente simpatizantes del zapatismo, se trata más bien de una evolución, una evolución circunstancial, incluso oportunista, accidental... Con razón, el filósofo Daniel Bensaid decía del movimiento zapatista, en relación con esta celebración acrítica de la vía autonomista, que el movimiento había hecho de la necesidad una virtud...

Termino preguntándome ahora, en dos palabras, de la viabilidad social, política y económica del zapatismo ¿Qué hay de la fecundidad de estas experiencias de autogobierno zapatista en curso en las zonas de influencia de la rebelión? También aquí prevalece una cierta forma de división entre los observadores: por un lado, hay una fascinación por esta actualización al aire libre de los modos de organización democrática, de los modos de organización comunitaria indígena, una fascinación también por los logros concretos y reales alcanzados por las comunidades en los últimos años en materia de educación autónoma, salud autónoma, justicia autónoma, etcétera. Pero también, del otro lado, hay cierto escepticismo sobre la viabilidad, sobre todo económica, de este régimen de autonomía en un contexto que sigue siendo muy adverso socialmente, políticamente y militarmente.

No tengo tiempo aquí de describir estas adversidades, pero es cierto que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sufre desde muchos largos años una vulnerabilidad social, militar y económica, y un relativo aislamiento político dentro de las izquierdas mexicanas, lo que hace aún más sorprendente su perseverancia y su durabilidad, y que por cierto, este es el término que hemos elegido para titular el último libro del CETRI sobre el tema: *La rebelión que perdura*.

PRIMERA PARTE

1



1. La Cátedra Jorge Alonso y el pensamiento crítico

Por Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso

Resumen

El texto recorre la genealogía del pensamiento crítico desde sus raíces filosóficas hasta sus expresiones más recientes en movimientos sociales de base, particularmente en América Latina. Aborda las contribuciones de pensadores como La Boétie, Marx, Wallerstein, Chomsky, Butler, Morin y Öcalan, entre otros, integrando una visión pluridimensional que articula teoría y práctica, emancipación, resistencia y creación. Además, destaca los aportes de pueblos originarios, comunidades organizadas, mujeres en lucha y redes globales de resistencia, que han alimentado el pensamiento crítico desde abajo.

La Cátedra Jorge Alonso ha sido un espacio fundamental en la articulación de este pensamiento, impulsando publicaciones, premios a tesis doctorales, seminarios y libros colectivos que abordan autonomía, territorio, anticapitalismo, feminismos, memoria, arte, pedagogía crítica y sostenibilidad.

El documento incluye la presentación detallada de sus líneas editoriales, un análisis de los principales títulos publicados, y una bibliografía exhaustiva que refleja la riqueza del pensamiento crítico comprometido con la transformación social.

Introducción

El pensamiento crítico ha evolucionado a lo largo de la historia. Hay precisiones que emparentan al pensamiento crítico con el emancipatorio, y por lo tanto con cuestionamientos a las estructuras de poder y con la promoción de la liberación. Un elemento fundamental de dicho pensamiento es el desenmascaramiento de ideologías que perpetúan la opresión y la dominación. Tiene que ver con herramientas analíticas que deconstruyen

las estructuras de poder. Convendría tener en cuenta algunos ejemplos de destacados escritores ubicables en esta dinámica.

Los sistemas de dominación, opresión y expoliación se han justificado por medio del impulso e imposición de un pensamiento acorde a sus intereses. Pero siempre ha habido otro pensamiento que ha alertado sobre eso y ha sido lo que podemos considerar como un pensamiento crítico que obviamente ha sido perseguido por los poderosos. No habría que olvidar que el pensamiento socrático propiciaba el pensamiento crítico con su método de búsquedas por medio de preguntas. En toda época ha habido pensadores prestigiados que apuntalan a quienes mandan para que los demás obedezcan. Pero no ha dejado de haber pensadores que han tratado de develar a los dominadores.³ Por ejemplo Étienne de La Boétie, que murió a los 32 años por la peste, en 1563 redactó el clásico *Discurso sobre la servidumbre voluntaria* (De la Boétie, 2020) donde analizó la naturaleza del poder y la sumisión humana, cuestionando las bases de la autoridad y la obediencia. Hizo ver que el poder de los tiranos no se basaba únicamente en la fuerza, sino que se fundaba en la sumisión voluntaria, y desenmascaró cómo era utilizada la ideología para mantener el control sobre la gente.

El pensamiento crítico en la modernidad

En la cuarta década del siglo XVII René Descartes se rebeló contra la ortodoxia de la escolástica y de los silogismos aristotélicos al promover la duda sistemática (Descartes, 2010). Hegel defendió el papel de la dialéctica para avanzar en el pensamiento, pero quedó atrapado en el idealismo (Hegel, 2005). Marx fundado en Feuerbach rompió con ese idealismo y junto con Engels impulsó un pensamiento activo revolucionario. Ambos estudiaron la entraña explotadora del capitalismo (Marx, 1975-1981). El siglo XIX fue

3. Teniendo en cuenta la influencia europea se podría apuntar que en la Antigua Grecia podrían ubicarse como parte del pensamiento crítico a Diógenes, Zenón, Heráclito y Anaxágoras. En la Antigua Roma se podrían enlistar Séneca, Lucrecio, Epicteto, Tácito y Plinio el Viejo. En la vieja edad media no había que olvidar a Boecio y Juan Escoto. En la baja edad media estarían Guillermo de Ockham, Dante y Boccaccio. En el Renacimiento destacaron Erasmo de Róterdam, Leonardo da Vinci, Copérnico, Giordano Bruno, Tomás Moro y Galileo Galilei. En el siglo XVII además de Descartes se podrían enlistar Bacon, Locke, Spinoza y Leibniz. En el siglo XVIII estarían Voltaire, Rousseau, y obviamente Kant.

muy dinámico en cuanto al florecimiento del pensamiento crítico. Habría que tener en cuenta a los anarquistas como Proudhon que criticó la propiedad y propuso la mutualidad (Proudhon, 1873); Bakunin fue impulsor del anarquismo colectivista, y promotor de una federación de comunas libres (Bakunin, 2020); Kropotkin promovió el apoyo mutuo, la cooperación y la solidaridad (Kropotkin, 1890); y Malatesta defendía la acción directa (Malatesta, 2007).

Aportes al pensamiento crítico en los últimos tiempos

En el siglo XX proliferaron los escritores representantes de esta tendencia. Habría que tener en cuenta a John Dewey quien impulsó la educación basada en el pensamiento crítico (Dewey, 2007). Con el recrudecimiento de la dominación por medio del fascismo en la primera mitad del siglo XX surgió la llamada Escuela de Frankfurt que optó por la corriente del pensamiento crítico combinando elementos del marxismo con otras corrientes filosóficas y sociales. Impulsó el análisis de la sociedad y la cultura desde una perspectiva emancipatoria. Rechazó que el capitalismo fuera la única realidad posible. Por medio de estudios sobre la familia, la personalidad y la autoridad, se detectó que una parte significativa de la clase obrera no se identificaba con la idea de una revolución socialista, sino más bien con opiniones políticas conservadoras. Analizó los discursos de los agitadores fascistas. Criticaba el proyecto de la Ilustración, que pretendiendo liberar a la humanidad de la ignorancia y la superstición, había conducido paradójicamente a la aparición de nuevas formas de dominación y opresión en las sociedades modernas. Esta escuela tuvo graves contradicciones cuando en el 68 no apoyó a su propio estudiantado crítico, y sus directores se pusieron del lado de la represión. Después de una situación de declive se recompuso con la propuesta de desarrollar una sociología crítica de la dominación que escrutara el ritmo de los tiempos, y las formas actuales de dominación. El reto ha sido contribuir a un pensamiento de alternativas y a otras formas organizativas de la sociedad opuestas al actual estado de cosas. Se ha investigado la pérdida de posibilidades creativas en la modernidad tardía (Ortmann, 2024). En una visión de larguísima duración hacia atrás y hacia

adelante, kurdas y kurdos sintetizaron que la Escuela de Frankfurt junto con la Escuela de los Anales marcaron una nueva fase desarrollando nuevos planteamientos, pero indicaron que pese a sus críticas al eurocentrismo y al socialismo real no se escaparon de contribuir a la modernidad capitalista debido a la falta de una propuesta de un sistema alternativo. La etapa del pensamiento posmoderno tampoco trascendió dicha modernidad ni propició una salida para las crisis de esa modernidad con lo que se le dio un aliento al capitalismo (Internationalist Comune, 2024).

Uno de los escritores más importantes e influyentes en las filas del pensamiento crítico es Immanuel Wallerstein quien hizo sus principales aportes por medio de su teoría del sistema-mundo, que describe la estructura económica y política global como un único sistema interconectado. Analizó cómo la división internacional del trabajo perpetuaba las desigualdades globales. Planteó que la economía mundial operaba en ciclos largos. Estudió la dinámica de la hegemonía, donde diferentes estados dominan el sistema-mundo en diversos periodos históricos. Es relevante su aporte de la crítica del capitalismo global, argumentando que este sistema genera desigualdades estructurales y crisis recurrentes. Otro de sus aportes es el énfasis en la necesidad de un enfoque interdisciplinario en las ciencias sociales. Se refirió a que estaban emergiendo nuevas formas de organización social post-capitalistas. Ahondó en la historia del capitalismo desde el siglo XVI hasta el presente haciendo contribuciones profundas y originales para poder comprender las dinámicas globales del capitalismo y la economía mundial, realizando un enfoque interconectado que ha tenido amplia repercusión. Su obra más destacada es *The Modern World-System* (Wallerstein 1974-2011).

Otro de los pensadores del pensamiento crítico de gran influencia ha sido el longevo Edgar Morin. Emprende una fina crítica a la fragmentación del conocimiento y propone novedosos análisis en torno a la complejidad promoviendo una visión holística y transdisciplinaria. Sostiene que para una comprensión del mundo es necesario tener en cuenta la interconexión e interdependencia de todos los fenómenos. Ha promovido que la educación se haga desde una perspectiva crítica. No está de acuerdo en que se reduzcan los fenómenos complejos a sus componentes simples. Plantea la necesidad de indagar las dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y

culturales del ser humano, teniendo en cuenta sus interacciones y co-evoluciones. Exhorta a emprender una reflexión crítica sobre las acciones y sus repercusiones. Su obra más destacada la tituló *El Método* (Morin, 1997-2004). Se trata de una amplia, extensa y profunda publicación con 6 volúmenes donde escudriña la naturaleza de la naturaleza, la vida de la vida, el conocimiento del conocimiento, las ideas, su vida, sus costumbres, su organización, la humanidad de la humanidad y la ética.

El lingüista Noam Chomsky ha sido un importante pensador crítico. Ha señalado cómo los medios de comunicación están al servicio de las elites económicas y políticas. Ha desenmascarado el poder imperialista estadounidense por su militarismo y violación a los derechos humanos. También ha realizado análisis penetrantes sobre el capitalismo neoliberal. Ha fustigado las estructuras de poder que dominan a la sociedad. Es incansable promotor de una conciencia crítica (Chomsky, 2022).

Se ha llamado la atención de que el pensamiento crítico ha ido brotando por todo el mundo.⁴ Desde milenios en la India ha surgido pensamiento crítico inspirado por diversas tradiciones. Actualmente destaca Amartya Sen que ha criticado el desarrollo económico que ignora la justicia. Apunta a las capacidades humanas y al desarrollo de la libertad (Sen, 2009). Por su parte Gayatri Chakravorty Spivak llamó la atención sobre lo subalterno que ha influido en estudios culturales y de género (Spivak, 2010). Arundhati Roy ha analizado el neoliberalismo, el nacionalismo y las violaciones a los derechos humanos. Ha sido una aguda crítica de las injusticias sociales en la India (Roy, 2015). En Japón el filósofo Nishida Kitaro fundó la escuela de Kioto y promovió un pensamiento crítico sobre la realidad y la existencia destacando la lógica del lugar y la experiencia directa (Kitaro, 2006). Masao Maruyama ha cuestionado la militarización y criticado el autoritarismo (Maruyama, 2008). La feminista Ueno Chizuko ha exhibido las estructuras patriarcales y ha impulsado el pensamiento crítico sobre las

4. Desde la India estarían por supuesto Buda, Mahavira, Chavarka, Basavanna, Kabir, Tagore y Gandhi. Del lado de los árabes no hay que olvidar a Avicena, Averroes y Geber. En el judaísmo lejano surgieron los profetas contra los diversos poderosos y opresores. En los albores del cristianismo aparecieron algunos santos padres que criticaron fuertemente a los ricos y se opusieron a la propiedad. En Japón habría que tener en cuenta a Kūkai, Nichiren, Sorai, Yukichi y Hajime. Del lado chino estuvieron Confucio, Mozi, Zhu Xi, Youyi, Hu Shih y Mao Zedong. En Egipto están Ptahhotep, Imhotep, y recientemente Amin. De otros sitios africanos se encuentran Chinua Achebe, Anta Diop, Achebe, Sankara, Mbembe, Amílcar Cabral y evidentemente Frantz Fanon.

relaciones de género (Chizuko, 2004). Masanobu Fukuoka ha criticado las prácticas agrícolas industriales y promovido la vuelta a métodos más sustentables y armoniosos con la naturaleza (Fukuoka, 1985).

Desde la perspectiva feminista Judith Butler ha hecho aportes significativos. Defiende la performatividad del género, que sostiene que el género no es algo que uno es, sino algo que uno hace; ha criticado las normas sociales que regulan el género y la sexualidad, argumentando que estas normas son coercitivas y limitan la diversidad de las identidades humanas. Se opone al nacionalismo, la militarización y la violencia estatal. Ha defendido la desobediencia civil y la resistencia no violenta como formas legítimas de protesta contra la opresión y la injusticia (Butler, 2006). Silvia Federici ha puesto de relieve la importancia del trabajo reproductivo y doméstico no remunerado en la economía capitalista. Su análisis muestra cómo el capitalismo se sostiene en gran medida gracias a la explotación de este tipo de trabajo, mayormente realizado por mujeres. Argumenta que la transición al capitalismo implicó una intensa violencia contra las mujeres, incluyendo la caza de brujas en Europa. Esto fue esencial para la acumulación originaria del capital y para la imposición de nuevas formas de trabajo y disciplina social. Aunque se basa en el marxismo, también lo critica por no abordar adecuadamente el trabajo no remunerado y la opresión de las mujeres. Su trabajo ha ayudado a recalibrar el entendimiento del valor económico del trabajo doméstico y reproductivo, argumentando que este trabajo es fundamental para la economía global. Ha enfatizado la importancia de un movimiento feminista global que trascienda fronteras nacionales (Federici, 2019).

David Graeber y David Wengrow basados en recientes investigaciones arqueológicas y antropológicas criticaron las versiones prevalecientes en torno a cómo se desarrollaron las diferentes formaciones sociales a lo largo de treinta mil años. Las sociedades previas al advenimiento de la agricultura no se limitaba a grupos pequeños e igualitarios. El mundo de los cazadores-recolectores era más atrevido, la agricultura no implicó la implantación de la propiedad privada, ni fue un irreversible paso hacia la desigualdad. Las primeras comunidades agrícolas estaban libres de rangos y jerarquías. Una sorprendente cantidad de las primeras ciudades se organizaban en torno a líneas igualitarias, sin necesidad de gobernantes totalitarios, am-

biciosos guerreros-políticos o administradores mandamases. Hicieron ver que había que cambiar el paradigma y examinar fuera del canon europeo. El estudio de estos autores los llevó a descubrir que no había razón para creer que los grupos pequeños tuvieran más probabilidades de ser igualitarios, ni que los grandes grupos necesitaran tener dirigentes y burocracias (Graeber y Wengrow, 2022).

En medio oriente el líder kurdo Abdullah Öcalan ha sido un relevante promotor del pensamiento crítico con amplias repercusiones sociales. Acuñó el concepto de confederalismo democrático, una forma de organización política que rechaza el estado-nación centralizado y aboga por una red de comunidades autónomas organizadas de manera democrática. Este modelo enfatiza la autogestión, la democracia directa y la cooperación entre comunidades. Incorporó la ecología social en su pensamiento, abogando por una relación armoniosa entre los seres humanos y la naturaleza. Este enfoque critica el capitalismo y el industrialismo por su impacto destructivo en el medio ambiente. Ha enfatizado la importancia de la igualdad de género y la liberación de la mujer como elementos centrales de su visión política. Argumenta que la opresión de las mujeres es una de las formas más antiguas y fundamentales de dominación, y que su emancipación es esencial para cualquier transformación social genuina. Sus ideas han tenido repercusión no solo entre los kurdos, sino planetariamente ofreciendo un modelo alternativo de convivencia y autogobierno (Öcalan, 2019). Ha enfatizado cómo es posible construir una civilización democrática en contraposición crítica a la modernidad capitalista (Öcalan, 2024).

Los planteamientos de Öcalan han impactado fuertemente la mentalidad y la acción de kurdas y kurdos en la región autonomista de Rojava. La Academia de Ciencias Sociales Abdullah Öcalan sintetizó algunos puntos relevantes en un folleto titulado *Entering a New intellectual Era*. Se argumentó que la civilización estatal basada en clases y jerarquías se desarrolla como una opositora al comunalismo, e impulsa una mentalidad estatal. También se reflexiona que para que las sociedades se expresen en la vida necesitan actuar colectivamente de manera continua, identificar todas las necesidades de la vida, establecer principios de convivencia y satisfacer sus necesidades, y para esto requieren una organización confederal y no estatal basada en una democracia directa. Analiza que el sistema civilizacional

estatal establece su existencia por medio de la represión, la explotación y la acumulación continua. Apunta que existen unidades sociales que no se han organizado porque carecen de una mentalidad acorde con otro tipo de organización. Se hace ver que las unidades de civilización democrática deben superar su estado de derrota frente a la civilización estatal. Se insiste en que esto requiere una mentalidad acorde. La hermandad de los pueblos necesita una interdependencia resguardando la propia independencia. Se requiere un nuevo paradigma basado en la libertad. Los movimientos surgidos a partir de 1968 no trascendieron la modernidad capitalista en términos de mentalidad y estructura. La civilidad democrática tiene que basarse en una mentalidad propia. Las kurdas y los kurdos impulsan una mentalidad ecológica, democrática de la liberación de las mujeres y elevado esto al nivel de un movimiento global. Se debe impulsar una revolución intelectual. No basta con resistir el sistema estatal, sino construir alternativas. Reunir a todas las unidades dispersas y desorganizadas requiere una actividad intelectual. No basta que haya puntos que vivan esta nueva dinámica, sino es indispensable que se multipliquen y alcancen lo planetario (Internationalist Comune, 2024).

La importancia latinoamericana en el pensamiento crítico

América Latina ha sido prolífica en sus contribuciones al pensamiento crítico. Una figura inspiradora y dinámica fue la del peruano José Carlos Mariátegui. Al analizar la realidad social y política andina hizo una interpretación novedosa y original del marxismo aplicado a la realidad latinoamericana (Mariátegui, 1979). Eduardo Galeano escribió un libro que impactó grandemente por su lúcida y aguda crítica de la explotación y el colonialismo en la región; además sus escritos fomentaron un pensamiento crítico sobre la realidad latinoamericana (Galeano, 2023). Habría que recor-

dar los aportes del brasileño Paulo Freire ⁵ que llamó la atención de la importancia del pensamiento crítico de los oprimidos para desafiar las estructuras opresoras, y que tuvo un impacto educativo muy amplio y profundo. Alguien muy relevante fue Orlando Fals Borda quien promovió el enfoque de Investigación-Acción Participativa exhortando a una investigación colaborativa con las comunidades para impulsar un pensamiento crítico traducido a la acción (Fals Borda, 2010). Un destacado pensador latinoamericano fue Aníbal Quijano. El pensamiento crítico que desarrolló se centró en sus reflexiones en torno a la colonialidad de las relaciones de poder. Planteó que la descolonización de las estructuras de poder era indispensable para efectiva democratización de la sociedad (Quijano, 2000). Otro académico y militante latinoamericanista fue Pablo González Casanova quien realizó importantes aportes al pensamiento crítico. Sus contribuciones se han centrado en el análisis de las estructuras de poder; analizó el capitalismo neoliberal. Desentrañó el colonialismo interno. Enfatizó la necesidad de valorizar la diversidad de culturas y saberes contra las homogenizaciones (González Casanova, 2009). ⁶ Luis Villoro impulsó significativamente el pensamiento crítico al analizar y cuestionar las estructuras ideológicas y culturales que influyen en la sociedad. Al profundizar en la relación entre poder y ética, propuso una perspectiva crítica sobre la justicia y la democracia (Villoro, 1997). Por su parte Gustavo Esteva cuestionó constantemente las nociones tradicionales de progreso y modernidad. Defendió la importancia de la autonomía comunitaria y la autogestión como alternativas al Estado y al mercado. Promovió activamente formas de pensar, actuar y or-

5. Freire tuvo una importante influencia del africano Amílcar Cabral a quien estudió a fondo antes de su experiencia educativa en Guinea-Bissau. Se ha resaltado que la teoría y práctica de Cabral influyeron en la trayectoria de Freire y lo pulieron. La lectura de Cabral confirmó en Freire que las culturas originales seguían vivas y protagonizaron siglos de resistencia anticolonial. De él se inspiró para una profunda dinámica de escucha y discusión en la interacción con la gente para aprender de ella. Freire captó que los objetos pasivos del adoctrinamiento colonial comenzaban a convertirse en sujetos activos en su dinámica anticolonial. Tuvo una larga trayectoria en una creativa perspectiva de pedagogía crítica e impulsó a luchar contra las tradiciones coloniales que se llevan inculcadas dentro (Malot, 2024). Habría que tener en cuenta los aportes de sus libros *pedagogía del oprimido*; *pedagogía de la esperanza*; *pedagogía de la indignación*; *pedagogía de la autonomía*; *la educación como práctica de la libertad*; *hacia la pedagogía de la pregunta*; *educación y cambio* que pueden descargarse libremente desde el siguiente enlace: <https://redclade.org/noticias/libros-paulo-freire-educar-para-la-libertad/>

6. Aunque el concepto de colonialismo interno lo acuñó González Casanova a finales de los años sesenta, hay quienes le atribuyen dicho concepto a otros autores. Por ejemplo Jesús Aller al reseñar uno de los libros de Raúl Zibechi (Zibechi, 2022) le atribuye ese concepto a Luis Tapia quien para cuando González Casanova planteó las implicaciones del colonialismo interno tendría escasos nueve años (Aller, 2024).

ganizarse en la colaboración y la reciprocidad, en lugar de la competencia y la jerarquía. Sus enfoques agudamente críticos han contribuido a construir redes de apoyo mutuo entre movimientos sociales en todo el mundo (Esteva, 2022). Enrique Dussel criticó el eurocentrismo y promovió una visión basada en la solidaridad (Dussel, 2007). Maristella Svampa ha criticado el extractivismo y ha promovido la lucha ambiental (Svampa, 2019). El destacado antropólogo y teórico colombiano Arturo Escobar ha realizado una penetrante crítica a la idea prevaleciente de desarrollo. Ha hecho ver cómo las perspectivas locales en la gestión de los recursos naturales y la conservación ambiental son indispensables. Una contribución que lo caracteriza ha sido su concepto de ontologías relacionales, que propone una visión del mundo basada en las luchas de las comunidades indígenas y afrodescendientes latinoamericanas. Sus análisis visibilizan y legitiman las formas de vida autónomas y las estrategias de resistencia de las comunidades locales (Escobar, 2012).

El economista Claudio Katz llamó la atención de la transición hegemónica implicada en el proceso del declive de Estados Unidos junto con sus socios. La primera potencia intentaba contrarrestar ese retroceso con incursiones militares y exigencias de alineamiento. Con esa actitud el Pentágono era el impulsor, responsable y causante de las grandes tragedias humanitarias de las últimas décadas. Esa política belicista exacerbaba los gastos improductivos, perpetuaba el protagonismo de los proveedores de armas y agravaba las trampas de la hipertrofia militar. La primera potencia perdió supremacía económica, pero mantenía el liderazgo militar e intentaba infructuosamente utilizar ese instrumento para sostener su conducción del orden global. Esto ilustraba la crisis del sistema imperial, frente a la ausencia del antiimperialismo en el heterogéneo Sur Global. La carencia de sustituto recreaba la fallida unipolaridad sin contrapartes multipolares definidas, en un marco de oleadas derechistas que no tenían fronteras y socavaban la armonización de la gestión global. Un proyecto emancipador, alternativo y popular no podía circunscribirse a promover la transición hegemónica, mediante un genérico despunte del Sur Global. Había una tesis que promovía propuestas pluripolares, objetando la ilusión multipolar de alcanzar transformaciones progresistas por medio de exclusivas pulseadas con las potencias de Norte. Auspiciaba combinar esa dimensión

geopolítica con la lucha de los pueblos, asignando un protagonismo central a los sujetos involucrados en esta última acción. Esa mirada rechazaba los abordajes de la realidad social focalizados en las formas de gestión estatal, que predominaban en las Ciencias Políticas convencionales, pues dichos enfoques omitían por completo las luchas desde abajo. No había que quedarse en sustituir la unipolaridad capitalista por la multipolaridad capitalista. El autor tenía en cuenta que el contexto actual resultaba de irrupciones populares fallidas. Primero se había dado la derrota de la Primavera Árabe, con represión, dictaduras, destrucción de países y preeminencia de la brutalidad del yihadismo. Luego se había dado un reflujó de las protestas de indignados españoles, militantes griegos y chalecos amarillos franceses. Finalmente habían emergido las obstrucciones a la continuidad de los movimientos globales del feminismo y el ambientalismo. En todo el Sur Global habían despuntado una y otra vez rebeliones periódicas, que no tuvieron impacto revolucionario. La dinámica de esas revueltas no había alcanzado construcciones paralelas al Estado, asentadas en la expansión del poder popular. En esos desenlaces influyó la segmentación social generada por la precarización y la disminución del protagonismo del proletariado, y sobrevino la penetración ideológica de la derecha en las capas populares. No obstante la secuencia de luchas y conquistas había ido resurgiendo con periódica intensidad en distintos rincones del planeta. La extraordinaria fuerza del movimiento de solidaridad con Palestina sentaba bases similares a las grandes batallas surgidas contra la guerra de Vietnam y el Apartheid de Sudáfrica. La acción popular había definido el curso de la historia pasada y determinaría el signo de cualquier transición futura (Katz, 2024).

En una revisión de los aportes de Franz Hinkelammert se destacó que era un referente de las ciencias sociales latinoamericanas y del pensamiento crítico durante los últimos cincuenta años. Conducía a repensar todo lo planteado. Se hizo ver que había dejado un legado que retaba a traducir ese pensamiento en acciones concretas. Definió al pensamiento crítico como la capacidad de discernir cuáles eran las cadenas que obstaculizaban la libertad. Insistió en que ese pensamiento era emancipatorio. Impulsó eso en resonancia con las luchas y las resistencias. Exhortó a criticar desde ahí los problemas para la vida en el planeta (Zúñiga y Herra, 2024).

A finales de 2007 CLACSO inició la publicación de una serie de folletos con el título Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano. La primera entrega estuvo a cargo de Ruy Mauro Marini. Siendo tantos sus números publicados han escrito muchísimas plumas de pensadoras y pensadores desde la perspectiva latinoamericanista. Se encuentran, por ejemplo, Agustín Cueva, Celso Furtado, Álvaro García Linera, Suzy Castor, Florestan Fernandes, Edelberto Torres Rivas, Gino Germani, Enzo Faletto, René Zavaleta, Marco A. Gandásegui, Asa Cristina Laurel y Mercedes Olivera. El último de la serie lleva el número 180. En septiembre de 2013 inició una nueva época de estos cuadernos. En abril de 2025 iba en el número 99.

El pensamiento crítico latinoamericano se ha opuesto a las estructuras de poder globales, a la dependencia económica, al colonialismo, a las desigualdades sociales, a las imposiciones culturales y ha impulsado alternativas emancipatorias. Se ha llamado la atención de que el pensamiento crítico tiene varios desafíos en el contexto actual. Se ha ido extendiendo la información falsa y engañosa por medio de las redes sociales y otros medios digitales lo cual dificulta la capacidad de las personas para discernir la verdad y desarrollar un pensamiento informado. Además el incremento de la polarización y la radicalización política también puede obstaculizar el pensamiento crítico, ya que las personas tienden a refugiarse en burbujas de información y a rechazar opiniones contrarias sin un análisis adecuado. Las empresas y los intereses comerciales pueden influir en la información al promover narrativas que favorecen sus agendas y dificultan una evaluación crítica por parte de la gente. El creciente uso de tecnologías de vigilancia es otro gran obstáculo para el pensamiento crítico, ya que las personas pueden ser menos propensas a cuestionar y resistir las estructuras de poder cuando sienten que están siendo monitoreadas. No obstante, el pensamiento crítico, aunque en situaciones muy adversas ha logrado permanecer y ha seguido dando cuenta de los graves problemas del capitalismo para la convivencia y aun sobrevivencia de la vida en el planeta. También ha servido para poner en cuestión la ideología individualista promoviendo el bien común.

Aportes de los de abajo al pensamiento crítico

Los mayores aportes para el pensamiento crítico provienen de las luchas de los pueblos originarios y de sectores sociales de abajo apoyados en sus cosmovisiones y prácticas comunitarias. Esta visión del mundo enseña a comprender la interconexión de todos los seres vivos y la interdependencia entre los humanos y la naturaleza. Su práctica a partir de su relación respetuosa y sostenible con la naturaleza ofrece un modelo alternativo al capitalismo imperante. Es relevante su práctica de toma de decisiones comunitarias y la transmisión colectiva del conocimiento. Los movimientos de los de abajo más avanzados desafían las estructuras jerárquicas y centralizadas de poder, y favorecen una forma de pensar y actuar más incluyente y horizontal. Los saberes y prácticas de los pueblos originarios enriquecen la diversidad epistémica, cuestionando la hegemonía de las epistemologías occidentales y valorando múltiples formas de conocimiento. Sus resistencias ofrece lecciones sobre cómo las comunidades pueden hacer frente a las adversidades con su pensamiento hondo y de visión a lo lejano. La lucha de los pueblos originarios por el reconocimiento de sus derechos colectivos, incluyendo el derecho a la tierra, la cultura y la autodeterminación, ofrece importantes lecciones sobre la importancia de los derechos colectivos en la construcción de sociedades más inclusivas y justas. Desafían las estructuras dominantes de poder y conocimiento. En particular el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha hecho aportes significativos al pensamiento crítico. Su crítica y práctica anticapitalista, su autonomía y autogobierno, su actitud de interculturalidad y apertura hacia el pluriverso, su actitud actual de abrirse a la importancia del papel de las mujeres, su democracia directa y participativa, su internacionalismo más allá de cualquier frontera, su promoción de enlaces de las luchas de los de abajo son fundamentales para el mantenimiento y renovación del pensamiento crítico. Han hecho un uso estratégico de la comunicación, especialmente por medio de comunicados, cartas, discursos y reuniones donde se realizan comparticiones. Utilizan la narrativa y el simbolismo para conectar con audiencias diversas y movilizar apoyo. Han integrado la defensa del medio ambiente y la sostenibilidad en su lucha. Al promover prácticas agrícolas sostenibles y oponerse a proyectos extractivos que dañan la tierra y los

recursos naturales, contribuyen a un pensamiento crítico que reconoce la interconexión entre justicia social y justicia ambiental. Ofrecen un modelo de resistencia y transformación que inspira a movimientos sociales en todo el mundo.

El Capitán Marcos en uno de sus comunicados de 2024 sintetizó lo fundamental del pensamiento crítico. Resaltó que el objetivo del pensamiento crítico era encontrar la cuestionar las verdades establecidas, pues el pensamiento crítico no solo era una posición teórica, sino una posición ética frente al conocimiento y la realidad (El Capitán, 2024). Y en otro de sus comunicados profundizó resaltando que había quien pensaba críticamente, mientras la mayoría consultaba el dogma de moda; decía “NO”, cuando la mayoría aceptaba con resignado desinterés; caminaba para encontrar, cuando la mayoría se sentaba a esperar; se insubordinaba, cuando la mayoría acataba; se inconformaba, cuando la mayoría se resignaba (El Capitán, 2024b).

La cátedra Jorge Alonso y el pensamiento crítico

La cátedra bi-institucional Jorge Alonso (CIESAS-Universidad de Guadalajara) desde su nacimiento se propuso ser un espacio donde se profundizara el pensamiento crítico. Ha convocado a un gran número de pensadoras y pensadores críticos que han hecho aportes confrontadores. Siendo tantos los que han participado en la cátedra, solo se hará una muestra para subrayar algunas de sus contribuciones. Una importante pensadora crítica, colaboradora y coeditora de una gran cantidad de libros de esta cátedra ha sido Xóchitl Leyva. Sus investigaciones han dado cuenta de la importancia de las luchas locales y la construcción de autonomía en contextos de resistencia. Ha realizado investigaciones extensas y originales sobre el movimiento zapatista en Chiapas. Ha explorado la interculturalidad y el pluralismo epistémico, destacando la importancia del papel de las mujeres. Reconoce y valora las diferentes formas de conocimiento y prácticas culturales de los pueblos indígenas. Ha ayudado a visibilizar y legitimar las formas de autogestión y autonomía comunitaria, ofreciendo un modelo de resistencia y organización alternativa (Leyva, 2022). El antropólogo

Gilberto López y Rivas es conocido por sus contribuciones al pensamiento crítico, especialmente en el ámbito de la antropología política, los estudios sobre los movimientos indígenas y la lucha por la autonomía en México. Ha criticado al capitalismo neoliberal y la militarización. Su trabajo ha sido una fuente de inspiración para académicos, activistas y movimientos sociales que luchan por la creación de un mundo otro (López y Rivas, 2020). John Holloway ha hecho ver cómo el capitalismo no puede ser reformado desde dentro y que las instituciones estatales están profundamente entrelazadas con el sistema capitalista, perpetuando la opresión y la explotación. Ha realizado importantes aportes a la teoría de la emancipación y resistencia (Holloway, 2020). Raúl Zibechi se centra en la resistencia popular, las luchas por la autonomía y la construcción de alternativas al capitalismo y al Estado. Enfatiza la importancia del territorio en las luchas sociales, argumentando que la defensa y el control del territorio son esenciales para la autonomía de los pueblos. Su trabajo analiza cómo las comunidades resisten la expansión capitalista y estatal mediante la construcción de formas autónomas de organización (Zibechi, 2022). Manuel Rozental ha contribuido al pensamiento crítico por medio del estudio comprometido de las luchas indígenas, las resistencias comunitarias. Ha sido una figura clave en la articulación de redes de solidaridad y cooperación entre diferentes movimientos sociales, fortaleciendo las luchas locales y globales contra el capitalismo (Rozental, 2022). Moira Millán es una líder mapuche conocida por su defensa de los derechos indígenas, la lucha por la tierra y la justicia ambiental en Argentina. Ha contribuido a la sensibilización sobre los impactos destructivos del extractivismo y ha promovido formas de resistencia y organización comunitaria para proteger los territorios ancestrales. Ha sido una defensora del feminismo indígena, abordando las intersecciones entre género, etnicidad y territorio (Millán, 2022). Miguel Amorós ha desenmascarado los engaños de la idea del progreso haciendo ver que el capitalismo lleva a la deshumanización y la destrucción del ambiente. Ha resaltado la importancia de la resistencia comunitaria. Ha defendido la importancia de las comunidades autónomas y autogestivas (Amorós, 2006). Raquel Gutiérrez Aguilar ha realizado un análisis profundo de los movimientos sociales en América Latina, enfocándose en las luchas de resistencia de los pueblos indígenas y campesinos. Ha desentrañado una praxis

emancipadora que parte de las experiencias y saberes de las comunidades en lucha. Ha contribuido significativamente al desarrollo del feminismo comunitario (Gutiérrez Aguilar, 2008).

Otro de los méritos de esta cátedra es que ha contribuido a impulsar el pensamiento crítico joven con el premio anual a la mejor tesis de doctorado que contribuya a este pensamiento, y a la publicación de esas tesis una vez que han sido re trabajadas para ser convertidas en libros. Después de trece de premiaciones y del hecho de que algunas de las menciones honoríficas también han sido publicadas, el conjunto de estos libros se ha ido incrementando. Al iniciar 2025 la cátedra entre libros propios y coediciones había participado en la publicación de 85 títulos que podían agruparse en luchas y resistencias sociales; zapatismo, territorio y ecología, anticapitalismo y autonomía, historia y memoria, luchas y resistencias sociales. Todos ellos tienen un enfoque crítico que promueve la comprensión profunda de las dinámicas del poder, la resistencia y la emancipación. No solo describen, sino aportan pistas para la acción y la construcción de un mundo otro. Se hacen ver que hay diferentes formas de opresión. Ofrecen una pluralidad de voces y perspectivas.

Todos los libros de la cátedra se encuentran atravesados por el pensamiento crítico, el análisis de movimientos de los de abajo, sus resistencias, sus propuestas de alternativa, las luchas por la autonomía, la defensa del territorio, la valoración de la lucha de las mujeres, la defensa de la madre tierra y el cuidado de la vida. Podemos agruparlos destacando algunos de sus énfasis.⁷

Profundizaciones en torno al pensamiento crítico

Jorge Regalado coordinó un libro colectivo titulado *Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras*. Resaltó que se conjuntaban de resonancias, de pensamientos que compartieron geografías, sufrimientos y luchas. Se insistió en que se quería seguir la línea de los semilleros zapatistas. Participaron Arturo Escobar, Vilma Almendra, Francia Márquez, Manuel

7. Preferimos no presentar una bibliografía específica de la cátedra, sino remitir a los libros que se pueden consultar libremente en el siguiente enlace: <https://catedraalonso-ciesas.udg.mx/publicaciones/coleccion-catedra>

Rozental, John Gibler, Sergio Tischler y Bruno Baronnet. Lo presentado daba cuenta de cómo en América Latina y más allá de ella, en las luchas sociales, no en las universidades, se estaban tejiendo ideas y pensamientos, se estaban construyendo entramados, cosmovisiones y epistemologías otras para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomías.

Rafael Sandoval y Jorge Alonso se encargaron del libro *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía*. Un elemento fundamental tiene que ver con la construcción de la categoría de sujeto como parte indispensable de la perspectiva epistémica y metodológica que lo coloca en el centro de la investigación, junto con otras categorías como la de autonomía, las formas de hacer política y reflexividad crítica.

Rafael Sandoval también le dio forma al primer libro de la cátedra con el nombre *Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía*. Se publican las conferencias magistrales de Manuel Castells, Boaventura de Sousa Santos, John Holloway y Raúl Zibechi. También fueron difundidos documentos presentados para su debate en los seminarios llevados a cabo en los primeros años de la cátedra y retrabajados para su publicación. El libro analiza que el capitalismo ha generado la destrucción de la naturaleza y ha obligado a la humanidad a someterse a su dominio a favor de la acumulación de capital y poder. Se muestran los esfuerzos y proyectos de construcción de otras relaciones sociales no capitalistas.

Exploraciones de autonomía desde abajo

Rafael Sandoval encabezó la publicación de un libro colectivo titulado *Pueblos Indígena. Creación de autonomía y revolución*. Se estudia cómo la experiencia que los pueblos indígenas han desplegado como parte de su historia de resistencia, prácticas socioculturales y de lucha política para mostrar su aporte al imaginario social anticapitalista, creando formas de hacer política, de resistencia anticolonialista, de formas de vida con base en la autonomía y la comunidad. Se incluye la reflexión desde del pensamiento crítico libertario que se ha inspirado en las formas de vida comunitaria y autogestiva de los pueblos indígenas en diferentes partes del mundo, al mismo tiempo que ha participado en la lucha de los pueblos durante los últimos

dos siglos. Entre quienes escribieron en este libro estuvieron Leticia Reina, Romana Falcón, Rosa Yáñez, Raquel Gutiérrez Aguilar y Miguel Amorós.

David Velasco analizó pormenorizadamente *La iniciativa de un Concejo Indígena de Gobierno en México*. Dio cuenta de la lucha de los zapatistas que en sus numerosos años de incansable lucha han mostrado que es posible otro mundo donde quepan muchos mundos. Han hecho ver que la raíz de los males comunes se encuentra en el capitalismo. Se hace un llamado a la organización de manera horizontal consultando a la gente y teniendo reuniones plenarias de discernimiento y decisión. Se destaca la propuesta de la creación de un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), y se realiza un examen minucioso de lo que fue esta iniciativa en el contexto de la lucha electoral de 2018.

Carmen Ventura escudriñó *Cartografías autonómicas en Michoacán* en donde contextualiza con profundidad las autonomías en tiempos del necrocapitalismo y se adentra en la problematización de territorios en resistencia. Estudia el movimiento indígena michoacano, sus procesos autonómicos y sus respuestas ante los formatos estatales. Estamos ante una etnografía colaborativa. Se pretende y se consigue la superación de jerarquías epistémicas. Plantea que las demandas contemporáneas autonómicas se enfrentan a una estructura de despojo y de violencia. Se hace hincapié en que las luchas autonómicas se expresan en escenarios contenciosos. Se trata de un estudio minucioso desde un pensamiento crítico bien elaborado.

La kurda Azize Aslan exploró la *Economía anticapitalista en Rojava*. Mostró cómo la transformación intelectual, autocrítica y organizativa del movimiento Kurdo hacia la adaptación de la autonomía democrática un nuevo horizonte de la lucha para la emancipación social. Profundizó en el trasfondo histórico que había creado la Revolución de Rojava, y la forma en que se había ido desarrollando. Al indagar la autonomía como el proceso de la construcción de la revolución, también profundizó en las contradicciones y conflictos que se han dado este proceso. La investigación destaca la organización de la economía social, las cooperativas y la economía de mujeres para dar cuenta de la capacidad anticapitalista de la experiencia de Rojava.

Defensas del territorio

Mauricio González escribió *Ecologías insumisas* donde exploró un territorio co-creado bajo la tutela de pueblos nahuas, totonacos, otomíes y no indígenas que fue intervenido por un proyecto petrolero que puso en vilo sus medios de existencia. Constata lo insostenible que ha sido mantener una apuesta energética basada en la extracción de hidrocarburos. Plantea que en tiempos del Antropoceno toda opción que pueda frenar las inercias del exterminio resultan valiosas.

Inés Durán organizó un libro colectivo, *Saberes para otros mundos posibles* en el que se destacan los saberes de la tierra y se exploran agroecologías para la vida y la autonomía. Se indagan los derechos del lago de Chapala y se exploran los haceres colectivos en una escuela anticapitalista, anticolonial y antripatriarcal. Se profundizan pedagogías comunitarias, y resistencias formativas por la vida. También hay un tratamiento en torno al arte comunitario desde las raíces y territorios. El amplio conjunto de participantes indagó desde diversos ángulos las posibilidades de la creación de una universidad de nuevo tipo en tierras de pueblos originarios teniendo en cuenta la defensa de la tierra.

Manuel Rozental tejió colectivamente un novedoso libro sobre *Levantamientos populares*. Fue privilegiada la escucha profunda. Se compartieron experiencias de rebeldía. Se describieron y analizaron levantamientos de los pueblos de la tierra ancestral para enfrentar mafioocracias fascistas en ascenso. Se profundizó en el terror de la acumulación originaria del capital. Se examinaron agendas colectivas, y se instó a liberarnos de los Estados. Se habló del exterminio de los humanos sobrantes para el capital. Hubo profundizaciones antripatriarcales. Se pormenorizaron los desafíos ante los que se enfrentaban las luchas populares.

Inés Durán y Rocío Moreno escribieron *La lucha por la vida frente a los megaproyectos en México*. Ese libro está basado en la escucha de varias personas luchadoras de varias regiones del país, articuladas por medio del Congreso Nacional Indígena (CNI) - Concejo Indígena de Gobierno (CIG). Se articularon sus voces para dar un panorama general sobre cómo los megaproyectos se extienden por toda la geografía nacional; cómo se experimenta de distintas formas un mismo proceso de desarrollo capitalis-

ta, una misma lógica global. Además, se comparten las modalidades de sus resistencias. Se destaca que las luchas contra los megaproyectos implican prácticas que están construyendo otros mundos posibles.

Iracema Gavilán investigó *Movimientos culturales en defensa del territorio*. Se investigaron los pueblos wixárika y nayeri de la región montañosa entre los estados de Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas. El movimiento social que surgió para la defensa de Wirikuta fue liderado por dirigentes del pueblo wixárika y estuvo integrado por diversas organizaciones no gubernamentales, voluntarios y simpatizantes.

Elia Méndez escribió *De relámpagos y recuerdos*. La autora fue quitando velos, mostrando lo que había tras ellos para darle relieve y hacerlo relevante. Indaga el extractivismo de la Sierra Norte de Oaxaca. Hay un reconocimiento de la necesidad de cuidar la vida, de privilegiar la relación comunitaria con el entorno amenazado por desagravios de todo tipo, a la vez que potencializada por la asunción de una responsabilidad colectiva por la supervivencia.

Inés Durán, Santiago Bastos y Jorge Alonso compartieron un *Amicus curiae* en torno la comunidad Coca de Mezcala y su sistema normativo. La posesión inmemorial de su territorio y la historia de lucha y resistencia para mantenerlo han sido pilares fundamentales.

Rolando Magaña ahondó en *La defensa de las tierras comunes*. Analizó la articulación entre la globalización neoliberal, la emergencia de las luchas por la tierra y la apropiación de la identidad maya en los ejidos de la región ex-henequenera del estado de Yucatán.

Alberto Velázquez ofreció el libro *Arrebato/defensa de la tierra, el monte del Pueblo Maya*. Constata el crechendo de las prácticas de descolonización y despatriarcalización del conocimiento dominante y el reposicionar las formas conceptuales propias de los pueblos subalternizados.

Rocío Moreno difundió el libro *Tierra, historia y pueblo. Memoria y acción política en la comunidad indígena de Mezcala, Jalisco*. Se enfatiza que este libro da cuenta de cómo la defensa de la vida se sostenido por medio de una comunidad indígena coca que ha construido su identidad en torno a la defensa del territorio.

La variada y compleja lucha de las mujeres

Silvia Federici focalizó *La guerra contra las mujeres y las nuevas formas de acumulación capitalista*. La autora ha sido figura relevante en la comprensión del capitalismo y en el impulso a la lucha anticapitalista. En la actual etapa del capitalismo han aumentado las privatizaciones de todo lo que era común y se ha intentado la apropiación y mercantilización total del cuerpo y del conocimiento; se han privatizado la tierra, el agua y el aire, las semillas, el código genético; se han intensificado los despojos y la violencia con la militarización de la vida cotidiana. En esa dinámica se propicia que campesinos luchen entre sí, mientras se realiza un enorme saqueo de los medios básicos de subsistencia. Hay destrucción de formas de organización y de lazos de solidaridad, pero existen resistencias y búsquedas de alternativas y la lucha de las mujeres está siendo fundamental para un rumbo diferente.

Noel Sosa, exploró *De la orfandad al linaje*. Indagó cómo se transmitían las experiencias políticas entre mujeres de distintas generaciones en el Uruguay postdictadura y cómo eludían la permanente expropiación patriarcal. Profundizó en la capilaridad del movimiento de mujeres en medio de un tiempo fértil para los feminismos y de un desborde comunitario popular.

Annaliese Hurtado publicó *Mujeres triquis, trabajo y migración forzada*. El capitalismo y la violencia política han generado un escenario de sumo sufrimiento para diversos grupos humanos. Este libro desentraña una serie de problemáticas sociales tan relevantes como los desplazamientos forzados y los procesos de trabajo indígena de mujeres en procesos de segregación y discriminación que ponen en cuestión la operatividad del Estado, los procesos de autonomía, las tensiones socioculturales y subjetivas que llevan a la reproducción de las violencias. Las violencias unidas al capital son explicadas dentro de las transformaciones culturales y sociales.

Mauricio Arellano estudió *Mujeres tseltales, afectividad y buen vivir en comunidad*. Esta obra es resultado de la articulación de distintas colectividades que convergen en la lucha por una vida comunitaria libre de violencias, situadas en distintos campos de acción política: academia, organización social y colectivos de mujeres campesinas tseltales. En diálogo con

la economía y la ecología política feministas, señala que la integralidad y la multidimensionalidad de la vida planteada por las mujeres tseltales abarca ámbitos no económicos relacionados con la ecología de la tierra, el poder político y la reproducción social.

Carolina Díaz dio escudriñó *La sutileza de la resistencia*. Investigó la región del Soconusco de Chiapas frontera sur de México espacio en el que la normalización de la violencia ha generado un clima propicio para el extractivismo y la contaminación de amplios territorios. Conjuntamente, las diferentes violencias que acontecen sobre las mujeres y hacia las migrantes permiten acercamientos al papel que juega esta frontera en el control de los cuerpos y como eje central en la mercantilización de los mismos. No obstante, se hace ver que las mujeres han resistido.

Xóchitl Leyva organizó un libro colectivo que trató *De despojos y luchas por la vida*. Preciso que el libro se había ido armando en medio de la pandemia del Covid-19, lo que había obligado a pensar o repensar cómo la humanidad se encontraba atrapada entre sistemas de opresión, explotación y violencia consustanciales al capitalismo global neoliberal, la modernidad/colonialidad, el régimen heterosexual cisgénico occidental, el patriarcado y el racismo. Se profundizó a partir de una polifonía de testimonios, reflexiones y teorías encarnadas indo afro mestizas disidentes y rebeldes.

Verónica Velázquez dio cuenta de *Territorios encarnados*. Investigó la vida de las mujeres jornaleras purépechas en Michoacán. El libro retrata la dimensión humana y vivencial de procesos de gran complejidad y violencias diversas que estructuran la vida de las comunidades indígenas frente a nuevos ciclos de despojo en la Meseta Purépecha.

Hadesa Herrera y Alejandra Guillén encabezaron un libro colectivo titulado *Revolución de las mujeres y luchas por la vida*. La revolución kurda es una propuesta alternativa al sistema patriarcal y capitalista que domina al mundo; es un proyecto de vida que tiene como centro la destrucción de la dominación que por más de cinco mil años se ha ejercido sobre las mujeres y la naturaleza. Un principio estratégico de la lucha del pueblo kurdo es que sólo a través de la liberación de las mujeres será posible aspirar a la liberación de la sociedad entera.

El Movimiento de mujeres kurdas compartió sus reflexiones en torno a lo que ha llamado *Jineolójí*. Este escrito no solo resalta sus descubrimientos,

sino que hace ver cómo ha llegado a ellos por medio de una metodología específica. Abre y profundiza en los originales y novedosos debates. Se insiste en que una línea de reflexión ha llevado a cuestionar a las ciencias sociales, a sus métodos, a su cooperación con el poder y a sus influencias patriarcales.

Abdullah Öcalan difundió su pensamiento en torno al *Confederalismo Democrático*. Los kurdos del PKK han impulsado este confederalismo como un sistema social basado en la liberación de los géneros y la ecología, que son sus pilares centrales. En lugar de centralizar el poder, buscan reasignarlo a las bases por medio de formas horizontales de representación. Las luchas contra las estructuras estatistas y jerárquicas implican la creación de instancias que no sean orientadas hacia un Estado, sino que conduzcan a una sociedad democrática y ecológica con la libertad de ambos sexos. Así ganará la humanidad entera.

La importancia del arte en la lucha de los de abajo

Francisco De Parres se encargó de un novedoso libro que ha tenido una amplia difusión que lleva por título *Poéticas de la resistencia*. Arte, política, estética y autonomía son temas centrales que han reflexionado las comunidades mayas rebeldes de Chiapas. Se plantea que actualmente los pueblos zapatistas están en la consolidación de su Sistema de las Artes Zapatistas (SAZ), y que, a pesar de todas las atrocidades en su contra, apuestan por la vía del diálogo y el uso de la palabra frente a la vía armada. La salvación de la humanidad descansa sobre tres pilares referidos por las comunidades zapatistas: arte, ciencia, y los pueblos originarios que habitan en los sótanos del mundo.

Abraham Nahón presentó un libro muy original que tiene que ver con *Imágenes en Oaxaca*. El autor trató de desenterrar algunas problemáticas y antagonismos que yacen detrás de las apariencias mercantiles del arte, considerando, desde luego, esa realidad ineludible plena de continuos conflictos y rupturas.

Las luchas anticapitalistas

Marcelo Sandoval coordinó una publicación colectiva a la que le puso por título *El vuelo del buitre viejo*. El escrito se inscribe en los análisis críticos a la guerra capitalista actual. Se precisa que este estudio no se limita con la contemplación de las ruinas. No se queda en la descripción de las características de la guerra contra la vida en el tiempo presente. La reflexión colectiva se enfoca en pensar críticamente la cuestión social en un momento enmarcado por la violencia, la generalización, la irracionalidad y el avance de la insignificancia; un instante que está dominado por la apariencia y la separación, por la desolación y la miseria de vida. Se plantea que las formas de resistencia necesitarían estar acompañadas de una crítica de la vida cotidiana.

Santiago Bastos y Edgars Martínez encabezaron un libro colectivo que lleva por título *Colonialismo, comunidad y capital*. Se ofrecen varios textos que analizan las intersecciones entre las herencias coloniales, las formas del despojo capitalista y las respuestas que han dado distintas experiencias comunitario-populares en América Latina.

Alberto Aziz, Enrique Valencia y Jorge Alonso analizaron *Tres miradas al México de hoy*. Este libro es resultado de un largo proceso de investigación individual y colectiva, de una trayectoria que los autores han establecido para mirar y entender qué pasa con los cambios y resistencias, con las dinámicas y las luchas, con las políticas y sus resultados. El libro se centra en tres dimensiones: a) el modelo económico neoliberal que se aplica de forma bastante ortodoxa desde los años ochenta y que ha tenido importantes costos sociales en la precarización y la baja salarial, y en un gran estancamiento estabilizador; b) algunos de los últimos movimientos sociales que dan cuenta del clima de malestar e irritación que se hizo presente con el último gobierno del PRI (2012-2018), sobre materias muy importantes como los aumentos al precio de los combustibles, la lucha en contra de la militarización y los esfuerzos organizativos del movimiento indígena para participar en la pista electoral; c) la parte política da cuenta de la desdemocratización que se experimentó con los tres gobiernos durante las primeras décadas del siglo XXI.

Jorge Alonso compartió diversas *Exploraciones anticapitalistas*. Las luchas por la vida se iban convirtiendo en luchas antipatriarcales, antirracistas, anticoloniales y, de manera especial, luchas anticapitalistas. Plantea alternativas vitales y también conceptuales y de pensamiento crítico.

Luchas amplias con muchas convergencias

Inés Durán y Rocío Moreno coordinaron un libro titulado *Voces del México de abajo*. El libro comparte experiencias, perspectivas y reflexiones. Los participantes en este libro han invitado a reavivar esperanzas. Incitan a no perder de vista cómo se están fomentando encuentros para escucharse e identificarse; para ver cómo transmiten la resistencia y la dignidad a las generaciones jóvenes y cómo se dan distintas luchas en comunidades y organizaciones viendo por ejemplo, la generosidad con la que se movilizan los jóvenes o la autoorganización que logran los trabajadores. El libro se propuso que las experiencias, conocimientos y perspectivas reunidas en el libro sirvieran para seguir pensando, discutiendo, relacionándose y organizándose para mantener la lucha contra el sistema capitalista, racista y patriarcal.

Francisco De Parres fue el responsable de un libro colectivo que abordó el *Internacionalismo crítico y luchas por la vida. Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías*. Se constata la producción de un proceso emancipatorio planetario. Se apunta a la existencia de un abanico plurivocal que reflexiona y establece diálogos desde insurrecciones.

Raúl Zibechi y Edgars Martínez coordinaron el libro *Repensar el sur*. El libro da cuenta de luchas de pueblos originarios contra el extractivismo. La Mapuche Miora Millán explica su concepto de terricidio. Zibechi analiza la coyuntura latinoamericana. Destaca ciertas tendencias innovadoras en el papel de las mujeres populares, mestizas, negras y pobres y en el ascenso de los activismos campesinos, negros e indígenas que han irrumpido desde el campo y las periferias urbanas con distintas estrategias, entre ellas, la legítima autodefensa. El libro se propuso profundizar y conocer diversas

reflexiones sobre la lucha del pueblo Mapuche en el Wallmapu y la lucha Zapatista en el sureste mexicano.

Carlos Alonso y Jorge Alonso, se encargaron de un extenso volumen titulado *Crónica de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples*. Abordan las crónicas de dos grandes movimientos contra una gran cantidad de despojos del capitalismo neoliberal. El seguimiento de las crónicas y de los puntos de vista de varios analistas posibilita encontrar pistas para dar cuenta de lo que ha dinamizado a estos dos interpelantes movimientos.

Luchas diversas frente a las implacables violencias

Alberto Colin escudriña la forma de *Ser maestro en los márgenes. Trabajo docente y violencia criminal en la Tierra Caliente de Michoacán* en donde muestra, con evidencia empírica recopilada desde un enfoque etnográfico, el despliegue de la violencia criminal en los márgenes del Estado y sus repercusiones en un conjunto de profesores de escuelas públicas primarias y telesecundarias de Michoacán. Visualiza cómo la criminalidad ha permeado en las relaciones sociales de un sector social específico, el magisterio, quien no claudica en su labor de educar.

Carolina Irene Márquez se adentró en *Una genealogía de la vulneración*. Reconoció algunas vías por las que se induce el daño social y ambiental en las comunidades y ecosistemas. Llamó a sopesar y prevenir riesgos que minan la autodeterminación de las formas de vida, la dignidad y la sostenibilidad de los cuerpos humanos y no humanos.

Diego Ramos profundizó en la defensa de la libertad de expresión. El objetivo general de esta investigación es explicar la emergencia y el desarrollo de los Colectivos de Periodistas en México que son actores relevantes en las luchas sociales en México, y su papel en la disputa por incidir en la agenda de las garantías del ejercicio periodístico es central, y en contra de la violencia.

María José Díaz Reyes se adentra en *El coraje de la palabra*. Nicaragüenses frente a la violencia de Estado. El texto se ancla teórica y metodológicamente en la antropología semiótica, una propuesta que articula disciplinas, teorías y metodologías para explicar fenómenos complejos desde la

interacción entre sociedad, lenguaje y sentidos. Esta obra examina cómo las memorias sociales de eventos históricos, como la Revolución Sandinista, se reconfiguran en los discursos contemporáneos de resistencia. Esta perspectiva es crucial para los estudios sobre autonomías desde abajo, ya que demuestra cómo las memorias colectivas pueden ser reactivadas y resignificadas en contextos de resistencia, subrayando la continuidad y la transformación de las prácticas de lucha.

Carlos Alonso hizo un análisis detallado y profundo de la lucha contra las desapariciones en el libro sobre el movimiento de Ayotzinapa del que muestra que es digno, persistente e indómito.

Acercamientos a rebeldías

Susan Street se encargó de organizar el libro titulado *Con ojos bien abiertos*. Conjuntó personas ricas en experiencias de lucha, formadas en colectivos de diferentes sepas, todas ávidas a compartir y analizar las posibles salidas anti-capitalistas. Estuvo presente Gustavo Esteva que escribió un importante libro en el que demostraba que la figura de Iván Illich devenía en un espacio de apertura, en un oasis de diálogo intercultural, en sintonía con el sentido original del centro abierto por Illich en Morelos. Esta publicación se esforzó en reproducir el ambiente convivial illichiano entre los colectivos participantes.

Katerina Nasioka publicó *Ciudades en insurrección* que no se queda solo en el acontecimiento de la rebeldía, sino que abre caminos para la crítica de las teorías revolucionarias tradicionales y las luchas actuales. Este libro es una experiencia viva, un viaje por las calles y las danzas de los deseos en llamas de Oaxaca y Atenas. Así como la autora se fue encontrando con los participantes en las calles y los espacios de las cotidianidades urbanas estudiadas, también fue invitando a las personas que leyeran el libro a entretejerse entre las líneas y las palabras intercambiadas de este texto.

Marcelo Sandoval coordinó un libro colectivo en torno a *La lucha por la vida en las ciudades* que se han convertido en conurbaciones, en megalópolis, que organizan la vida en favor del capital. Este libro ha tenido gran impacto. Se plantea que la clave para resistir contra el urbanismo totalitario

se encuentra en esa lucha por el territorio, en la defensa de lo comunitario que todavía sigue vivo. Se discute cómo ir generando bases para insubordinar la vida cotidiana.

Rescate de algunas memorias

Jorge Alonso en el centenario de Pablo González Casanova presentó una síntesis de su obra y pensamiento. Destacó que los años no habían menguado una fortaleza que era poco común. Hizo ver que sus sentipensares seguían muy dinámicos en pro de un mundo con justicia, libertad y verdadera democracia. Su mente mantenía claridad, dinamismo y compromiso con los de abajo. Mostró cómo don Pablo seguía teniendo una relevante actividad con importantes reconocimientos. Siendo un escritor tan activo, su producción ha sido impresionante. Ha sido formador de muchas generaciones a las que encamina hacia los conocimientos más avanzados de la ciencia crítica y de las nuevas ciencias. Se alabó su compromiso universitario, su búsqueda incansable de nuevos paradigmas, y la dilucidación con la que ha sintetizado de algunos conceptos muy pertinentes. Se enfatizó su vital compromiso con la lucha zapatista.

Jorge Alonso también compartió el libro *Miradas hacia lo recorrido para proseguir en búsqueda* por medio del cual fue recogiendo pasos para atisbar hacia dónde debía seguirse encaminando al cumplir su octava década. Expresa una apertura a la multidimensionalidad intentando comprender el tejido de redes en cooperación rebelde que va impulsando la reexistencia. Las complejidades implican no sólo bifurcaciones, sino una gama de opciones que sólo pueden realizarse con la actividad de movimientos de abajo. El respeto a la naturaleza resulta primordial, así como es fundamental el papel impulsor y cuidador de la vida de parte de las mujeres, pues con ellos está en juego la vida del planeta. Lo importante del proceso es que no ha concluido y se debe seguir inquiriendo, buscando y construyendo lejos de los moldes impuestos por los enemigos de la vida. Hay que resguardar con esmero lo común.

A manera de meseta

Los libros de la Cátedra estudian y analizan el movimiento zapatista y el de los pueblos originarios de México congregados en el Congreso Nacional Indígena, el movimiento kurdo de Rojava y el movimiento mapuche. Tratan la lucha de las mujeres, la autonomía y alternativas desde la resistencia y las luchas contra los megaproyectos. Profundizan en el pensamiento crítico y en las alternativas anticapitalistas. Se exploran diversos movimientos populares, y luchas por la democracia. Se exploran autonomías en México y América Latina. Se profundiza en la crítica al capitalismo, sus despojos y su colonialismo. Se incursiona en la sostenibilidad, la ecología y la defensa del territorio. Son abordadas luchas en defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión y seguridad. Hay tratamientos de epistemologías y cosmovisiones alternativas. Se destaca la construcción de conocimientos desde abajo, y hay diversos acercamientos a la memoria, la historia y la crítica social. Se hace ve cómo el arte es un elemento de lucha relevante. Se incursiona en la lucha en las ciudades. Hay un énfasis en la lucha por la vida. Se destaca cómo los movimientos sociales desde abajo han generado alternativas desde la autonomía, enfrentando el capitalismo, el colonialismo, y el patriarcado, y en la construcción y resguardo de lo común.

La cátedra ha hecho ver cómo un pensamiento crítico de nuevo cuño se encuentra en las luchas anticapitalistas, anticolonialistas y antipatriarcales. La Inteligencia Artificial ha resaltado que los libros de la cátedra Jorge Alonso son fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico en América Latina, ya que abordan temas clave como los movimientos sociales, la lucha por la justicia y los derechos humanos, y las dinámicas de poder en la región. Por medio de sus investigaciones y publicaciones, la cátedra promueve una visión crítica de las estructuras políticas y económicas dominantes, alentando el análisis profundo de las desigualdades y la resistencia de los pueblos. Estos textos ofrecen herramientas para cuestionar las narrativas dominantes y fomentar el activismo de rebeldías y resistencia que van construyendo otro mundo.

En la cátedra han participado alrededor de doscientas personas, algunas con una trayectoria académica mundial reconocida, junto con investigadoras e investigadores que han influido en las luchas de los de abajo, y

junto con personas jóvenes que apenas se inician desde la academia en la lucha de los abajo. También han participado militantes de los de abajo. Conjuntamente se han producido reflexiones relevantes que se han ido difundiendo ampliamente. Hay destacados avances, tentaleando, en encontrar alternativas. Todo ha sido dentro de una construcción de pensamiento crítico. Ha sido un esfuerzo colectivo y muy creativo. Ante una predominante ciencia social al servicio de la dominación capitalista y específicamente del imperialismo, el pensamiento crítico auténticamente tal se ubica del lado de la defensa emprendida por los movimientos populares a favor de la vida (López y Rivas, 2025). Contra las tendencias individualistas, la cátedra se opone a la privatización del pensamiento, y promueve conocimientos en común que va compartiendo desde el estilo zapatista de continua búsqueda y lucha por un mundo donde quepan muchos mundos. La cátedra busca la cooperación, la discusión colectiva y hacer prevalecer lo común. Se insiste no solo en lo que se dice, sino en lo que se hace. En una coyuntura donde los poderes mundiales atacan con fuerza las expresiones de pensamiento crítico, la actuación de la cátedra resulta indispensable para contribuir a pensar e ir actuando en común frente a la dominación y opresión.

Bibliografía

A

Aller, Jesús. (2024). Reseña del libro de Raúl Zibechi *Mundos otros y pueblos en movimiento*. Recuperado de <http://www.jesusaller.com/mundos-otros-y-pueblos-en-movimiento-de-raul-zibechi-debates-sobre-anti-colonialismo-y-transicion-en-america-latina/>

Alonso Reynoso, Carlos y Jorge Alonso (2024). *Crónica de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples*. Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso, Editorial Retos y Clacso.

Amorós, Miguel. (2006). *Derruti en el laberinto*. España: La Llevar-virus.

Aslan Azize. (2020). *Economía anticapitalista en Rojava. Las contradicciones de la Revolución en la lucha kurda*. Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso.

B

Bakunin, Mijaíl. (2020). *Dios y el Estado*. España: Editorial Eneida.

Butler, Judith. (2006). *Gender Trouble*. Londres: Routledge.

C

Chizuko, Ueno (2004) *Nationalism and Gender*. Melbourne: Trans Pacific.

Chomsky, Noam. (2022). *Understanding Power*. Nueva York: The New Press.

D

De la Boétie, Étienne. (2020). *La servidumbre voluntaria*. España: Página indómita.

Descartes, René. (2010). *Discurso del método*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Dewey, John. (2007). *Cómo pensamos: La relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona: Paidós.

Dussel, Enrique. (2007). *Materiales para una política de la liberación*. México: Plaza y Valdés.

E

El Capitán. (2024). Adagios. *Enlace zapatista*. Recuperado de <https://enlace-zapatista.ezln.org.mx/2024/08/15/adagios/>

El Capitán. (2024b). Hay personas así... *Enlace Zapatista*. Recuperado de

<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/02/hay-personas-asi/>

Escobar, Arturo (2012). *Encountering Development*. Princeton: Princeton University Press.

Esteve, Gustavo. (2022). *A Critique of Development and Other Essays*. Nueva York: Routledge.

F

Fals Borda, Orlando (2010). *Antología*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Federici, Silvia (2019). *La guerra contra las mujeres y las nuevas formas de acumulación capitalista*. Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso.

Fukuoka, Masanobu. (1985). *La senda natural del cultivo*. España: Terapion.

G

Galeano, Eduardo. (2023). *Las venas abiertas de América Latina*. México: Siglo XXI.

González Casanova, Pablo. (2009) *De la sociología del poder a la sociología de la explotación*. Buenos Aires: Clacso.

Graeber, David y David Wengrow. (2022). *El amanecer de todo. Una nueva historia de la humanidad*. Barcelona: Ariel.

Gutiérrez, Raquel. (2008). *Los ritmos del Pachakuti: Movilización y levantamiento indígena-popular en Bolivia (2000-2005)*. Bolivia: Editorial Textos Rebeldes.

H

Hegel, Georg, W, F. (2005). *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. México: FCE.

Holloway, John. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Puebla: BUAP.

I

Internationalist Comune. (2024). *Entering a New Intellectual Era*. Abdullah Öcalan Social Sciences Academy. <https://internationalistcommune.com/brochure-entering-a-new-intellectual-era-by-abdullah-ocalan-social-science-academy-middle-east-research-center/>

K

Katz, Claudio. (2024). *Conceptos para explicar la transición hegemónica*. Rebelión. Recuperado de <https://rebelion.org/conceptos-para-explicar-la-transicion-hegemonica/>

Kitaro, Nishida. (2006). *Pensar desde la nada*. España: Ediciones Sígueme.

Kropotkin, Piotr. (1890). *La morale anarchiste au point de vue de sa réalisation pratique*, París: La Révolte.

L

Leyva, Xochitl. (2022). *Wars, Zapatismo, Networks*. Buenos Aires: Clacso, Retos, Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara.

López y Rivas, Gilberto. (2025). Ciencias sociales al servicio del imperio. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2025/01/10/opinion/013a1pol>

López y Rivas, Gilberto. (2020). *Pueblos indígenas en tiempos de la Cuarta Transformación*. México: Bajo Tierra.

M

Malatesta, Errico (2007). *La anarquía*. México: Herder.

Malot, Curry. (2024). *Educación revolucionaria: cómo Amílcar Cabral influyó en la pedagogía de Paulo Freire*. La Haine. Recuperado de <https://www.lahaine.org/mundo.php/educacion-revolucionaria-como-amilcar-cabral>

Mariátegui, Jose Carlos. (1979). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: Editorial Era.

Millán, Moira (2019). *El tren del olvido: una historia de resistencia mapuche*. Argentina: Planeta.

Maruyama, Masao. (2008). *Trouth and Behavior in Modern Japanese Politics*: A Galaxy book.

Marx, Karl. (1975-1981). *El Capital*. México: Siglo XXI.

Morin, Edgar. (1997-2004). *La Méthode*. París: Seuil.

O

Öcalan, Abdullah (2019). *Confederalismo democrático*. Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso.

Öcalan, Abdulah. (2024). *Manifiesto por una civilización democrática*. Tomo III. Sociología de la libertad. Barcelona: Descontrol.

Ortmann, Marc. (2024). La Escuela de Frankfurt estudia hace un siglo la dominación en las sociedades modernas. *Jacobin*. Recuperado de https://jacobinlat.com/2024/02/06/la-escuela-de-frankfurt-estudia-hace-un-siglo-la-dominacion-en-las-sociedades-modernas/?mc_cid=ebabaf7ccc&mc_eid=46bf2f76ad

P

Proudhon, Pierre Joseph. (1873). *Teoría de la propiedad*. Madrid: Imprenta de José María Pérez.

Q

Quijano, Aníbal. (2000). *El giro epistémico hacia la colonialidad del poder*. Buenos Aires: Clacso.

R

Roy, Arundhati. (2015). *Espectros del capitalismo*. Madrid: Capitán Swing.

Rozental, Manuel. (2022). *Levantamientos populares*. Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso.

S

Sen, Amartya. (2009). *La idea de la justicia*. España: Taurus.

Spivak, Gayatri Chakravorty. (2010). *Can the Subaltern Speak?* Nueva York: Columbia University Press.

Svampa, Maristella. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Ecuador: CALAS.

V

Villoro, Luis. (1997), *El poder y el valor*. México: FCE.

Wallerstein, Immanuel (1974-2011) *The Modern World-System*. California: University of California Press.

Z

Zibechi, Raúl. (2022). *Mundos otros y pueblos en movimiento*. Bogotá: Desde Abajo.

Zúñiga, Jorge y Ernes Herra, coords. (2024). *Crítica de la religión del mercado, humanismo de la praxis y teoría económica*. Buenos Aires: Clacso.

¡SAMIR VIVE!



SAMIR LOS QUE TE MATARON SE JODIERON POR QUE ALORA ERES
SIMBOLO DE LA DEFENSA DE LA TIERRA

¿CUALES OPORTUNISTAS AMLO? SI SONOS SIMPLEMENTES DE EL EZLN
Y SOMOS: Obreros, Campesinos, Estudiantes, Amas de casa Y Indígenas

JUSTICIA PARA SAMIR

2

2. Comunicación Popular en la era del fetichismo digital.

Por Vocesenlucha

Desde el Espacio de Comunicación Popular Vocesenlucha, nuestro agradecimiento a todo el equipo de la Cátedra Jorge Alonso por la oportunidad de participar en este seminario, *Pensar en Común las alternativas*.

Dividiremos este texto en dos partes principales. En la primera hablaremos de nuestra experiencia como Vocesenlucha y de una experiencia territorial que acompañamos en Venezuela, y en la segunda parte trataremos de desarrollar algunas ideas sobre cómo pensar hoy las alternativas desde la comunicación. Conversaremos de dos visiones antagónicas de la comunicación. Hablaremos de comunicación hegemónica y de Comunicación Popular. Defenderemos esta última porque creemos que es una herramienta liberadora, transformadora e insurgente que otorga protagonismo a los pueblos y clases oprimidas, a los sectores oprimidos de todas las edades y toda condición.

PARTE 1. PROCESOS PRÁCTICOS DE COMUNICACIÓN

1.1 Vocesenlucha. 10 años tejiendo comunicación.

Vocesenlucha es una pequeña trinchera de comunicación que está cumpliendo 10 años. Nació en 2015, al calor de un recorrido por América Latina y el Caribe de dos años -desde el sur de Chile hasta Cuba- de convivencia y aprendizaje junto a procesos en lucha por la dignidad en la región. Ese tiempo fue una escuela de formación que nos llevó a asumir decisiones vitales. Realizamos un trabajo de inserción en territorios, de conocimiento desde adentro de procesos en lucha a partir de la convivencia, el diálogo y la vinculación orgánica con algunos de esos procesos y sus organizaciones de base.

Mientras caminamos, fuimos aprendiendo también a tejer comunicación. Si bien nos habíamos iniciado en la fotografía y el documental, nues-

tra formación no venía del mundo de la comunicación en sentido estricto sino de las ciencias sociales, la filosofía, la antropología, el interés por el estudio de procesos políticos, el poder, los movimientos sociales, las luchas anticapitalistas... Eso dejó su huella en la forma y el fondo de lo que vendría después, y fue el motivo fundamental de “por qué América Latina”.

Nos inspiraba una mirada internacionalista, al principio muy intuitiva, que identificamos bebía de tres fuentes a ambos lados del charco: una, la herencia de las Brigadas Internacionales que desde todos los rincones del planeta llegaron a luchar contra el fascismo en la Guerra de España (1936-1939); dos, la crítica a la historia colonial del Imperio español y sus secuelas imperiales y neocoloniales; y tres, la admiración desde la distancia de las luchas latinoamericanas de liberación, pasadas y presentes. Sufríamos los efectos neoliberales, la crisis económica, cultural y civilizatoria europea y el retroceso de los intentos de construir otra cosa, a partir del complejo movimiento de los indignados, e intuíamos que América Latina podía ser una escuela para pensar, “sin calco ni copia”, las resistencias y propuestas de “creación heroica” de otras formas de vida. Y así fue. América Latina nos fue definiendo, nos fue formando y fuimos aprendiendo y desaprendiendo junto a algunas de las luchas que riegan la “Mayúscula América”. “Nutriéndonos de las luchas y no encerrándonos en las aulas”, como decía en la apertura de este seminario Juan Manuel Durán. Hasta el punto de que lo que iba a ser una cuestión temporal, un proyecto de dos años como paréntesis a nuestras rutinas asalariadas, se convirtió en un modo de vida que nos dejó materialmente en una situación de cierta precariedad pero espiritualmente más ricos. En esas seguimos, conectados a América Latina, haciendo comunicación y aprendiendo a hacer comunicación y asumiendo una forma de vida bastante nómada en la que vivimos temporalmente entre tierras castellanas y América Latina. Por aquello que decía Ryszard Kapuściński de que para hablar con cierto rigor de una realidad hay que vivir en ella. Y porque creemos, y quizá esto sea una generalidad pero nos atrevemos con ella, creemos que desde el Sur se piensa mejor.

Una de las pocas cosas que teníamos claras desde el principio de aquel caminar era la de crear una herramienta para difundir los contenidos que nacían de los materiales recopilados por el camino, que los videos y las ideas no se quedaran almacenados en discos duros o cuadernos en forma

de esbozos privados sino darles forma, compartirlos y difundirlos. Creamos así en Chile en enero de 2015 la página web **vocesenlucha.com** y redes sociales asociadas a ella. La idea es que la página de Vocesenlucha sea una especie de biblioteca de estudio, una caja de herramientas para conocer otras luchas, para pensar junto a otras voces, para conocer nuestras luchas, para pensar nuestras voces.

Nos pareció muy importante no convertirnos en una experiencia aislada, sino tratar de articularnos con otros medios y colectivos. Desde esa mirada, hacemos colaboraciones, publicamos textos de otros espacios y algunos de nuestros trabajos escritos y audiovisuales se publican en medios internacionales hermanos como Correo del Alba, ContrahegemoníaWeb (hoy Huella del Sur), Cubainformación, Resumen Latinoamericano, Rebelión o La Tizza de Cuba. Un honor haber publicado algunos textos en La Jornada de México, La Migraña boliviana o la histórica Punto Final de Chile.

En Vocesenlucha combinamos pues la escritura con el audiovisual. En la página se pueden encontrar artículos y textos producidos por el propio espacio y otros de pensadoras y pensadores que replicamos, sobre todo latinoamericanos, con algunos colaboradores fijos que publicamos asiduamente. Audiovisualmente se encuentran entrevistas, ponencias, reportajes y documentales producidos por Vocesenlucha. Somos amantes de la entrevista, y éstas nos sirven de herramienta e insumo para nutrir trabajos diversos en formatos diversos. Se trata de entrevistas largas, de profundización en ideas y complejidades sociopolíticas. Las difundimos tanto en formato completo como en lo que llamamos “semillas”, extractos o adelantos de las entrevistas. Algunas de ellas nos sirven como insumos para trabajos documentales audiovisuales o escritos de más largo aliento.

Entendemos las diferentes formas de expresión y herramientas de comunicación como eso, como herramientas; más importante que saber comunicar o dominar elementos técnicos es pensar y repensar qué queremos comunicar. Desde ese punto, tratar de cultivar la sensibilidad, con el horizonte ético como faro. La técnica y los recursos narrativos se aprenden, pero si extraviamos el foco o tergiversamos el relato, por muy bello que sea lo que hacemos, en realidad estamos sumando hacia otro lado. Nuestra tarea y responsabilidad es tratar de colocar el foco en el lugar adecuado y el

resto lo debe aportar el relato de los propios procesos en lucha. Y nosotros, como comunicadoras y comunicadores, tratar de ser intérpretes y traductores honestos de esos procesos vivos. Que sean las propias voces desde los territorios quienes cuenten sus realidades y procesos.

Las fuentes de nuestras producciones son por tanto las propias voces físicas, tangibles, pero también las voces escritas, los documentos, textos y libros producidos en torno a esos procesos históricos. Una de las labores de la comunicación popular es asumir la tarea de traducción del pensamiento crítico. “Traducir” el pensamiento académico o complejo a relatos accesibles a todo el mundo. Abordar la cuestión de la divulgación tratando de no simplificar ni perder en el camino la complejidad es un reto mayúsculo.

Pese a no proceder estrictamente del mundo de la comunicación, además de aprender a manejar elementos técnicos y narrativas, nos dimos cuenta de la importancia de conjugar la práctica con el estudio de la comunicación. Con la teoría de la comunicación. No de cualquier comunicación; de una comunicación liberadora. Tampoco de cualquier teoría; de la teoría crítica de la comunicación. Y desde de ella, estudiar las teorías hegemónicas. Bebemos así de dos fuentes que creemos se conjugan en teoría y praxis: la teoría marxista de la comunicación y la corriente latinoamericana de Comunicación Popular.

Alguien se podrá preguntar qué puede aportar el marxismo al pensamiento y la transformación popular en la era de la información, el algoritmo y la inteligencia artificial. Creemos que mucho; hablaremos más adelante de ello.

Aunque en nuestro espacio tienen cabida contenidos relacionados con las luchas populares, hay algunos procesos con los cuales hemos trabajado con más cercanía. En América Latina, acompañamos especialmente la lucha del Pueblo Nación Mapuche en el sur de Chile, así como los procesos políticos revolucionarios en Cuba y Venezuela, país en el que residimos parte del año. Allí nos vinculamos con el proceso comunal, el proyecto histórico chavista de la vía comunal al socialismo, y con una experiencia concreta de la que vamos a hablar. Y en el Estado español, en los pueblos y naciones de España, investigamos la historia y la memoria colectiva, nuestras luchas históricas por la liberación y los mecanismos de opresión ejercidos por el poder político.

1.2. “Siembra Venezuela”. Otra comunicación desde las infancias organizadas.

Como decíamos, hay una experiencia territorial concreta en Venezuela en la que desde Vocesenlucha nos insertamos desde hace años y que nos ayudó a eso de ponernos a pensar sobre la comunicación y sobre el proceso colectivo de aprendizaje de la comunicación.

En 2016 conocemos de primera mano, en los Estados Lara y Trujillo, la experiencia de la CORENATs, movimiento de niñas, niños y adolescentes trabajadores organizados. Tras este primer intercambio y trabajo de campo documental, quedamos amarrados en la distancia y la cercanía de nuevos encuentros. Fruto de esto va naciendo el sueño de articular una escuela de Comunicación Popular dentro del movimiento. Acompañamos así desde 2022 la Escuela de Comunicación Popular Siembra Venezuela, un proceso de formación colectiva en torno a la comunicación en el seno organizativo de la CORENATs.

La Coordinación Regional de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores es un movimiento popular venezolano que hace parte del Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATS). Quisiéramos hablar brevemente de este movimiento que nos sacudió en América Latina hace 10 años, y nos ayudó a desprendernos de miradas eurocéntricas en torno a las infancias, y de sesgos capitalistas en lo que respecta a nuestra concepción del trabajo.

El movimiento de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (NNATs) tiene una trayectoria de 45 años de lucha por los derechos de las infancias, en particular de las infancias trabajadoras, y ha desarrollado y sigue desarrollando un pensamiento propio. Una corriente de pensamiento conocida como “valoración crítica del trabajo”, que nace y crece en América Latina al calor de las contradicciones históricas de la región. En contextos de lucha contra las dictaduras y de luchas antiimperialistas por la liberación nacional se fueron desarrollando estos movimientos de niñas y niños, nutriéndose de diversos acervos culturales y experiencias como la Teología de la Liberación o la Educación Popular. Un movimiento que se ha venido articulando en torno a la defensa de dos líneas fundamentales: la lucha por los derechos de las infancias, en concreto de las infancias trabajado-

ras; y la lucha contra el adultocentrismo, por el protagonismo -individual y social- de las infancias. El *co-protagonismo* entre adultos y niñas, niños y adolescentes en el movimiento. Movimiento que hoy tiene como desafío el análisis del “desborde de las nuevas formas de explotación”, y cómo éstas afectan a las infancias.

Esta corriente nos invita a revisar nuestra concepción del trabajo. Existe una tendencia en el sentido común hegemónico a entender el trabajo desde un prisma capitalista. Cuando decimos que las niñas y niños no deben trabajar, y estigmatizamos el trabajo en las infancias, asumimos que todo trabajo es explotación y que no existen formas de trabajo digno que puedan ser realizadas por las infancias. Uno de los lemas del movimiento es “Sí al trabajo digno, no a la explotación”.

El movimiento de NNATs pone el foco en las condiciones bajo las cuales se trabaja, lucha contra las condiciones de explotación en niñas y niños pero también en adultos y reivindica el trabajo digno, también en las infancias. Entendiendo el trabajo como hecho social y comunitario, vemos que desde que el mundo es mundo, en las comunidades originarias, indígenas y campesinas, las niñas y niños se incorporan a la economía familiar desde edades tempranas y el trabajo se convierte en elemento de formación y aprendizaje que en condiciones dignas no es incompatible ni antagónico con los tiempos de recreación, juego y alegría. El aporte de niños, niñas y adolescentes en el trabajo doméstico conecta con el trabajo histórico de las mujeres en el hogar, y las luchas feministas que defienden este trabajo como trabajo productivo. Trabajo no asalariado que desde hace siglos utiliza el capital para extraer valor mediante el patriarcado. Afirma la feminista Selma James: “las mujeres, los niños, la población rural y otros sectores no remunerados de la población son parte de la clase trabajadora y no simples accesorios de esta, y los métodos, tal vez distintos, de lucha que adoptan no son divisiones de clase sino que muestran los diferentes sectores que hay dentro de la misma clase” (James, 2023).

De la misma forma que el movimiento latinoamericano de NNATs nace y se desarrolla en medio de contextos particulares de lucha, en su expresión venezolana también bebe de las particularidades de su contexto. Con la llegada de Chávez la CORENATs se transforma, asume formas propias y hasta hoy, con sus contradicciones, se alimenta dialécticamente de lo más

genuino del proceso chavista y la revolución bolivariana, haciendo incidencia en legislación y políticas públicas, disputando y confrontando con realidades que no comparte, articulando alianzas con instituciones en el área de las infancias, tejiendo lazos con procesos comunales emblemáticos como La Comuna campesina El Maizal del Estado Lara, e insertándose en lo comunal en los diferentes territorios donde viven las familias y las niñas y niños del movimiento, tratando de incidir con su mirada de participación y protagonismo de las infancias en este proyecto histórico.

Una vez presentado tanto el espacio como esta experiencia territorial en Venezuela de la que hacemos parte, para eso de pensar las alternativas, quisiéramos lanzar por acá algunos insumos teóricos de cuestiones que venimos investigando en torno a la comunicación.

PARTE 2. TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN POPULAR

Todos los seres vivos tienen la capacidad de comunicarse. Capacidad que se expande en el *homo sapiens*. A lo largo de la historia, la comunicación nos ha permitido interactuar con el entorno natural y social. La comunicación nos permite construirnos junto a las otras, junto a los otros. El ser humano no sería ser humano sin la capacidad y el desarrollo de la capacidad de comunicar, de comunicarse. El significado etimológico de comunicar, *communicare*, es compartir, intercambiar, poner en común. Sin embargo no en todas las épocas ni geografías se entiende lo mismo por el término 'comunicación'. La apropiación y difusión de los conceptos condiciona la creación de sentidos compartidos. Creación de sentidos que es un campo de batalla, del cual justamente se ocupa la comunicación. El propio concepto 'comunicación' entra en esa disputa por la producción de significados. Desde la revolución industrial existe una tendencia a relacionar comunicación con los sistemas técnicos de circulación y de transmisión de mensajes. En el siglo XVIII hace referencia a los barcos, trenes, canales y vías terrestres, fluviales y marítimas. En el siglo XIX, decir comunicación remite al telégrafo y años después al teléfono y la prensa escrita. En el siglo XX al mundo de la radio, el cine y luego la Televisión. En la actualidad del siglo XXI, junto a los

medios técnicos anteriores, es difícil escuchar la palabra 'comunicación' y no remitirnos al imaginario digital.

El mundo de la información y sus medios está inmerso en una época de impresionantes cambios. Todas las transformaciones tecnológicas a lo largo de la historia han ido acompañadas de mitos, ideologías y teorías que acoplan esos cambios en una visión de mundo. Insertos en ella, la reproducen masivamente casi por inercia. El mito de la realidad virtual nos envuelve hoy con sus cantos de algoritmo invadiéndolo todo.

Pese a la apariencia de protagonismo de los sujetos en la red, la realidad virtual supera nuestro control. Más bien pareciera que nos controla. Lo cual podría llevarnos a teorías conspiranoicas de un poder diabólico y secreto operando confabuladamente en la sombra. O a concebir lo digital como espacio perverso independiente de lo humano. Ni el poder está tan oculto ni la inteligencia artificial (IA) posee la autonomía que nos hacen creer.

La comunicación hegemónica goza de buena salud. Sus dispositivos de dominación están más afilados que nunca. Cuentan con los más avanzados medios técnicos de la industria cultural de la manipulación y la guerra cognitiva. El papel de la mediatización social en las actuales formas de dominación tiene un papel prioritario. En el rediseño digital de las formas de domesticación de la conciencia, la comunicación ya no es "el cuarto poder" sino un poder de primer orden que se inserta en los otros poderes, transformándolos.

El campo popular se enfrenta a un reto mayúsculo. Frente al despojo simbólico y cultural, existe un acumulado de experiencias, procesos y pensamientos que nos animan a mantener la lucha y el "optimismo de la voluntad". El mejor antídoto para no despeñar esa voluntad por el barranco del voluntarismo es arropar nuestra praxis con pensamiento crítico. Tarea que nos apremia a estudiar cómo operan las formas de comunicación que dominan y nos dominan, con su actualización cibernética y sus colosales transformaciones.

Consideramos por ello fundamental acercarnos al acumulado teórico insurgente, a la teoría crítica de la comunicación. Uno, para comprender y pensar críticamente la comunicación hegemónica; dos, para descifrar formas de combate contra esa hegemonía y ese imperialismo cultural; y tres,

para pensar y practicar las alternativas a esa comunicación hecha por y para la dominación. Frente a la comunicación hecha por y para el despojo, la comunicación hecha por y para el pueblo, desde los pueblos.

Hablando de comunicación, toca comenzar por el principio.

2.1. ¿Qué entendemos por comunicación?

En la Escuela de Comunicación Popular Siembra Venezuela asumimos una mirada integral de la comunicación. El proceso formativo incluye no solo herramientas como el video y la fotografía, sino formas culturales de expresión: dibujo, cuento, poesía, teatro, danza, música, arte, artesanía... Se trata de que niñas, niños y adolescentes se apropien de distintas herramientas, saberes y formas de expresión y produzcan contenidos para contar y visibilizar sus propios procesos organizativos. Pero también se trata de que niñas, niños y adultos se apropien de la realidad que habitan, la comprendan y se inserten crítica y protagónicamente en ella para transformarla.

No podemos hablar de comunicación sin hablar de sociedad, cultura, política y economía. Hacerlo reproduce la tendencia a parcelar el conocimiento en áreas estancas y diferenciadas para que no entendamos nada. No podemos pensar la comunicación al margen del tipo de sociedad y relaciones sociales en las que se inscribe esa comunicación. Concebimos pues la comunicación en sentido amplio, que incluye lo cultural, lo político, lo ideológico, el territorio de lo simbólico pero también de lo material.

Los mecanismos de producción ideológica o simbólica se sostienen sobre formas materiales, infraestructuras que organizan y posibilitan el almacenaje, procesamiento, flujo, transmisión y recepción de datos e información. Desde cableado, antenas, torres, satélites o puntos wifi hasta routers, modems, teléfonos móviles o computadoras.

La comunicación en sentido amplio no puede entenderse sin embargo como mera circulación de información, sino como proceso de producción de significaciones y sentidos, como proceso de producción cultural y reproducción social. Dependiendo del carácter de esas significaciones y sentidos, tendremos una cultura opresora o liberadora, o, como ocurre a menudo, una "cultura híbrida" en cuyo seno habitan corrientes contradictorias y

hasta antagónicas, resultado simbólico de la lucha de clases.

Pensar la comunicación desde esta óptica integradora nos lleva a analizarla no como un campo aislado sino inserta en las actuales formas de relación social, articuladas por la sociedad capitalista. Nos lleva por tanto a la tarea de abordar un análisis histórico interdisciplinar que incluya las nuevas formas que adopta esta sociedad de clases que llenándonos la cabeza de sueños, nos arrebató el sueño.

2.2. Sociedad de clases y dominación.

Con el desarrollo del capitalismo y la llegada de la globalización, las formas de domesticación y legitimación de la dominación de clase a través de la seducción se han ido perfeccionando, haciendo menos necesario el concurso de la fuerza. Decía Simón Bolívar: “por el engaño se nos ha derrotado más que por la fuerza”. Los llamados medios de comunicación, los medios hegemónicos, tienen mucho que ver con esto del engaño y la seducción. De tal forma que hoy podemos reformular la frase del discurso de Angostura de Bolívar y decir: por los medios de comunicación se nos ha derrotado más que por la fuerza. Y ampliaríamos la mirada cambiando medios de comunicación por cultura.

Los aparatos culturales o simbólicos de la dominación son la más sofisticada y eficaz forma de control social porque construyen eso que Gramsci llama “el consenso”, es decir, el consentimiento de las clases dominadas, articulando así la “hegemonía cultural” de las clases dominantes. Una suerte de “paz social” donde la dominación se ejerce sutilmente mediante las estructuras de la sociedad civil y no tanto mediante la intervención de las fuerzas represivas. Pero Gramsci afirma que en las formaciones sociales donde predomina el consenso, la violencia y la represión no desaparece por completo, sino que sigue cumpliendo su función. Consentimiento y fuerza se combinan en la creación y reproducción de hegemonía. Cuando el “contrato social” se debilita, el recurso de la fuerza regresa como modo de atajar el conflicto.

La sofisticación de los mecanismos de seducción trata de evitar la rebeldía popular organizada por la vía de crear subjetividades domesticadas

y aparentemente felices, mediante el ocultamiento de las realidades de explotación y dominación.

La emergencia del capitalismo digital y la propagación mediática de sus mitos, diluye la sensación de opresión en una aparente libertad y seguridad que otorga la experiencia multimedia. Las clases oprimidas del siglo XXI padecemos una dominación material y espiritual disfrazada de libertad que absorbe nuestro tiempo y vampiriza nuestras vidas.

En la era cibernética, la violencia se camufla bajo la mediación simbólica de la tecnología y la inteligencia artificial. Pero sigue muy presente. Las técnicas más sofisticadas de la guerra penetran el mundo virtual. Una guerra multidimensional amenaza nuestra *psique*, atacando precisamente aquello que nos hace humanos y nos diferencia de la máquina. La guerra neocortical anula el pensamiento crítico y la capacidad de discernir el verdadero carácter de las relaciones sociales de nuestro tiempo.

2.3. Capitalismo digital

Vivimos una revolución en el mundo de las tecnologías digitales, las telecomunicaciones, la robótica, la tecnociencia, la biotecnología... La llamada 4ª Revolución Industrial genera repercusiones en nuestro ser. Está cambiando todas nuestras formas de pensar, de conocer y de relacionarnos. Ha cambiado ya la producción, la distribución, el consumo y la composición del trabajo. Nuevas formas de explotación difuminan la división entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre. La flexibilidad laboral y el trabajo desde casa expande la jornada laboral a todos los tiempos y espacios de nuestra vida cotidiana.

El 'preariado' se expande como sector dentro de la clase trabajadora, desposeída incluso de la posibilidad de vender su fuerza de trabajo ante la creciente automatización de la producción de mercancías materiales e inmateriales. Este fenómeno, como la llamada uberización del trabajo o capitalismo de plataforma, nos obliga a replantear anteriores concepciones sobre trabajo, consumo, dominación, explotación, creación de valor, el poder de estos grandes monopolios frente a las leyes estatales, etc.

La explotación mediada por la tecnología desborda el trabajo asalariado. No solo en los adultos. Si atendemos a infancias y adolescencias, vemos cómo a través de las pantallas están sometidas a novedosas formas de explotación de sus tiempos de recreación. Niñas y niños juegan en línea más de 8 horas al día para monetizar sus capacidades, o influencers adolescentes buscan fama e ingresos creando contenidos para las redes sociales. El tiempo libre, el ocio y el consumo se redefinen como espacios de trabajo fuera del salario donde sin movernos de casa generamos valor y acumulación capitalista.

Hay que atender a las consecuencias del uso de las tecnologías virtuales en las infancias y cómo influyen en el desarrollo del cerebro de niñas, niños y adolescentes. Numerosos estudios confirman que el cerebro no se desarrolla de la misma forma ante el aprendizaje mediado por lo tecnológico. La lectura en pantallas digitales modifica las conexiones neuronales respecto a la lectura en papel. La realidad virtual genera una mutación física en nuestros cerebros que transforma el modo de percibir y conocer lo que nos rodea.

Hay hechos que deberían hacernos reflexionar. Los hijos de las nuevas clases dominantes de Silicon Valey, sede de los multimillonarios dueños de las plataformas de la alta tecnología, no utilizan dispositivos electrónicos para el aprendizaje. Resultado de estas investigaciones, se está paralizando la digitalización de las aulas en países como Suecia que adoptaron tempranamente la tecnología en el sistema educativo.

La incorporación de la IA a la industria cultural supone un salto para la arquitectura del despojo que multiplica las posibilidades de domesticación y atomización de las clases desposeídas. Novedosas producciones culturales estimulan una percepción fragmentada de la realidad, haciendo que la percibamos como a pedacitos, de forma que no logremos poner en relación ni armar las diferentes piezas para entender que forman parte de una misma totalidad. Tratan de que percibamos los fenómenos sociales como hechos aislados y sin historia, haciéndonos creer que siempre estuvieron y estarán ahí. El tiempo histórico se achica y se vuelve idéntico y eterno.

La llamada era de la información es experta en la creación de subjetividades patologizadas, dislocadas, fragmentadas, desinformadas. Los medios -tradicionales o virtuales- nos presentan la realidad de forma descontext-

tualizada, caótica, desordenada, falsa, fraccionada en pedazos confusos. Igual ocurre con la academia, que produce doctores especialistas en áreas parceladas de la realidad despreocupados por la relación con otros saberes y conocimientos. Especialistas en realidades aisladas. Algo parecido pasa con las luchas sociales, cada vez más fragmentadas, cada sector defendiendo gregariamente su área, sin una propuesta y un proyecto político capaz de integrar esas luchas para imaginar y tejer alternativas al proyecto totalizante del capitalismo.

Hay en marcha un ataque a la memoria de los pueblos. A la vez que fragmentan nuestra memoria, nuestra historia y nuestra percepción de la realidad, nos fragmentan y dividen como sujetos. Asumimos formas de vida cada vez más individualistas, menos naturales, colectivas, comunitarias. La percepción atomizada del mundo nos atomiza. Nos aboca a la angustia, la depresión y las enfermedades, tratadas mediante la industria clínica del síntoma y las tecnologías del asesoramiento. Las farmacéuticas hacen pingües beneficios mientras la industria del coaching y la autoayuda emerge como nicho de negocio y espacio de reproducción ideológica de los sentidos dominantes. (Pérez Gordillo, 2019)

El mercado convierte a los sujetos en objetos. La mercantilización de la vida, de la información y la comunicación, a la vez que nos fragmenta como sujetos, nos individualiza y nos objetualiza. Desactiva las capacidades más propiamente humanas.

Sin embargo, logra generar una falsa sensación de protagonismo, porque nos hace creer que el bienestar depende del Yo, que la superación de los malestares que nos acechan dependen del Yo. Que el éxito está en nuestra mano, la del individuo. Y el fracaso, claro, es culpa del individuo. Así nos desarma ideológicamente. Nos deja solas y solos, triunfantes o fracasados, eufóricas o deprimidos. Inermes, despojados de comunidad pero con la sensación de abrigo que generan las tecnologías del Yo, el mundo digital y el algoritmo. Sujetos fragmentados, convertidos en objeto, que sin embargo se autoperciben activos, dinámicos y protagonistas de su vida, acompañados de la realidad virtual. Las formas de dominación del capitalismo digital necesitan seres acrílicos pero flexibles, proactivos, innovadores, creativos, resilientes y empoderados de sí para adaptarse a las exigencias de un mercado de trabajo dinámico, elástico, digitalizado. Las nuevas formas de

dominación forjadas en este cambio de época, necesitan nuevos sujetos-objeto. Y abordan esta cuestión mediante lo cultural, mediante la extensión de la cultura hegemónica en la porosidad del cuerpo social de nuestra vida cotidiana. En eso juega un papel fundamental la mediación cibernética.

En la actual reedición del fetichismo de la mercancía, lo humano se convierte en objeto y los objetos tecnológicos se humanizan. La era del fetichismo digital coloca al ser humano como un ser imperfecto que solo puede ser completado con la máquina y la técnica. El ser humano ha creado la técnica y no la técnica a lo humano. Ahora pretende suplantarnos. Sustituir nuestra imperfección. Crear un nuevo tipo de humanidad. Que no puede jamás ser humana porque lo humano solo se autorreproduce a partir de lo humano, de aquello capaz de construir vida digna. (Roitman, 2023)

Nunca en la historia de la humanidad hemos estado sometidos a semejante bombardeo de informaciones y noticias. En la era de la información en red al alcance de un click, se multiplica la desinformación, el desorden, la incapacidad de comprensión. Crecen las sectas, las teorías conspirativas, los terraplanistas. Se dispara el sufrimiento mental y se debilita la confianza en el mundo. Niñas y niños acceden con aterradora facilidad en redes sociales a contenidos de violencia explícita. Ejecuciones en directo o pornografía caníbal son un nicho de negocio no solo para páginas clandestinas, también para los propietarios de las redes sociales más conocidas.

Cuando la guerra no convencional parecía haber suplantado el recurso a la guerra explícita, la crisis imperialista vuelve a brindarnos un mentís. La guerra regular y el despojo colonial regresa al centro de la geopolítica y se cuela en nuestras pantallas sin que ocurra nada. El norte anglosajón y europeo vuelve al centro de la infamia. El genocidio en vivo del pueblo palestino evidencia la hecatombe de lo humano. La realidad no solo supera a la ficción, parece ficción. ¿Cuál es el fundamento de semejante espanto?

Ante tal escenario de violencia, caos y desinformación, es prioritario afinar nuestra inteligencia colectiva y nuestras praxis para afrontar lo que se viene. Entender lo que está pasando, poner orden al caos y la fragmentación es la primera forma de resistencia.

2.4. El modo de producción de la Comunicación.

Pensar la comunicación desde una mirada marxista nos ayuda por ejemplo a aterrizar en las relaciones sociales bajo las cuales se produce la comunicación, en el tipo de cultura en la cual se inscribe la comunicación.

Una de las cuestiones que toca analizar cuando hablamos de comunicación es cómo se produce la comunicación.Cuál es el modo de producción de la comunicación. Toca entender que en un modo de producción capitalista, el modo de producir la comunicación también será capitalista. Que en una sociedad con relaciones sociales clasistas la forma de producir la comunicación y acceder a los dispositivos de la información también será clasista. Igual que si la sociedad es racista, patriarcal y adultocéntrica, la forma hegemónica de producir la comunicación sintonizará con esas formas de dominación.

La llamada Comunicación de Masas, o los llamados medios de comunicación, tienen el propósito en una sociedad clasista como la actual, donde hay clases dominantes y dominadas, de influir en el pensamiento de los receptores para conformar un “receptor medio” afín a los intereses de las élites, a los intereses del emisor, de los dueños del medio y de quien produce la información. “La burguesía impuso un modo de comunicación que se corresponde con un modo de producir la vida en su conjunto”. (Mattelart, 2021)

Para entender eso del modo de producción capitalista de la comunicación, es interesante ver cómo el avance de la técnica y la transformación de los medios depende de intereses económicos, políticos y culturales. Nos hacen creer que las formas culturales de la información están ligadas solo a las posibilidades técnicas. Pero si retrocedemos al siglo XIX y el comienzo de la comunicación de masas, la extensión y popularización de la prensa escrita no se debió a que la técnica había avanzado hasta la posibilidad de producirla y distribuirla en masa. Eso era posible técnicamente mucho antes. Pero se distribuía únicamente en los clubes sociales de las élites. La prensa se implantó masivamente cuando las clases dominantes necesitaron cooptar a otras clases sociales, se relajaron las formas autoritarias de disciplinar a los trabajadores y se sustituyeron por otra forma de domesticación: la seducción y el consenso, donde la población asume de forma

acrítica y pasiva la información producida por las élites, hasta el punto de identificarse con la cultura de la burguesía. Mattelart habla de “medios de producción del consenso”.

Las actuales novedades en tecnología tampoco avanzan al ritmo de la ciencia sino que se producen paulatinamente para que cada año deseemos renovar nuestros equipos.

Todo esto ocurre porque el actual modo de producción de la comunicación está condicionado por relaciones sociales capitalistas, que tienen como fundamento la apropiación privada y especulativa de los medios de producción de la comunicación.

2.5. La propiedad de los medios.

Se calcula que actualmente existen unos 6 mil medios de comunicación, los medios más poderosos del planeta, que incluyen grandes empresas del cine, televisiones, radios, periódicos, editoriales... Esos seis mil medios están en manos de 6 monopolios internacionales que abarcan cada vez más sectores. Ellos deciden lo que vemos y crean un tipo de cultura afín a sus intereses. No solo controlan la capacidad y los medios de producción de contenidos, sino las redes materiales de distribución y transmisión de la información por vía terrestre, aeroespacial y submarina.

En esta era del capitalismo cibernético, vemos igualmente una altísima concentración en el sector tecnológico. Los llamados “señores del aire”, los señores Silicon Valey, son dueños de enormes oligopolios, de las grandes plataformas tecnológicas y redes sociales que ya han cambiado culturalmente el mundo que conocíamos.

Google, Meta, Apple, Amazon o Microsoft controlan además eso que se llama el Big Data, los datos masivos. Todo lo que hacemos en internet, desde una búsqueda en Google o dar un “me gusta” a descargar una película, una aplicación o ver una fotografía, se almacena en un Banco de Datos que procesa y ordena toda esa información creando perfiles con nuestros hábitos, gustos, aspiraciones, debilidades, dolores o enfermedades. Y todo eso produce valor, genera riqueza, acumulación capitalista y control social. Esos datos son utilizados por agencias de publicidad para vendernos

productos, por centros de pensamiento para generar políticas o discursos electorales, por agencias de inteligencia para hacer seguimiento o clasificar a las personas según sus opciones políticas, si son más o menos rebeldes, o por empresas a la hora de contratar a su personal.

La IA no fluye de forma equitativa al servicio de los usuarios a modo de “sociedad en red”. Sus flujos están direccionados desigual e ideológicamente, de acuerdo a la programación de los dueños de las compañías tecnológicas. Lejos de ser neutral, responde a los intereses de sus propietarios. Cathy O’Neill desvela cómo los algoritmos, que define como “opiniones encerradas en matemáticas”, reproducen la mirada de sus creadores. Analiza cómo la IA es utilizada por bancos, compañías financieras o de seguros, empresas, universidades, Estados y gobiernos y cómo modelos matemáticos toman decisiones de organización social: obtener créditos, seguros de vida, acceder a un trabajo, evaluar a estudiantes o trabajadores, ser condenado por la justicia, obtener la libertad condicional o supervisar nuestra salud. Lo que descubrió O’Neill es que los veredictos de estas decisiones matemáticas automatizadas “suelen castigar a los pobres y los oprimidos de nuestra sociedad, al tiempo que enriquecen a los ricos”. (O’Neill, 2017)

El algoritmo también trabaja al servicio del capitalismo de la vigilancia y la segregación racial. Alex Karp, el nuevo “techbro” de Donald Trump tras la retirada de Elon Musk, y CEO de la compañía de ciberseguridad Palantir Technologies, trabaja para el gobierno norteamericano en políticas de migración. A través del software Gotham de Palantir, usado por las agencias de inteligencia de EEUU, se recopilan datos biomédicos que sirven para detectar migrantes y expulsarlos del país.

Una comunicación verdaderamente democrática no puede serlo sin abordar la cuestión de la propiedad colectiva -pública o/y comunitaria- de los medios de producción y distribución de la comunicación. Tanto como decir que una comunicación democrática es incompatible con el actual modo de producción.

2.6. El orden mundial de la Comunicación

El capitalismo ha generado históricamente una división internacional del trabajo donde se produce una dependencia de los países del sur respecto a los del norte. El intercambio desigual se replica en el ámbito de la información y en la etapa digital del capitalismo, donde existen diferencias entre clases pero también entre Estados. Algunos investigadores catalogan a los países en función de si son capaces de producir información o si no. La dependencia del Sur crece entre otras cosas por el encarecimiento de la tecnología y el difícil acceso a los medios de producción de la comunicación.

Lejos del mito de la igualdad y la descentralización de las redes, los flujos de información tienen una altísima concentración. Si visualizamos un mapa mundial de las telecomunicaciones vemos que existen zonas prioritarias y secundarias en el cableado de fibra óptica submarina. Diferencia que aumenta en el mapa de los usos de internet.

El orden desigual de la comunicación mundial no es nuevo. Desde el nacimiento de las primeras comunicaciones de perspectiva mundializada: carreteras, canales submarinos, tren, telégrafo... se crearon de forma desigual, de acuerdo a intereses de acumulación capitalista y transferencia de valor de las periferias a centros hegemónicos.

En la era de internet, la ubicuidad de los dispositivos tecnológicos favorece nuevas formas de sobreexplotación de la mano de obra de los países periféricos por los países centrales. Un ejemplo son los Call Center, donde megaempresas de las telecomunicaciones o de la energía contratan mano de obra en América Latina para hacer clientes en Europa. Lo vemos también en las plataformas de reparto a domicilio, donde detrás de los trabajadores activos en la empresa, se ocultan *plantillas fantasma* de migrantes en situación irregular cuyos nombres no figuran en ningún registro. La explotación de la fuerza de trabajo del sur crece en el seno de las potencias del norte, sumando a las formas clásicas de sobreexplotación migrante en el campo o la hostelería de los países centrales, estas plataformas tecnológicas, vanguardia de la oferta de trabajo flexible del siglo XXI.

Desde la recomposición del reparto del mundo con la primacía de EEUU como potencia hegemónica tras la Segunda Guerra Mundial, el imperalismo cultural y simbólico respalda al imperialismo material de EEUU y

sus satélites subordinados. La maquinaria de Hollywood es un excelente ejemplo de cómo una forma de vida puede colonizar territorios y pueblos, convertirse en norma y estandarizarse. El “american way of life” riega el globo como modelo normativo de lo social, política y estéticamente correcto. El paradigma de Hollywood se extiende a mercados digitales como el de los juegos virtuales. Uno de los nichos que dominan y explotan ideológicamente es el de la guerra.

2.7. La industria de la guerra

El mundo de la información y la comunicación está atravesado por lógicas bélicas. Recordemos que gran parte de los avances tecnocientíficos se producen al calor de la industria de la guerra. “El primer sistema de comunicación a distancia, el telégrafo óptico de Claude Chappe, se inaugura en 1793 con fines militares” (Mattelart, 1997). Es el caso de internet, que nació en el seno del complejo militar-industrial de EEUU. Antes de extenderse al mundo entero, era una forma de compartir información para la guerra.

Con la globalización, la masificación de internet y todo lo que vino después se genera un escenario propicio para la guerra cognitiva o neocortical, que ataca la parte del cerebro que se ocupa de las sensaciones y lo emocional para manipularnos con intereses políticos y económicos. No lo decimos nosotros, sino un militar norteamericano del campo de la dominación, Richard Szafranski, coronel de la Fuerza Aérea de EEUU. Guerra psicológica, virtual, informacional, diferentes conceptos nacidos en la maquinaria bélica controlada por el Pentágono. Hace más de medio siglo que EEUU tiene una Escuela de Guerra Psicológica donde soldados reciben entrenamiento técnico-militar mediante matrices de comunicación contrainsurgente y “adoctrinamiento anticomunista”.

Las llamadas guerras híbridas o de cuarta generación desarrollan las viejas técnicas propagandísticas de las guerras convencionales para aplicarlas en nuevas formas de guerra no convencional. Se trata de dispersar esas técnicas de guerra camufladas bajo una apariencia no militarizada. Países como Cuba y Venezuela son víctimas de esto. Pero esta lógica bélica de camuflaje no solo actúa orquestada contra países. Se despliega en lo coti-

diano de la reticularidad social atacando la conciencia del sujeto de nuestro tiempo, creando nuevos sentidos hegemónicos.

Tenemos así el fenómeno de la postverdad, las “fake news” o noticias falsas, que apuntan sus balas simbólicas a la *psique* de sujetos y pueblos para debilitarlos. Fenómeno de propaganda y distorsión de la realidad que opera como una eficaz maquinaria de reclutar a las víctimas de estos ataques. Logran alistar de nuestras filas a esforzados soldados, inconscientes desertores de clase que reproducimos el caos y la ideología dominante.

La Inteligencia Artificial Generativa viene a reforzar el ecosistema de la desinformación, creando relatos e imágenes ficticias a partir de la manipulación de la realidad, resultando muy difícil detectar la falsedad de esas producciones generadas artificialmente.

No es baladí que nuevas formas de fascismo se multipliquen a lo largo y ancho del globo. La crisis capitalista e imperialista vuelve a echar mano de la extrema derecha para proteger sus intereses. Fascismo y realidad virtual conforman un eficaz tándem para generar imaginarios cargados de violencia que reproducen el poder desde la lógica del odio de clase e ideologías supremacistas adyacentes.

El control de la opinión pública se realiza hoy bajo una lógica de defensa nacional diseñada por el Pentágono, “una nueva doctrina estadounidense” que sobrepasa las fronteras nacionales y pone en el centro el papel de la información y su capacidad de manipulación. Sus ideólogos lo llaman “guerra digital”. (Sierra Caballero, 1999).

La guerra simbólica acompaña a la guerra literal. La propaganda es imprescindible para justificar la ofensiva. Se producen narrativas que legitiman el uso superlativo del crimen de Estado. Llámense armas de destrucción masiva o bombas nucleares, llámense Irak 2003 o Irán 2025. Eufemismos encubridores del horror transforman el genocidio en guerra justa o preventiva. Las víctimas civiles en daños colaterales. El terror en limpieza aséptica. La resistencia en terrorismo. La bestialización del otro reduce a los palestinos a números y pone nombres e historias a los israelitas. La hipermediatización y el ciberespectáculo transforman la violencia real en virtual, la sangre real en virtual, los niños muertos en los escombros en niños y escombros virtuales.

Los propietarios de la tecnología siguen determinando sus usos y prioridades. La guerra por supuesto está entre ellos. Guerra no solo psicológica. Los bombardeos con misiles y drones en Irán por parte de Israel en junio de 2025 están georreferenciados por la información del sistema satelital de EEUU. (Ramonet, 2025) La llamada Operación Grim Beeper en septiembre de 2024 consistió en ataques sionistas contra miembros de Hezbolá en Libia y Siria, al detonar simultáneamente sus dispositivos buscapersonas. El sistema de rastreo de teléfonos móviles de combatientes palestinos direcciona bombardeos israelíes contra edificios civiles u hospitales. Un programa basado en IA conocido como *Lavender* y desarrollado por las fuerzas armadas israelíes, selecciona los objetivos de la masacre criminal contra el Pueblo palestino.

El análisis de la realidad geopolítica actual desde el filtro de la teoría crítica demuestra que la tecnología no es neutral, y que los avances tecnológicos siguen al servicio de la guerra imperialista.

2.8. Escuelas teóricas.

Pensar las alternativas desde la comunicación implica analizar estos viejos y nuevos fenómenos. Para comprenderlos e intervenir en ellos, es un excelente apoyo estudiar las Escuelas teóricas de la comunicación, tanto las hegemónicas como las liberadoras.

La comunicación hegemónica, que nos abrumba en la era digital con sus prácticas de sobresaturación de información, tiene sus corrientes históricas y sus ideólogos. Antes del nacimiento de campos de estudio explícitos, las ciencias sociales produjeron sus miradas hegemónicas en torno a la comunicación. Desde la idea liberal de los intercambios y los flujos del siglo XVIII, con Adam Smith, los defensores del *laissez faire*, la escuela de economía política clásica inglesa, el pensamiento saintsimoniano de la sociedad como un organismo similar al cuerpo humano, sobre el cual debe fluir la sangre del dinero, el crédito y las finanzas..., apreciamos el vínculo de las miradas sobre comunicación con los intereses dominantes. A su servicio geografía, etnología, psicología positiva, economía, sociología... La visión positivista dirige con su espíritu de empresa el desarrollo del pensamiento

en la sociedad industrial. El darwinismo social propaga sus leyes fisiológicas produciendo una idea de historia que avanza hacia el progreso de forma lineal y etapista. En esa concepción de la historia, los llamados pueblos primitivos son “pueblos-niño” que necesitan la tutela del mundo civilizado. (Mattelart, 1997)

La Escuela Norteamericana o Escuela clásica de Comunicación, conocida como *Mass Communication Research*, da sus primeros retazos en 1927 con el libro *Propaganda Technique in the World War*, de uno de los llamados padres de la comunicación, Harold Laswell. Consolidada en la década de los 40, crea conceptos como *mass media* -medios masivos- o *sociedad de masas* y dibuja el conocido esquema clásico de la comunicación. Se centra en los efectos directos que la información produce en los receptores y desarrolla formas de manipulación en los medios de masas, la propaganda, la publicidad y el márketing. También conocida como Teoría funcionalista o Teoría de los efectos, se extiende al resto del mundo y es hegemónica hasta hoy. Fundadores de la sociología funcionalista elaboraron teoría de guerra psicológica contrainsurgente.

Como respuesta a esta concepción burguesa, surgieron escuelas, corrientes y teorías que alumbran miradas liberadoras en torno a la comunicación. Haremos un repaso cuasi esquemático a algunas ideas de tres de estas principales corrientes.

En Europa, la Escuela de Frankfurt y su teoría crítica, con pensadores como Adorno, Horkheimer, Marcuse o Habermas, hace aportes históricos en el área de la comunicación. Frente al concepto *cultura de masas*, que puede llevar a equívoco al pensar que es producida por las masas, proponen el de *industria cultural*. Critican esta industria por la gran importancia que da a la técnica y por producir contenidos de acuerdo a intereses económicos y comerciales, convirtiéndolos en mercancía. Denuncian la mercantilización del arte y la cultura; la utilización de los medios y la técnica como mecanismo de poder. Habermas desplaza el interés hacia la dimensión humana de la comunicación.

La Escuela inglesa o de los Estudios Culturales, también conocida como Escuela de Birmingham, estudia la cultura popular frente a la cultura de élite. Raymond Williams, Stuart Hall o E.P. Thompson entienden la lucha cultural como parte de la lucha política, estudian la experiencia de la cla-

se obrera, reivindican la cultura popular y se interesan por los procesos de resistencia de las clases subalternas y la historia desde abajo. Estudian los llamados “procesos de recepción” y la apropiación de la cultura masiva, elemento novedoso crucial al resaltar el rol activo del receptor frente a la visión hegemónica que lo concibe como sujeto pasivo modelado unidireccionalmente por los mensajes del emisor.

Estos autores críticos no se quedan en una visión restringida del campo de la comunicación, sino que se empeñan en el estudio holístico, interdisciplinar, de la sociedad y la cultura. Enmarcadas en el marxismo crítico, son una minoría en el mundo académico europeo que sin embargo tienen una enorme influencia. Plantearon valiosísimos elementos teóricos, muy útiles para el pensamiento posterior, pero tienen sus límites. Entre ellos, la falta de conexión de estos teóricos con experiencias prácticas desde abajo, su desapego con las luchas de la clase trabajadora y los movimientos de liberación antiimperialistas y el pesimismo y abandono de un horizonte revolucionario y socialista.

Precisamente, la conexión con el aspecto práctico articula nuevos sentidos en la corriente crítica latinoamericana, que se nutre de algunas de las anteriores perspectivas teóricas, cobrando nueva vida y dinamismo con su latinoamericanización y su vinculación con los procesos de lucha, con una praxis política de carácter popular.

En América Latina, existían múltiples experiencias comunitarias de comunicación en procesos populares. Pero podríamos decir que la Teoría latinoamericana, la Teoría de la Comunicación Popular o Alternativa, se inicia en 1970 durante el proceso chileno de la Unidad Popular, con las investigaciones de Armand Mattelart y su equipo, donde participaba también su compañera Michelle Mattelart, y se centran en las experiencias de comunicación popular que se desarrollan en Chile al calor del gobierno de Allende.

Esta teoría es desarrollada por otros investigadores como el venezolano Antonio Pasquali, y recibe una fuerte influencia de la Educación Popular de Paulo Freire, quien hizo grandes aportes al campo de la comunicación. Otros pensadores latinoamericanos sumaron grandes insumos al pensamiento y la práctica comunicacional en la región, como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini o Mario Kaplun.

¿Qué es lo que comienza a estudiar la Escuela Latinoamericana de Comunicación? Como Freire, se oponen a la idea de que a través de los medios pueda darse una verdadera comunicación, rescatando lo humano del proceso. La comunicación dialógica como base de liberación cultural e ideológica. Se interesan por experiencias de comunicación popular extramedios, la democratización de las comunicaciones y los procesos de apropiación crítica por parte de los receptores, las “mediaciones simbólicas”. Defienden que las respuestas de los receptores ante la influencia de los medios son contradictorias y abiertas, y no siempre responden a los contenidos producidos por los emisores -los propietarios de los medios- tal y como éstos pretenden. Se dan mecanismos de resistencia, respuestas que tienen que ver con factores sociales, de clase y de estatus, pero también con factores culturales, de etnia o de género. Hablan así de los “procesos de negociación” entre los receptores y los emisores, rescatando el concepto de negociación de Habermas, las posibilidades de los receptores de transformar y “subvertir la cultura masiva”.

Buscan romper la rigidez de una comunicación vertical que otorga funciones prefijadas al emisor y al receptor, rompiendo el esquema clásico, unilateral y determinista. Critican la Teoría Funcionalista y estudian los mecanismos de dominación ideológica. Investigan cómo operan contenidos y producciones culturales que parecen inocentes, como los destinados a la infancia. Mattelart y Ariel Dorfman escriben *Para leer al Pato Donald*, revelando el colonialismo cultural contra las infancias.

Igualmente, estos investigadores se acercan a los procesos prácticos de creación de contenidos, a las experiencias donde los movimientos y los procesos colectivos crean sus propios contenidos, es decir, lo que se conoce como Comunicación Popular. Una comunicación que debe ser democrática y participativa.

2.9 Comunicación Popular. Pensando alternativas

¿Cuál es la clave de esta comunicación democrática? Tiene que ver con que el receptor no sea un consumidor pasivo de lo que otros producen, en relación de desigualdad. Debe haber igualdad de condiciones entre el emisor y

el receptor para reproducir y emitir mensajes. Es decir, debe existir diálogo. Sin diálogo no hay comunicación.

El apellido popular de la comunicación que necesitamos y reivindicamos tiene un carácter cualitativo. No entendemos lo popular desde la extendida concepción cuantitativa de seguimiento masivo -que ojalá sucediera-, sino desde un sentido político y emancipador. Hablamos del carácter y el horizonte de la comunicación, de la mirada ética. La Comunicación Popular tampoco es solo aquella que se produce desde los territorios; sus contenidos deben sintonizar con ese horizonte de vida digna. Una comunicación posicionada con las clases históricamente oprimidas, con las y los de abajo. Rescatamos la visión combativa de Bertolt Brecht de lo popular: “nuestro concepto de popular se refiere al pueblo, que no solamente toma parte plenamente en el desarrollo, sino que rotundamente lo usurpa, lo fuerza, lo determina. Nos imaginamos a un pueblo que hace historia, que cambia al mundo y a sí mismo. Concebimos un pueblo combativo y también un concepto combativo de popular”. (Brecht en Armand Mattelart, 2021)

Pensar las alternativas desde la comunicación implica repensar nuestro actuar en las realidades presentes. Pensar por ejemplo qué hacer ante el fenómeno de internet y lo digital. De la misma forma que con la masificación de la prensa, producida por la burguesía, se comenzaron a crear, muchas veces clandestinamente, periódicos obreros, que con la masificación de la radio se lograron crear emisoras libres y radios populares, que con la televisión fue más difícil pero también surgieron experiencias liberadoras, hoy la masificación de internet nos ofrece nuevas posibilidades de creación y democratización que hace años no existían o estaban reservadas a sectores adinerados.

La historia de los movimientos populares y los pueblos originarios desde la irrupción de internet nos permite dimensionar algunos de los “otros usos de internet”. Costó comprender que internet es una herramienta imprescindible para las agendas de transformación. Uno de los movimientos que primero lo entendió fue el zapatismo y el EZLN, que tempranamente combinó formas tradicionales de comunicación con nuevas herramientas tecnológicas, logrando darse a conocer en todo el mundo. Hoy tienen su propio equipo de comunicación: los *Tercios Compas*. Existen otros muchos

ejemplos de organización liberadora utilizando dispositivos virtuales y redes sociales. Lo vimos con los movimientos antiglobalización o en las respuestas a la guerra de Irak. Mediante mensajes sms se logró convocar en ciudades como Madrid masivas movilizaciones contra la participación de países europeos en esa guerra. En el golpe de Estado contra Chávez del 11 de abril de 2002, la resistencia popular se articuló a través de la comunicación por mensajes telefónicos, y logró revertirse el golpe dos días después gracias a la labor de hormiguita de improvisados comunicadores y comunicadoras populares puestas al servicio de la verdad. Más recientemente, multitud de movilizaciones son convocadas por redes sociales. Y qué decir del acceso a información contrahegemónica y la producción de contenidos alternativos gracias a las posibilidades que ofrecen estas herramientas.

Siendo todo esto cierto, Rosa Luxemburgo afirmaba que “El socialismo no es un problema de cuchillo y tenedor. Es un movimiento de cultura, una grande y poderosa concepción del mundo”. La técnica no puede ser neutral bajo un modo de producción capitalista. Es crucial revisar críticamente los dispositivos tecnológicos, reflexionar qué hacemos con ellos, cómo los usamos, qué sirve y qué no, cómo creamos relaciones sociales donde la técnica esté al servicio de lo humano y no lo humano al servicio de la técnica. Poner en el centro a la humanidad va contra la idea del fetichismo tecnológico de la llamada inteligencia artificial, ese mito del presente que como afirma el sociólogo Marcos Roitman, no puede ser inteligencia porque la inteligencia artificial no existe, dado que la inteligencia es una cualidad humana.

Tenemos un reto y una responsabilidad enorme porque hoy todos nos hemos convertido en difusores y transmisores instantáneos de noticias e información. Detrás de cada celular, de cada teléfono móvil se esconde un influencer. Por ello es clave conocer esas herramientas, tener un pensamiento crítico frente a ellas, protegernos de los peligros y saber utilizar sus virtudes de acuerdo a nuestros intereses. Pensar en formas de alfabetización y concientización de niñas, niños, jóvenes y adultos en el manejo y en la apropiación crítica de las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información.

La Comunicación es hoy un espacio estratégico en disputa. Nos disputamos nada menos que el campo de batalla de la creación de sentidos comunes y hegemonía. Pero para esa batalla no basta con el click-activismo

o el activismo en red. Entre otras cosas porque es un campo que dominan otros. La Comunicación Popular implica crear experiencias comunitarias, de encuentro personal, humano, e implica integrar las nuevas formas de comunicación con formas tradicionales en agendas estratégicas propias y situadas.

Recordemos el origen etimológico de la palabra comunicar, que tiene mucho que ver con lo común, con construir comunidad. Y lo comunal se construye con el diálogo, forma por antonomasia de una verdadera comunicación.

Caminar hacia ese mundo nuevo donde predomine el diálogo implica socorrer a la principal víctima del capitalismo digital y su guerra cognitiva: el sujeto comunitario. Crear nuevas subjetividades y sentidos comunes, nuevas formas de pensar y actuar capaces de transformar el orden de cosas existente. Para forjarnos como sujetos sociales, comunitarios, liberadores, es urgente crear nuevos campos culturales de solidaridad, fraternidad, ética y política que rescaten la esencia de lo que somos: seres sociales e históricos. Imperfectos y finitos en lo individual. Perdurables en lo colectivo.

Ante la arremetida de dispositivos de fragmentación de la conciencia, los saberes y las luchas, necesitamos un método de comprensión de la realidad que nos permita abordar estas nuevas realidades, la enorme complejidad del presente en su totalidad, en su carácter relacional, integral, entendiendo que los fenómenos sociales están relacionados entre sí, que responden a fenómenos históricos, y por tanto son reversibles, transformables. Ese método que reivindicamos no concibe lo material y lo subjetivo, el objeto y el sujeto, como realidades separadas, dicotómicas, sino como unidad dialéctica. Unidad también por tanto entre el pensar y el hacer, entre la teoría y la práctica.

Seguimos pensando que ese método relacional, interdisciplinar, histórico y dialéctico, que nos da herramientas para conocer la realidad y transformarla, sigue siendo el marxismo. Reivindicamos el pensamiento de Marx, pero no de cualquier Marx ni de cualquier marxismo. De un marxismo anticolonial, antiimperialista, antipatriarcal, antiadulocéntrico y por supuesto anticapitalista. De un marxismo desde el Sur, feminista y comunal. Del Marx que descifró los mecanismos de funcionamiento del capital. Del Marx que denunció la explotación a la infancia, el mismo Marx

que afirmó que “la combinación del trabajo productivo con la enseñanza desde una edad temprana es uno de los más potentes medios de transformación de la sociedad”. Del Marx que señaló a “la conquista y el saqueo de América” por el Imperio español como el hito histórico que posibilitó la emergencia del capitalismo. Del Marx de pensamiento vivo, procesual, contradictorio, que en su última etapa de vida reformuló sus planteamientos más eurocéntricos para investigar las comunas rurales rusas, denunciar la colonización de Irlanda por el Imperio Británico o estudiar formas de vida de pueblos originarios del Sur.

Necesitamos comunicarnos con ese Marx y necesitamos comunicarnos con los marxismos del Sur, los marxismos negros, africanos, asiáticos y latinoamericanos. Con ese marxismo enraizado que en América Latina, desde Mariátegui, rompe con el dogmatismo economicista de la Unión Soviética y con el academicismo eurocéntrico.

Necesitamos comunicarnos con un marxismo que ponga en el centro la cuestión de la naturaleza y la amenaza a la vida humana en el planeta. Necesitamos comunicarnos con el feminismo marxista de pensadoras como Rosa Luxemburgo, Kollontai, María Mies, Selma James, Dalla Costa, Silvia Federici. Con teóricos de la dependencia como Marini, Theotonio Dos Santos o Vania Bambirra. Con otras corrientes que combinan marxismo con cristianismo como los Teólogos de la Liberación Gustavo Gutiérrez, Camilo Torres, Monseñor Romero, Samuel Ruíz, Frei Betto o Alejandro Cussiánovic, impulsor de la corriente de *la valoración crítica del trabajo*. Fidel, el Che, Chávez, Ludovico Silva, Bolívar Echeverría, Zavaleta Mercado, Adolfo Sánchez Vázquez o Pablo González Casanova. De este último tomamos estas palabras sobre el cambio de época que vivimos:

“las fuerzas alternativas [debemos] redefinir la inteligencia humana como una inteligencia capaz de superar a la inteligencia artificial y a la bestial. Al hacerlo, por donde quiera que incursionen encuentran a la democracia, el socialismo y a la liberación como único camino para dar sentido realmente humanista a las nuevas ciencias y a las tecnociencias. La solución va más allá de lo ideológico y de las posiciones particulares. Corresponde a una posición en que el humanismo sólo puede realizarse como democracia, como liberación y como socialismo”. (González Casanova, 2015)

Ese marxismo antidogmático, hereje y anticolonial, y otros que vendrán al calor de los pensamientos rebeldes, siguen teniendo plena vigencia para comprender y subvertir el desorden existente. Para comprender y subvertir las formas de comunicarnos.

Para construir esa otra comunicación posible y urgente para ese otro mundo posible y urgente que llamamos socialismo, necesitamos descolonizar nuestras miradas y prácticas. Descolonizarnos como sujetos y pueblos implica liberarnos del despojo y la expropiación material y cultural. Crear nuevas relaciones sociales, nuevas formas de organización y división del trabajo. Nuevas formas de participación de las infancias, los jóvenes, los adultos y los mayores. Nuevas formas de relacionarnos con el entorno y con la naturaleza.

Descolonizar el pensamiento y la praxis requiere comunicarnos con la historia. Ir a la raíz. Enraizarnos. Rescatar la memoria popular usurpada. Mirar hacia lo propio. Recuperar y recrear nuestras identidades culturales y combativas. Reconocernos en las luchas y resistencias de quienes nos precedieron. Cuando hablamos de comunicación, hablamos también de comunicarnos con nuestro pasado rebelde, con nuestras historias insurgentes y con nuestros procesos de liberación. Recuperar y recrear nuestra conciencia de clase.

Para ejercer una comunicación soberana, anticolonial, antipatriarcal, antiadulocéntrica y por supuesto anticapitalista, debemos establecer alianzas, comunicarnos en lo territorial, lo nacional y lo internacional con estas propuestas históricas propias, desde el protagonismo y la participación de todos los sujetos. Establecer diálogos con otros pueblos y culturas, en condiciones de igualdad, respeto e internacionalismo.

Se trata, insistimos, de devolver lo humano al centro. Se trata de enraizarse en la comunidad y en la historia. De comunicar el presente con nuestros ancestros, con nuestro pasado y nuestras historias de vida desde abajo. Se trata de crear memoria colectiva. De recuperar y crear cultura popular. Soberanía Popular. Comunicación Popular.

Bibliografía

A

Armand Mattelart, *La mundialización de la comunicación*, Barcelona, Paidós, 1998

Comunicación, cultura y lucha de clases, Madrid, Siglo XXI, 2021

Armand Mattelart y Michelle Mattelart, *Historia de las teorías de la comunicación*, Buenos Aires, Paidós, 1997

C

Cathy O’Neill, *Armas de destrucción matemática. Cómo el Big Data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia*, Madrid, Capitán Swing, 2017

F

Francisco Sierra Caballero, *Propaganda y nuevo orden mundial. La información y la guerra en la nueva doctrina de seguridad pública*, en *Historia y comunicación social* n° 4, 1999.

M

Marxismo y comunicación. Teoría crítica de la mediación social, Madrid, Siglo XXI, 2020.

Ignacio Ramonet, video podcast *Guerra abierta entre Irán e Israel*, 2025

Marcos Roitman Rosenmann, *El pensamiento sistémico: Los orígenes del social-conformismo*, Madrid, Siglo XXI, 2004.

El autoritarismo en tiempos de capitalismo digital en América Latina, en *Crisis política, autoritarismo y democracia*, CLACSO/Siglo XXI, 2023.

Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Akal, 2022.

P

Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, 1970, 2005.

Pablo González Casanova, *Las nuevas ciencias y la política de las alternativas*, en *Antología de Marcos Roitman Rosenmann, De la sociología del poder a la sociología de la explotación*, México - Buenos Aires, Siglo XXI - CLACSO, 2015.

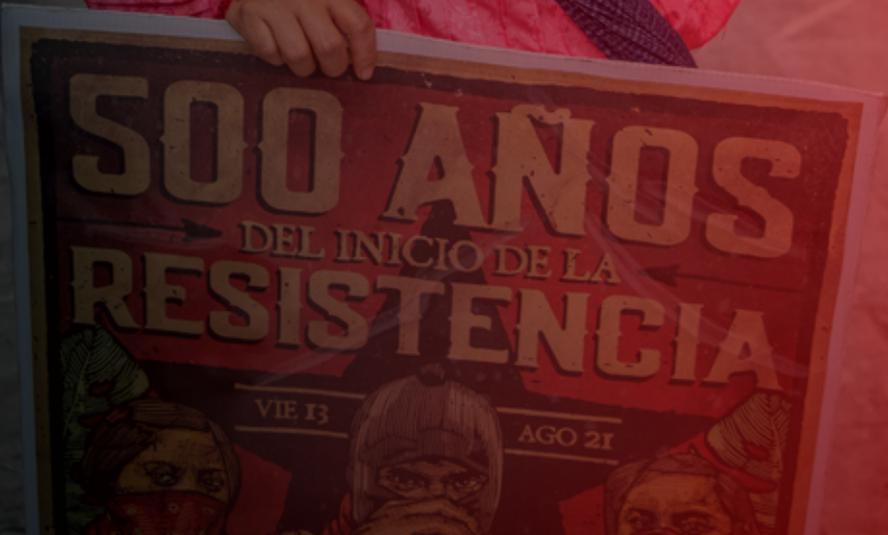
S

Selma James, *Sexo, raza, clase. Una perspectiva para vencer. Selección de escritos (1962-2011)*, Madrid Traficantes de sueños, 2023

V

Vanessa Pérez Gordillo, *La dictadura del coaching*, Madrid, Akal, 2019.

3



3. “Si fueras tú, te buscaría hasta encontrarte”: la búsqueda de personas desaparecidas y la organización colectiva de sus familias.

Por Claudia San Román Aguilar y Andrea Horcasitas Martínez

En la infinita muerte del sol, también hay vida
Jorge Volpi, *La paz de los sepulcros*

En julio de 2025, la cifra oficial de personas desaparecidas en México superó las 130,000, un dato que debería provocar alarma en cualquier sociedad que se asuma como democrática. Sin embargo, esta cifra —que refleja una crisis humanitaria de dimensiones catastróficas— pasó prácticamente desapercibida, tanto para una sociedad anestesiada por la exposición permanente al horror, como para un Estado que continúa negándose a reconocer formalmente la gravedad del fenómeno.

Para dimensionar el alcance de esta tragedia, basta comparar con otros contextos latinoamericanos: durante la dictadura militar en Argentina (1976–1983), se estima que alrededor de 30,000 personas fueron desaparecidas por las fuerzas estatales; en Colombia, tras más de 50 años de conflicto armado interno, la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD) ha registrado aproximadamente 110,000 personas desaparecidas. México, sin un conflicto armado declarado ni un régimen autoritario reconocido, y en menos de dos décadas desde la escalada de violencia, ha superado ambas cifras. Este hecho no solo revela la magnitud del fenómeno, sino que expone una profunda descomposición institucional, donde la violencia estructural, la impunidad y la omisión estatal se entrelazan para permitir y perpetuar la desaparición como práctica sostenida.

Mi hija Kari desaparece el día 8 de diciembre del 2012. Tengo hoy en día 13 años buscándola. Yo estuve 10 años buscando sola en varios lugares y, tristemente, salía sin dinero, sin saber cómo llegar, sin conocer a nadie, ni los lugares.

La historia de Karina resuena con miles de familias, de madres, hermanas, hijas y esposas que, frente a la ausencia, han asumido el rol de buscadoras. Lo que comienza como un camino individual de dolor, marcado por la incertidumbre y el desconocimiento, se transforma con el tiempo en una experiencia colectiva que entreteje afectos, estrategias y memoria. En ese proceso, muchas buscadoras descubren que su historia no es una excepción, sino tristemente parte de un entramado extenso de violencia sostenida.



Claudia San Román Aguilar, autora, y su hija Reyna Karina San Román Aguilar.

3. "Si fueras tú, te buscaría hasta encontrarte": la búsqueda de personas desaparecidas y la organización colectiva de sus familias.



Claudia San Román Aguilar, autora, y su hija Reyna Karina San Román Aguilar.

1. La puesta en común del dolor y la construcción de una memoria colectiva

En un país en el que se han cometido desapariciones por más de 50 años⁸, tejer redes de solidaridad y de dolor es una de las múltiples maneras en la que las familias han encontrado la forma de enfrentar al horror. La desaparición de un familiar conlleva la transformación radical de la vida, la cual muchas veces queda suspendida en la espera de su regreso.

Frente al vacío de un Estado mexicano que se muestra rebasado por la violencia, la negación del acceso a la justicia y la persistente impunidad que infesta las instituciones responsables de dar respuestas a quienes las piden, muchas familias consideran la búsqueda de su ser querido una forma de afrontar el dolor y convertirlo en acción política. Esta acción –que va desde la búsqueda en vida a través de la pega de boletines, la visita a hospitales y centros penitenciarios, así como la búsqueda forense con la localización de restos humanos– es, para muchas de ellas, la única forma de volver a dotar de sentido la existencia misma.

Para mí, [la búsqueda] es la palabra que nunca imaginé tener como complemento y compaginando mi vida y, por otra parte, complementando mi día a día. Buscamos porque las personas desaparecidas tienen el derecho de ser buscadas y tienen el amor incansable de sus familias. Yo, como mamá de Kari, la busco con amor, con el respeto que mi hija merece, con el amor que le tengo desde antes de conocerla, la sentía latir dentro de mi vientre, su corazoncito y su cuerpecito, y, cuando la conocí... es un amor que cada mamá siente por sus hijos, los más bellos que Dios nos dio a cada mamá.

Es en ese caminar, como frecuentemente se nombra a la acción de buscar, algunas familias han encontrado en la organización colectiva una forma de sostener su lucha. En este sentido, la colectivización de su dolor no se traduce solamente en la suma de pérdidas individuales, sino en la construcción de un espacio común donde la ausencia se resignifica como

8. Una de las primeras desapariciones forzadas documentadas es la de Epifanio Avilés Rojas, desaparecido en 1969 por el Ejército Mexicano.

motor de búsqueda, memoria⁹ y exigencia de justicia. De esta manera, las familias se convierten en "una instancia colectiva de convergencia del sufrimiento y de las emociones que este provoca que permite darle sentido al dolor, explicar lo sucedido, hallar una razón para la catástrofe subjetiva, de esa 'inversión del mundo' que sucede a quienes le desaparecen un familiar" (Irazuzta, 2017: 154).

Al integrarme a un colectivo de mamás y familias que buscaban a sus familiares, me di cuenta que tristemente éramos demasiadas personas. Me integre a ellas y a este caminar. Es muy feo que la desaparición de personas crece cada día y he conocido mucha gente de buen corazón que se une a nuestra búsqueda.

El dolor común traslada la búsqueda del plano individual al plano colectivo. Así, la memoria individual se transforma en una apuesta de memoria colectiva, en la que las familias se hacen una promesa de no solo buscar a su familiar desaparecido, sino a los de toda la colectividad. Es, retomando a Sontag, la construcción de una memoria que no tiene la intención de ser recuerdo, "sino una declaración: que esto es importante" (Sontag, 2018: 76).

Mi búsqueda fue tomando otra visión y la cual se complementa con personas que tenemos el mismo fin: encontrar a todas las personas desaparecidas. Mi vida, la búsqueda de mi hija, tuvo otro sentido, otra esperanza. Ya iba acompañada. Yo ya no solo busco a mi hijita Kari, sino a todas las personas que mi Dios me permita encontrar.

De esta forma, el amor individual que cada familia tiene por su ser querido se multiplica y se extiende para abarcar, en la búsqueda del día a día, a todas las personas desaparecidas que conforman al colectivo o a las redes cercanas y, en el plano político-narrativo, a las más de 130,000 personas que hoy se encuentran desaparecidas en el país.

9. Retomamos aquí la discusión que plantea Elizabeth Jelin sobre la memoria compartida, en la cual señala que lo colectivo de la memoria "es el entretreído de [...] memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social [...] y con alguna estructura" (Jelin, 2002: 22).

2. La inhumación clandestina de personas desaparecidas

Una de las expresiones más desgarradoras de la violencia que se vive en México es la inhumación clandestina de personas. Este fenómeno, de una jerarquía de crueldad innombrable, no debe entenderse como un hecho violento aislado, sino como parte de una cadena que se vincula con otros delitos o graves violaciones a derechos humanos, como son los feminicidios, los desplazamientos forzados y la desaparición de personas.

La proliferación de sitios de interés forense y de fosas clandestinas en el país ha transformado radicalmente la geografía social en la que vivimos. La inhumación de personas, antes considerada como una manifestación excepcional de la violencia, se ha vuelto una práctica recurrente que atraviesa tajantemente a comunidades enteras, dejando a su paso rastros materiales del horror. Nuestro territorio está “salpicado de legados de violencia justo debajo de su superficie” (Rosenblatt, 2015: xviii), revelando una espacialidad alterada por la violencia estructural y la implementación de una pedagogía del horror (Ferrandiz & Robben, 2015) que permite a distintos actores, entre ellos grupos de crimen organizado y autoridades estatales, controlar territorios.

La persistencia de los hallazgos de estos espacios clandestinos evidencia no solo la continuidad del delito, sino también la capacidad limitada –e incluso en muchos casos la abierta negligencia– del Estado para interrumpir estas prácticas de crueldad. De acuerdo con el monitoreo que realizamos desde el Programa de Derechos Humanos (PDH) de la Universidad Iberoamericana, del 1 de enero de 2006 al 30 de septiembre de 2024, las fiscalías estatales registraron más de 5,000 fosas en las 32 entidades del país (Lobo et al., 2025). La frecuencia con la que han emergido de la tierra estos espacios de ocultamiento clandestino en los últimos 20 años refleja tanto la impunidad que ampara a los perpetradores como la inacción institucional frente a múltiples dinámicas que sostienen la violencia (Lobo & Horcasitas, 2023).

2.1 Espacios de ocultamiento clandestino

Los tipos de espacios de ocultamiento varían por diversos factores. El primero, y quizás el más evidente, es la topografía del territorio. En entidades como Sonora y Baja California, los hallazgos forenses suelen corresponder al imaginario que socialmente se ha construido en torno a las fosas clandestinas: zonas apartadas de los centros poblacionales, ubicados en parajes abiertos o predios, y caracterizados, en su mayoría, "por una alta accesibilidad en automóvil y una baja visibilidad" (Ruiz Reyes & Franco, 2023).

En otras entidades, como el Estado de México y la Ciudad de México, la lógica espacial es distinta. Por un lado, en el caso de la Ciudad de México, la presencia de fosas clandestinas es menos frecuente, y los restos humanos suelen localizarse en la superficie, especialmente en áreas boscosas o las zonas serranas dentro del propio perímetro urbano. Por otro lado, en lo que respecta al Estado de México, las búsquedas suelen hacerse en los canales de aguas negras, los basureros –como el Bordo de Xochiaca–, así como en pozos y predios privados.

La búsqueda que más impacto me ha dado es cuando voy a campo, porque tristemente encontramos sin vida. Es un impacto el encontrar cuerpos en la basura, sacando la costra del canal de aguas negras. Nosotros buscamos en toneladas de basura que no le vemos fin. Es mucho dolor el que una madre busque a su hija en la basura, así como a las personitas que nos faltan. No queremos encontrar en ese lugar, pero empecé a ver que sí había restos de personas entre la basura e imaginar su sufrir antes de morir. Nadie debe terminar ahí.

Otro factor está vinculado con la violencia expresiva, entendida como un mecanismo orientado a imponer terror, exhibir poder y reafirmar estructuras de dominación, particularmente a través del control simbólico y material del territorio (Segato, 2014). Este tipo de violencia, acompañada de la violencia estructural que permite que se cometan estos tipos de crímenes de forma recurrente y sin castigo, ha convertido a las comunidades en zonas contaminadas por el horror. Con cada hallazgo forense, la tierra devuelve fragmentos de vidas interrumpidas, y en el proceso de reaparición, el espacio se ve afectado de forma irreversible. Así, las comunidades se han

convertido en zonas de exterminio y de sacrificio, siendo testigas involuntarias de cómo una multiplicidad de actores les “[han poblado] de cadáveres y restos humanos destinados a extender el miedo y la inseguridad” (Díaz Álvarez, 2021: 278) con el objetivo de ejercer poder.

En algunas comunidades, estos espacios clandestinos han dejado de concentrarse en zonas remotas y de difícil acceso para irrumpir cada vez con mayor frecuencia en espacios de convivencia y organización social, como son las escuelas, parques y vecindades. Siguiendo a Colombo:

Se vive con y a partir de la presencia de cuerpos sin nombre en el espacio, cuerpos enterrados o arrojados, cuerpos fragmentados o completos: fosas y cuerpos cuya existencia tienen una presencia innegable en el espacio. Y esa presencia, a causa de la clandestinidad y el silencio [...] toma la forma de imaginarios geográficos que agujeran el territorio por debajo. Una capa subterránea construida a partir de conjeturas e indicios, que se vincula con la superficie, donde los sujetos deben recrear su vida cotidiana. (Colombo, 2017: 263)

De esta manera, la violencia expresiva no solo ha dejado marcas materiales en la tierra, sino también en el tejido social y la memoria colectiva, los cuales quedan atravesados por la experiencia de la crueldad y la pérdida.

En cada lugar, en cada cielo, en cada mar, río, canal, en cada basurero, en cada bosque, en cada desierto, en cada frontera, en cada clínica, en cada penal. Haré retumbar tu nombre, hija, gritaré mi dolor. Aunque habrá gente que no le importe, y a otros que sí, solo sé que te amo y ese amor me mueve a salir a buscarte sin descanso y con dignidad y respeto.

3. "Si fueras tú, te buscaría hasta encontrarte": la búsqueda de personas desaparecidas y la organización colectiva de sus familias.



Después de insertar la varilla en tierra removida, se huele la punta para detectar cuerpos humanos.

3. Las formas de resistencia y organización de las familias ante la desaparición

Frente a la extensión de estas prácticas de ocultamiento y la ineficacia del Estado para garantizar la prevención, localización, investigación y sanción de estos hechos, son los colectivos, las familias y las personas solidarias que les acompañan las que han asumido las tareas que le corresponden a las autoridades, evidenciando no solo la ausencia institucional, sino también trascendiendo lo jurídico y pericial a través de la generación de nuevas formas de agencia y resistencia a través de la disputa por la memoria y el espacio público.

Diversos textos académicos y periodísticos han identificado un repertorio de herramientas y prácticas organizativas desplegadas por los colectivos de familiares frente a la desaparición, entre las que se incluyen las búsquedas —en vida y forenses—, las marchas, protestas y manifestaciones, las reuniones de trabajo con autoridades, la toma del espacio público y múltiples iniciativas de memoria (Siman & Hone, 2024). En este apartado nos detendremos brevemente en cuatro de ellas: la búsqueda forense en campo; la apropiación del espacio público como forma de denuncia y visibilización; el bordado como práctica de memoria colectiva; y dos movilizaciones emblemáticas: la Marcha de la Dignidad Nacional: Madres Buscando a sus Hijos, Hijas, Verdad y Justicia, que se realiza cada 10 de mayo; y las acciones conmemorativas del 30 de agosto, Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, fecha en la que distintos colectivos reafirman su exigencia de verdad, justicia y memoria.

3.1 La búsqueda en campo

La búsqueda en campo de personas desaparecidas es una de las expresiones más significativas de resistencia de las familias para hacer frente a la desaparición de sus seres queridos. Armadas con varillas, palas y sombreros amplios, las familias —en particular las mujeres— van guiadas por denuncias anónimas, rumores o por la experiencia adquirida de años de caminar. En muchas entidades del país, son las familias las que definen

polígonos de búsqueda, delimitan puntos de interés forense y, en los casos más extremos, dialogan y negocian con los grupos de crimen organizado que controlan ciertos territorios para solicitar acceso para buscar.

Nosotras hacemos lo que el Estado debería de hacer. Porque buscamos con resistencia no hay cansancio. No hay campo imposible, no hay lugar en donde no se pueda buscar. No hay tiempo que perder, no hay clima imperfecto que nos impida. No hay pensamiento negativo. Solo existe el deseo de encontrar a todas las personas y regresarlas a casa, donde el amor y calor de hogar les espera.

Los recorridos que las familias hacen en búsqueda de sus seres queridos han construido una nueva cartografía, tejida por el amor y la negación a aceptar el silencio como respuesta. En este sentido, las búsquedas en campo obtienen un carácter profundamente subversivo, ya que se trata de una acción que invierte las lógicas estatales: son las familias quienes realizan la labor que le corresponde, por Ley, a las instituciones que conforman al sistema de búsqueda, tanto a nivel federal como estatal. Y, además, llevan a cabo estas acciones en condiciones de inseguridad –ya que los territorios frecuentemente son considerados peligrosos o inaccesibles–, sin recursos suficientes ni material adecuado. A pesar de estas adversidades, las familias no dejan de buscar.

[Necesitamos] que el Estado haga lo que tiene como responsabilidad. Que el gobierno y servidores tomen en serio su papel. Necesitamos maquinarias, equipos de seguridad y herramientas en buen estado. Necesitamos que la autoridad no nos revictimice. Que los compromisos que las autoridades asumen en mesas de trabajo no solo se queden ahí, que los cumplan. Que salgan a las búsquedas quienes tengan que salir, que se hagan las confrontas genéticas y que se cumpla la cadena de custodia, honestamente y con verdad. Necesitamos autoridades que acompañen, que caminen con las madres buscadoras, ya que las madres buscadoras saldrán un día a buscarlos en caso de que desaparezcan. Nadie está exento de una desaparición.

3.2 La toma de espacios públicos

Ante la negativa por parte del Estado mexicano de reconocer oficialmente a las más de 130,000 personas desaparecidas, la toma del espacio público se ha convertido en una de las estrategias más potentes y visibles de las familias y colectivos. Al intervenir las glorietas, plazas, parques y calles frecuentemente transitadas, las familias irrumpen en el espacio y lo dinamizan como un lugar de memoria viva y denuncia constante.

Existen diversos ejemplos de la intervención del espacio público a nivel nacional. Algunos de los ejemplos más emblemáticos son las dos Glorietas de las y los Desaparecidos en Guadalajara y Ciudad de México, la Glorieta de las Mujeres que Luchan en Ciudad de México, el Antimonumento +43 -y el mural con los rostros que le acompaña desde 2024-, así como los árboles memoriales en varios estados del país. Estos esfuerzos dan cuenta de una ocupación simbólica que irrumpe en la cotidianidad e interpela a quienes habitan esos espacios, haciendo presente la ausencia de sus seres queridos.

Asimismo, las familias activan estos espacios de forma simbólica para conmemorar fechas importantes de su búsqueda. En la Ciudad de México, por ejemplo, algunas familias han convocado a pegar fichas con los rostros de sus seres queridos en la Glorieta de las y los Desaparecidos en fechas importantes, como la conmemoración de la desaparición de su familiar.



En la Glorieta de las y los Desaparecidos, Carolina Espinoza (izquierda) y Daniela González (derecha) señalan las fichas de sus seres queridos. Daniela busca a su hijo, Axel Daniel González Ramos, desaparecido el 23 de junio de 2022 en Tlalpan, Ciudad de México; por su parte, Carolina busca a su esposo, el Dr. Ignacio Santiago Pérez, desaparecido el 12 de junio de 2020 en La Magdalena Contreras, Ciudad de México.

Las fotografías son de Yesenia Fournier Jacobo, se reproducen en este capítulo con permiso de la fotógrafa.

3.3 El bordado colectivo

Históricamente, el bordado se ha asociado con prácticas de resistencia simbólica frente a la desaparición forzada, especialmente a partir de los pañuelos blancos que las madres y abuelas de Plaza de Mayo comenzaron a portar en Argentina desde finales de los años setenta. En México, esta acción ha sido resignificada por diversos colectivos y familias como una herramienta de duelo, denuncia y construcción de memoria. Cada puntada es una declaración: aquí hay un nombre, un rostro, una historia. Ante la inabarcable magnitud del fenómeno, el bordado busca humanizar la desaparición, devolviendo identidad a las personas, quienes han sido reducidas



Claudia San Román Aguilar y su esposo Jesús García en la exposición de Caminar el cuerpo desaparecido de la artista Fabiola Rayas

a números en los registros oficiales. Al mismo tiempo, se convierte en una herramienta contra el olvido al afirmar que cada vida importa.

Si bien el bordado es una práctica común entre los colectivos de búsqueda, han emergido acciones específicas que tienen el objetivo de visibilizar y documentar las desapariciones en México de forma amplia. Iniciativas como Corazones Robados, una acción de memoria basada en Coahuila y Ciudad de México, así como la obra *Caminar el cuerpo desaparecido* de la artista Fabiola Rayas han convertido al bordado en una práctica de denuncia que materializa la ausencia a través de pendones y corazones de manta.

3.4 Movilizaciones

Las familias se organizan anualmente entorno a dos días importantes para su lucha: el 10 de mayo y el 30 de agosto. El primero, fecha en que se celebra el Día de las madres en México, las familias, y en particular las madres buscadoras, han resignificado la celebración mediante la Marcha de la Dignidad Nacional: Madres Buscando a sus Hijos, Hijas, Verdad y Justicia. El segundo, el Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, se ha consolidado como una jornada de visibilización y memoria, en la que colectivos y familias en todas las entidades del país realizan acciones públicas, intervenciones en los espacios públicos, tendaderos, marchas y vigiliias.

En Ciudad de México caminaba, iba a marchas el 10 de mayo, a marchas de las personas desaparecidas y las marchas por el día de la mujer. Así, recorriendo lugares, no descansaba, así pasaron 10 años. Mi búsqueda es también en marchas, donde grito verdad y justicia para todos los desaparecidos.

La desaparición de personas en México es la herida más profunda en la historia reciente del país. Sin embargo, frente al abandono institucional y la impunidad, han emergido formas de resistencia que desafían la lógica del olvido y la violencia a través del dolor y el amor común. Las familias que buscan a personas desaparecidas no solo han construido un sistema de búsqueda ajeno al Estado, asumiendo tareas que no les corresponden -como la búsqueda, la investigación y la identificación de personas-, sino

que también han construido espacios de memoria, cuidado y lucha colectiva, transformando el sufrimiento individual en memoria colectiva y acción política. Este capítulo da cuenta de esas formas de resistencia: prácticas profundamente íntimas y radicalmente amorosas para un país que ha normalizado el silencio, acciones que afirman que cada ausencia importa y que cada búsqueda es una forma de sostener la esperanza, luchar contra el olvido y construir un futuro común.

Bibliografía

C

Colombo, Pamela. (2017). "La desaparición en vertical: imaginarios geográficos y violencia de Estado." En *Desapariciones: Usos locales, circulaciones globales*. 249-267. Bogotá: Siglo del Hombre Editores / Universidad de Los Andes.

D

Díaz Álvarez, Enrique. (2021). *La palabra que aparece. El testimonio como acto de supervivencia*. Ciudad de México: Anagrama.

F

Ferrándiz, Francisco, y Antonius C. G. M. Robben. (2015). "The Ethnography of Exhumations." En *Necropolitics: Mass Graves and Exhumations in the Age of Human Rights*. 1-38. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

I

Irazuzta, Ignacio. (2017). "Aparecer desaparecidos en el norte de México: las identidades de la búsqueda." En *Desapariciones: Usos locales, circulaciones globales*. 141-161. Bogotá: Siglo del Hombre Editores / Universidad de Los Andes.

J

Jelin, Elizabeth. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

L

Lobo, Fernanda et al. (2025). *Trazar la ausencia, caminar la esperanza. Análisis de hallazgos de fosas clandestinas en México (2006 - 2024)*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Lobo, Fernanda & Horcasitas, Andrea. (2023). *Buscar entre el dolor y la esperanza. Hallazgos de fosas clandestinas en México 2020 - 2022*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

R

Rosenblatt, Adam. (2015). *Digging for the Disappeared. Forensic Science After Atrocity*. Stanford: Stanford University Press.

Ruiz Reyes, Jorge & Franco, Alicia. (2023). "En vías de probar nuestro modelo. Éxitos y futuro de la localización de fosas clandestinas en México". *Amnistía Internacional*. [https://citizenevidence.org/2023/11/09/en-vias-de-probar-nuestro-modelo-exitos-y-futuro-de-la-localizacion-de-fosas-clandestinas-en-mexico/..](https://citizenevidence.org/2023/11/09/en-vias-de-probar-nuestro-modelo-exitos-y-futuro-de-la-localizacion-de-fosas-clandestinas-en-mexico/)

S

Siman, Yael y Matthew Hone. (2024). *Victim Activists in Mexico. Social and Political Mobilization amid Extreme Violence and Disappearances*. Londres: Lexington Books.

Segato, R. L. (2014). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. Puebla: Pez en el árbol.

Sontag, Susan. (2018). *Ante el dolor de los demás*. Ciudad de México: Penguin Random House.



4



4. Trabajamos en lo común para construir autonomía en Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer, E.M.A.C.

Por Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer, E.M.A.C.

Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer, E.M. A.C., somos una organización sin fines de lucro, apartidista y laica, integrada por trabajadoras sexuales, trabajadoras sexuales transgénero, sobrevivientes de trata de personas, mujeres migrantes y mujeres solidarias que llevamos 37 años en la intervención comunitaria y operamos dos centros comunitarios desde 1993, nos hemos especializado en la defensa de los derechos humanos, civiles y laborales de las trabajadoras sexuales y mujeres trans así como mujeres migrantes, en la prevención del VIH/Sida e Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), a través del Mercadeo Social de condones “Encanto”, marca propia de la organización, dirigido a grupos específicos de la población; así como a la movilización comunitaria ante la trata de personas y la explotación sexual, utilizando historietas educativas, notas informativas y audio cuentos, dirigido a sectores populares, contando con la agencia de noticias independiente con el periódico Noti-Calle y Radio Talón, proyectos educativos; Alimentarios, Apoyo Psicológico, Atención en Salud, Comunitaria de 1er y segundo nivel, asesoría legal.

Nuestros Centros Comunitarios se encuentran: uno en CDMX, en la zona de la Merced que es el corredor industrial de trabajo sexual más grande de América Latina, y el otro en el Estado de Chiapas en Tapachula zona frontera Sur Este, donde miles de migrantes entran y que muchas mujeres ejercen el trabajo sexual. Donde hemos atendido a compañeras de 122 nacionalidades, principalmente de Centro América.

La situación por la que atraviesa nuestro país cada día camina más a la descomposición de este sistema capitalista que todo lo convierte en mercancía, la vida, la salud, la muerte, la educación, el territorio, el trabajo. Y nos preguntamos por qué seguir esos roles mercantilizados. Para qué seguir patrones que no ayudan a la construcción de un buen vivir.

1.-Por eso nosotras decimos:

Nosotras, nosotros, nosotres, trabajadoras sexuales cisgénero y transgénero, acompañantes solidarias, adherentes, colaboradoras y simpatizantes de la sexta, convocada por el EZLN, no buscamos la abolición de la prostitución como lo plantea Carlos Marx en el manifiesto del Partido Comunista, cuando el comunismo sea alcanzado por las revolucionarias proletarias. No buscamos la abolición de la prostitución como señala Bakunin en Ética Anarquista, cuando trabajadores organizados en federaciones de unidades productivas logren llegar al socialismo, no buscamos la abolición de la prostitución como lo señalan Denise Fuchs y Grey Buttler, al expresar que la prostitución refuerza los valores más tradicionales del patriarcado, y que desaparecerá cuando las bases sociales sobre las que se sostiene el patriarcado, sean derribadas por la lucha de las mujeres. No buscamos la abolición de la prostitución como lo señalan los moralistas de la talla de Juan Pablo II, Francisco en el nuevo catecismo de la iglesia católica, que aspiran a que esto ocurra cuando los feligreses actúen conforme a valores cristianos, impere la civilización del amor y las llamadas buenas costumbres. No buscamos la abolición de la prostitución como lo señalan filósofos de la talla de Bertland Russell, que nos dice que la vida de las prostitutas es una vida despreciada, en contra del instinto como la de la monja y que es una carrera extraordinariamente indeseable; donde la prostitución desaparecerá cuando las personas nos rijamos por el instinto. No buscamos la abolición de la prostitución como lo señalan teóricos de la revolución sexual, como W. Reich, cuando el control de la sexualidad desaparezca y las personas podamos ejercer libremente nuestra sexualidad, sin prejuicios ni ataduras. No buscamos la abolición de la prostitución, como lo señala Sigmund Freud y varios de sus seguidores que los sostienen, que las posibles causas de la prostitución nunca son únicas, pero la causa detonante siempre se asocia a una causa de base, que es una personalidad predisponente, latente, que cualquier factor social puede desencadenar, y que al suprimir dichos factores sociales o tratar en el diván “a esas personalidades predisponentes latentes”, se aboliría la prostitución. Nos parece que el ejercicio del trabajo sexual, prevalecerá más que cualquier intento de abolirla, (entre otras cosas, porque responde a una necesidad vital de sobrevivencia.”

2. -Qué vivimos

Esta crisis del sistema capitalista del año de 2020 con el COVID-19 mostro en todos los ámbitos las desigualdades, se destapo todo lo que vive la población en situación de pobreza extrema, población que vive al día y que cuando Hugo López-Gatell Ramírez Secretario de Salud decía “Quédate en casa” para no contraer el virus, una gran parte no hicimos caso, porque si no salíamos a trabajar no comíamos, como el caso de las trabajadoras sexuales que no se pudieron quedar en casa, ya que su economía se genera con el trabajo del día a día, no se cuenta con una infraestructura socioeconómica para sostener un día, una semana, un mes sin trabajo.

A inicio de la pandemia de COVID-19, iniciando abril del 2020, en la frontera sureste en Tapachula Chiapas estuvimos trabajando la prevención de VIH e ITS, prevención de trata de personas, en bares, cantinas, taibol, cabarets, centros botaneros y vía pública, aplicando pruebas de VIH y sífilis, así como dando información con el Coronazutra: que se encuentra en el comic “Trabajo sexual en tiempos de COVID-19 de Brigada Callejera, para trabajar la prevención, para disminuir los riesgos de contraer dicha infección, en 90 negocios donde se ejerce el trabajo sexual y laboraban 1,500 mujeres dentro de los negocios y en la vía pública 300 trabajadoras sexuales, cisgénero y transgénero, a las que se les impartieron los talleres, en agosto del 2020; hubo un aumento del 100 % de las mujeres que ejercen el trabajo sexual, debido a la crisis que genero la pandemia. A finales de abril del 2020, cierran los negocios durante cuatro meses y las trabajadoras sexuales son expulsadas a la calle sin ninguna seguridad o apoyo por parte de los dueños de los negocios, ni del gobierno o instituciones. Al inicio de la pandemia por Covid-19 las mujeres ejercían el trabajo sexual de medio tiempo o fichando, pero cuando el cierre es de todos los lugares, hubo un aumento de puntos de trabajo donde se ejerce el oficio que por lo general es a un lado de los lugares ya establecidos como cantinas, bares, ya que al no haber gente no había quien contratara sus servicios, por lo que ellas no podían cubrir sus necesidades principales como su alimento, renta, o medicamento de los familiares que se enfermaban, esto hizo que los tratantes se acercaran a ellas para ofrecerles trabajo llevándolas a otros lugares como: Oaxaca, Cancún, Tabasco, Tijuana, Morelos, Tamaulipas, Veracruz, don-

de les decían que en esos lugares no habían cerrado y les ofrecían mucho dinero. Ellos les prestarían para los gastos de transporte, alimento, hospedaje, ropa, lo cual las entrevistadas mencionaron que la deuda era de 100 mil a 150 mil pesos, teniéndolas privadas de su libertad y que no podían irse hasta que pagaran su deuda, los intereses aumentaban cada día que pasaba haciendo la deuda impagable, amenazándolas que las iban a matar si se iban, algunas vieron esos hechos, las obligaron a consumir o a vender droga, además de las violencias como la violación sexual.

Todo esto sucedió porque cerraron sus fuentes de trabajo sin darles apoyo económico, ni de salud, ni nada. Hubo mujeres que por primera vez se dedicaron al trabajo sexual en la vía pública, mujeres que las corrieron de sus trabajos, donde el gobierno exigió a los dueños que cerraran los restaurantes, papelerías, tiendas de ropa y hoteles de paso, esto detono en el aumento del 100 % de las personas que ingresaron al trabajo sexual, sin ningún conocimiento de información sobre los cuidados de salud ante las ITS y defensa de sus derechos.

En una encuesta sobre esta situación se entrevistó a 100 víctimas de trata,; denunciaron la mayoría que la delincuencia organizada les cobro derecho de piso, con cárteles de la delincuencia organizada, nacional como internacional, quienes empezaron a controlar a las trabajadoras sexuales convirtiéndolas en víctimas de trata y explotación sexual, llevándolas a otros estados en contra de su voluntad, obligándolas a consumir y vender droga y quien no quisiera terminaba asesinada de forma muy violenta, por eso aumentaron los feminicidios en Tapachula y los estados a los que se las llevaron como Baja California, Quintana Roo, Tamaulipas, Oaxaca.

Las que lograron escapar lo hicieron a través de clientes y de disputa de plaza entre cárteles que ellas aprovecharon la oportunidad para irse, siguiendo su camino al norte para llegar a Estados Unidos, pero que no en muchas ocasiones fue posible por los retenes de migración que las regresaban a la frontera sureste. Llegando a trabajar en los negocios que antes habían laborado con mucho miedo de que las fueran a encontrar las personas que se las habían llevado. El 90 % de las entrevistadas dijeron que la policía está coludida con la delincuencia organizada y los tratantes, los cuales se alinearon con la delincuencia de cada zona, haciendo más difícil que puedan escapar, por eso no denunciaron ante las autoridades, porque ellas

mismas veían como las que denunciaban la misma policía o autoridades se las entregaban a los cárteles.

Cuando lograban escapar buscaban albergues o refugios para tener que comer y resguardarse, pero no había espacios en ningún lugar, solo nosotras brindamos apoyo con despensas, durante el año de 2020 y principios de 2021 y consultas médicas que se nos incrementó en un 300 %; la edad de las entrevistadas es de 20 y 25 años, que viajaban solas o con una amiga, de las nacionalidades de Honduras, Guatemala y Nicaragua. El 80 % contaba solo con la primaria terminada, el 100 % son madres solteras y son el sostén económico de sus hijos o algún familiar; reportaron ser violadas por los policías y sus tratantes. Hubo un aumento de promocionar sus servicios sexuales en las redes sociales, donde también les llegó la delincuencia organizada y los tratantes, primero ofreciéndoles buena paga y donde algunas les pagaron más dinero para que se dejaran filmar teniendo relaciones y esto se convirtió en amenazas y chantaje para que trabajaran para ellos o llevándolas a trabajar a sus negocios clandestinos convirtiéndolas en víctimas de trata.

Los tratantes las engañaban con llevarlas a trabajar como modelos, o para hacer comerciales, lo cual no fue cierto las llevaron a trabajar en bares, cantinas, discotecas, taibool, departamentos y en la calle ejerciendo el trabajo sexual.

Al principio de la pandemia los cárteles empezaron a disputar los puntos de distribución de droga y la trata de personas con fines sexuales, lo cual hizo que abrieran más puntos de trabajo sexual y se utilizaran para la distribución de droga aumentando el consumo entre la población y las víctimas de trata. El consumo de metanfetaminas, cocaína y mariguana, aumento en un 100 %, haciéndolas más vulnerables a la violencia y aumentando los feminicidios por no querer entrar a sus negocios. Los datos que en la pandemia de abril de 2020 a diciembre del 2021, que publica el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) nos muestra que en el 2020 se identificaron 550 víctimas de trata, mostrando un aumento del 43 % con respecto a años pasados, Brigada Callejera de apoyo a la mujer documenta que de las 100 entrevistadas que reportaron ser víctimas de trata, pocas quisieron hacer la denuncia ante la fiscalía de trata porque les decían que no se podía por la pandemia ya que no había personal para levantar

la denuncia , ya que no contaban con el personal completo y estaban saturados de trabajo, lo que nos muestra que de estas 550 que ellos reportan hay un sub registro por todas las que no pudieron levantar una denuncia y sumándose las que no lo hicieron por miedo. Las autoridades no hicieron nada por las víctimas de trata no las protegieron, ni a las migrantes, por el contrario, las persiguieron y mandaron a lugares de más riesgosos y clandestinos.

La migración no se detuvo aunque se cerraron fronteras Tapachula fue un desfile de mujeres que no encontraron opción de vida en sus países de origen y que estando en nuestro territorio no encontraron tampoco opción laboral por lo que ingresaron al trabajo sexual, siendo visible un incremento en la trata de personas por parte del crimen organizado que utilizaron a mujeres para la trata con fines de explotación sexual y a los niños y jóvenes como halcones para la venta de droga tratándolos con fines delictivos, por lo que se demuestra que la trata va acompañada de la complicidad de las autoridades.

Tapachula se caracteriza por ser un espacio donde la industria sexual opera con trabajadoras sexuales que migran de otros estados de la república y migrantes de otros países, por lo que los tejidos sociales no son fuertes siempre se rompe la comunidad por ser de paso, pero cuando se logran identificar las personas que son objeto de trata se les da acompañamiento a las diferentes instancias que las pueden regresar a su lugar de origen siempre y cuando no sea el lugar de donde salió huyendo, por la violencia, esto nos habla de un claro fracaso de todos los gobiernos que no son capaces de dotar a las mujeres de opciones educativas, sociales, de seguridad, económicas para poder tener una vida que les permitiera desarrollarse en un bien vivir. La población de Tapachula es en su mayoría de extracción campesina por lo que la hace aún más vulnerable ante la fuerza que ejerce el poder y la industria sexual. Por lo que la explotación se ejerce en todas sus formas, explotación laboral, explotación con fines sexuales.

La globalización del capitalismo, incorpora a todos los países en el mercado mundial de productos y servicios. La oferta y la demanda de fuerza laboral, ambas facilitadas por el capitalismo mundializado, han dado como resultado una red trasnacional de organizaciones que se benefician de la

trata de personas, entre otros sectores para la industria sexual, motivo por el cual zonas indígenas y campesinas, así como urbanas marginadas, “abastecen” de fuerza de trabajo a dicho sector de la economía.

El tratamiento político del sexo comercial, implica cambios sociales a fondo, empezando por garantizar certeza y seguridad jurídica al trabajo sexual y condiciones favorables para quienes quisieran dejar este oficio por su propia voluntad, tal y como lo establece la Sentencia del Juicio de Amparo 112/2013 del Poder Judicial de la Federación, que obliga al Gobierno del DF hoy CDMX a reconocer a las trabajadoras/es sexuales como trabajadoras no asalariadas. Esta Sentencia fue posible obtenerla, gracias a la unidad de acción entre la licenciada Barbara Zamora del bufete Tierra y Libertad, A.C., Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer, E.M.A.C.” y la Red Mexicana de Trabajo Sexual que busca que con este dictamen se identifiquen de manera más contundente a las personas que son obligadas a estar en la industria del sexo.

La mayor migración de las compañeras que se encuentran en Tapachula y frontera sureste son de Honduras, Guatemala, Salvador, Nicaragua, Haití, Cuba, Colombia, Brasil, Venezuela, Chile, (algunos de estos países que han tenido un bloqueo económico por parte de Estados Unidos), que en su gran mayoría piden su refugio a COMAR, en México, estos países viven una profunda crisis, debido a la inseguridad, violencia de la delincuencia organizada y una profunda pobreza que desplaza a su población para buscar una mejor vida, por lo que transitan hacia Tapachula para poder llegar al Norte del país y entrar a los Estados Unidos cosa que no es fácil por los acuerdos internacionales que no les está permitiendo su llegada, las cifras aun oficiales son alarmantes ya que entre el año del 2020 a 2021 más de 90,000 personas llegaron a México a solicitar refugio y cerca de 41,000 hicieron el trámite de solicitud de Nacionalidad. Cabe mencionar que solo el 1 % de las solicitantes logro la estancia legal en el país.

En la frontera del sureste la pandemia destapo la violencia que viven las migrantes siendo notorio que es una cuestión de genero la situación que lleva a la mujer a engrosar las filas del trabajo sexual y las victimas de trata, ya que el 100 % de las personas que se encuentran en el sexo comercial son: el 85 % mujeres, el 10 % son mujeres transgéneras y el 5 % son hombres. Habiendo un incremento en los negocios como bares, cantinas, taibool, de

un 100 % y por ende se incrementó en un 100 % el trabajo sexual, ya que muchos negocios que eran tiendas pequeñas al cierre de sus puertas despiden a su personal y al no encontrar opciones de empleo por la pandemia llega al trabajo sexual.

Para Brigada Callejera uno de los factores que ayudan a la identificación de la trata, es nuestra intervención en la promoción de la salud, incidiendo en romper la cadena de la transmisión del VIH/SIDA y otras ITS, como el virus de papiloma Humano relacionado con el cáncer cervicouterino, persiste la discriminación hacia las trabajadoras sexuales; la explotación económica y sexual de personas menores de 18 años y adultas; la revictimización de quienes han sido objeto de trata sexual, en operativos policíacos de combate al crimen organizado y a la trata de personas y delitos relacionados; y la utilización de tales actuaciones de la policía, para justificar proyectos de limpieza social de su presencia y no para ofrecer una alternativa viable, a las víctimas de dicho delito.

Logramos atender a 20,000 migrantes que solicitaron atención médica en nuestro consultorio médico en Tapachula Chiapas, que se encuentra en nuestro Centro Comunitario "Jaime Alberto Montejo Bohórquez, dándoles el medicamento en sus atenciones. Así como despensas de productos alimenticios y productos de higiene.

En cuanto a la CDMX la situación fue más cruda ya que los cierres de sus fuentes de trabajo como hoteles, bares, cantinas, lugares de trabajo de las compañeras vino a destapar la violencia por parte de las autoridades y crimen organizado que les exigía sus cuotas para dejarlas trabajar o llevarlas a departamentos de estas personas cobrándoles lo que ellos quisieran y robándoles las pertenencias a sus clientes.

En nuestra organización pasamos por momentos muy difíciles ya que durante este proceso de la pandemia a principios del 2020 el 5 de mayo nuestro compañero Jaime Alberto Montejo Bohórquez muere por estar con el comedor itinerante en las calles dando de comer a las trabajadoras sexuales que habían sido expulsadas de los hoteles y se habían quedado sin vivienda, sin ropa y sin empleo ya que no tenían espacio para poder ejercer su trabajo. Implementamos campamentos callejeros con plásticos, cobijas que permitían pernoctar a las compañeras para no enfermar. Nuestra presidenta Elvira Madrid Romero cae en cama, pero logra ganarle a la

muerte, pero 150 compañeras y Jaime no tuvieron la oportunidad de seguir viviendo, debido a la falta de atención médica oportuna de 3er nivel, donde ya necesitaban estar hospitalizadas, muchas se lograron salvar con los kits de medicamentos que hicimos para COVID.

La investigación que logramos hacer durante el año 2020 en el marco del XXIII Encuentro Nacional de trabajo sexual, para hacer un diagnóstico y ver cómo estaba afectando la pandemia de Covid-19 al trabajo sexual: participaron 16 estados de la Republica los resultados nos dejaron inquietas ya que su grado de empobrecimiento fue del 100 %, la violencia se incrementó en un 30 %, el incremento de las trabajadoras sexuales fue de un 100 %, por lo que teníamos que ver qué fue lo que detono ese incremento, encontrando que el 40 % de las mujeres que se habían incorporado eran compañeras que ya se habían retirado del trabajo sexual y puesto un pequeño comercio para sobrevivir, pero al cierre de los negocios no pudieron continuar porque no tenían el capital suficiente para sostener renta y su subsistencia, el otro 40 % son mujeres que despidieron de las tiendas de ropa, zapaterías, restaurantes, pequeños negocios que no cuentan con una solvencia económica para sobrevivir los meses de cierre de la pandemia y las personas tenían que sobrevivir porque también iban al día y al no encontrar opción, y se dedicaron al trabajo sexual como sobrevivencia y el 20 % llegan siendo víctimas de trata, (no llegan por su voluntad son mujeres que fueron engañadas por falsos empleos, promesas de trabajo y algunas las levanto la delincuencia organizada), como modelos.

Nuestros servicios médicos y entrega de medicamentos se incrementan en un 300 %; la demanda de apoyo de alimento nos obliga a abastecer 15,000 despensas con el apoyo de organismos internacionales y nuestro capital del 75 % que nos permite tener la marca de condones Encanto, permitió que las compañeras tuvieran un plato en la mesa junto con su familia.

Es por ello que con estos números hacemos un recuento de años de avance en la fuerza histórica que va de la mano en el Trabajo Sexual y sus luchas, nos lleva inquietantemente a guardar silencio y leer la voz de las muertas, torturadas, desaparecidas que a lo largo de los años de resistencia de las mujeres que han ejercido el trabajo sexual han caído en las manos

de la delincuencia organizada, de los padrotes, de la delincuencia de cuello blanco que despacha en las instancias de gobierno, en la constante amenazada de miel del suministro de apoyos económicos que van desgastando y buscando ir neutralizando la voz por no tener cubierta la canasta básica.

Indiscutiblemente se debe de reconocer la historia de las compañeras, que han dejado su vida en las calles de la ciudad, al no ser reconocidas por ningún gobierno, ya que desde los años 1970 y 1980, se ha luchado por los derechos de las compañeras, la auto/organización fueron en esos diez años una columna fuerte, cimentada por la voz de la ola que tenía en sus venas la razón de las luchas internacionales desde 1968 y es que así nacieron muchos movimientos sociales, que rompieron las viejas formas para explotar, torturar a la clase trabajadora.

Se logró entonces realizar el acompañamiento de las compañeras de la Merced para crear actos cooperativistas para su defensa, de la mano se dio seguimiento jurídico para que se fueran a la cárcel los antiguos padrotes de la Merced, esto dio una fuerza a las compañeras que dieron la cara como trabajadoras sexuales a la opinión pública como la primer cooperativa de trabajadoras sexuales, Sociedad Cooperativa Mujeres Libres “Guadalupe Lazo Martínez”, de la que hoy en día viven algunas de ellas, se recorrió con esta cooperativa 28 estados de la república mexicana, a los que se estaban sumando estado por estado los puntos que nos contaban la forma de violencia que ejercían los municipales, la presidencia de sus estados, las violaciones múltiples, las horas en galera. Algunas cooperativas que se fundaron desde esos años, siguen aún con vida, de la mano de Brigada Callejera de apoyo a la Mujer, E.M, A.C. recorriendo los puntos históricos que deben ser respetados sin dar consentimiento ni apertura a posibles propuestas donde la idea de “zonas de tolerancia”, en México han sido ejercicios que nos ponen a reflexionar y a evidenciar las amenazas de muerte a compañeras Trabajadoras Sexuales y luchadores sociales comprometidos como lo son Elvira Madrid y Jaime Alberto Montejo Bohórquez que en vida se denunció ante medios de comunicación la violencia y el cobro de piso por parte de la delincuencia organizada que dirigía la Zona tolerancia- Galáctica, en Tuxtla Gutiérrez-Chiapas, estas iniciativas pone en peligro, la seguridad de las compañeras. Hoy día nos desgastamos aparte de la subsistencia por la vida, es la lucha contra una propuesta de ley que están realizando para vol-

ver a las zonas de tolerancia y control sanitario cuando el control sanitario de las personas que ejercen el trabajo sexual, ha sido cuestionado en instrumentos tales como “Las directrices internacionales de SIDA y Derechos Humanos”, emitidas por ONUSIDA, legislar en torno al control obligatorio del VIH-SIDA y otras ITS, viola disposiciones de la Ley General de Salud, el control sanitario obligatorio de trabajadoras-res sexuales, es anticonstitucional, discriminatorio y no promueve el autocuidado de la salud, ya que genera una falsa percepción de seguridad entre trabajador-a y cliente señalar que “no existe posibilidad de que una persona que se debe presentar libremente una vez por mes ante organismos públicos para validar, controlar y verificar su trabajo, esté privada de su libertad”, es una falacia, como lo demuestran los resultados de operativos anti-trata en Chiapas, Oaxaca, Aguascalientes, Morelos, Ciudad de México, entre otras entidades federales donde las víctimas de trata de personas con fines de explotación sexual, asistían a controles de salud cada semana. Por ello en la GACETA PARLAMENTARIA, AÑO XXV, NÚMERO 6127-II, JUEVES 6 DE OCTUBRE DEL 2022. De las 21 iniciativas que se presentaron el número 20, que a la letra dice: *Que adiciona diversas disposiciones a la Ley Federal del Trabajo, en materia de trabajo sexual, del Grupo Parlamentario de Morena. Da una exposición de motivos en la que solo cita una encuesta que a la letra dice: De acuerdo con el Informe Resultados Encuesta Trabajo Sexual, Derechos y No Discriminación, del Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México... y da unas líneas de argumentación desde la antigüedad, en la que no da una argumentación histórica de lucha sobre la NO criminalización del VIH-SIDA y de las mujeres que ejercen el Trabajo Sexual. El VIH y las infecciones no se contagian se transmiten. Siendo un proceso de lucha que las formas en cómo son nombradas las cosas y las personas, son el reflejo de nuestras acciones políticas de ser reconocidas por la historia de la humanidad, los actos de las revoluciones eran actos de fondo por ser actos de vivir y como se vive, la lucha desde la trabajadora sexual es una lucha social, de clases de dineros de acciones políticas.

Además de la lucha que se sigue dando con la defensa de la sentencia 112/2013 donde se les reconoce como trabajadoras sexuales no asalariadas pero, mientras no se dé una reforma al reglamento de la Secretaría del Trabajo y Fomento al Empleo (STyFE) para renovar el listado de trabajadores

no asalariados, y se dé una acción política de ver a las trabajadoras sexuales como una población de mujeres que, en la Ley de Cultura Cívica y la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Constitución Política de la Ciudad de México, son población prioritaria, se seguirá trabajando iniciativas de ley o adhesiones que pongan en riesgo la seguridad y los avances históricos de las compañeras. Sin redactar desde la voz de las trabajadoras sexuales con una argumentación de actores jurídicos que no atienden con protocolos de actuación para ver este tema con perspectiva de género, e interseccionalidad. La encuesta a la que hace cita solo realizó un trabajo de campo con un porcentaje del 1 % de población asegurando que fueron entrevistadas trabajadoras sexuales, las cuales tienen memoria de reconocer que desde la pandemia no reaccionó en acciones que ayudarían a mejorar las condiciones de vida en pandemia por COVID-19, ni el gobierno ni ninguna instancia como el mismo consejo. No hace un camino de redacción histórico de luchas ganadas desde la exposición de motivos que en México han dado la lucha las compañeras Trabajadoras Sexuales, omitiendo actos jurídicos que dan un avance innegociable y progresivo a la lucha política de las Trabajadoras sexuales en México.

Las denuncias por violencia en trabajo sexual y trata de personas cada día son más visibles y menos apoyadas ya que las autoridades están coludidas con las redes del trabajo sexual hemos abierto carpetas de investigación.

El área jurídica de Brigada Callejera ha abierto 322 carpetas de investigación sin detenido en el trascurso de 2020 a 2021 y 12 con detenido, por el delito de extorsión, trata de personas, lesiones, amenazas, violación agravada, violencia familiar. En 2022, 160 carpetas de investigación por extorsión, trata de personas y violencia de las que solo se han judicializado 22. En los temas de derecho familiar se han iniciado demandas de pensión alimenticia, guarda y custodia, divorcios, procesos para juicios testamentarios con un total de 25. Logramos la primera sentencia de 7 años, 7 meses y 2 semanas en contra del violador de Tlalpan, recluido y sentenciado en el Reclusorio Oriente, quien violó a 22 compañeras trabajadoras sexuales en la zona de Tlalpan, de las que solo lograron denunciar 6 compañeras, de las que solo dos carpetas de investigación se han judicializado 2, haciendo un llamado a la Fiscalía General de la Ciudad de México, para dar la misma

atención a todas las personas para que atienda las necesidades de las compañeras trabajadoras sexuales que no pertenecen a ningún grupo político o de ayuda y acompañamiento para que se les atienda con la misma prontitud a las compañeras para tener acceso a la justicia, y no solo observe a los grupos que están en reflectores políticos, ya que en esta ciudad la violencia a las compañeras que ejercen el trabajo sexual en vía pública son susceptibles a abusos de todo tipo como este violador, a quien se le quería dejar libre en el Misterio Publico de la alcaldía Benito Juárez en la que ya había ofrecido una cantidad de dinero para su liberación teniendo ahí a más de ocho víctimas dispuestas a declarar, el llamado es en este asunto a la Fiscal de investigación en Delitos Sexuales, para que atienda las carpetas que faltan judicializar, no se ha avanzado en darle seguimiento a estas carpetas para que se logren judicializar.

Estos son trabajos titánicos que nos permiten seguir en la defensa de las trabajadoras sexuales que nos ha llevado a perder a elementos importantes en la vida de la organización como el compañero Jaime Alberto Montejo Bohórquez creemos que su muerte se hubiera evitado si el estado hubiera apoyado a las trabajadoras sexuales que por años han sido violentadas por eso nuestro grito es ; Jaime no murió el Estado lo mato; además que no le garantizo su derecho a la salud con una atención oportuna en esta pandemia de Covid-19.

Pero no solo el COVID-19 ha ayudado a empobrecer a toda la población, la situación mundial a nivel sociopolítico se ha recrudecido en cuando a desigualdad social como lo podemos ver en Palestina acosada por el gran capital que quiere su territorio, la persecución a los migrantes que son tratados como delincuentes, no se ven las causas estructurales que los desplazan de sus territorios, se critica por caminar buscando un rumbo más seguro pero que no lo encuentran ya que lo que viven en otros territorios que no son los suyos las y los obliga en muchas ocasiones a ejercer el trabajo sexual como medio de sobrevivencia al no contar con documentos migratorios, que les permita trabajar en algún establecimiento de manera formal.

La situación de la migración es alta en América latina, en México contamos con un índice de esclavitud sexual alto, según datos de las organizacio-

nes civiles que atienden el tema en América latina. En la frontera del sureste mexicano encontramos hondureñas, guatemaltecas, nicaragüenses, salvadoreñas, cubanas, haitianas, venezolanas, colombianas, africanas, por lo que la situación en el sureste se complica.

Uno de los principales problemas de coincidencia en las zonas rurales es la venta de las menores en comunidades indígenas en extrema pobreza del sureste mexicano, que son vendidas como trabajadoras del hogar, principalmente provenientes de los estados de Veracruz, Guerrero, Chiapas, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Oaxaca, entre otros, no cuentan con nivel educativo, incluso algunas no saben leer ni escribir, algunas fueron atraídas por ofertas laborales y al llegar a las ciudades se dan cuenta del engaño y son inducidas y recluidas en la trata, otras son extraídas de sus lugares de origen mediante engaño amoroso, y estando en los lugares donde se ejerce el trabajo sexual, se dan cuenta que son padrotes quienes las llevan a trabajar a un hotel, otras son extraídas mediante la fuerza extraídas de sus casas, colonias, escuelas, parques, centrales camioneras, discotecas, por los tratantes.

Tapachula es un municipio fronterizo del estado de Chiapas en México, donde cruzan infinidad de migrantes cada año, que esperan obtener un documento que les permita cruzar a los Estados Unidos, en esta espera tenemos mujeres que llevan hasta 20 años en territorio mexicano sin ningún documento que les permita tener una residencia para trabajar, mandar a los hijos a la escuela, registrarlos, ante estas desigualdades y falta de oportunidades se orilla a muchas mujeres que dejaron sus lugares de origen a ejercer el trabajo sexual. En Brigada Callejera, seguimos luchando porque se les siga viendo como seres humanos y no violenten sus derechos humanos, se respeten sus garantías individuales. Para que las migrantes no sean: Tratadas como esclavas, No sean torturadas, ni reciban tratos crueles, no sean golpeadas, ni humilladas por la actividad que realicen para ganarse la vida, no sean objeto de discriminación, para que se amparen de cualquier autoridad que quiera violentar sus garantías individuales. Por lo que decimos nadie es ilegal, abajo las fronteras, tenemos que transitar por el territorio que nos parezca seguro para vivir. Y no permitimos que seamos objeto de trata.

En Brigada Callejera nuestra intervención comunitaria nos nutre de

experiencia en movilización comunitaria ante la trata de personas con fines de explotación sexual, la defensa de los derechos humanos, civiles y laborales de trabajadoras sexuales y en la prevención del VIH, SIDA con trabajadoras sexuales, sus clientes y parejas, así como mujeres migrantes y otros grupos de la población. Desde nuestro nacimiento nos dedicamos a la promoción de la salud, contamos con material de prevención de Trata de personas con fines de explotación sexual. Los comics: 1. Mariposas nocturnas, 2. Hacia la transformación de las Flores silvestres, 3. Las niñas de la soledad, 4. Ruiseñores de ensueño, 5. La Feta Genio, 6. El tigre floral, 7. Incitación al odio, 8. El laberinto de la Soledad, 9. Flores de la montaña, 10. Pintaditas de verde olivo 11. Familia de pesadilla, 12. Luciérnagas de Verano, 13. La gruta del dolor, 14. Desaparecidas de Ecatepec, 15. El cliente de la trata, 16. Trata por internet, 17. Acreditación del trabajo sexual, 18. Trabajo sexual no es trata de personas.

Estos materiales que trabajamos en campañas nos permiten fomentar una cultura de la prevención de la trata de personas con fines de explotación sexual, en comunidades rurales y urbanas en escuelas, colonias populares, que son de origen, de tránsito, de destino, fronteras, para buscar soluciones que reflejen realidades locales que involucren a las mujeres que han sido objeto de trata, a las mujeres migrantes y a las trabajadoras sexuales.

Para el contexto teórico y metodológico de nuestras intervenciones contamos con un acervo bibliográfico producido por Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer, E.M A.C., producto de investigaciones, grupos focales y protocolos que hemos realizado con las víctimas de trata, autoridades, organizaciones nacionales e internacionales que realizan trabajo con este sector y con las trabajadoras sexuales (que han resultado las mejores aliadas para el combate a la trata), nuestros libros: 1. Informe México 2018, 2. Organizaciones de defensa de los derechos de las trabajadoras sexuales y acciones contra la trata, 3. Guía de seguridad contra la trata de personas y otros delitos, 4. Guía operativa de la campaña: la trata de personas no es cuento. Disfruta, Aprende y actúa: comics contra la trata, 5. Autoprotección ante la trata de personas, 6. El ABC de la trata de personas, 7. Reflexiones Básicas sobre la trata de personas.

La trata de mujeres se ha incrementado en un 30 % desde la pandemia por covid-19, resultado de alianzas entre redes de trata internacional, esto complica mucho más la prevención y el acompañamiento, protección de las personas objeto de trata, ya que tienen un control por territorios, además de la corrupción y colusión de algunas autoridades.

La ignorancia de quienes legislan intenta retomar prácticas, que se han demostrado a nivel internacional, realizar políticas públicas como el control sanitario, las zonas de tolerancia violan derechos humanos, criminalizan y victimizan a las trabajadoras sexuales y no realizan una diferenciación entre trata de personas y trabajo sexual.

Desde la pandemia por Covid-19 a nivel mundial se ha visto un aumento de trata de personas no solo con fines sexuales sino también laborales, con la migración a nivel mundial el capitalismo se ha aprovechado de las necesidades económicas y de la violencia que hay en los diversos países para que en conjunto con la delincuencia organizada haya más explotación.

La violencia hacia las mujeres tiene repercusiones en la salud y causa malestar, enfermedad y la muerte misma. La trata de personas y la explotación sexual son una forma de violencia y la relación con el deterioro de la salud es notable. Por ello desde el año del 1995 incorporamos la movilización social ante la explotación sexual infantil- adolescentes y adultas, en el entendido que las trabajadoras sexuales, "así como nuestras hijas e hijos, no alcanzaremos un estado de completo de bienestar social (salud), mientras seamos objeto de trata de personas. Situación que trae consigo secuelas físicas, psicológicas y sociales, tales como el VIH, lesiones de Virus de papiloma (VPH) relacionado con el cáncer cervicouterino, el síndrome post-traumático, esto es, padecer ansiedad extrema, ocasionada por un suceso muy traumático, el síndrome de Estocolmo, que consiste en enamorarse del secuestrador, la pérdida de la patria potestad de nuestros hijos menores de 12 años, autorizada por códigos civiles, sin olvidar el robo y cautiverio de nuestros hijos en manos de padrotes y madrotas".

Un planteamiento feminista es que las mujeres compartimos una experiencia común de opresión y subordinación con respecto a los hombres, que se basa en dos hechos sociales separados: 1. La división sexual del trabajo, que nos asigna a las mujeres el trabajo doméstico de embarazarnos,

partir y mantener las generaciones actuales y futuras, y aun así, se nos margina y no podemos disfrutar de los beneficios que tienen los hombres y menos aún, ejercer algún cargo o poder en la familia y la sociedad. 2. La organización de la sexualidad y la procreación que permite a los hombres adueñarse de las capacidades de generar vida y de la sexualidad de nosotras las mujeres, limitando nuestra libertad y autonomía de acción, en este sentido las trabajadoras sexuales, violan esa reglas impuestas por los hombres atreves del patriarcado al mismo tiempo que son obligadas a trabajar en la industria sexual, como resultado de situaciones sociales que facilitan la discriminación de las mujeres; y luego hacen pagar caro esa osadía y falta de alternativas, siendo discriminadas incluso por quienes dicen rescatarlas de la “prostitución”.

3.- La explotación como eje de opresión.

Dentro de todos estos caminos y observaciones creemos que es importante compartirlo que de nuestra visión tenemos en cuanto al tipo de explotación existente en el mundo del trabajo sexual y que otros sectores nos han dicho que no es tan diferente a sus sectores.

Dentro del trabajo sexual podemos encontrar diversos tipos o modos de explotación sexual hacia las y los trabajadores sexuales.

-La explotación Bio-psicológica cuando hablamos de psicología estamos hablando de algo importante para todas las personas ya que conlleva todo un estado emocional que va a marcar una serie de conductas y comportamientos de una persona, la cual va a significar someter a una persona no por la fuerza sino con una serie de lenguajes comportamientos que le indican a la persona sometida u explotada como debe comportarse y qué debe hacer para indicarle como quieren que se comporte para no pasar a otros niveles como los golpes o los insultos.

Este tipo de explotación es la más importante ya que con esto se garantiza los demás episodios de la explotación.

-Dentro de la explotación psicológica del padrote, es un paso importante para que la persona explotada mediante hilos invisibles de emociones no se dé cuenta que está siendo utilizada.

Esto se puede dar incluso en un lapso largo, excepto que suceda un acto donde ella o él se sienta traicionado, la explotada se siente comprometida emocionalmente con el explotador ya que mediante un pacto de lealtad, la persona no es capaz de decir no a todas las peticiones del padrote, ejemplo es bajar el autoestima para tener un mejor control, ya que una vez aceptando la venta de sus servicios sexuales, les indican que “nadie las va a querer y que no valen nada”, para lo cual las embarazan para acelerar esa dependencia hacia ellos, les piden dinero cuidado del hijo en manos muchas veces de los familiares de los padrotes, con esto también la familia del padrote pasa a formar parte de la industria de explotación sexual ya que está recibiendo dinero fruto de trabajo de mujeres que son cautivas emocionales de los padrotes.

- Explotación económica. Esta la viven con diferentes actores de la sociedad por una parte la inician con los padrotes que es la primera instancia con la que tienen contacto quien le quita gran parte o totalmente su dinero que les queda, después de ser repartida entre “madrotas”, autoridades, sector salud y con los familiares. Los padrotes una vez que las han convencido de que deben trabajar por un fin, ya sea por problemas legales que les inventan o por formar un patrimonio en conjunto como la compra de una casa un departamento o terreno que finalmente queda a nombre del padrote y no tienen como comprobar que fue comprado con su dinero. La madrota que es la persona que tiene el vínculo con la autoridad y dice ser dueña o responsable del lugar de trabajo le pide una cantidad de dinero por permitirle estar trabajando dentro de “su territorio” o zona de control, que cuando estas se niegan a pagar son golpeadas o detenidas en esto también se crean hilos invisibles de dominio emocional ya que las hacen sus comadres cuando ven que son redituables económicamente, incluso llegan a tener conflictos con los padrotes pero no para salvarlas de la explotación sino por cambiar de explotador, ya que muchas veces llega a ser un familiar de la madrota. Dentro del Sector Salud la explotación que se da es que tienen que ir a realizarse un control sanitario donde les hacen un, muchas veces que ni siquiera se los hacen solo por tenerlas controladas ya que les sellan los carnet o cartillas para poder trabajar, o muchas veces las mandan a servicios médicos donde los dueños resultan ser familiares o personal de

salud, que les cobran incluso 2 o 3 veces el valor del servicio que se realicen, donde no se les atiende por cuestiones de salud sino solo por obtener ganancias del producto de su trabajo, teniendo en cuenta que los servicios de salud de planificación familiar son gratuitos en todos los Centros de Salud y Seguro Social, al cual ellas como cualquier ciudadano tendrían el derecho de acceder a ellos y no ser cobrados incluso semanalmente por este personal.

- La explotación sexual. Se da en todos los ámbitos, pero en este caso hablaremos de las trabajadoras sexuales donde si son robadas desde pequeñas, vendidas violentadas por algún representante de la Iglesia o pariente, se da la explotación ya que se obtiene dinero producto de la persona a la que se explota sacando de ella ganancia para el explotador, esto lo vemos en niñas que son vendidas y como en Puebla con el representante de la autoridad donde indica que tiene "botellitas", donde a la edad de 12 o 13 años nadie quiere ser botellita y mucho menos de personajes como las que las consumen, a esa edad están en la etapa del novio de su misma edad, una mujer que le gusta a un personaje que tiene cierto poder económico puede ser vendida u ofrecida, sin su consentimiento, cualquier persona tenga la edad que sea es objeto de explotación sexual cuando no está de acuerdo en ejercer lo que se le pide en cuestión sexual, relación sexual, fotos, películas y actos que ella indica que no es de su agrado y consentimiento. Mucha gente cree que las mujeres a cierta edad no son objeto de explotación pues ya saben a lo que van, pero esto tiene que quedar bien claro que cuando ellas ejercen algo sin querer ya son objeto de explotación sexual y violenta todo su ser.

- Explotación subliminal. Esta explotación incluso comienza con propuestas de trabajo de modelos, fotos, películas, prometiendo grandes ganancias para la persona y solo es para ser ofrecida al mercado de personas que demandan esos servicios, otras las enamoran, en la sociedad las mujeres que son utilizadas como símbolo sexual son explotadas en el sentido que ellas filman o permiten fotografías con un fin artístico y resulta ser que se utiliza su imagen para otros fines que no fueron pactados con la persona. Como sociedad seguimos teniendo la cultura machista ya que la imagen que más se explota de manera subliminal con fines sexuales sigue siendo la mujer, la cual puede vender desde una crema, hasta un auto de mucho

dinero, vemos como día a día las infancias son utilizadas con estos fines, los obligan a comportarse y hacer actuaciones de coqueteo sexual, con la ayuda de los padres que los llevan al mercado mediático.

- En cuanto a la explotación laboral. Como bien dijo Marx todo lo que conlleva una plusvalía es explotación ya que es la fracción de la "Ganancia" para el explotador, en el trabajo sexual las ganancias son suculentas ya que no hay ninguna ley que proteja a las trabajadoras sexuales, ya que gran parte de la ganancia se queda con el explotador y no hay ningún derecho laboral para la trabajadora sexual, como prestaciones sociales, derecho de vivienda, aguinaldos, pensionadas, etc., pero bueno qué nos podemos esperar de esto si en el día a día se pierden logros laborales con sus reformas para despojar al trabajador incluso de su derecho a decidir donde trabajar, derecho al descanso, la trabajadora sexual cuando trabaja en un bar no es reconocida como personal laboral por ley del establecimiento incluso tiene que pagar una cuota por que la dejen "Trabajar" en su estableciendo cuando estando ahí ella genera mucha ganancia para el dueño incluso como consumidora, el dueño obtiene doble ganancia la que deja la trabajadora sexual y el cliente; en un hotel no se le permite a la trabajadora sexual rentar una habitación para poder utilizarla las veces que quiera en el día, tiene que pagar habitación cada que pasa con un cliente generando ganancias mayúsculas para el hotelero y no les retribuyen nada, y a ellas no les dan servicios sociales como cualquier derecho laboral, producto de esto con la persecución de trata someten más a las trabajadoras sexuales ya que dicen que se arriesgan demasiado aumentando las cuotas para que les permitan trabajar, pero como esto a nadie le interesa así como hay miles de fuentes de trabajo que se han cerrado donde los perdedores en todos los sentidos es la clase trabajadora ya que no tiene ninguna prestación por ley ya que cuando vas a ser contratado firmas tu contrato de no más de 3 meses esto por no crear antigüedad y en seguida firmas la renuncia por si se te ocurre pedir algo que merme la ganancia del explotador. En la vía pública la extorsión por parte de la policía se agrava sintiéndose dueños de las calles ya que están para cuidar la moral y las buenas costumbres, les cobran sus cuotas cada vez más altas que pactan con las madrotas. Así que cuando quieren denunciar la explotación por parte de las madrotas, padrotes, hoteleros, dueños de estéticas de masaje, cantinas, bares no opera la denuncia ya que

están coludidos o son parte de la explotación.

Es impresionante como las trabajadoras sexuales que son las principales generadoras de capital en muchos de los negocios de la industria del sexo no tienen un contrato con todos los derechos laborales, sin embargo, los dueños contratan a otras personas como seguridad privada, personal de aseo, contadores, ellos mismos están en la nómina con todos los derechos. Esto significa la máxima explotación para las trabajadoras sexuales.

- Explotación social. Todos los actores sociales tenemos derecho a vivir y Trabajar de manera digna, pero como el trabajo sexual no es bien visto por la moral y las buenas costumbres que por un lado las reprime pero que por otro las demanda hasta la iglesia, quieren que desaparezcan pero no por completo solo a la vista de la gente “decente”, por eso empiezan a crear zonas exclusivas para este sector construyendo zonas de tolerancia que con esta palabra nos deja con el ojo cuadrado “tolerancia” como si de verdad les costara mucho trabajo tolerarlas, cuando reciben mucho dinero producto de su explotación, a la vista de muchos o sea que se vea permite que no se dé tanto la explotación sexual no así si se hace de manera escondida ya que permite que el tráfico de personas tenga mayor control ya que no habrá gente con criterio que visualice la explotación sexual en una burbuja las cosas es más difícil de ver ya que solo tendrían acceso a la zona las personas que consumen, la trabajadora sexual, la traficada, la vendida y los dueños de los bares que obviamente nunca van a ser las trabajadoras sexuales. Esto viéndolo de manera positiva tendrían que estar en el padrón de empleados todos, trabajadoras sexuales, meseros y que tuvieran un sueldo como cualquier trabajador, pero esto no sucederá, ya que el producto de todo lo ilícito deja muchas más ganancias sin control que controlado.

- Explotación intrafamiliar. Cuando todo el peso de la responsabilidad laboral le queda a ella para mantener a su familia, padres, hijos cuando la responsabilidad de la pareja no existe por abandono o que viven con ella, pero no participa en ningún compromiso económico siendo una carga más para la trabajadora sexual, en el caso de las personas mayores o tercera edad los hijos, haciendo que la trabajadora sexual sienta culpa por lo que exige que se le reditúe con dinero para otorgar el “perdón”, o se haga de la vista gorda por su actividad haciendo que la trabajadora sexual en un sentimiento de culpa la limpie con dinero para los familiares, para que se

demuestre su acción como una actividad justificada o de sacrificio.

- En cuanto a la explotación obrero patronal mencionaba como se quedan con el fruto de su trabajo, pero cuando crean convenios hablados con los dueños son esclavizantes ya que cuando no llegan a ir a trabajar por problemas médicos, les cobran cuotas en vez de ser al revés que el dueño le de dinero para que se atienda ya que no tiene seguro social, ellas tienen que dar ciertas cantidades, cuando hacen un acuerdo con el cliente para poder salir del lugar tienen que pagarle al dueño del bar una cantidad fuerte para poder llevársela de ese dinero no le a nada a la trabajadora sexual, quedando el dueño con ganancias estratosferitas sobre todo con las jóvenes, que sabe que si se van, mermara su ganancia del establecimiento. Cuando ellas están menstruando tienen que ir a trabajar y a los dueños no les interesa que para ellas esos días son más peligrosos para adquirir cualquier infección de transmisión sexual. Cuando la demanda es mayor y que no hay suficientes trabajadoras sexuales a las que están las obligan a trabajar más, aunque esta no lo quiera, en las estéticas de masaje los dueños se quedan con la mitad de lo que cobran y en ocasiones más por pago de servicios, renta, internet y lo que se genere.

- Explotación cultural. La imagen de la mujer se explota demasiado para venta, pero la imagen de la trabajadora sexual es utilizada desde que la historia tiene como plasmar mensajes, haciéndolas pasar como mujeres fatales, que no tienen sentimientos, que son alegres, que tienen mucho dinero que no sufren, que llegan a ser victimarias y por otro lado las denigran, humillan, las hacen pasar como mujeres sufridas, sumisas, obedientes ante las adversidades, esta imagen se utiliza según los fines con la que le quieran dar según intereses del poder, cuando es necesario las justifica y por otro lado cuando necesita limpiar culpas las reprime, son comparadas con diversos animales como mariposas nocturnas, ojo nocturnas, wilas con guajolotes, gatas nocturnas, se conecta con la imagen del farol, con las máscaras, por la pintura que utilizan (para ellas es una manera de cubrir su verdadero rostro, esto desde los antepasados se utilizaba la máscara o la pintura en la cara), son utilizadas culturalmente para representar el bien y el mal, diciendo si no te portas bien serás una puta, si no te comportas "bien" eso de compartirse bien es (reprimir tus deseos sexuales, sociales, culturales) cuando los roles que permiten la explotación social se salen de

cuadro reprimen y castigan a la mujer, por tu culpa pasan las cosas, si hubieras hecho las cosas como los regímenes o cánones mandan, para encubrir su persecución cultural y utilización en la cultura la imagen en las películas no la cambian ya que los actores que las agreden siempre salen de sus salvadores un hombre “Bueno” que la ayuda a salir del oficio cuando son ellos la mayoría de las veces quien las induce e introduce al trabajo sexual, un cura que las ayuda cuando representante de la religión reportan ellas son quien las abusan en sus comunidades, un policía que realizando su trabajo accidentalmente la conoce y se enamora de ella salvándola de la perdición cuando son ellos quienes las extorsionan y utilizan sus servicios sin ninguna remuneración.

- Explotación política. Como en todos los niveles se da la explotación y no podría ser diferente en las trabajadoras sexuales, ya que muchas veces son utilizadas incluso son llamadas o fueron llamas grupo vulnerable, cuando quieren hacer leyes para combatir la trata no hay avances ya que solo las realizan de acuerdo a su “moral y sus buenas costumbres”, haciendo leyes por demás inadecuadas para ellas ya que nunca se ataca de fondo un problema ya que a quien se tiene que castigar es a los empresarios del sexo como las televisoras, bares, centros nocturnos etc. Muchas veces son utilizadas para sobresalir una imagen política ya que habla de ellas y esto pasa hacer nota a veces, nota roja, pero para los fines del político al fin nota que hablen de él. Otras veces son intercambiadas por agendas políticas ya sea por feministas, políticos, empresarios, pero hasta ahora políticamente no se ha avanzado ya que no se les reconocen sus derechos como a cualquier ciudadano pasando a ser ciudadano de tercera por eso de los grupos vulnerables o pobrecitos pero en esto no todo es malo ya que a muchas y muchos que se dedican al trabajo sexual cuando participan políticamente se dan cuenta de su condición de trabajadora sexual, que es por condiciones económicas su ser, cuando empiezan a destacar en la política las captan para ser voceras del gremio, diciéndoles lo que tienen que decir, convirtiéndose en verdugos de sus compañeras pasan a ser los represores del gremio y que es quien va a dar las pautas del comportamiento según convenga al sistema explotador. Pero hay quien ya ha avanzado a otras formas de hacer política y esto les ha permitido desarrollarse en cooperativas, agrupaciones, redes asociaciones, donde discuten su condición de tra-

bajadora sexual pero lo más importante y estando aquí como me defiendo como hago para no sentirme ciudadano “vulnerable”, como exijo mis derechos, como tomo mi condición de mujer o hombre, como me preparo para dar la batalla. Como no dejarme utilizar por los políticos en turno como me la capoteo en el sexenio.

- Explotación urbana. Con la gentrificación de los centros históricos el avance de la limpieza social entran las trabajadoras sexuales ya que tienen que estar en lugares donde no lastimen la imagen del progreso, como los centros históricos de todos los estados incluyendo la CDMX, día a día avanzan en el cierre de sus fuentes de trabajo para ir las expulsando de la urbe, mandándolas a las periferias donde se hace más riesgoso su trabajo, ya que las hace más susceptibles a la explotación ya que tienen que depender de personas que las trasladen o la “cuiden”. En el Centro Histórico de la CDMX las inmobiliarias con su fideicomiso para recuperación de los inmuebles que a los dueños originarios no les permitieron hacer ningún arreglo a sus predios por estar considerados como monumentos históricos por lo cual dejaron que se devaluaran hasta que los “recuperaron” como nuestra compañía de teléfonos de México donde los empresarios se vuelven magos para salvar la imagen urbana no habrá trabajadoras en la calle pero les permitiré que trabajen en mi bar porque soy muy bueno y bondadoso, así como no habrá hoteles donde se ejerce el trabajo sexual pero con los hoteles que están como existe un fideicomiso de recuperación le invierto con fondos del erario y le permitiré que entren con sus clientes, porque todo tiene un fin mejorar la imagen urbana donde hacen que remodelan calles para expulsar a vendedores ambulantes, trabajadoras sexuales, crean plazas donde solo pueden estar los que tienen el monopolio de las ventas y así son absorbidos trabajadores que antes eran sus propios patrones para pasar a ser empleados de contratos de 3 meses en tiendas de los monopolios, con esto aunque no se sepa de términos para ellas pero saben que es parte de la globalización, donde si no les venden los productores al precio que ellos quieren pagar realizan una descalificación de los productos haciendo que los microempresarios y los trabajadores sexuales independientes sean absorbidos por el gran monstruo del capital o perdón por el gran mago que hace que los centros históricos llenos de papi como decía la doña se conviertan en grandes captadores del capital solo para unos cuantos y no como

los mercados tradicionales que permitían que miles de familias se mantuvieran de esa manera incluso las trabajadoras sexuales que cuando no tenían trabajo ser convertían en vendedoras ambulantes, vendedoras de comida, vendedoras de gelatinas pero esto ya no tiene cabida dentro de la modernidad porque esto merma la ganancia del mago de la urbanización, basta darse una vuelta a Polanco para ver cómo nos hemos ido agringando en estilos, solo quiera que esta modernidad no ponga un Walmart dentro de las pirámides de Teotihuacán o un hotel Meliá dentro de las cascadas de Agua Azul o sigamos permitiendo que se reforeste las montañas de Guerrero para sacar metales preciosos que los indígenas nunca van a poder utilizar, pero cuando escribo esto escucho la canción de polvo en el viento y digo esa frase está bien para decir como quedara las montañas y las selvas que por años han cuidado los indígenas con el respeto a la tierra, pero no nos preocupemos a ver que se les ocurre a los magos de la urbanización ya teniendo los cerros pelones tendremos solo polvo en el viento.

4.- Cómo caminamos lo común y la autonomía.

Desde la cotidianidad construimos programas de lucha con estrategias y prácticas en las comunidades para resolver necesidades y generar relaciones sociales necesarias al margen del Estado y del mercado de la trata, donde las propias sujetas son las que arman y elaboran sus diálogos y discursos de cómo quieren ser escuchadas desde lo diferente. Una forma de hacer el caminar-preguntando, es decir; las formas de hacer política se convierten en fundamentales y determinantes para el cambio en las relaciones sociales dominantes. Y en eso radica el elemento central para pensar desde la perspectiva del sujeto en Brigada Callejera y la lucha de las trabajadoras sexuales. En este plan de lucha (es un proceso de elaboración y reelaboración constante) se proyectan las experiencias y las discusiones colectivas, la reflexión sobre cómo se han estado llevando a cabo los proyectos en autonomía, planes de trabajo y haciendo consiente de cómo se ha modificado y proseguido dichos proyectos en la práctica, es decir, como se ha vinculado el pensamiento con la acción.

Con nuestro Plan de Lucha elaboramos un programa junto con varios

grupos de la Red Mexicana de Trabajo Sexual donde atendemos el problema de sostener una correspondencia entre las necesidades, demandas y deseos, con las iniciativas políticas que despliegan para mantener, fortalecer su trabajo cotidiano; es decir sostener un equilibrio entre la visión que se tiene sobre la situación que vivimos y el cómo las resolvemos, cuestión que implica no solo una serie de políticas concretas, que cada persona y colectivo, comunidad o pueblo llevan a cabo, sino la manera de reconocer en el despliegue del hacer del propio sujeto, la forma de hacer que es donde está el cómo se resuelven los problemas a los que nos enfrentamos. Hemos aprendido de muchos entes (esto quiere decir: lo que es, lo que existe o lo que puede existir) que han vivido en dignidad y rebeldía en sus comunidades con aciertos y errores, pero nunca retroceden, solo avanzan y si es necesario un paso atrás.

Nuestros programas contienen lo que pensamos y lo que consideramos respecto de la realidad, de nuestra realidad se construye con la acción de las diferentes sujetas y la confrontación y lucha que resulta de las relaciones socio-económicas-políticas, dominantes y así el programa es una construcción y creación permanente del trabajo, lucha, iniciativas de acción en todos los ámbitos. Entender y hacer política que aun cuando se ha sufrido repliegues, continúa generando procesos que se mantienen abiertos a través del quehacer político cotidiano, ensayando la constante ruptura con la tradicional cultura política.

Desde esta condición de acción y experiencia, se trata de poner en un plano general y hasta cierto punto abstracto, los problemas concretos, la forma cómo hemos pensado y realizado la lucha y resistencia ante el despojo, la represión, la dominación y el desprecio; pero también de cómo hemos estado construyendo nuestras formas de sobrevivir, de relacionarnos socialmente, de organizarnos, de autogobernarnos y de construir desde ahora el otro mundo que queremos para vivir dignamente.

Nos queda claro que no debemos justificar la ayuda, la caridad, el asistencialismo, la promoción, la facilitación, el encauzamiento o cualquier tipo de fórmulas que se les asemejen, pues todas ellas pretenden organizar desde fuera. Reivindicar que, si no se es parte del propio sujeto que vive, que lucha, que se organiza, en tanto que no se es parte del proceso de rela-

ciones sociales que laten cotidianamente en el campo donde se lleva a cabo, no se justifica llegar desde fuera del espacio del sujeto social bajo pretexto de organizar, sistematizar y bajar información a las bases o de engañarles cómo es que viven lo que viven, reivindicamos el que cada quien sea el estrategia de su propia resistencia.

Por ello nos acercamos a espacios de comunidad simbólicos-reales en tanto se mueven hacia donde se esté luchando, resistiendo y desde donde se pueda escuchar la resonancia de otras luchas, como las de las comunidades indígenas, las asambleas de los pueblos, las comunidades urbanas de colonias populares organizadas, las cooperativas, todos los que conllevamos un sello de anticapitalismo y fomentamos esos ecos de resistencia.

Lo que se ha logrado con ello es: recomendación de Derechos Humanos para que las trabajadoras sexuales puedan ejercer libremente en la vía pública su trabajo, echar abajo la ley de cultura cívica en donde se violentaban los derechos de las trabajadoras sexuales, echar abajo la credencial de control sanitario donde se indicaba si eran trabajadoras sexuales sanas o no, el reconocimiento del trabajo sexual como no asalariado con la sentencia 112/2013.

Como en toda organización ha tenido sus momentos álgidos y difíciles, sobre todo porque nos enfrentamos al poder instituido en todas sus vertientes de opresión como en la salud, lo jurídico, lo económico, la vivienda, lo educativo. Por ser el Estado quien no ha cumplido opera el poder contra la gran mayoría de la población no tiene acceso a estos derechos.

Seguiremos apostando a la auto organización en sus puntos de trabajo para impulsar un trabajo no explotado y construyendo el común, seguiremos marchando los primeros de mayo para reivindicar el trabajo sexual como una actividad donde no sea objeto de la discriminación, que se entienda que trata de personas no es trabajo sexual, que seguiremos combatiendo la trata de personas, pero que seguiremos luchando por el respeto al trabajo sexual, seguiremos construyendo una salud del autocuidado del cuerpo y la prevención de enfermedades. Seguiremos construyendo una Cultura al uso placentero del condón, seguiremos promoviendo los condones Encanto como insumos al alcance de todas las personas, seguiremos caminando hacia el conocimiento para generar opinión veraz, seguiremos mostrando esa otra cara de las mujeres que somos violentadas en todos los

ámbitos.

Pero sobre todo seguiremos tejiendo redes con otros sectores de la población que nos permitan entender y caminar experiencias de dignidad y rebeldía. Seguiremos siendo tan incómodos para un sistema que nos explota y domina, que niega no cubre nuestras expectativas de vida.

Pero sobre todo seguiremos construyendo nuestra dignidad a la altura de nuestros sueños. Seguiremos tomando y bebiendo de esas fuerzas que salen desde la izquierda rebelde y del Corazón.

5.-El horizonte donde un mundo diferente, si es posible.

Seguiremos construyendo la autonomía en cada uno de nuestros proyectos, con la consigna de seguir vivas. Mejorando los servicios de salud, educación, vivienda, alimentación, defensa de los derechos humanos, asesoría legal, mercadeo social de condones, capacitación de promotoras de salud, promotoras de defensoras de derechos humanos, seguiremos construyendo la palabra como signo de libertad y rebeldía, con nuestra agencia de noticias independiente; con nuestro periódico Noti-Calle y Radio Talón, apoyo psicológico, medicina alternativa: acupuntura, masoterapia en nuestros 2 Centros Comunitarios: en CDMX en la Merced, corredor más grande de trabajo sexual y en Tapachula Chiapas frontera sureste donde entran miles de migrantes.

Seguiremos apostando a la organización colectiva de cooperativas, colectivas, grupos y personas independientes que están por el trabajo no explotado, en todos los sectores.

Seguiremos caminando de la mano con organizaciones solidarias y afines, trazando horizontes hacia la transformación de una forma diferente de vida que ayude a la formación de resistencias que perduren, como con la Red Mexicana de trabajo sexual que aglutina un sinnúmero de personas que nos permitimos trabajar un plan de lucha a 30 años y que llevamos 18 años de camino. Teniendo 37 años de trayectoria, 30 años de constitución como asociación civil, 30 años de Mercadeo social de condones Encanto (marca propia de la organización), seguiremos tejiendo organización y articulación con las asambleas nacionales y encuentros que ya llevamos XXVIII

Encuentros Nacionales de Trabajo sexual, 23 años de las condonerías El Encanto del condón, proyecto de educación sexual.

Seguiremos trazando caminos con organizaciones afines adherentes a la sexta declaración de la selva lacandona nacionales e internacionales (tumbando fronteras geográficas), Organizaciones Anarquistas que son congruentes en su actuar.

“La consigna es vivir a pesar de ellos, al margen de ellos, convivir, re- vivir, sobrevivir, vivir con la paciencia que no tienen los flojos pero que siempre han tenido los pueblos. La consigna es joderles el proyecto, seguir siendo nosotros y además formar parte de esa linda tribu que es la humanidad. Qué proeza si arruináramos nuestra ruina y de paso liberáramos nuestra liberación.” MARIO BENEDETTI.

¡La esquina es de quien la Trabaja!

¡Respeto Total al Trabajo Sexual!



5

5. Frente a la tormenta: el caminar y la lucha antirracista en Francia. Sud éducation 93 (Solidaires).

Cybele David

Sud éducation 93 es un sindicato de base que lucha por la educación en los suburbios de París. Es parte de la federación Sud éducation y de la Unión sindical Solidaires. Nuestra unión es una organización sindical interprofesional que reúne alrededor de 100,000 trabajadoras y trabajadores en Francia, tanto del sector público como del sector privado.

Nuestro sindicato es de adhesión libre, independiente de los partidos políticos y democrático: las decisiones se toman en asambleas y los cargos se turnan. Luchamos por un movimiento sindical fuerte, unitario, ofensivo, independiente, anticapitalista, internacionalista, antirracista, ecologista y feminista. Nuestro proyecto es de lucha de clase y de transformación social en contra de los sistemas capitalista, patriarcal y racista.

A nivel internacional, participamos activamente en la Red Sindical Internacional de Solidaridad y de Lucha, y luchamos por el derecho de los pueblos a decidir de su destino como son los y las palestinos y palestinas, zapatistas, kurdas y kurdos, saharauis, kanak, ucranianas y ucranianos hasta su libertad.

Comenzaré dando un poco el contexto de lo que sucede en Francia y en Europa. Estamos viendo un avance muy fuerte de la extrema derecha, de sus ideas y al mismo tiempo del racismo, esto tanto en el mundo político como mediático. En algunos países de Europa la extrema derecha hasta ha llegado al poder, pero en realidad en muchos gobiernos, sus ideas y en particular el racismo, ya están muy presentes.

Las políticas migratorias en Europa son terribles. Se están registrando miles de muertos cada año en las fronteras, en el Mediterráneo, en el Atlántico, como resultado de políticas migratorias que impiden el paso de la gente. Se trata de una política concertada y financiada por la Unión Europea. Cuando las personas logran llegar a Europa, viven mucho maltrato, mucha represión, muchas dificultades para acceder a sus derechos. La

situación tiene particularidades en cada país. Aquí profundizaremos en Francia.

Las políticas represivas hacia los migrantes en Francia no son nuevas. Desde los años 1970 han sido cada vez más duras. Pero estos últimos tiempos se han endurecido cada vez más, y en 2024 ha pasado una ley que es aún peor. Son leyes que impiden a la gente tener permisos para vivir y trabajar en Francia.

Al mismo tiempo, se reprime cada vez más a las personas migrantes. Les dan un documento que es una obligación de dejar el territorio ("OQTF"). Una vez que una persona tiene este documento, no puede hacer ningún trámite durante tres años.

Las personas migrantes están en una condición de precariedad, en una situación de vida muy difícil. Además de su estatus de "ilegal", las personas que reciben este documento se ven en la incapacidad de poder trabajar, de tener acceso a los servicios de salud, por supuesto al alojamiento y a una vida digna. Desde siempre ha habido movimientos de lucha de los migrantes que se han organizado en sus lugares de viviendas, en los barrios, en las ciudades y en sus centros de trabajo también.

Recientemente ha habido huelgas de trabajadores migrantes, entonces nosotros como sindicato trabajamos con los colectivos de Sin Papeles para ver dónde se quieren organizar, cómo quieren luchar, cómo y contra quién nos enfrentamos; porque la idea es luchar también contra los patrones que pueden desbloquear la situación para tener papeles. Veamos un ejemplo. Hay una lucha que lleva tres años de unos trabajadores de una empresa de paquetería que se llama Chronopost en Alfortville (en los suburbios de París). Es una empresa que pertenece al correo nacional, o sea, que el Estado propio está explotando trabajadores migrantes quienes cargan y descargan camiones de carga. Ahí empezó una huelga, buscando negociar con el gobierno, que en este caso es el patrón. Ahí se mantuvo un piquete frente a la empresa durante tres años y la única respuesta que han tenido es represión. 5 de los 20 trabajadores de la empresa y 15 de los 200 trabajadores que apoyaban la lucha han podido tener sus papeles con esta lucha. Entonces se están organizando a nivel más amplio ahora con otros colectivos que llaman el Inter-colectivo de Sin Papeles, intentando desbloquear la situación con muchas asociaciones y sindicatos, porque el gobierno ya tiene cerrada

todas las prefecturas (representación del Estado en cada departamento del país, lugares donde se tramitan los papeles).

Desde hace varios años, el acceso a las prefecturas para tener o renovar sus papeles se vuelve cada vez más difícil. Ahora todas las citas se toman por internet (se llama la “desmaterialización” de los servicios públicos) pero es casi imposible conseguirlas: es una forma de mantener a la gente en la incapacidad de pedir permiso para vivir y trabajar en el territorio. Ahora, incluso gente que ya tiene papeles no encuentra la forma de renovarlos y se está quedando sin papeles. Esto tiene como consecuencias que pierden su trabajo, su alojamiento, su seguro social, todo. El propio Estado “fabrica sin papeles”, dejando miles de personas en la precariedad y la pobreza.

Hay una situación muy dura, muy violenta hacia los migrantes en Francia, con un discurso racista y de criminalización. Se escucha mucho en los medios y entre los políticos que, si los migrantes llegaron ilegalmente en el territorio, entonces son delincuentes. En realidad, solamente buscan cómo vivir y mantener a su familia. Por supuesto; si vinieron en Europa, tiene que ver con la historia de la colonización europea hacia Asia, África y América Latina y de sus consecuencias como guerra, crisis económica y ecológica. Y no solo tenemos una responsabilidad ahora ayudar a estas personas, también debemos respaldar sus luchas para conseguir una vida digna y luchar en contra del imperialismo que mantiene muchos países en la dependencia.

Como sindicato estamos intentando apoyar lo más que podemos a las luchas de las personas migrantes, pero también el acceso a los derechos, apoyando de forma jurídica. Organizando marchas, presionamos y negociamos con los patrones. Eso es un poco de lo que hacemos como sindicato: luchando en la ayuda individual y colectiva a partir de las peticiones de las personas migrantes. Ellos mismos deciden cómo se quieren organizar y cómo quieren luchar.

Profundizando un poco en las luchas de los migrantes, ellos y ellas se organizan en colectivos que se reúnen regularmente. Ellos y ellas deciden qué luchas van a llevar, cómo y a dónde vamos, o con quién vamos a organizarnos. Por ejemplo, hace 2 años se organizó una red de colectivos, asociaciones, sindicatos... muy amplia que permitió organizar marchas coordinadas en varias ciudades con las mismas temáticas: Unidos en Contra de

la Inmigración Desechable (UCIJ). Se han organizado mucho en contra los centros de retención administrativa, que son los lugares donde encierran a los migrantes sin papeles antes de expulsarlos. Son lugares terribles, donde solamente están encerrados por no tener papeles. Los mantienen ahí muchas semanas, a veces ni siquiera los pueden expulsar porque no hay acuerdos diplomáticos con el país de origen. Hay varios colectivos que se organizan en contra de esos centros de retención para también llevar la solidaridad con la gente encerrada ahí (apoyo jurídico y material).

En 2021, con UCIJ, se organizaron marchas en París y Marsella para denunciar una operación muy importante y violenta de expulsión de migrantes en Mayotte (una isla colonizada en el Océano Índico). Se llamó Wuambushu, y el objetivo era expulsar centenares de personas, destruyendo sus viviendas. También fueron abogados de asociaciones para apoyar a la gente que querían expulsar, entre otros muchos niños.

Otra situación que quiero mencionar es la de jóvenes, en particular de menores de edad que están llegando ahora a Europa solos y solas. En Francia, se supone que un menor que no tiene adultos que se encargue de él o ella, tiene derecho inmediatamente a estar apoyado, alojado y escolarizado por el Estado. Pero el Estado no lo está haciendo, dejando a estos jóvenes a la calle, pidiendo trámites muy complicado para reconocerlos como menores de edad; Después de meses de espera, y a pesar de que tengan todas las pruebas que son menores, los declaran teniendo 18 años. Son medidas racistas que dejan a muchas y muchos jóvenes en la calle, sin casa, sin escuela, sin ningún cuidado.

Muchos menores se han organizado en colectivos, como en París, donde han ocupado espacios culturales para que se les tome en cuenta y para que se les apoye de forma colectiva. Tres veces les han expulsado de forma muy violenta de estos espacios, con violencias policíacas. Algunas personas son arrestadas, violentadas, heridas. Hay persecuciones de esos jóvenes en las calles, una real caza de jóvenes en las calles de París, algo terrible. El sindicato Sud educación está apoyando mucho a estos chicas y chicos para intentar ayudar, buscar ayuda jurídica también, para su reconocimiento como menores de edad, para empujar que los escolaricen, que les dejan entrar a la escuela, para que les apoyen con comida.

Otro tema importante es el racismo, con una de sus formas más fuertes ahora en Francia que es la islamofobia. El racismo hacia las personas musulmanes, o consideradas como tales, se desarrolla cada vez más. Atacan a las mujeres que llevan velo, incluso con una ley que lo prohíbe en las escuelas, se incendian mezquitas, se discriminan las personas en el trabajo, en la calle, en los transportes (incluso por parte de la policía) El 25 de abril del 2025 ha ocurrido un asesinato que ha levantado mucho el movimiento social. Ha habido muchas marchas y eventos por el asesinato de Aoubakar Cissé, quien fue asesinado en una mezquita, en el sur de Francia, mientras estaba rezando. El propio primer ministro no ha ido al lugar donde fue asesinado, ni siquiera ha pronunciado el nombre de la víctima, o sea, una forma de desprecio y de racismo aún después del asesinato. Fue terrible. Todo esto desató un movimiento muy importante para denunciar este asesinato y toda la islamofobia se está desarrollando.

También se denuncia la represión hacia los movimientos sociales, hacia la gente que apoya a los sin papeles o a la gente que apoya a Palestina. El gobierno anunció querer disolver el movimiento que se llama Emergencia Palestina (Urgence Palestine), que es uno de los movimientos más fuertes, que organiza más eventos, movilizaciones de recuperación de apoyo material, de dinero para Palestina que vive un genocidio. Al mismo tiempo intenta disolver al movimiento se llama *Jóvenes guardianes (La Jeune Garde)*, que es un grupo antifascista que lucha contra los grupos de extrema derecha.

El sistema racista, que tiene sus raíces en la colonización y la esclavitud europea, sigue estando muy presente, bajo diferentes formas que son principalmente la islamofobia, la negrofobia, la romafofia, el racismo antiasiático y el antisemitismo. Podemos llamarlo también supremacismo blanco: una forma de opresión en la cual los blancos (como grupo social) dominan a los no-blancos, también llamadas personas racializadas (que sufren racismo). El racismo no solo está presente en la extrema derecha y sus proyectos, existe en toda la sociedad y tiene consecuencias muy graves. Se puede ver y escuchar en gran parte de los medios y en las políticas europeas, que sea sobre las cuestiones de migración, de los barrios populares o la solidaridad con Palestina. Frente a las consecuencias violentas, incluso mortíferas

de estas políticas, debemos reforzar la lucha antirracista a todos los niveles de la sociedad, incluso dentro de nuestros colectivos y organizaciones.

Frente a esta difícil situación, nuestra responsabilidad como trabajadoras y trabajadores es de seguir organizándonos y luchar en nuestros espacios de trabajo y de vida. En un contexto europeo e internacional muy violento con el genocidio en Palestina, la guerra en Ucrania y en Sudán, debemos unirnos y luchar. Para derrumbar el capitalismo y sus imperialismos, el patriarcado y el racismo con su colonialismo.

6



6. "Porque tenemos la peligrosa costumbre de seguir naciendo, firmes, dignos y rebeldes"

Por Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII)

Nosotros somos la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente. En el caso particular nuestro, el tronco común del cual surge la organización data de allá de 1989, más o menos, hace ya 36 años que surgió en la Ciudad de México esta iniciativa de los Panchos y las Panchas. Por diferentes razones, la intromisión de partidos políticos, divisiones, traiciones y una que otra chingadera, generó que en la organización se fueran definiendo rumbos. Nosotros, la Organización Popular Francisco Villa Izquierda Independiente decidimos cambiarnos el nombre y dejar de nombrarnos Frente, justo porque pensábamos que era necesario construir algo más sólido y más compacto.

Durante todos estos años hemos intentado siempre reivindicar los principios con los que nacimos. Durante todos estos años nos hemos mantenido con un carácter independiente de los partidos políticos electoreros y de cualquier estructura estatal. Lo que nos acarreó que durante los años 80s, principios de los 90s, el Estado mexicano nos observara, según sus propios documentos, lo que en aquel entonces era el Centro de Investigación para la Seguridad Nacional (CISEN). En ese sentido, quería comentarles un poco esto, porque resulta que en la Ciudad de México pululan otros panchos, con otro carácter organizativo.

Nosotros siempre hemos estado vinculándonos y coordinándonos con organizaciones de carácter independiente, con carácter de lucha, y sobre todo con todos los que coincidimos que debe de ser abajo y a la izquierda la lógica de la organización. Nosotros acabamos de terminar nuestro 11er congreso de la organización en la comunidad de Acapatzingo, ahí ratificamos lo que ya desde el año del 2017 veníamos nosotros platicando e impulsando, pues nosotros estamos conformados en siete comunidades en la ciudad de México, aunque estas siete comunidades representan nueve espacios físicos. En todos ellos hay una Asamblea General, ya sea de ca-

rácter mensual o de carácter quincenal. Y estas asambleas generales están conformadas por Brigadas de Trabajo.

Para nosotros una brigada de trabajo es un cuerpo organizado de 15, 20, 25 personas, en donde cada una de ellas tiene un trabajo específico dentro de la comunidad y dentro de la organización. Estas brigadas deben de tener un representante por lo menos de cada una de las Comisiones de Trabajo en la que se distribuye lo cotidiano acá con nosotros.

Las Brigadas, es la forma en la que se divide las asambleas generales de las comunidades para desarrollar el trabajo práctico y político que requiere la organización. En las brigadas deben ser electos los compañeros que los representen en las comisiones acordadas en su asamblea general, serán las brigadas las responsables de dotar de elementos para que los responsables de las comisiones realicen el trabajo necesario tanto práctico, social, de gestión, seguridad, justicia, salud, cultura, mantenimiento y vigilancia, que requieran las comunidades y la organización. Tendrán la obligación de discutir proponer y de participar con trabajo para el buen desarrollo de los trabajos que sean necesarios. Las brigadas están sujetas a los reglamentos de su asamblea general y a los lineamientos de la organización.

Las Asambleas Generales de Comunidad, para nosotros son la base del incipiente Poder Popular. La Asamblea por Comunidad ya sean Cooperativa, Colonia, Asociación, etc., es el órgano supremo de la organización social, en la cual los integrantes tienen el derecho y la obligación de participar activamente. Los acuerdos que se establecen en estas Asambleas obligan a todos los integrantes presentes o ausentes de acuerdo con su propio reglamento. Ante la Asamblea deben entregarse: informes de actividades, informes financieros, planes de trabajo y a ella corresponde la elección de los cargos de representación y los órganos de dirección. Las Asambleas con la aplicación de la democracia directa son la base del poder colectivo y en ellas aprenden a deliberar, discutir, decidir y actuar como clase trabajadora ejerciendo su propio poder.

En la vida cotidiana de la organización, en sus asambleas generales se han creado comisiones practico-organizativas, y que son de vital importancia para el trabajo político, y social de las comunidades que conforman a nuestra organización. Estas comisiones que si bien se pueden llamar prácticas, también es cierto que son las comisiones en las que recae el trabajo

organizativo, nuestros proyectos autónomos, y por supuesto de dirección en las comunidades de la organización, como ejemplo:

Estas comisiones son la Comisión de Salud. La Comisión de Salud es una forma de promotores de salud que tienen y se encargan de atender un espacio físico permanente dentro de las comunidades. No son enfermeras, no son médicos, son promotores. Si bien es cierto tienen capacitaciones y conocimientos en cuanto a primeros auxilios y teoría que les dan compañeros médicos, tanto nacionales como de otros lados; las compañeras y compañeros atienden básicamente la promoción de la salud, no pueden ni por tantito recetar medicamentos, sino más bien darle continuidad a que la atención médica sea tomada muy en cuenta.

La Comisión de Salud, está integrada por lo menos por un compañero de cada brigada de cada una de las comunidades y deberá vincularse con las demás comisiones. Tienen como tarea:

A) Generar las condiciones para que en los espacios de la organización, todos asumamos la lucha por la salud en el más amplio sentido de la palabra, para que la salud sea contemplada como derecho y no como mercancía, recuperarla como un bien que nos pertenece a todos.

B) Erradicar las afecciones físicas y psicosociales.

C) Colaborar para que en las comunidades se creen los mecanismos necesarios para que cada uno de sus miembros vivan, convivan y se desarrollen en espacios sanos.

D) Buscar permanentemente la formación de promotores y promotoras de salud.

E) Colaborar para que en cada comunidad se cuente con un consultorio atendido por compañeras y compañeros de la organización.

F) Colaborar para la construcción de una clínica.

G) Regirá su quehacer en tres ejes fundamentales: ciencia, cultura y formación política.

La otra comisión es la Comisión de Educación y Cultura. En esta comisión los compañeros y compañeras recuperan en principio todos los elementos culturales, todos se valen: baile, música, danza, teatro, etcétera. Dan a estas actividades un carácter de formación política, pues debe de tener algún elemento organizativo estas actividades y por supuesto las actividades educativas tienen que ver con nuestra mirada de pensamiento

crítico. En ese sentido, todos los que acceden a estas actividades tienen una manera distinta de analizar y de aprender.

El objetivo de esta comisión es sumamente importante dentro del proyecto de vida que impulsa la organización, por lo tanto deberá apoyarse en las demás comisiones y en la comunidad, está integrada por lo menos por un compañero de cada brigada, en cada comunidad. Tendrá como tarea:

A) Impulsar la cultura en el sentido amplio, como un medio que genere conciencia y organización para explicar y transformar la realidad en que vivimos.

B) Colaborar para la formación de seres sociales críticos, y propositivos en la lucha por lograr un cambio radical de su forma de vida.

C) Impulsar el desarrollo de todos sus integrantes en términos educativos, culturales, sociales, políticos, y de salud; que bajo los principios de solidaridad, organización y colectividad contemple la formación integral de las comunidades.

D) Impulsar la participación colectiva como elemento político clave en el proceso de transformación de la conciencia y con ello estar en posibilidades de construir organización consciente y en pie de lucha.

E) Conformación de espacios de participación para los niños y jóvenes de la organización, que fortalezcan la identidad de estos con los procesos de lucha en los cuales, muchos de ellos nacieron y para evitar que con el paso del tiempo estas nuevas generaciones se desvinculen de la realidad que llevó a sus padres a organizarse y a luchar por mucho más que la necesidad de una vivienda.

F) Trabajar por la construcción de un sistema propio de educación que abarque los niveles desde preescolar hasta el bachillerato, con programas que potencien las aptitudes de nuestros niños y jóvenes, que rescaten la historia, que generen una visión crítica hacia su entorno social, que reivindique la organización como forma de vida y como única manera de enfrentar al sistema de explotación impuesto.

G) Los contenidos y actividades de nuestro proyecto deberán basarse en tres ejes fundamentales: Ciencia, Cultura y Formación política.

La Comisión de Mantenimiento es la comisión que se encarga, según palabras de los compañeros y las compañeras, de materializar nuestros sueños. Son los encargados de dotar y de resolver todas las problemáticas

que tienen que ver con agua, luz, drenaje, limpieza dentro de las comunidades.

La Comisión de Mantenimiento es la encargada de organizar, convocar y calendarizar los trabajos colectivos que se consideren necesarios para el mantenimiento y mejoramiento de la comunidad, de acuerdo a los planes de trabajo acordados en Asamblea General. Así mismo tendrán la responsabilidad de supervisar las obras de construcción de la edificación definitiva de las casas o departamentos, espacios para cultura, salud, o cualquier otro que sea necesario para la comunidad y siempre basando su trabajo en los reglamentos que se establezcan en su comunidad. Esta comisión está conformada por uno o más compañeros de cada una de las brigadas que conforman la asamblea general de la comunidad, o por aquellos compañeros que quieran asumir esta responsabilidad. Y deberán presentar su plan de trabajo en la primera asamblea del año.

Otra comisión es la Comisión de Comunicación que se encarga, evidentemente de toda la cuestión de fotografías, de transmitir constantemente en la estación de radio La Voz de Villa, que tiene la organización y todos los elementos de prensa y propagandísticos que se ocupan en la organización.

La Comisión de Comunicación es la encargada de mantener la difusión dentro y fuera de las comunidades de la organización impulsando a través de sus dos áreas que la integran, Radio y Prensa, desarrollando espacios de información como el periódico El General y la Voz de Villa Radio los cuales deben mantener informadas a las comunidades en todo lo referente a la situación interna, de lo que suceda en la OPFVII así como lo que pase a nivel local, nacional e internacional. Deberá también dentro de sus posibilidades hacer la mayor difusión a lo externo para difundir la lucha y dar a conocer a otros la realidad de nuestra organización. Además tendrá la responsabilidad de coordinarse con las demás comisiones para coadyuvar en lo que estas necesiten y que tenga que ver con el trabajo de comunicación, entre sus facultades estará la de invitar a ponentes y de convocar a conferencias, exposiciones, programas de radio, etc., según el tema que considere conveniente o necesario. La Comisión de Comunicación estará conformada por uno o más compañeros de cada una de las brigadas que contemplan las asambleas de cada comunidad.

Esto significa que los comisionados involucrados debemos trabajar en estar informados para poder brindar una necesaria contra información a los distintos medios masivos que solo buscan engañarnos y mantenernos con los ojos tapados.

La Comisión de Comunicación debe contemplar que sus resultados contribuyan al proyecto de cultura, dar información de manera responsable, así como también aportar para la organización y agitación que permita contribuir para la construcción de nuestros proyectos de vida.

La Comisión de Vigilancia es la comisión que se encarga no solamente de la seguridad, sino también de organizar internamente todos los elementos que tienen que ver con la vigilancia. En nuestras comunidades no permitimos que ingrese la policía. En nuestras comunidades durante las 24 horas del día, la guardia y la seguridad está en manos de los propios compañeros y compañeras de las comunidades. Siempre hay esta situación, que coincidimos con muchos, de que dentro de los elementos policíacos vienen todos revueltos los que no solamente son elementos corruptos, sino elementos vinculados con la maña, con la delincuencia organizada.

La Comisión de Vigilancia tiene la responsabilidad de organizar y coordinar la seguridad de la comunidad, contemplando que el trabajo debe ser colectivo, además de resolver la problemática que haya en las comunidades en cuanto a la integridad física y moral de los habitantes de la comunidad.

En caso de algún problema para el cual no esté definido el criterio a seguir en el reglamento la comisión de vigilancia, lo comentará con los responsables de las demás comisiones de su comunidad para encontrar una mejor solución. Los trabajos de vigilancia y seguridad se harán según se necesite, siempre apoyándose con los demás responsables de las comisiones. Esta comisión deberá presentar su plan de trabajo en la primera asamblea general del año de su comunidad. Esta comisión estará conformada por uno o más compañeros de cada una de las brigadas que conforman la asamblea general.

La Comisión de Agricultura Urbana es una comisión que intenta, en un primer momento, recuperar el amor por la tierra. Como ya lo han dicho las compañeras de Ocotenco, pensamos que si no tenemos tierra, si no tenemos planeta, no tenemos donde construir nuestras autonomías. Ese es uno de los ejes de la Comisión de Agricultura Urbana. Y el segundo tiene

que ver con la producción, aunque sea a muy pequeña escala, de alimentos. En las comunidades cada compañero, compañera, debe de participar en el invernadero o en el huerto o tener cajones verdes donde ellos van ahí cultivando jitomate, cilantro, espinaca, acelga, todo lo que pueda generarse en estos en estos cajones. Todos ellos de manera orgánica. Sería importante mencionar que en este momento en coordinación con la UAM, estamos echando a andar la posibilidad de recuperar jitomate nativo. Estamos llevando a cabo todos esos trabajos y recuperando las Semillas, en la idea de que todos los esfuerzos de la Comisión de Agricultura Urbana estén enfocados hacia recuperar esta cuestión del jitomate.

Esta comisión tiene la tarea de impulsar y construir en cada comunidad un proyecto de agricultura urbana atendiendo a las condiciones de cada lugar ya sea a manera de invernadero, huerto, muro verde, azotea verde, hidroponía, o bien lo que con creatividad diseñen en colectivo. Organizando y coordinando la participación de mujeres y hombres, niños y ancianos en la construcción y cuidado del proyecto.

Algunas de sus finalidades es recuperar el amor por la madre tierra y los bienes naturales, el cuidado del medio ambiente y la ecología, así como generar paulatinamente a partir del desarrollo y crecimiento del proyecto, una alternativa para mejorar nuestra alimentación y la de nuestros hijos, convertirse en una fuente de ahorro en el gasto familiar, así como recuperar saberes ancestrales para mejorar nuestra salud, vinculándose estrechamente con la Comisión de Salud.

Hay otra comisión que se llama la Comisión de Deportes, una comisión relativamente joven, que se encarga de realizar actividades físicas y una que otra deportiva con un carácter distinto, en donde la competencia no sea el centro de la de la actividad, en donde no exista equipo varonil y femenil, sino totalmente mixto. Que permita esto llevar y vincular con la Comisión de Salud y que activos físicamente.

Esta comisión fomenta el deporte y actividades físicas en todas sus formas y modalidades en todas las comunidades para incidir a la baja, el alto índice de obesidad, diabetes, hipertensión arterial, adicciones, entre otras enfermedades que nos impiden llevar una vida saludable, física y mental.

Se procura que esta comisión sea integrada por jóvenes y que este estrechamente vinculada con las comisiones de Educación y Cultura y de Sa-

lud. Coordina que se compartan las instalaciones de nuestras comunidades y rescatar los espacios abandonados o mal utilizados cercanos a nuestras comunidades.

Impulsa torneos intercomunitarios para conocernos y generar una mejor convivencia y que sirva para fraternizar y crearnos una identidad común.

Su objetivo es trabajar para la construcción de un sistema propio de educación deportiva, lejos del lucro y del negocio de promotores y agencias deportivas, que rompa los estereotipos del sistema capitalista, bajo los principios de solidaridad, respeto, trabajo colectivo, equidad e inclusión.

La Comisión de Listas y finanzas, es la responsable de llevar el control de las participaciones en las diferentes actividades de las comunidades y de la organización, entrega informes de participaciones según los acuerdos de su comunidad, así mismo son las responsable de centralizar la aportación económica y entregar a las comisiones que correspondan, así como las aportaciones acordadas en la asamblea general para el mejoramiento de la comunidad, o cualquier otra aportación que se acuerde en la asamblea general o en la organización. De igual manera entre sus funciones y tareas está la de apoyar a cualquier otra comisión en los eventos político-culturales de la comunidad y de la organización.

También existe una Comisión de Finanzas que es la encargada de llevar a cabo lo que nosotros llamamos la *talega*, un proyecto de caja de ahorro popular dentro de la organización.

Mucho hemos reflexionado en nuestra organización sobre la necesidad de impulsar proyectos que generen recursos económicos para los proyectos colectivos y los integrantes, proyectos que con nuevas formas cumplan con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de todos y todas y con esto contrarrestar las políticas de explotación y manipulación de una clase sobre la otra.

Ante el crecimiento desmedido de las empresas agiotistas que lastiman seriamente la economía de los de abajo, disfrazando la codicia de solidaridad y apoyo que solo obedece a la ambición y codicia de los dueños del dinero y que poco a poco nos despoja de los pocos bienes que tenemos, llenándonos de deudas impagables, obligándonos a pedir más dinero con altos intereses que jamás podremos pagar; en los últimos congresos de

nuestra organización uno de los proyectos acordados es la creación de una caja de ahorro administrada por compañeros y compañeras de todas y cada una de las comunidades, compañeros que las asambleas elijan por su responsabilidad, honestidad y compromiso, una caja de ahorro que basada en los principios, lineamientos y objetivos de nuestra organización funcione para el beneficio colectivo, que fomente el compromiso, la responsabilidad y el ahorro.

Algunos de los por qué y para qué de este proyecto son: porque rompe con la cadena de enriquecimiento de unos sobre la necesidad de los otros; Porque da la posibilidad de generar el hábito del ahorro; Porque nos permite tener un recurso para necesidades urgentes; Porque el beneficio será para el compañero, la comunidad y la organización; Porque contribuye a la construcción de autonomía; Para romper con el lucro, el robo y el despojo de las empresas e instituciones bancarias; Para impulsar proyectos individuales y colectivos; Para financiar proyectos organizativos. Y queremos que funcione, con la participación y respaldo de todos y todas.

Y por último hay dos espacios alternativos que caminan a la par, que son las Asambleas de Jóvenes y las Comisiones Infantiles. En el caso de los compañeros y compañeras más pequeños, justo el domingo realizaron su tercer Congreso Infantil, en donde ellos, de viva voz, nos platican cómo se sienten, qué quieren y en qué están dispuestos a trabajar. Para nosotros es importante estos dos elementos, tanto los jóvenes como los niños. Nosotros planteamos la posibilidad de construir desde ya ese nuevo mundo que queremos, pero ese nuevo mundo que queremos no es solamente para los adultos. Pensamos que no puede estar exento de la voz, la mirada y la participación de nuestros niños, de nuestras niñas, de los jóvenes y de las jóvenes, que al final serán quienes se queden en las comunidades y que en ese sentido estará en sus manos no solamente la defensa de los logros y los alcances que podamos tener en este momento, sino darle continuidad a la lógica de construir desde ya y ahora ese mundo que queremos.

Los más pequeños, panchitas y panchitos se reunieron en su tercer Congreso, redactaron y definieron lo siguiente;

Hoy, aprendimos, jugamos, nos cansamos y volvimos a jugar y durante eso estuvimos aprendiendo sobre diferentes problemáticas como la migración, la drogadicción, la discriminación, la represión, la violencia hacia

las mujeres, la pobreza, el calentamiento global y el genocidio y opinamos que las migraciones son por pobreza y la violencia, hay muertes y tristeza cuando alguien se muere, está mal que otros niños y niñas estén sufriendo mucho, que no les pongan atención y eso los lleva a la drogadicción por eso deben de quitar las drogas, y que no estén a nuestro alcance. También hay desperdicio contaminación por la basura, fábricas, carros y hay animales, que se quedan sin su hábitat. Se parece a lo que pasa en Gaza, pensemos que todos somos humanos y no merecemos ser maltratados.

No debería haber violencia, injusticia, tanta pobreza, peleas entre países por territorio, hay que parar la guerra.

Podemos cambiar la forma de pensar, que no nos peguen cuando no hacemos las cosas bien, que no nos maltraten y todos los niños seamos felices.

Nos dimos cuenta que también hay problemáticas en nuestras comunidades, como el bullying, en donde hay abuso al más débil, apodos, burlas que causan inseguridad en las personas y deben ir al psicólogo.

Chisme, donde se creen mucho por las comisiones en donde están, pelean en aniversarios los adultos. También existe la injusticia, peleas por causas mínimas, gente floja, muchos borrachos, no trabaja en las comunidades y comisiones. Hay maltrato físico (golpes, regaños, insultos).

Mucha crítica y no dejan jugar, te regañan por todo, los adultos no cuidan el agua la desperdician, los papás pasan mucho tiempo en el celular, hay espacios sucios, no levantan cacas de perro, tiran basura, no barren y fuman mucho.

Por eso nosotras y nosotros proponemos el siguiente plan:

Organizarnos en nuestras comunidades y que podamos decir en las marchas lo que pensamos y sentimos.

Que nos enseñen sobre los peligros de las armas, la violencia y el maltrato.

Que los adultos de las comunidades nos cuiden y nos protejan, que escuchan lo que nos pasa.

Que en las actividades podamos participar niñas y niños.

Que aprendamos sobre el machismo para no lastimar a las mujeres.

Que en nuestros espacios nos puedan enseñar como relacionarnos y hacer las cosas diferentes, para que no haya bullying.

Que haya más inclusión para los niños y niñas que tengan capacidades diferentes.

Para mantener nuestra comunidad limpia, proponemos hacer jornadas y actividades de reciclaje.

Hacer un plan de seguridad para resguardarnos y aprender a cuidarnos dentro de las comunidades.

Que se respeten hacer guardias, rondines, no dejen entrar extraños, sonar los silbatos y que nos ayuden si algo nos está pasando.

Hacer actividades para evitar tirar basura en la calle, como poner botes de basura.

Hacer una jornada para plantar árboles.

Esto es lo que pensamos y queremos hacer los panchitos y panchitas en nuestras comunidades para que nuestra voz se escuche en nuestra organización.

Gracias.

Con respecto al trabajo organizativo con las y los jóvenes tenemos pendientes las siguientes tareas, surgidas de las más recientes asambleas juveniles de la organización:

Que cada comunidad impulse y conforme un espacio de jóvenes (comité, asamblea), que se reúna recurrentemente, contemplando plenarias cada dos meses o cuando sea necesario.

Que se forme una comisión de jóvenes, donde se integre un responsable por comisión para planificar los trabajos y el acompañamiento.

Que en la siguiente Asamblea de Jóvenes programada, esta comisión les exponga los principios, la línea política, la historia de la organización. En general que les hable de nuestro proyecto de vida.

Hacer un censo exacto de jóvenes

Retomar el encuentro de jóvenes, proponiendo trabajar en un encuentro local antes de que termine este año, trabajando también para un encuentro general para el mes de febrero del 2026.

Partiendo de estas iniciativas se reflexionó que deben impulsarse talleres de expresión cultural, artes y oficios, graffiti, música, baile, teatro, así como impulsar convocatorias para quien lo sabe hacer, lo comparta

Búsqueda de espacios para jóvenes en cada comunidad

Que se busque vincular las necesidades de los jóvenes con las comisiones

Esto es un poco de lo que hacemos en la Organización. En nuestro congreso que acabamos de terminar, establecimos que tenemos que fortalecer aún más estos trabajos. Por supuesto, miramos lo complicado que está el panorama, dirían los compañeros y compañeras del sureste, la tormenta ya la tenemos aquí encima. En ese sentido, hay que ponerle más cuerpo, hay que ponerle más carnita a la cuestión de las ideas y en ello, por supuesto, está la posibilidad de continuar no solamente con los proyectos que de por sí tenemos en la organización, sino mayores vínculos con organizaciones fraternas, con organizaciones hermanas, que permitan generar este nodo, como le dicen algunos. Tener otros panoramas en dónde trabajar, pues está implícita la posibilidad de que crezcan en número las comisiones en la Organización. Tenemos un principio organizativo que es que cada compañero de la Organización debe de contar con una tarea, y debe de existir una tarea para cada uno de los compañeros que conforman esta Organización.

El 11er Congreso de la Organización plantea que debemos de tener y seguir manteniendo la peligrosa costumbre de seguir naciendo firmes, dignos y rebeldes.

Por la Unidad del Pueblo en la lucha por su liberación.
Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente.

7



7. La RAIS del ayer a hoy y una reflexión para el día después

Por Red de Apoyo Iztapalapa Sexta

“Cada bomba que cae en Gaza, cae también en las capitales y las principales ciudades del mundo, sólo que todavía no se han dado cuenta. De los escombros nacerá el horror de la guerra de mañana”.

Capitán Insurgente Marcos.

1. Entender a la RAIS desde su composición

Quien nos conoce y quien no, nos pregunta- *¿Y ustedes de dónde vienen? Y respondemos- yo soy de la Red de Apoyo Iztapalapa Sexta, del colectivo de Cuaderno Común, Comunidad de Xochitlanezi, Comunidad de Tlanezi Calli en Rebeldía, Profes en la Sexta, La Grieta Panadera, Las Gavilanas, Abogados de la Otra Justicia, Colectivo de Trabajo los Cafetos y la Asociación de Exploración Científica, Cultural y Recreativa Brújula Roja, cuestión tras cuestión nos comentan que no queda del todo claro que somos. Respondemos que somos una red, algo así como un colectivo de colectivos.*

Somos la Red que se entreteje en la solidaridad colectiva, somos los que se entretejen entre conocimientos y saberes, somos la Red que da soporte y aguante desde las redes de la resistencia y la rebeldía, somos el apoyo mutuo y solidaridad. Los colectivos que conformamos la RAIS somos las hilazas que se entretejen, que, aunque son fuertes en lo individual cuando se entretejen desde la red somos aún más resistentes.

Somos un atado fuerte, cada colectivo es la hilaza que conforman las cuerdas más fuertes de la rebeldía, no nos vendemos, no nos rendimos, no claudicamos. Estamos hechos de fibras como las fibras del cáñamo, algodón, seda, lana, yute nuestra composición se adapta a partir de la necesidad de nuestra fortaleza. Como la composición de una cuerda el alma de esta se encuentra en el entretejido que da su fortaleza. La fortaleza de la RAIS está

en el entretejido de colectivos que le dan la fuerza. La RAIS con S porque, aunque somos como una raíz fuerte de un abuelo árbol, somos con S porque nos articulamos e identificamos desde la Sexta y ya después con los, las y loas firmantes por la “Declaración por la vida”.

2. De dónde venimos y quiénes somos: Una historia para tratar de explicar-nos

En el año 2016, en febrero, la convocatoria zapatista propone nuevas actividades que nos interpelan, y en octubre lanzan “Que retiemble en sus centros la tierra”, donde se da a conocer la propuesta hecha por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y adoptada por el Congreso Nacional Indígena sobre la elección y postulación de una mujer indígena al cargo de presidencia de la República Mexicana. A casi 10 años de ese proceso y en la redacción de este artículo sentimos en nuestro corazón colectivo todas las experiencias, emociones, desencuentros, ausencias, aprendizajes y el calor de los corazones con los que empezamos a latir al unísono desde aquella propuesta.

Esta propuesta tenía como fin y como medio romper al poder de arriba a través de la voz misma de los pueblos que visibilizarían el proceso de exterminio, racismo, discriminación, despojo, violencia al que habían sido sometidos y al mismo tiempo, llamarían a la organización nacional “*para desmontar desde abajo el poder que arriba nos imponen y que nos ofrece un panorama de muerte, violencia, despojo y destrucción...*”¹⁰, mediante la creación de un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), cuya palabra sería materializada por una mujer indígena: María de Jesús Patricio Martínez, *Marichuy*.

En ese 2016 distintas colectividades del DF, hoy Ciudad de México, empezamos a coincidir, también como rebote de otra iniciativa del EZLN conocida como “CompArte por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (llamados que el EZ hizo a artistas del mundo para compartir su arte y con ello imaginar-crear los nuevos mundos que queremos), en estos compArtes realizados en nuestros respectivos territorios, y aunado a la nueva propuesta de la conformación del Concejo indígena de Gobierno y la inciden-

10. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>

cia de éste en la política de arriba a través del circo electoral de 2018, nos enlazó aún más al identificarnos como firmantes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y sentir nuestra aquella propuesta tras el llamado del EZLN y del CNI:

“Desde este V Congreso Nacional Indígena llamamos a los pueblos originarios de este país, a los colectivos de la Sexta, a los trabajadores y trabajadoras, frentes y comités en lucha del campo y las ciudades, a la comunidad estudiantil, intelectual, artística y científica, a la sociedad civil no organizada y a todas las personas de buen corazón a cerrar filas y pasar a la ofensiva, a desmontar el poder de arriba y reconstituírnos ya no sólo como pueblos, sino como país, desde abajo y a izquierda, a sumarnos en una sola organización en la que la dignidad sea nuestra palabra última y nuestra acción primera. Los llamamos a organizarnos y parar esta guerra, a no tener miedo a construirnos y sembrarnos sobre las ruinas dejadas por el capitalismo”¹¹.

Si bien no faltaron los cuestionamientos a esta propuesta circunscrita en el escenario electoral de arriba, pero que venía desde el EZLN y era abrazada por los pueblos, barrios y comunidades indígenas que conformaban al Congreso Nacional Indígena, en el planteamiento de la propuesta y desarrollo siempre hubo claridad y cabalidad, tal como lo expresaron desde el texto llamado “Que Retiemble en sus Centros la Tierra” de octubre de 2016 en el V Congreso del Congreso Nacional Indígena:

“Ratificamos que nuestra lucha no es por el poder, no lo buscamos; sino que llamaremos a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarnos para detener esta destrucción, fortalecernos en nuestras resistencias y rebeldías, es decir en la defensa de la vida de cada persona, cada familia, colectivo, comunidad o barrio. De construir la paz y la justicia rehilándonos desde abajo, desde donde somos lo que somos. Es el tiempo de la dignidad rebelde, de construir una nueva nación por y para todas y todos, de fortalecer el poder de abajo y a la izquierda anticapitalista,

11. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/y-retemblo-informe-desde-el-epicentro/>

*de que paguen los culpables por el dolor de los pueblos de este México multicolor*¹².

Es pues en este llamado a la organización, en este llamado a rehilarnos, en el que nacemos como Una Red de Apoyo al Concejo Indígena de Gobierno. De Iztapalapa es mera casualidad y luego la causalidad nos alcanzó. En 2017, se hizo un llamado a todas las colectividades, organizaciones, individuos, a quienes se sintieran interpelados por la iniciativa del CIG y la candidatura indígena, a reunirnos en el local de Carmona y Valle #32 bis, alcaldía Cuauhtémoc, CDMX. Ahí nos organizamos por alcaldías y de ese lugar las organizaciones pertenecientes a la misma alcaldía nos organizamos “solos”. Recordamos que en Iztapalapa había muchos simpatizantes del proyecto del CIG, pero a la hora del trabajo y del recurso para materializar las ideas (se olvidaron que no éramos partido político y que el recurso no nos llegaría de arriba, ni de ningún lado, sino de nuestro trabajo), se fueron yendo quienes no comprendieron a cabalidad el propósito y nos fuimos quedando algunas, algunos y algunoas.

Luego de terminado ese proceso electoral, (Marichuy no quedó inscrita en las boletas, se obtuvieron 281,955 de las 866.593 firmas que supone el 1 % de la media de votantes registrados en cada estado necesarias para ser candidata), viene la pregunta y las propuestas sobre el siguiente paso en la lucha. La respuesta nos hacía sentido y estaba clara, el llamado era a la organización y el siguiente paso era seguirnos fortaleciendo y organizando para lo que viene o bien, para lo que ya se vive en muchas partes del mundo:

“¿Qué esperar? Les somos sinceros: no tenemos ni la más remota idea. Y es en serio. Ya hemos visto antes cómo una propuesta se va modelando con el trabajo de la palabra en el modo de los originarios. Como si una idea no fuera más que una masa de barro y fueran manos colectivas las que le van dando forma, tamaño, color, destino.

Así que, al igual que ustedes, estamos esperando. Aunque, cierto, nosotros, nosotras zapatistas, no esperamos lo mismo que ustedes. Ustedes, creemos, están esperando cuál es el resultado y todo lo de ahí se va a de-

12. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiembre-en-sus-centros-la-tierra/>

rivar. Nosotras, nosotros zapatistas estamos esperando lo que va a ocurrir luego, el día después. Y preparándonos ya para ese calendario”¹³.

Es así que decidimos mantener juntas a nuestras organizaciones y colectividades, para prepararnos para el día después. Esto aunado al llamado, -nuevamente- del EZLN hecho en un comunicado en el que se llama a:

“...4°.- Proponemos el desdoblamiento de las Redes de Apoyo al CIG para, sin dejar el apoyo a los originarios, abrir ya el corazón a las rebeldías y resistencias que emergen y perseveran en donde cada quien se mueve, en el campo y la ciudad, sin importar las fronteras.

5°.- Iniciar o continuar la lucha que apunte a engrandecer las demandas y el carácter del Concejo Indígena de Gobierno, de modo que vaya más allá de los pueblos originarios e incorpore a trabajadores del campo y de la ciudad, y a l@s desechables que tienen historia y lucha propias, es decir, identidad.

6°.- Iniciar o continuar el análisis y discusión que apunte al nacimiento de una Coordinación o Federación de Redes, que evite el mando centralizado y vertical, y que no escatime el apoyo solidario y la hermandad entre quienes la forman.

7° y último.- Celebrar una reunión internacional de redes, como quiera que se llamen -nosotros proponemos que ahora nos llamemos Red de Resistencia y Rebeldía... y cada quien su nombre- en diciembre de este año, después de conocer y analizar y evaluar lo que decidan y propongan el Congreso Nacional Indígena y su Concejo Indígena de Gobierno” (en su reunión de Octubre de este año), y también para conocer los resultados de la consulta a la que se llama en esta reunión -en la que estamos ahorita-¹⁴.

Por todo lo anterior, en 2018 decidimos nombrarnos RAIS (Red de Apoyo Iztapalapa Sexta) y nos conformamos por colectividades y organizaciones con saberes y haceres distintos nos constituimos como una Red horizon-

13. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/17/una-historia-para-tratar-de-entender/>

14. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/22/300-tercera-y-ultima-parte-un-desafio-una-autonomia-real-una-respuesta-varias-propuestas-y-algunas-anecdota-sobre-el-numero-300-subcomandante-insurgente-mois-es-supgaleano/>

tal, como un nosotros, como una parte de un todo. Si bien en el nombre nos autodefinimos como perteneciente al territorio de Iztapalapa, hoy en día tenemos compas de otras alcaldías de la Ciudad de México, del Estado de México y algunos internacionales. Esta diversidad geográfica permite que si bien la RAIS se integre por compas de Azcapotzalco, Iztapalapa, Chimalhuacán, etc., cada compañera, compañero y compañeroa, tenemos un espacio-territorio que defender y que construir, para fortalecer el abajo y a la izquierda y la lucha antisistémica, lo mismo que cada organización que nos integra desde su espacio.

3. De la diversidad al SOS

El caminar tiene que ver con el camino. Si bien, el EZLN y el CNI nos han marcado un camino a quienes vamos atrás -como dice el himno-, cada colectividad se traza rutas propias alternas al camino, paralelas que sin embargo van a su ritmo, se detienen, caminan en reversa, avanzan o desaparecen. ¿Cómo entonces una red compuesta de colectivos diversos ha sobrevivido al tiempo y a escenarios tan distópicos tales como la pandemia de covid-19 o al triunfo de la 4t?

Cuando decimos diversidad nos referimos a que los colectivos arriba mencionados, nos componemos de partes cuya pieza más pequeña es cada individualidad y sus historias, sus emociones y aspiraciones. Esas individualidades conforman un colectivo. Los hay más grandes o más pequeños (en esto logramos aplanar, es decir que no hubiera un mandón por más grande que fuera, esto lo explicaremos más adelante) y cada uno igual de complejo.

Por otro lado, algunos colectivos nos enfocamos en las cuestiones educativas, con nuestros vínculos con la CNTE¹⁵, con encontrar el modo de cambiar el mundo desde las aulas y en el convencimiento hacia otros docentes; otros abordan temas de la salud emocional y mental, desarrollando la psicología del común, con talleres, conversatorios, desde la fisioterapia

15. Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, corriente que nace contra el charrismo sindical al interior del SNTE. Fundada en 1979 en Tapachula, Chiapas.

sanar la salud y el cuerpo de quienes luchan y resisten como a las madres y padres de Ayotzinapa.

Al mismo tiempo dentro de nuestra Red, están colectivos y organizaciones que hacen un trabajo territorial, construyen cooperativas de producción y consumo y otras que (desde una lógica más acabada), con mayor impacto territorial-comunitario apuestan por la vida-vivienda-digna, de forma indisociable. Tenemos una organización que promulga por la Otra Justicia y acompaña procesos comunitarios y otra que desde el hacer pan o distribuir el café zapatista, buscan lograr en algún momento la autonomía y la autogestión.

Si bien pudimos habernos presentado, conocido y despedirnos por tantas diferencias, decidimos preguntarnos ¿qué hacer con todo eso que éramos? Porque además, no era sólo eso, también hay entre nosotros quien desde el saber preparar alimentos, fortalece a la colectividad, quien desde su ser biólogo, bióloga, secretaria, profesor, profesora, psicóloga, psicólogo, estudiante, carpintero, antropóloga, ayudante en general, chofer, piloto de drones, comerciante-tianguista, albañil, etc., es parte de la organización y puede contribuir a ésta. ¿Cómo hacemos coincidir las existencias propias, las agendas colectivas, con las acciones como Red y a su vez éstas con una articulación más grande, con las Redes de Rebeldía y Resistencia, con la Sexta nacional e Internacional, con el EZLN, con el CNI?

Es desde esta reflexión que nace el SOS (Saberes Oficios y Servicios). Todo eso que éramos decidimos integrarlo en un ejercicio que nos permitiera saber quiénes somos, qué hacemos, qué sabemos y cómo podemos articular esto a los procesos organizativos. No era el tradicional directorio, catálogo de venta de productos o el listado de números telefónicos con nombres de personas y colectivos -listados que comúnmente pasan al archivo muerto-, sino un ejercicio que en cualquier momento podía pasar a la práctica y a la vida diaria.

Pero no sólo, su potencia radicó en su momento en pensarnos como un conjunto de compañeros, compañeras y compañeras ajenos a la lógica del capital, ajenos a las relaciones económicas que determinan quién tiene trabajo y gana más, quiénes se va a acostar con hambre todas las noches, quién puede pagar por un servicio y quien no; El SOS lo pensamos desde la perspectiva de crecer desde la nada una comunidad, una Red, de pensar

que se da un apagón de la nada, se va el internet, se terminan los energéticos, no hay servicios médicos, colapsa la Secretaría de Educación Pública y se acaban las clases en las escuelas, no hay alimento ¿cómo podríamos sobrevivir en este escenario? ¿podríamos sobrevivir como RAIS?

Evidentemente tras esas preguntas, sobrevenía el silencio en nuestras asambleas. Pero nos quedaba claro que solos no podríamos ni podemos; pero también nos quedaba claro que no estamos solos, que existen compañeros, compañeras y compañeroas que también están pensando en agrietar y tirar al sistema capitalista más allá de los discursos políticos potentes y de un salón de clases y entonces nos empezamos a acercar a compas de otros estados del país, construyendo la Red de Redes de Rebeldía y Resistencia allá por 2019 con la Red Puerto de Veracruz, Resistencias de Puebla, la CIGARRA de Xalapa, más organizaciones de desaparecidas y desaparecidos, artistas, entre muchas otras colectividades que participaban en nuestros encuentros. En 2022 impulsamos en la Ciudad de México el Seminario, semillero o como se llame “El Pensamiento Crítico contra el Pensamiento Haragán: ¿y tú qué?”, que se celebró en 6 ocasiones con varias sedes en la CDMX y al que asistieron distintas colectividades tales como la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente, la Comunidad Otomí Residente en la CDMX, la Red Universitaria Anticapitalista, Vandal, el colectivo Grietas en Resistencia, Mujeres y la Sexta, la Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer “Elisa Martínez”, entre muchas otras colectividades más; de esta organización nace una coordinación de la Sexta Valle de México y posteriormente frente a los ataques que sufren las comunidades del EZLN en 2023, se pudo dar una respuesta más organizada en un espacio de Coordinación Nacional. En cada espacio compartíamos la necesidad de construir las clínicas de Salud de la Sexta, otra educación, la Misión de Observación Civil de la Sexta (acciones para visibilizar las violaciones los derechos humanos, para dar acompañamiento jurídico, político, psicosocial, educativo, a comunidades en situaciones en escenarios de violencia), entes o instancias ajenas al Estado, contrapoderes que fortalecieran nuestra autonomía y la independencia de quienes gobiernan al país.

De cada encuentro salían nuevas alianzas que mantenemos, pero el SOS al ser una idea, nos tocó aplicarlo hacia adentro, por ejemplo, durante la pandemia, el SOS nos permitió abrazar a quienes estábamos en la RAIS.

Creamos una comisión de Salud urgente y emergente, preparamos medicamentos de herbolaria para prevenir el COVID desde nuestros saberes. Creamos una comisión de Abasto para que las comunidades no salieran a las calles y mercados, surtíamos su fruta y verdura; la Comisión de Comida Comunitaria, mejor conocida como la KoKo, preparó arroz y frijol a bajo costo; otra comisión suicida nos reuníamos de forma presencial porque la virtualidad no alcanzaba para sentir un abrazo y responder a las peripecias del sistema de muerte. Es decir, el SOS, lo usamos en cualquier escenario, si hay que fortalecer algún proceso jurídico, acudimos a nuestros compañeros abogados, si hay que hacer un viaje a algún lugar lejano, acudimos al chofer, pero también a los abogados por si hay algún retén, pero también al monitoreo, a quienes saben de salud para que nos formen en caso de emergencia, si se necesita suturar, inyectar o esas cosas tan necesarias.

El SOS permite sumar a quienes puede que no sean de la Sexta o firmantes de Una Declaración por la Vida, pero tienen un Saber, practican un Oficio u ofrecen algún Servicio; pero si se aplica con compañeros, compañeras o compañeroas que de por sí se organizan, es más práctico aún; por ejemplo, en la última Caravana al territorio zapatista Caracol VIII Dolores Hidalgo, donde a la RAIS se le encargó de coordinar el autobús 5, mejor conocido como la Pesadilla. Los saberes de salud, logística, seguridad, alimentación, limpieza, comunicación, de quienes éramos de la RAIS, pero también de otros hermanos y hermanas que iban en nuestro autobús, fueron puestos al servicio de todas, todos, todas. Se logró porque ya iba pensado, reflexionado, practicado en nuestra organización y ahora tocaba solo, aplicarlo en esa Caravana. Los, las y loas, que viajaron con nosotras podrán atestiguar lo aquí mencionado y colectivizado pues seguimos trabajando en algunos proyectos, ya que el SOS al considerar cada parte del individuo lo hace parte de los procesos organizativos, no se le excluye en ningún momento.

Un ejemplo más está sucediendo ahora mismo en una nueva comunidad que llamamos “El Común de Xochitlanezi”, en el que profundizaremos más adelante, pero queremos adelantar lo siguiente. Este “Común” es un espacio donde queremos construir una comunidad con vida digna. En esta nueva comunidad convergen compañeros de distintas corrientes políticas, compañeras y compañeros que no militan o siguen alguna corriente. Entre

esta diversidad, nos importa su corriente, su pensamiento pues, pero más aún su Saber, Oficio y Servicio. Con esto, nos integramos a las comisiones de Técnica, Educación, Identidad, Salud, Cocina Komunitaria, Reglamento, Agricultura, Archivo, de acuerdo al SOS, procuramos que con este ejercicio, mande el saber y no una dirigencia, que toda la comunidad participe y no espere que las decisiones provengan de arriba, eliminar a la casta iluminada y que cada compañero, compañera, compañeroa, sepa que es importante para el funcionamiento de la comunidad y para la construcción del nuevo mundo que queremos pues partimos de la hipótesis que ya los compañeros del EZLN mencionaban sobre el actual colapso planetario y la necesidad de pensarnos en el día después.

4. El proyecto de la MCO-S, una herramienta en la lucha por la vida

En este apartado, analizamos el proceso de construcción de la MCO-S (Misión Civil de Observación-Sexta). Creemos que este esfuerzo organizativo podría ser de utilidad para quienes pretendan en un futuro acompañar los procesos de lucha de otras comunidades o pueblos que en sus territorios viven la explotación, el despojo, desprecio y represión, tal como lo viven las 24 comunidades pertenecientes al CIPOG-EZ (Concejo Indígena y Popular de Guerrero Emiliano Zapata, organización con presencia en 24 comunidades de la Montaña Baja de Guerrero y en la Costa Chica); porque se puede aprender mucho de nuestros aciertos y errores. También observamos en esta reflexión que todo el tiempo seguimos acudiendo a la idea del SOS, valorando a cada compañero, compañera y compañeroas para fortalecer la Organización Política.

Para finales de 2020 una comisión del CIPOG-EZ se acercó a la RAIS, en esa asamblea nos compartimos quienes éramos; las y los compas del CIPOG-EZ nos compartieron sus dolores, su lucha, su organización y al final de su palabra, nos pidieron acompañamiento para documentar la violación a los derechos humanos en sus comunidades y ver qué más se podía hacer. Sin necesidad de mayor consulta y bajo nuestros principios en una sola voz acordamos asumir esta tarea.

Así pues, en un periodo de aproximadamente 5 meses de preparación, con el SOS en práctica, la RAIS, el Colectivo de Abogados Abajo los Muros de las Prisiones y el Centro de Investigación en Comunicación Comunitaria (CICC), participamos del nacimiento de la Misión Civil de Observación Sexta (MCO-Sexta), con eso nos fuimos a la Montaña Baja de Guerrero en el mes de febrero de 2021.

La preparación implicó jornadas de trabajo de 12 horas. Esta etapa de preparar el camino para llegar a las comunidades de la Montaña Baja de Guerrero, para nosotras y nosotros fue la experiencia que hasta el momento más nos hacía sentido, ya que significaba que nos acercábamos en la vinculación activa del campo y la ciudad, como fue el llamado del EZLN y el CNI al terminar el proceso del Concejo Indígena de Gobierno; *"1°. - Refrendar nuestro apoyo al Congreso Nacional Indígena y al Concejo Indígena de Gobierno. 2°. - Crear y mantener canales de comunicación abiertos y transparentes entre quienes nos conocimos en el andar del Concejo Indígena de Gobierno y su vocera"*.¹⁶

Organizamos el trabajo por comisiones: se hizo un trabajo de consulta con quienes son compas y además especialistas en el tema de derechos humanos como el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas; se generó material como entrevistas, se planteó el diseño de la sistematización de la información, su cuidado y resguardo de la identidad de las compañeras y compañeros entrevistados; la seguridad en todo aspecto fue el tema más delicado y en el que se profundizaba; se hizo un protocolo de sanidad al momento de entrevistar para cuidarnos de no llevar algún virus de la Ciudad a las comunidades.

Hicimos una cooperación económica entre los que veníamos trabajando, nuestras colectividades y con esos recursos para mediados de febrero de 2021 la MCO-Sexta estaba allá con nuestras/nuestras hermanas hermanos del CIPOG-EZ, en sus comunidades de la Montaña Baja de Guerrero, "Entrevistando". El compromiso que se asumió apenas iniciaba.

Al regresar seguimos trabajando en la sistematización de la información, se transcribieron los testimonios, se hizo el análisis de la información

16. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/22/300-tercera-y-ultima-parte-un-desafio-una-autonomia-real-una-respuesta-varias-propuestas-y-algunas-anecdota-sobre-el-numero-300-subcomandante-insurgente-mois-es-supgaleano/>

y todo quedó documentado en el Informe Crímenes de Lesa Humanidad y la Violación Grave a los Derechos Humanos contra de las comunidades indígenas del CIPOG-EZ¹⁷, que se presentó en dos ocasiones, en mayo de 2021, en una carpa que instalamos en el Zócalo de la Ciudad de México, acompañados de la Vocera del CIG/CNI Marichuy y la segunda ocasión fue en noviembre del mismo año con el compañero Carlos González del CNI, Raúl Romero de la RUA (Red Universitaria Anticapitalista) y la MCO-Sexta, en la "Casa de todos los pueblos y Comunidades Indígenas Samir Flores Soberanes". A la par de estas presentaciones, seguimos acompañando a nuestros hermanos y hermanas del CIPOG-EZ.

Reflexionamos que la lucha tiene que empezar a caminar por otros rumbos. Vemos que el capitalismo se renueva y se rehace, que como la hidra cuando se le corta una cabeza le salen 10 más, éste no deja de reproducirse y menos de asestar duros golpes a la humanidad. Es por eso que creemos que para combatirlo es necesaria la formación para la solidaridad. Es decir, que no basta con el abajo solo firmar, ni con corear la consigna "no están solos" muchas veces. Ya habíamos transitado y caminado con vínculos de consumo de lo que producen las comunidades pertenecientes al Congreso Nacional Indígena, miel, café, camote, blusas, pero vemos que no basta, pues aunque se pueda comprar todo lo que producen; los grupos paramilitares siguen asesinando, secuestrando, torturando a los pueblos, de ahí que pensamos que se tiene que construir una red de organizaciones capaz de responder a las formas más brutales del sistema que lleva el sello de la muerte y el despojo. Es así que vimos que podíamos hacer más pero que no queríamos la atención sobre nosotras y nosotros como individuos, colectivos o Red, sino sobre la comunidad en la que estamos interviniendo.

Varios colectivos y organizaciones logramos conformar un equipo multidisciplinario, constituido por personas de distintas formaciones y saberes. En este sentido nos planteamos las preguntas ¿cuál es tu saber? ¿cuál es tu servicio? ¿cuál es tu oficio? Con estas preguntas, supimos qué teníamos y qué nos faltaba para el desarrollo de la misión a través de las múltiples comisiones. Hicimos a un lado el nombre de nuestros colectivos y adoptamos el de la Misión Civil del Observación Sexta, no como un colectivo

17. Misión de Observación Civil Sexta (Ed.). (2021). Crímenes de lesa humanidad y violaciones graves a los derechos humanos contra las comunidades indígenas del CIPOG-EZ CNI-CIG.

o colectivo de colectivos, sino como una acción de estos colectivos que se reivindican de la Sexta y que por lo tanto adoptan los principios de la Sexta, que no van a hacer negocios de esta misión, que no van a protagonizar, que se adecuan a las necesidades de las comunidades y no le imponen a estas su visión del mundo, que no se limita a observar, sino que junto a las comunidades las acompañan y apoyan en los pasos que se necesiten dar.

Luego de que les propusiéramos a distintas colectividades adoptar a la MCO-S, como un ente, una instancia de la Sexta, que fuera un instrumento para visibilizar las violencias que recorren el país, contra los pueblos y comunidades del EZLN y CNI notamos que otras colectividades pensaban 1. Que era nuestra MCO-S, 2. Que queríamos volver a todos los colectivos parte de la RAIS. 3. Que nos estábamos proponiendo para ir a todos los territorios violentados del país. Es así que luego de decir que nosotros como RAIS éramos de la MCO-S, concluimos que, si bien era un ejercicio nacido acá, se tenía que liberar, volverlo COMÚN, para que más colectividades se sumaran. Así, ya no decimos que nosotros somos de la MCO-S, más bien decimos que realizamos una MCO-S y que hay que realizar más MCO-S, para eliminar la brecha entre las organizaciones del campo y la ciudad, así como llamaron nuestros hermanos del EZLN. Pero observamos que no se entiende eso de construir referentes de la Sexta o que cada organización trae su agenda propia y entonces estamos viendo con quiénes se puede y con quienes no, ya han participado con nosotros otras organizaciones como Radio Zapote, algunas organizaciones extranjeras e individuos en otras MCO-S y vemos que es posible seguir en este esfuerzo; que volvimos a realizar en la Caravana del Sur Resiste, en la Caravana Por el Agua y por la Vida y con la Comunidad Indígena Otomí Residente en la CDMX.

Este proceso nos sirvió para pensar en la Organización Política de la Sexta. Es decir, instancias de la Sexta a las cuales recurrir como sexta que somos y que pueda ser solidaria con nuestros hermanos y hermanas del CNI y EZLN. Dejar de hacer las cosas de forma improvisada o sólo en la coyuntura y empezar a oponerle al sistema capitalista de muerte y al Estado, instancias paralelas, contrapoderes que le digan al Sistema y al Estado "NO TE NECESITO", al mismo tiempo que construimos la autonomía de la Sexta. Existen organismos de Derechos Humanos, pero ensayamos uno que no es en sí un organismo de derechos humanos, pero que sirve para visibilizar

las violaciones a éstos, para romper cercos y articular la solidaridad con las comunidades indígenas violentada, como fue el caso del CIPOG-EZ.

5. Sobre nuestro modo

Nuestra experiencia en la RAIS nos ha demostrado que organizarse es una práctica continua, un hacer que se sostiene en el diálogo, la autocrítica y la persistencia. En este camino hemos comprendido que las organizaciones no son estructuras rígidas sino procesos vivos, con contradicciones, tensiones, pero también con fuerza transformadora.

a) Asambleas. Las asambleas de RAIS son ese espacio donde converge lo común, donde cada colectivo trae su palabra, su experiencia, sus propuestas. La horizontalidad es una metodología que implica trabajo, acuerdos, debates, respeto. Además, en cada asamblea, cada voz tiene el mismo peso, aun cuando alguien participe individualmente, su palabra vale tanto como la de cualquier colectivo.

b) Nuestros principios. Nuestra guía para articularnos son los siete principios del mandar obedeciendo y nuestra apuesta es también pedagógica: queremos que nuestra práctica nos permita descubrir que otra forma de hacer política es posible, sin verticalismo, sin partidismo, sin clientelismo. El concepto de autonomía y autogestión ha sido central en nuestras reflexiones, pero no la entendemos como aislamiento, sino como construcción desde abajo de formas propias de vida, organización y decisión.

Por eso apostamos por crear espacios autónomos de salud, educación, comunicación, justicia. No como modelos a replicar, sino como ensayos colectivos que respondan a nuestras realidades de abajo. La autonomía no puede ser copia de otras geografías, debe ser construida según cada contexto y en su mismo caminar, transformarse.

c) De la teoría y la práctica. Es por esto que pensamos que la organización no se explica sólo por la teoría, se construye en la práctica cotidiana, en el entretrejo de afectos, ideas, saberes y acciones. Nuestro modo está encaminado por el principio de que "el saber manda". Es decir, lo que cada quien sabe, lo que puede hacer y lo que puede compartir, guían el trabajo colectivo. Así nació la propuesta del SOS.

Con el tiempo, hemos fortalecido una estructura basada en comisiones que, si bien no son permanentes, se activan según las necesidades. Hemos tenido comisiones de salud, comunicación, finanzas, medios libres, educación, logística y más. Algunas funcionaron intensamente durante la pandemia, otras se han reactivado en momentos clave como movilizaciones, encuentros o campañas de denuncia. Esta flexibilidad nos permite sostenernos y crecer.

d) Cómo está tu corazón. Una de nuestras prácticas más significativas es comenzar cada reunión preguntando: ¿Cómo está tu corazón? Esta pregunta nace de una experiencia dolorosa, cuando una compañera llegó a una reunión con signos de violencia y nadie lo notó. *(Por traer manchas de pintura y el cubrebocas, que ocultaban los golpes). La pandemia, la distancia, el uso de cubrebocas, nos habían alejado, nos mirábamos sin mirarnos. Desde entonces, el cuidado mutuo, la escucha y el afecto son parte fundamental de nuestra forma organizativa. No hay revolución sin cuerpo, sin salud, sin afecto, sin comunidad.*

e) El balance y la autocrítica para rehacer la práctica. No romantizamos a nuestra organización. Sabemos que también hay cansancio, diferencias, ausencias. En algunos momentos la respuesta de ciertos colectivos se vuelve lenta, y ello tensiona el ritmo colectivo. Hemos aprendido que el compromiso no se dice, se construye. Que no se trata de imponer una sola forma de estar o hacer, sino de acordar desde el respeto.

6. El corazón colectivo de las mujeres de la RAIS

En ese entender la composición, está nuestra palabra como parte de la RAIS y como mujeres que somos: Caminamos juntas desde el tejido colectivo de la RAIS, con nuestros corazones convencidos del sendero que va abajo y a la izquierda. Somos mujeres de la ciudad, que aprendimos con el ejemplo de las mujeres zapatistas y las mujeres del CNI; creemos en otro mundo posible, avanzamos con firmeza frente a este sistema capitalista de muerte y desprecio a la vida, el latir de nuestro corazón colectivo es el amor a la vida y la convicción de defenderla.

Esa es nuestra postura política, por la vida, caminamos colectivamente. Las compañeras, participamos activamente en las asambleas, ponemos nuestros conocimientos prácticos y teóricos al servicio de la comunidad; lo que entendemos como SOS, que significa saberes, oficios y servicios. Participamos en la MCO-S (Misión Civil de Observación-Sexta), en la que contribuimos como observadoras de los derechos humanos y de los pueblos en resistencia, hacemos trabajo multidisciplinario de forma colectiva y realizamos informes a instancias nacionales e internacionales.

En el mundo que imaginamos, no es “doloroso” ser mujer. En ese mundo que nos habita y al que vamos avanzando juntas y juntos, nadie te desaparece, nadie te mata, nadie te excluye, nadie te explota sexualmente, nadie te dice como debes hablar, comer, pensar. Pensamos en un mundo donde la mujer es libre.

Sabemos con claridad que el sistema capitalista, ha impuesto un mandón ideológico, osea, el patriarcado, ese adefesio que nos hace creer a hombres y mujeres que hay jerarquía y que los hombres mandan y que las mujeres obedecemos, y que esta lógica se replica en el mundo con los países ricos que obligan a los pobres a depender de ellos. Para nosotras, depender, no es una opción, así que construimos desde la autonomía, en la RAIS, participamos políticamente sin el direccionamiento de nadie, sólo de nuestros corazones antisistémicos, cuando escuchamos nuestra palabra entre compañeras vamos creciendo nuestra idea y esperanza de ese otro mundo.

Es nuestra palabra como mujeres, la que nos ha tejido en un COMÚN, es decir en un espacio donde nuestro sentipensar se encuentra con otras y

otros que sueñan con otro mundo sin capitalismo. En la RAIS, se mira que “cuando una mujer avanza, no hay hombre que retroceda”, así, avanzamos en común, sabiendo que la Historia, soslayó nuestra presencia y nos negó hasta el existir, basta con mirar los libros y ver que se nos menciona poco.

Las mujeres de la RAIS, andamos con pasos muy rebeldes, abriéndole los ojos a la Historia, reescribiéndola, aleccionándola; decimos que las mujeres cargamos con el mundo, parimos hijos, trabajamos, estudiamos, que ya el sistema capitalista nos ha maltratado de muchas formas, mucho más cuando eres una mujer indígena; por eso nosotras admiramos la resistencia de las mujeres del EZLN, del CNI y las resistencias de las mujeres indígenas de Sudamérica, mujeres que nos han enseñado, que el feminismo no es sólo una teoría, sino que es una trinchera crítica donde se resiste al sistema capitalista¹⁸ con mucho corazón y digna rabia y eso en la RAIS, nos sobra.

Aprendemos y acuerpamos la lucha de las madres buscadoras, de las maestras de la CNTE, de las que luchan por sus territorios, de las que luchan en contra del extractivismo, de las que luchan contra el sistema capitalista, porque eso somos las mujeres de la RAIS, mujeres que luchan, que no se rinden, que no se venden.

7. Sobre las dificultades

Una de nuestras dificultades más graves ha sido el hostigamiento que enfrenta la comunidad de Tlanezi Calli hoy en resistencia, por parte de una organización que no vale la pena mencionar porque forma parte de los esbirros del sistema; que mediante la violencia, la mentira y el oportunismo político ha intentado dividir, desprestigiar y despojar a nuestros compañeros. No sólo arrebataron un espacio comunitario construido colectivamente, sino que lo transformaron en un lugar donde se lucra con la vida de migrantes. Lo que antes era un centro comunitario cultural, educativo y de salud comunitaria, hoy se ha convertido salón de usos múltiples donde su prioridad es las fiestas con alcohol y en una herramienta más del sistema para explotar y controlar; con programas del mal gobierno, dividiendo con las migajas de los programas sociales.

18. Marcos, S. Mujeres, indígenas, rebeldes, zapatistas. México. Ed. Eon.2011.

Hemos respondido con dignidad, con denuncia, con solidaridad. Sin responder a las provocaciones de violencia. Y sabemos que es una batalla larga, porque los enemigos de la organización autónoma y autogestiva no sólo están en el gobierno: también en quienes dicen estar del mismo lado, pero reproducen prácticas machistas, patriarcales, autoritarias, fascistas o mercantiles. Nuestra ética se sostiene precisamente ahí: en la congruencia entre lo que pensamos, decimos y lo que hacemos.

De la misma forma, el 21 de noviembre de 2024 compañeros y compañeras de nuestra organización fueron amenazados en su casa por hombres que preguntaron por su relación con el CIPOG-EZ. Nuestros compañeros formaron parte de la primer MCO-S al territorio de Guerrero (2021) para visibilizar las graves violaciones a los Derechos Humanos en la Montaña Baja de Guerrero y en los años subsecuentes, hasta la fecha, vienen acompañando el proceso jurídico y de defensa de los derechos de las infancias, mujeres, personas de juicio y hombres de las 24 comunidades que se organizan con el CIPOG-EZ. Frente a esta situación también actuamos con denuncia, incrementando las medidas de seguridad para los compañeros y exigiendo al Estado respuesta, particularmente en la Secretaría de Gobernación.

Un proceso muy grave que enfrentamos, fue también la desaparición de una de nuestras hermanas. Un proceso terrible para su familia y para toda la RAIS. Sin embargo, la acción inmediata, contundente y organizada, permitió la localización de nuestra compañera. Pero no solo, las redes que hemos tejido por varios años, la solidaridad de otras madres y colectivos de buscadoras y buscadores, se hizo de tal tamaño que la difusión fue impresionante. Nuestra hermana hoy está con nosotras y nosotros y continúa en esta lucha por la vida.

La salud, la situación económico-laboral, emocional, entre muchas otras situaciones merman la participación interna, pero en estos casos el abrazo colectivo y solidario siempre está para nuestros hermanos, hermanas, hermanas de la RAIS. En resumen, procuramos siempre llevar a la práctica el ¡NO ESTÁN SOLOS/SOLAS/SOLOAS!

8. De dónde estamos ahora. Las perspectivas para nuestra comunidad “Xochitlanezi del Común”

Como lo venimos desarrollando, cada colectividad y organización perteneciente a la RAIS, tiene su propio hacer, su espacio de lucha, sus objetivos concretos, pero que se encuentran entre sí en la lucha por la vida. Sin embargo, nos empeñamos en construir un mundo nuevo y sabemos que éste se asocia necesariamente a la tierra y al territorio, se asocia también a la puesta en práctica de nuestro SOS y a lo que los compañeros de EZLN llaman, EL COMÚN. Es así que la RAIS decidió echar raíz en un espacio común con las colectividades que somos, pero decidimos invitar a más colectividades y entre todas, preguntarnos ¿cómo vemos al mundo? ¿qué queremos? ¿cómo lo haremos? ¿con quién lo haremos? ¿por qué hacerlo?

Es así que surge una mirada colectiva, una mirada de Nuestro Corazón Común que se nutre desde Redes, organizaciones sociales, colectivos de la Sexta, firmantes de Una Declaración por la Vida, colectividades de corrientes diversas, marxistas, leninistas, anarquistas, castristas, ecologistas, religiosos y más, colectivos familiares e individualidades con el interés genuino y común de construir un nuevo mundo, donde las relaciones sociales, vecinales, económicas, políticas, culturales, amorosas, con la tierra y con otras especies de seres vivos, no estén mediadas por el capital, la mercancía y el consumo, sino por nuestros profundos sentimiento de justicia, solidaridad, igualdad, libertad, democracia y por el mero interés de que todo sea de todas, todos y todas, y de nadie, de construir un mundo nuevo desde nuestro territorio.

En esta comunidad que vamos a construir, la Vivienda juega un papel relevante pero no principal, al ser una de las demandas primeras de un ser humano, tener un espacio digno para habitar; pero que ésta necesidad no es la única ni la más importante; que la alimentación, el agua, la educación, salud, independencia, autonomía, autogestión, el trabajo, la justicia, la libertad, el consenso y la paz tienen la misma importancia; que estaremos defendiéndolas y luchando por ellas para vivir con dignidad y que cuando queramos saber cómo es la vida en futuro, de aquí a 120 años por ejemplo, tengamos la seguridad de que algo hicimos para que, al menos, siguiera existiendo la vida.

En las siguientes líneas trataremos de explicar a qué le estamos llamando Nuestro Común, partiendo de la idea de que éste se construye en el andar y que es propio de cada comunidad o espacio organizativo, aunque con la claridad de que hay constantes en la guerra del capital contra la humanidad y en las resistencias por la vida que se tejen en el mundo y que éstas nos permiten mirarnos en otras organizaciones o colectividades de las que podemos recuperar sus *saberes y haceres*. Explicaremos también de ¿por qué se llega a la idea del Común? Esto a través de nuestra mirada del mundo, del país y del territorio más inmediato, en estos tiempos en los que el capitalismo se repliega sobre sí, pone en duda sus prácticas comunes, tales como la mano de obra barata, la sumisión a las reglas y leyes que los Estados Nacionales imponen a todos los que habitan este mundo o bien, se fija nuevas expectativas tales como desintegrarse del mundo, sea en islas, en búnker, como lo refieren Naomi Klein y Astra Taylor¹⁹ en su texto *El auge del fascismo del fin de los tiempos*, o yéndose a la luna, otros planetas, a Marte quizás, donde puedan escapar de las reglas que les impiden sobre-explotar el mundo o aniquilar la vida y a la humanidad.

Finalmente explicamos lo que esperamos de esta Comunidad del Común y de cómo pensamos que lo podemos lograr, desde las Asambleas como órgano máximo de toma de decisiones consciente y crítico, pasando por las Comisiones fortalecidas y autoconvencidas del Común y del trabajo articulado entre las mismas comisiones, hasta el Reglamento Común, la Formación Política, videos de *Tik-tok*, así como los Principios Comunes que esperamos den rumbo a esta Comunidad del Común.

8.1 Sobre cómo entendemos el COMÚN

Como parte de este nuevo amanecer florido y desde nuestra reivindicación por el derecho a una vida digna y justa. Creemos que lo común es una dimensión del ser que engloba tanto necesidades, capacidades, objetivos, diferencias, intereses y vidas, como inquietudes personales (entendiendo que lo personal, también es colectivo). Es construir y compartir una vida,

19. <https://www.theguardian.com/us-news/ng-interactive/2025/apr/13/end-times-fascism-far-right-trump-musk>

necesidades e intereses personales y familiares, con la vida de la comunidad con la que decidimos cobijarnos y caminar juntos, juntas y juntoas.

Entendemos lo común no solo como un objeto colectivizado, un bien que sería de todos, sino la cosa producida mediante la actividad social comunicadora. Dicho de otra manera, no hay común sin comunidad. Por lo mismo una comunidad no es dada en sí, se hace en el andar. Somos pues, comunistas en la forma de entender la vida desde esta concepción de lo común, que abarca desde el organizar la satisfacción de las necesidades esenciales, tanto de la comunidad como de los individuos que la componen, hasta el pensar en tod@s, de tal forma que el individualismo no cabe en la forma organizativa que construimos.

¿Qué es lo común en la humanidad? ¿Qué debería ser lo común para esta comunidad, que además será un ecosistema? Lo común es que nos alimentemos. Que soñemos. Que nos emocionemos. Sentirnos apapachados. Que pensemos. Que nos comuniquemos e interactuemos con las otras personas, las otras especies. Que nos acicalemos. Que amemos. Dicen que una prueba de evolución en la humanidad son los restos óseos reparados, porque dan cuenta de que hubo cuidados hacia algún otro, que el cuidado nos hizo evolucionar. La humanidad es una unidad de cuerpo, emociones, pensamientos y experiencias. Y estas experiencias son patrimonio de esta especie humana. No se separa la mente del cuerpo. Si las experiencias básicas no son cubiertas, la unidad que es la humanidad deriva en enfermedades físicas o figuradas mentalmente, pero ambas vividas para las personas.

Para nosotras y nosotros, conceptualizar el Común, es como ponerle un cerco, decir que el común es lo que dice tal o cual comunidad, sería un error, como también lo sería no ver cómo lo practican en las distintas comunidades y espejearlo en la nuestra; lo que sí es que el Común, no es algo que tenga una forma y una delimitación, es un ser y un quehacer que tiene que ver con las visiones colectivas y que se va construyendo en la comunidad; desde y para la comunidad; entonces no importaremos el Común de otros espacios de lucha, más bien que caminaremos con el que corresponde a nuestra realidad.

Pensamos que es una práctica de la autonomía y autogobierno y se basa en el trabajo colaborativo; éste posibilita el crecimiento de una idea para la

práctica o de la práctica las ideas y así, de ida y vuelta. El común es el todo y sus partes, educación, salud, alimento, estructura, vida material, todo en montón para el beneficio del montón.

No hay una receta o una definición de lo que es, en tanto que cada grupo tiene sus particularidades variables tanto territoriales, culturales, pero sí hay constantes, en ellas es donde va el análisis y en ésta se ocupa la teoría. Pensamos que no tomamos como definitivo lo que dicen nuestras hermanas, hermanos y hermanas del EZLN, en el sentido de que nos toca hacer la tarea tanto de analizar, como de construir nuestro común de acuerdo a nuestro contexto y realidad, así como de acuerdo a las individualidades que constituyen la comunidad, cuya práctica política en algunos se dio desde que se cortó su cordón umbilical y en muchos otros y otras, es equivalente a cero y solo se han dedicado a alimentarse y sobrevivir y en su sobrevivencia nos encontramos.

También decimos claro que cuando hay imposición, no hay común, que éste debe nacer de la palabra y la escucha, pero para esto hay que estar en las asambleas, comisiones, e involucrados en cada parte del todo que constituye nuestra comunidad.

En resumen, en nuestro Común, está la idea de construir otro mundo y ésta tarea va desde este espacio común en donde no pretendemos imponer, donde nos escuchamos, donde siendo diferentes, nos encontramos. También pensamos que la educación, la cultura, la ciencia, el arte, son trascendentales, no sólo para las infancias, sino para quienes forman parte de esta comunidad, pues partimos de que el saber no es exclusivo de algunos o algunas iluminadas, sino que debe ser accesible y permeable para todas, todos y todas.

En el mundo que queremos, la salud y la alimentación, la democracia, la libertad y la justicia también son importantes. Entonces, no se trata de decirlo, sino de que cada comisión lo asuma como un deber, en el cual nos va la vida; Quizás que toca a este espacio del común convencer a quienes dentro de la comunidad solo miran el proyecto "mi casa" y no una comunidad, a través de una formación política derivada de la elaboración de un plan y programa del común para el común.

La idea del Común, la retomamos del EZLN, que en aquel 1 de enero de 1994, iniciaron una lucha por la vida en la que estaba en juego vivir

o morir, ya no el morir-morir, destino ineludible antes del levantamiento zapatista. Hoy en día, viven y saben que seguirán vivos en el día después. Pero se preguntan y nos preguntamos si basta con vivir, nos preguntamos ¿vivir, cómo? y es la respuesta a esta pregunta la que nos lleva a mirar a nuestra comunidad, como horizonte y evidentemente a la forma y modo del EZLN, a quienes retomamos pues su práctica de casi 40 años nos ha dado luz y es una brújula para nuestros colectivos; al igual que todos los pueblos originarios del CNI y del mundo.

Explica el EZLN en voz del Subcomandante Moisés sobre el Común, en el texto “EL COMÚN Y LA NO PROPIEDAD”: *“Una parte importante es que, para que se pueda lograr esto, tiene que haber un acuerdo entre los pobladores sin importar si son partidistas o zapatistas. O sea que tienen que hablar entre ellos, no con los malos gobiernos. Eso de buscar el permiso de los malos gobiernos sólo ha traído divisiones y hasta muertes entre mismos campesinos”*²⁰.

En este proceso del Común que estamos creando, decidimos que no necesariamente queremos a compañeros y compañeras formados, zapatistas, anarquistas, comunistas u otra corriente crítica al capitalismo. Pero lo que sí queremos es que quien esté en este Común, sea con quien se pueda dialogar, establecer acuerdos, que entendamos que la vida digna no va de una vivienda, sino de estar juntos y juntas para enfrentar las situaciones que de por sí existen en el mundo y en México y en la CDMX y en cualquier alcaldía; sea la falta de agua, la violencia, las desapariciones, la delincuencia organizada, sea de los cárteles de la droga o de los cárteles de los partidos políticos o de los cárteles empresariales. Es así que sostenemos la no vinculación con ninguno de esos cárteles.

8.2 De cómo miramos al mundo y a México bajo el dominio del capitalismo

Entendemos que la sociedad y el sistema capitalista nos orillan a pensarnos como entes aislados que buscan el beneficio propio a costa de los demás y por eso creemos que dicho pensamiento debe quedar excluido de nuestros muros y de nuestras relaciones.

20. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/>

Estamos firmemente convencidos de que este sistema de miseria y explotación (capitalista) tiene que ser derrocado y que sólo a través de la lucha política, unidad de clase, con una organización fuerte, disciplinada, consciente y crítica lograremos construir una realidad sin explotación ni miseria. Por esto creemos que es necesario y legítimo este Proyecto del Comunidad, que integre y trascienda, de lo individual a lo colectivo, que tras-pase generaciones, que permita y convenga, que se puede convivir, y que otra forma de ser y hacer es posible.

Haremos el análisis de nuestra tormenta como comunidad, que puede ser tan superficial, como la falta de agua que todas y todos miran por lo evidente que resulta o más profunda que llega hasta el corazón de cada parte de esta comunidad; entender las relaciones que se crean y destruyen, el trabajo individual y familiar, el trabajo en colectivo de los colectivos que de por sí existen antes de este proyecto y este Común que decidimos crear.

La violencia que recorre a nuestro país se despliega hasta lo más profundo del territorio, la sangre de los pueblos, de quienes defienden el territorio y con ello la vida, es irrelevante para quienes gobiernan este país, para ellos lo único que importa es ser los mandones e imponer su visión del mundo, es continuar con la lógica de destrucción del territorio para generar más riquezas aunque de ello dependa el futuro de la humanidad; una carrera acelerada hacia el colapso.

En estos tiempos para los calendarios de arriba, en nuestros calendarios, tal como si fuera el mismo día desde hace cientos de años, sigue marcando el tiempo de la resistencia y de la organización. Mientras para los de arriba la paz es un estorbo para sus aspiraciones de ser elegidos para gobernar y traer la paz y así de manera ininterrumpida de tal forma que prefieren la muerte, la guerra, la miseria, para así hacerse necesarios y mantener este sistema de gobernantes-gobernados, nosotras y nosotros hemos demandado la paz de muchas formas, pero como ya lo vean hermanos y hermanas, para ellos la vida no es prioridad.

Es por lo anterior que resulta innegable que las estructuras del crimen que permean en la sociedad pueden presentarse tarde o temprano a tocar nuestra puerta y en la medida que más unidos estemos, más seguros estaremos también. Sin duda, la cultura de la prevención es un aliado del que

debemos servirnos para fortalecer los mecanismos de seguridad que van a regir la vida cotidiana.

Desde nuestra mirada, el gobierno ha permitido por órdenes del poder económico que existan grupos paramilitares, narco-paramilitares y cárteles que entran a tomar el control de territorios enteros por todo el país, en muchos casos, para hacerse de los bienes naturales que se encuentran resguardados por los pueblos y comunidades indígenas, para posteriormente entregárselos al capital trasnacional; los partidos políticos se coludieron con la mafia, cárteles locales y externos para controlar el territorio y cooptar a las poblaciones del país a elegirlos en los cargos de elección popular (presidencias municipales, gubernaturas, presidencias), con la consecuencia evidente que esto conllevaría: terminar pagando favores a quienes los pusieron en el poder. El mismo gobierno federal ha permitido la existencia de los cárteles para controlar al movimiento social-popular del país; las corporaciones de seguridad ven un segundo salario, más oneroso en el servicio que brindan a la delincuencia que el que reciben por su trabajo oficial; el dinero que se mueve en las esferas del poder, venga de donde venga, es más importante que la vida del pueblo. Es por lo anterior que decimos con toda claridad, la delincuencia es el Estado.

Destacamos que la vida en común se desarrolla en un territorio, el territorio que empresarios y criminales se disputan para acumular más riqueza, la lógica del capital. El mismo territorio que nos toca defender y construir, con una nueva lógica, no sólo la construcción de una vivienda digna, sino principalmente relaciones sociales nuevas que se nazcan del convencimiento y no de la imposición por lo que toca hacer mucho trabajo de formación ideológica-política (convencer y no vencer). El territorio no es sólo la porción de tierra sobre la que nos encontramos, son el conjunto de relaciones que se desarrollan en éste. En nuestro caso, queremos construir, crear territorio, esto es, nuestra relación con la tierra, entre nosotros y nosotras, con la comunidad y vecinos, pero también con el agua y la tierra en sí, con los volcanes que se miran a lo lejos y con el cielo para nuestras infancias y para todas y todos.

8.3 De lo que queremos en este proyecto del Común

En principio manifestamos que si bien uno de los objetivos es lograr la construcción de la vivienda; hay otro que también consideramos importante, y es el de crear una entidad colectiva con la participación comunitaria; llevando acabo la teoría con práctica. Esta identidad colectiva, se ira creando con principios importantes en el actuar de los que integramos la comunidad, proponiendo como base los 7 principios zapatistas, obviamente con nuestro aporte innovador o creativo propios del común.

Tomando la forma comunitaria de organizar la vida como punto de partida, nuestros más grande enemigos son el Capital y el Estado, ya que su auge político y económico se basa en la separación de los individuos, de arrancarlos a su comunidad histórica, y de arrancarlos de sus territorios (los bienes comunes rurales y ahora urbanos también).

Al tener claridad en esta historia de la dominación estatal-capitalista, rechazamos a los partidos políticos y nuestra comunidad no deben tener o aspirar a crear vínculos con ellos.

En ese mismo sentido, como no queremos mendigarle nada al Estado, abogamos que las relaciones con el INVI y con las demás instancias que tienen que ver con los asuntos del terreno y de la vivienda, sean los únicos espacios de diálogo que se tengan con él. Sabemos muy bien que en general, las cosas se consiguen a través de la lucha política y la construcción de una relación de fuerza, sin embargo, a la inversa, negamos rotundamente el hecho de que el Estado tenga cualquier tipo de intervención e injerencia en el desarrollo nuestra comunidad y su forma organizativa de vida, al mismo tiempo nos declaramos anti-fascistas, apartidistas y anti-partidistas, dejando claro que esta forma de hacer política no empata con nuestras maneras organizativas.

Queremos que sea la auto-organización basada en el Común, la que nos permita desarrollar proyectos productivos tales como lavandería, comedor, panadería, taller mecánico, huerto urbano y producción agrícola, planta de tratamiento de aguas de la comunidad, sistema de captación de agua, planta solar y otros espacios que se vuelven herramientas útiles tanto para la comunidad en ciertas situaciones (fiestas, eventos políticos, emergencias

sociales u otras) y que pueden convertirse en un proyecto productivo de la propia comunidad y lo que necesite en el futuro.

Pensamos poder autoproducir alimentos y fortalecer vínculos con los productores de cooperativas y algunos servicios; aunque sabemos que no vamos a poder satisfacer la totalidad de nuestras necesidades a corto plazo, pero es también la ocasión de extraernos de relaciones mercantiles y disminuir ciertos gastos individuales. Soñamos con un Centro Comunitario grande (para eventos políticos, asambleas, fiestas, etc.), un espacio con salón de clase/biblioteca y que pueda servir a varias actividades lúdicas y sociales (apoyo escolar, guardería, reuniones, seminarios, espacio para nuestro dispensario médico tradicional y de ciencia, salud dental y general, etcétera).

Queremos que en todos los asuntos de la comunidad, sea la comunidad la que se organice para resolver, para no ceder espacios al Estado que cuando dice resolver, lo que en realidad hace es romper el tejido comunitario. Por poner un ejemplo, en la cuestión de la seguridad, es importante recalcar que no creemos en las instancias gubernamentales de "seguridad" como la policía, la guardia nacional o el ejército, todos ellos herramientas de los poderosos para proteger sus intereses y mantener sus privilegios. Partimos del hecho de que la seguridad somos todos, de que la seguridad la construimos desde la cuestión misma del interesarnos por el bien del otro, pues en realidad si el bienestar se vuelve colectivo, más crece la posibilidad de estar seguros al cuidarnos mutuamente.

Esperamos de este común que no falte la imaginación, creatividad y audacia para crear algo nuevo y no recomenzar a partir de lo ya conocido, de sistemas de valores patriarcales y capitalistas. Finalmente, creemos que la discusión constante y la revisión a las formas de practicar y materializar lo común, estarán siempre en construcción y revisión para su mejoramiento en función de las necesidades y con miras a perfeccionar este proyecto.

¡Por un mundo de todos, todas, todoas y de nadie!

Reciban un saludo de parte de nuestra compañera lucha y su perra resistencia.

Desde Iztapalapa y Tláhuac sin agua para el mundo.

¡El que no cumbia, no cambia!

¡Cumbia y furia!



8

8. Reflexiones desde “Café Carabina 3030” en torno a pensar en común las alternativas

Por Café Carabina 3030

El presente texto es la participación escrita para el seminario “pensar las alternativas en común”. Una versión previa se había presentado en agosto de 2024, en un foro organizado por panadería “Vendaval” con el objetivo de encontrar distintos proyectos que en colectividad hemos solventado el tema del empleo, el foro “La Verdarks” nos ayudó a sistematizar algunos temas alrededor de nuestra propia apuesta de proyecto económico.

Introducción a mayo de 2025, el balance económico (pobre y muy empírico) que se presentó en la mesa de plática “la verdarks” organizado por panadería vendaval sigue en pie; ponemos algunas premisas complementarias:

- 1) Sigue sin ser claro que una crisis novísima azote el planeta, por el contrario, el gran capital avanza con la tendencia de guerra desde hace más de 30 años en la conquista de terrenos y despojo de los recursos. La carabina no es un observatorio económico, ni una organización política, somos un centro de autoempleo, proyecto económico para sobrevivir y es la reflexión en torno a nuestra realidad la que podemos un poco compartir.
- 2) La tendencia de aumento de precios en las mercancías sigue paulatino, solo tenemos nociones empíricas muy inmediatas, no tenemos idea del fenómeno a nivel mundial, pero café y chocolate, mercancías fundamentales en nuestro rubro sí que han aumentado precios; el café dobló su precio este año en comparación con 5 años atrás. El chocolate además de escasear sigue el mismo patrón de aumento de precios, y en las estanterías de materias primas para surtir a panaderías y pastelerías se observan “nuevos” productos “similares al chocolate” o productos “sabor chocolate”, “sucedáneos” cuyo precio en mostrador es la mitad que el chocolate comercial, ni siquiera hablemos de los chocolates tradicionales o artesanales. La calidad de las opciones baratas es bastante dudosa, no solo en sabor, si no en salud, esos productos están hechos a base de grasas vegetales hidrolizadas asociadas a diabetes, cáncer y enfermedades cardiovasculares. Pero no nos cabe la menor duda que están reem-

plazando como insumo al chocolate que empezó en 2014 a 110 pesos kilo y hoy ronda los 300. En la carabina mantenemos el uso de chocolate comercial, lo cual eleva los precios.

3) La vida se sigue encareciendo y la paga sigue alcanzando para menos que antes.

Algunos cálculos de la prensa burguesa, y si nuestra memoria no falla del todo, apuntan a que un salario digno de 2014 debería rondar los 15 mil pesos, para pagar una renta, acceder a alimentación, vestimenta, educación, transporte, descanso, ahorro, esto para una persona trabajadora, si hay familia los números se van para arriba, hoy los estudios que promueve el mismo estado al servicio del capital señalan que el ingreso digno ronda los 29,500. Cifra que a la que no pueden acceder las mayorías.

4) Antes de entrar al siguiente punto queremos aclarar que la humanidad es migrante de por sí, tener una historia, bandera, cultura, idioma, costumbre, diferente al resto de la población no hace criminal a nadie. Y repudiamos a los malos gobiernos que sí criminalizan a los migrantes. Dicho lo anterior, compartimos que poco a poco se desarrolla desde hace un tiempo, y continuará como fenómeno el trabajo migrante en México. El mal gobierno del país vecino decidió cerrar la llave de fuerza de trabajo del sur, y el mal gobierno que rige hoy en nuestro país acató la orden, un trance que dificulta la existencia humana se desarrolla en nuestras tierras desde hace años, pero es más reciente que podemos ver el papel que juega en el terreno de las colonias. Santocho como barrio pobre, ha sido una de las sedes a donde llegan familias migrantes.

Los migrantes han ocupado un nuevo sector de fuerza de trabajo barata, y el asunto es que ocupan cualquier trabajo posible, familias enteras apalabradas a cambio de una paga, necesaria para mantenerse en el día a día. la perspectiva ya no es llegar al "sueño americano" es simplemente escapar de las pesadillas propias, y por increíble que parezca la pesadilla de México se puede soportar.

Es algo que todos miramos, en la central de abastos, en las bodegas del centro histórico, en las calles de santocho las familias trabajadoras de migrantes desempeñan labores por pagas menores a las que reciben sus

homólogos mexicanos. Y esto es algo que seguramente sucede en muchos de los barrios pobres de las ciudades.

El desarrollo del capitalismo en México además ha creado una sociedad gandalla, pueden encontrarse letreros de “renta solo para extranjeros”; los arrendadores ven la oportunidad de abusar de las personas que no tienen a quien recurrir, no hay con quien llegar, así que los cuartos pueden ser para 4 u 8 personas, dependiendo de la demanda. (según lo platicado con la misma gente, pero seguro que esos números son conservadores y la realidad se pone peor)

5) Las decisiones, las tácticas de los gobiernos para generar nuevas condiciones, el esfuerzo constante del capital por ampliar la ganancia, sin lugar a duda nos afectan a toda la humanidad. DE 2014 a 2025, por poner la temporalidad de existencia de la carabina, se han desarrollado las guerras en oriente medio, la guerra de exterminio contra Palestina, la pugna en Ucrania, vemos en Haití un claro ejemplo del futuro que nos ofrece el capitalismo y se recrudeció la guerra que sostiene el narcotráfico en nuestro país. (por mencionar las obvias). Estos meses resuena mucho el papel de la guerra económica entre China y Estados Unidos.

Una guerra que empezó mínimo hace 40 años, pero que empezó a hacer estragos en la economía del imperio hace no tanto, quizá lo obvio fue en 2008 cuando mientras todas las economías se contraían, China aprovechó para desarrollar industria e infraestructura como nunca, cambiando el rostro del país radicalmente entre la década de los 80 y los 2020. Pero insistimos, eso hay que preguntárselo a las organizaciones políticas que luchan por transformar la realidad y se organizan para ello, quizá a las personas intelectuales que no tienen organización, pero su corazón los obliga a estar del lado de la insurrección contra el capital y de esas organizaciones, y dejan que su labor de trabajo intelectual se guíe por la lucha de los pueblos y se preguntan qué pueden hacer las investigaciones y desde la academia. Nosotros solo señalamos una idea central en esto, si hay crisis debería haber sujetos en disputa que puedan transformar la tendencia.

El concepto de crisis que se desarrolló alguna vez en la teoría eco-

nómica tenía la dimensión estratégica del cambio, la posibilidad de transformar las condiciones previas. Hoy es claro que no existe una colectividad o suma de colectividades capaz de transformar las tendencias que el capitalismo impone a nivel mundial.

Sentado lo anterior, empecemos con la reflexión a la que se convoca, la pregunta central sería, ¿la carabina puede ser una alternativa? ¿qué alternativas pueden pensarse desde la experiencia de la carabina?

De esas preguntas solo surgen más dudas, alternativa ¿a qué? Será que ya nuestro pensamiento de algunos es muy cuadrado, y cuando queremos pensar alternativas solo vemos que el gran capital aplasta la humanidad en todos lados a todas horas, y no vemos claro que hay un archipiélago de pequeñas victorias, (unas gigantes por cierto) queremos vernos a la clase obrera tomando los medios de producción, constituyendo un nuevo gobierno de pueblos que garantice la libre determinación, que no dominen unos sobre otros humanos, esas son el tipo condiciones de algunos para decir que algo nuevo pasa. Algunas personas es claro que fuera del poder todo es ilusión; y no se engañen, poder no es ganar elecciones o un curul, poder no es ser nombrado con cargo, para pronto, no es la política de paga. Poder es la capacidad para elegir que queremos, y por la convocatoria estoy seguro de que todas las personas convocadas queremos algo nuevo y no el capitalismo.

Entonces en ese marco de referencia, no es claro que la carabina suma. En la carabina solo nos organizamos para trabajar, y no es nuestro objetivo tener estas reflexiones, incluso nos queda claro que la política no se puede hacer mercado con nuestra fuerza de trabajo, no estamos de acuerdo con la política de paga, y los objetivos del proyecto son claros, trabajamos para generar una paga digna. Entonces, retomemos, como puede ser la carabina una alternativa. Y regresamos al asunto, ¿hay alternativas al mercado de fuerza de trabajo?

Nuestra generación (los que laboramos en la carabina) creció de por sí en condiciones económicas que van de mal a peor. La carabina surge de por sí como un proyecto para autoemplearnos frente a un panorama de precariedad laboral, esto es sin derechos, con paga insuficiente, con incertidumbre laboral, con los malos tratos del patrón, con la mala entraña de los otros trabajadores (el ambiente laboral que dicen) con carga horaria que no

nos permitía continuar trabajos políticos; por que las personas fundadoras tenían por objetivo resolver las condiciones económicas para dedicarse a la militancia política. Al pasar los años la carabina fue cambiando composición, integrando buenos compañeros que no participan de organizaciones o colectivos, y su aspiración es la de tener un centro de trabajo digno, tener tiempo para la familia. Recalcamos, la carabina surge como una respuesta a la precariedad laboral, con ese mismo horizonte de lograr un centro de trabajo digno, que permita a sus integrantes planear tiempos y solventar con salario las condiciones de vida. Lo cual, y nos entristece decirlo, aun no logramos. ¿Porque decimos esto? Pues los salarios actuales en carabina no alcanzan para solventar techo, comida, vestido, educación, salud. Cada uno de los carabinos completa ese gasto de diversas maneras, con el aporte salarial de la familia, o con otro trabajo.

Segundo, en el contexto político económico actual, generar un centro de trabajo dirigido por sus propios trabajadores es insuficiente para el objetivo que mencionamos arriba. Explicamos un poco lo que entendemos.

La dinámica que impone el sistema es mercar con el producto de nuestro trabajo. Carabina produce alimentos, bebidas y postres típicos de lo que podríamos llamar “comida de cafetería”. En la colonia donde radicamos la oferta de comida es basta, puestos de tacos, tortas, tamales, cocinas de tres tiempos, abundan. De manera que nuestro trabajo se inserta en un mercado que ya está saturado. Hay muchas opciones para comer o cenar en Santocho.

Muchos de esos centros de trabajo son de corte familiar y autoempleo. El mecanismo más común para maximizar los ingresos es minimizar los gastos para producir sus propias mercancías. Va un ejemplo:

Frente a un negocio de carnitas que paga la renta puede ponerse (y lo hicieron) otro puesto de carnitas callejero que no paga la renta, son entre 10 mil y 8 mil pesos de ahorro en los gastos. Como no tiene local puede bajar la luz directo del poste, lo que implica un ahorro de entre 2000 a 6000 pesos bimestrales. Como no se hace limpieza de ningún local, ni de la calle, se puede ahorrar fuerza de trabajo.

Suponiendo una venta promedio para ambos puestos, de 50 tacos diarios por un promedio de 30 días. Ambos puestos venderán 30000 pesos.

Supongamos que ambos puestos habrían gastado por igual 5000 pesos de insumos mensual.

Suponiendo que la familia del puesto callejero lo reparte de forma pareja a los 5 que lo trabajan (cosa que casi seguro no pasa), será un ingreso salarial de 5000 pesos mensuales. Para los del puesto que paga renta y luz el salario parejo será de 2800. Si el puesto de tacos que paga renta quisiera alcanzar el ingreso del callejero tendría que vender sus tacos a 27 o 28 pesos en vez de 20 pesos. Lo que casi seguro implica que ya no vendería sus 50 tacos diarios.

Ojo, que ambas familias tengan que vender su fuerza de trabajo en condiciones desiguales no es culpa de las familias en lo individual, es la condición social del sistema económico. Que unos opten por la chinga de poner y quitar el puesto del diario para ver más ingresos es un mecanismo de sobrevivencia. La historia específica del puesto callejero se asocia a particularidades de la dinámica social del patrón y empleado, patrón ojete pues. Pero la aparición de puestos callejeros obedece a la determinante económica, la fuerza de trabajo se paga para la sobrevivencia. Y hay una más en juego, el poder adquisitivo de los salarios es cada vez menor, por lo que esos 5000 pesos mensuales no son suficientes para vivir. Mucho menos los 2800 que se repartirán en el puesto que renta local. (nota de actualización, el puesto de carnitas empleó durante algún periodo a inicios de 2025 a algunas personas migrantes, pero renunciaron por que la paga era totalmente insuficiente, y los ahora patrones exigían demasiado).

Estas ideas que estamos exponiendo son la condición en la que la carabina ha lidiado los años de vida que lleva. Las personas que compran con nosotros antes pasaron por 2, 3, 10 puestos callejeros que ofrecen mercancías para comer. Y sí, durante y después de la pandemia vimos aparecer más y más puestos en la calle. Es decir, más gente sin empleo formal buscando la manera de sobrevivir.

Recuerdan que arriba comentamos que nuestra mercancía es "comida de cafetería". Si bien es importante comer a diario, la mercancía "comida de cafetería" es, por así decirlo, un lujo. No porque sea abstractamente un lujo comer bien, sino debido a la pérdida de poder adquisitivo, comer en una cafetería es una mercancía suntuaria. No para todos, pero en promedio, en las condiciones actuales de la población de Santocho, la comida de

cafetería es hoy una mercancía suntuaria, un gasto que no puede hacerse cotidianamente. Así vimos como nuestros clientes se han movido de los vecinos más cercanos, hojalateros, peluqueras, por ejemplo, a los vecinos que tienen salarios más holgados (profesionistas). Lo que redundó en que nuestros clientes se han reducido paulatinamente. Este fenómeno se agravó drásticamente durante la pandemia de COVID. Durante ese periodo de la pandemia fue la solidaridad de las personas clientes y amigos de la carabina lo que nos mantuvo con capacidad de sostener el proyecto.

Un poco explicado nuestro medio natural, algunas particularidades de la geografía de nuestro centro de trabajo, les platicamos un poco de lo que hemos experimentado.

En los inicios partimos del principio de reducir al máximo la ganancia de cada mercancía, apostando por aumentar las ventas. Lo que nos permitía tener la carabina siempre llena, sobre todo las mañanas de desayunos, pero fue un fracaso total, ya que los ingresos se iban en pagar renta e insumos, el espacio de trabajo era insuficiente para almacenar el volumen que teníamos que vender y la carga de trabajo era intensa, mientras que los salarios o no existían o eran paupérrimos. Al menos un par de años vivió así la carabina, en esos días la ausencia salarial se amortiguaba con la gratuidad de consumo. Una de las incógnitas que quedarán sin resolver para siempre será si nos comimos las ganancias que se generaron en ese periodo. (el aumento de peso de algunos diría que sí, que nos comimos a nuestros yo del pasado)

Pero falta analizar los números, ¿cuánto dinero de insumo consumíamos? ¿Qué proporción respecto a lo vendido era? Sólo como intuición podemos afirmar que en ese periodo regalamos nuestro trabajo a la banda de Santocho, más como falta de pericia nuestra que como objetivo. En resumen, la cagamos pues.

Una nota importante. La inversión inicial no fue suficiente para equipar la cafetería, además los tiempos para hacernos del equipo que nos faltaba con nuestro propio trabajo se veía lejano. Esa situación nos hizo decidirnos por sacar el programa para cooperativas del gobierno. La carabina de por sí es sujeto del robo a mansalva que significa pagar impuestos, y sostenemos que acceder a esos recursos es un derecho de los pequeños

productores. También sostenemos que deberían ser las grandes empresas las que paguen sus impuestos.

Segundo si la renta que pagamos es por 24 hrs., estábamos desperdiçando 14 horas pagadas al casero. 14 horas en las que podríamos trabajar el local de alguna manera. (no se rían, cuando se mantiene a un parasito por vía de la renta, la contradicción se vuelve real) Pensamos que teníamos que aumentar los tiempos de servicio en el local para lograr alcanzar nuestros salarios. Eso implica que se debía gastar mayor fuerza de trabajo en el local. Más y más turnos para trabajar en la carabina. En esos días pensábamos que aspirar a 9000 pesos de salario era digno por nuestro trabajo. (estábamos y todavía estamos demasiado lejos) Eso implicaba generar semanalmente, (ya empieza a sonar escandaloso) 15750 pesos de salarios (más renta, más electricidad, más insumos). Y trabajar 8 horas diarias. Es decir, 56 horas semanales. Es decir, exactamente igual que los trabajos que ofertan las empresas, y lo que nos había llevado a construir la carabina. En ese periodo nunca alcanzamos la cifra, pero el cansancio y la imposibilidad de hacer otras actividades nos llevó muy pronto a replantear las cosas. Ojo, para acabarla de chingar queríamos liberar algún día para estudiar, para hacer la casa, para hacer la política o lo que fuera. Lo que implicaba la existencia de turnos de 16 hrs. (advertencia que sobra: no lo hagan no es sano).

Tercero, que más compañeros reciban paga, mantener el horario y contratar más gente. Si contratar. En este momento entendimos que no todas las personas pueden hacerse responsables del futuro de un centro de trabajo. No puedes ofrecer a la gente que venga a trabajar sin paga segura. Tampoco podíamos ni podemos a la fecha ofrecer las prestaciones que supone la ley. Como resolvimos fue ofrecer un trabajo estándar al que existe en el medio. En esos días pagábamos 18.75 pesos la hora de trabajo a los carabinos. mientras que a los trabajadores pagábamos 25 pesos la hora, en esa época había más trabajadores que carabinos y hubo meses que la paga de carabinos no salió. Pero nunca dejamos de pagar a los compañeros trabajadores. Lo que nos llevó a cambiar una vez más el modelo. No es aceptable que nos organizamos para hacer un centro de trabajo para tener paga digna y no sale ni la paga de los fundadores. Llegamos a la conclusión, que no podíamos ser fuente de empleo para abrir las 16 hrs. al día. En ese periodo pensamos que maximizar las horas trabajadas entre muchos

trabajadores podría ser la respuesta para aumentar los ingresos, pero resultado falso. La lección apuntaba que teníamos que mejorar en sistematizar el trabajo y estandarizar aún más las tareas para que con menos fuerza de trabajo pudiéramos sostener la carabina.

Cuarto momento, en el que estamos. Nos quedamos menos carabinos, somos hoy 4, con dos trabajadores. Con esos 4 cambiamos el modelo del negocio para que podamos atender solo 2 personas por turno, cuando se demanda 3 personas máximo. La idea que organiza el trabajo hoy es reducir el tiempo que absorbe la dinámica de la carabina. Dejamos de ofrecer varias mercancías, ya no podríamos ejecutar el trabajo que supone, por espacio en la cocina, por herramientas de trabajo de las que hoy prescindimos, por fuerza de trabajo con la que no contamos. Básicamente apostamos por reducir la jornada laboral y nos decidimos a cobrar nuestro trabajo. Eso se vio reflejado en los precios de las mercancías que ofrecemos. Todavía por debajo del precio de otras cafeterías, pero ya nadie diría que somos una opción barata. (Afuera hay tacos de a 20 varos. Tortas de a 70 y así.) El objetivo de los 9000 mensuales sigue estando lejos, sin embargo, hemos logrado que nuestro trabajo vale hoy 50 pesos hora. Ojo, todavía no alcanza, nuestra intuición dice que incluso esos 9000 mensuales que sonaban dignos en 2016 no serán suficientes para garantizar vivienda y salud. Y solo medio cumplir con alimento y educación. Porque los 9000 mensuales de 2016 y los de 2025 son muy muy diferentes.

Ahora una anécdota triste, que nos contraría y es fenómeno de lo que pasa, aunque uno no quiera. Una persona que solía comer baguettes de poblano en la carabina entre 2014 y 2016 se acercó por ahí del 2022; preguntó por la baguette vegana de poblano. No hay. (la principal razón es que no tenemos estufa, ni espacio para cocinar). La razón es que con la fuerza de trabajo como principal limitante se ajustó el proyecto para que, con un espacio dado, la fuerza de trabajo pudiera resolver las operaciones y consignas del diario, una estufa implica lavados y cuidados que llevan más de 40 minutos diarios, para tener guisados vegetarianos o veganos, además de estufa se requieren logística de compra, conservación, preparación y almacenamiento, las carnes frías en cambio ofrecen simplificar mucho esos procesos. Y no se ocupa estufa. Vio otras opciones y todo salía del presupuesto. ¿Ya no tienes ninguna baguette de 35 pesos? Preguntó. No, nada...

se fue sin comprar, medio triste medio molesta. No ha vuelto, casi seguro no lo haga. Hoy los insumos para nuestra baguette más barata salen en 65 pesos. Insumos, solo insumos, sin contar luz, renta, salarios, maquinaria, gas, mantenimiento, salud, etc. El desastre entre 2014 en el que "ganando" 5 o 10 pesos a una baguette vegana que por insumos salía en 30 o 25 pesos (no recordamos exactamente) y hoy que la baguette más barata tenga por precio de producción el doble de dineros es algo que sale de nuestro control. ¿Qué insumos debemos manejar para poder ofertar una baguette vegana poblano de 35 pesos? ¿Cuál debe ser el salario de las personas que las hacemos?

Y con estos temas del aumento de precios de todo, incluyendo las baguettes veganas, es que abrimos paso al segundo plano.

Qué articulamos con otros.

Empecemos por una idea que es necesario expresar: la solidaridad es de por sí el único inicio posible que puede pensarse para la carabina. Sin un capital inicial para echar a andar el proyecto hubiese sido imposible. Fue la solidaridad de una camarada que puso los dineros lo que nos permitió empezar.

Después la solidaridad fue y ha sido fundamental en el funcionamiento, compañeros que completaron el gasto, compas que hicieron con nosotros la instalación eléctrica, cuando hizo falta, compas que nos acercaron experiencia, compas que hicieron bulto para empezar, etc.

En nuestros planes para garantizar futuro esta seguir echando mano de los programas de gobierno. En los sueños guajiros de algunos carabinos, no de todos, está ayudar a tomar las grandes empresas e impulsar un gobierno de abajo. Porque pequeñas apuestas de sobrevivencia no son suficientes para garantizar el futuro más lejano. Y con esas contradicciones vivimos día a día. Les contamos donde se ve esas contradicciones de forma más inmediata.

En el plano del funcionamiento como centro de trabajo, esa solidaridad se expresa también como mercar entre compañeros. Al día de hoy seguimos en la medida de la posibilidad comprando y vendiendo lo que ofertan otros proyectos que impulsan pequeños productores y algunas compañeras y compañeros de lucha. ¿Cómo decidimos con quienes? Pues básicamente con quienes hemos podido y la historia nos ha puesto cerca. Una

lista breve de ejemplo que no es actual, que no es exhaustiva. Pero nos da para imaginar cómo ha pasado.

Leche y listas de distribución de La ordeña, Quesos Vacaracol, Lechugas hidropónicas del taller de Ciencias, Coyotas de Pan Tierra y Libertad, un tiempo también a su transformación Vendaval, Pan de Tixtla Guerrero que trae un compañero padre de familia de los 43, Pan Baguette de Rojo y Negro, antes Pan baguette de la Nezia, luego ya no se pudo. Quesos de colectiva Infinita, Café y miel ocelote azul, mazapán con chocolate Dalia. Librería Itinerante. Faltan varios, pero es un muestreo.

¿La lista nos emociona un poquito? ¿Nos mueve el corazón un poquito? Ahora la lista que da pena, puro gran capital que hace viable los pequeños negocios, al tiempo que explota tanto a productores como a los que transferimos el valor de su mercancía a la nuestra, y los dineros de los vecinos de Santocho a los bolsillos del gran capital. Esos dineros que pasan por nuestras manos solo pasajeramente. Nestlé, Bachoco, Zafra, Grupo la norteña, Harinas Elizondo, Turín, Sicao, Alpura, Peñafiel, Baileys, Gamesa, Tanga-manga, ... ya que alguien pare la masacre. Esta lista tampoco es exhaustiva. Pero si da penita.

¿Por qué decidimos trabajar con estas marcas? 1) Hasta donde sabemos no hay pequeños productores de todas las mercancías que ocupamos. ¿Quién de los presentes hace jamón serrano? ¿No?

Y pueden decirme, que si hay banda que hace quesos, ¿Por qué la carabina hace baguettes con queso "valle menonita" y no con La ordeña o con colectiva Infinita? eso nos lleva a la razón 2) Precios.

Ojo, nosotros mejor que muchas personas valoramos y estimamos el trabajo que hacen compañeras y compañeros en sus lugares para producir sus mercancías. Sabemos bien las desmañadas, la chinga, las quemadas, lágrimas y rizas, esperanza que va en cada queso. Son para nosotros los quesos más valiosos del mundo.

Pero no toda la gente puede pagarlos, por ejemplo, nuestra baguette de 3 quesos ordeña costaría alrededor de 190 pesos, mientras que valle menonita nos permite ofrecerla en 115. Si la carabina funciona es también porque nos incorporamos a la lógica que impone el mercado.

En el horizonte político de algunos está la expropiación revolucionaria, la libre asociación, y la organización de los trabajadores para la producción.

Que mejor que Nestlé fuera una empresa de propiedad común a sus trabajadores. Que hiciera buena planificación con las condiciones que impone la naturaleza, que hiciera justicia al trabajo detrás de cada producto. Pero mientras no sea de esa manera, la transferencia de valor que hace la carabina con los flanes, o con los pasteles, o con tantos insumos que compramos a esos culeis será objeto de explotación y reproducción del capital. Y ni modos, amargura un rato.

Pensar las alternativas pasa por aquí de forma necesaria, los medios de producción llevan el sello, la historia, el trabajo de nuestros antepasados, son fuerzas que permiten que la producción pueda ser social en términos muy reales, pero mientras tenga dueños, solo funcionan como maquinaria para obtener más ganancias. La producción se hace en común por la sociedad, y las luchas deberían apuntar a que el fruto de ese trabajo común de la sociedad fuera también de propiedad común.

El otro plano de la solidaridad, con eso ya cerramos, va en las ayudas no monetarias, si no de tiempos y trabajos que se hacen. Recientemente hay una actividad que nos acerca con personas, un Taller de Go, juego chino milenario. Se ha compartido algunos días entre la tienda La pixca y la carabina. No muy salió. Pero la idea es colaborar con ese tipo de actividades para que más gente comparta nuestros espacios de venta. Segundo un espacio de lectura de cuentos infantiles. Mismo objetivo, aunque este solo funcionó en la carabina, parte de intereses comunes, de organización entre las personas que hacen las actividades y la carabina como espacio que podemos usar de otras maneras. Y la necesidad de llegar a más personas pues.

Cierre y conclusión.

Pensar alternativas al panorama actual pasa irremediablemente por ejemplos variados de auto organización de trabajadoras y trabajadores, pero ejemplos como la carabina no son referente para el cambio planetario que se ocupa. Llegar a este texto por ejemplo ya representa una ruptura con lo que normalmente hacemos, las personas que laboramos en la carabina no estamos ahí con objetivo de hacer política.

La carabina es más bien un centro de trabajo; es verdad no tenemos patrón, pero en balance lo único que hacemos es perpetuar los patrones de reproducción del capital, nuestro trabajo sigue subsumido de forma real al capital. Y en estos años hemos transferido y valorizado para las grandes industrias de la alimentación del capitalismo.

Tener la capacidad de cerrar el centro de trabajo para ir a apoyar al plantón de aztecas 215, o bien para salir a marchar el 26 de septiembre, o poner la propaganda política a favor del EZLN, y del CNI es una situación que parece una alternativa, es verdad. Pero no deja de ser riesgoso no tener la venta de un día para pagar los salarios. Tampoco rebasa la voluntad, que pude ser que impregna a todo el proyecto, buenas voluntades que en su centro de trabajo pueden pegar sin temor a represalias la propaganda de organizaciones. Pero no es alternativa para nuestro objetivo, generar un salario digno, en ese sentido la carabina no genera alternativas, estamos por necesidad llevando nuestro trabajo en el marco de la reproducción del gran capital.

Arriba mencionamos que hay archipiélagos de experiencias organizativas que sí avanzan, que sí se organizaron para crear alternativas al capital. Reconocemos una en particular que sí logro transformar algunas condiciones que mencionamos.

La liberación de territorio que hizo el EZLN fue la condición de posibilidad para que se gestara en esos territorios autónomos proyectos productivos que generan una alternativa de propiedad común. Es asombrosa la transformación que lograron hacer de las fincas de herencia colonial europea que históricamente dominaron el territorio chiapaneco, ese territorio tomado por comunidades cuyo trabajo asume nuevas formas sociales hoy es faro de esperanza de otro mundo posible.

Por un lado, está un tema de cantidades, en los 90 los zapatistas liberaron alrededor de 250 mil hectáreas. Un montón de propiedad privada quedó erradicada con la propiedad común de esas tierras, lo que generó también la liberación de condiciones de esclavitud de muchísima fuerza de trabajo. Una transformación profunda en las relaciones que se establecen en los centros de trabajo, de un momento a otro desaparecieron los finqueros y la subsunción del trabajo al capital finquero.

El otro tema es la calidad de esa toma de tierra, fue planeada, organizada, llevan años discutiendo como hacer la producción y como gobernar esos territorios liberados, las bases de apoyo llevan años construyendo procesos de trabajo y gobierno. El alto nivel de organización que tienen dota de sentido, están en el desarrollo de una alternativa al capitalismo.

La carabina no es ni un modelo ni un fracaso, es una apuesta en curso. Una trinchera mínima desde donde buscamos defender algo tan básico como nuestro tiempo, nuestro trabajo, nuestra salud y nuestras vidas. Es por eso quizá que nos miran como alguien que puede responder a la invitación a pensar alternativas en común. Los centros de trabajo no se definen así. Pero insistimos, las alternativas no deben entenderse simplemente como elecciones diferentes dentro de un mismo marco, sino como posibilidades que cuestionan y desbordan los límites de lo dado. Su potencia radica en su capacidad de transformación: son alternativas en la medida en que pueden reconfigurar tanto cuantitativa como cualitativamente las formas de existencia, de organización y de relación. No se trata solo de "hacer de otro modo", sino de abrir espacios para lo que aún no existe, para lo que no cabe en las lógicas dominantes. Por eso, pensar en alternativas es también pensar en umbrales, en transiciones, en aquello que desplaza los centros de dominación del presente.

9



9. Trabajo colectivo: Hacer aquí y ahora como potencia de futuro.

Por Vendaval, Cooperativa Panadera y algo más

Entendemos el llamado de la Cátedra Jorge Alonso como una práctica crítica a la tendencia académica de caracterizar la crisis del sistema capitalista como lo único existente- una realidad fatídica- donde se pierde de vista que a cada ejercicio del Poder hay una resistencia, una que nace y crece. Y que aún en los escenarios más atroces de esta guerra total mundial, las personas se rebelan, se organizan y luchan. Un diagnóstico de la realidad sin las resistencias que se construyen a diario, en todas partes, en todos los niveles, en todas las formas posibles, es, lo menos, pensamos, un diagnóstico corto de miras. Y corre el riesgo de replicar el discurso del Poder: que la realidad es así y que no hay de otra, que “no hay alternativa”.

Para quienes hemos elegido los caminos de la organización es constatable que aún con la fuerza avasalladora de la tormenta, de la crisis múltiple y total del sistema capitalista, esto no es lo único que existe; el Poder no tiene todas las respuestas, no tiene todos los espacios, no tiene todas las personas, las palabras, las acciones... No tiene todas las voluntades.

En cambio muchas son las formas en las que las voluntades se organizan y luchan. En las que creen y crean: para defender los bosques, para defender el agua, para detener frontalmente el despojo y la destrucción, para retejer las comunidades, para darse y darnos techo, trabajo, alimento, información, cultura, salud, tierra, para todo lo que sustenta la vida. Lo que conecta todos estos esfuerzos, además de hacerle frente a este sistema de muerte, es la organización colectiva, desde sus propios modos y formas, para recuperar y crear otros espacios. Otras memorias, otros tejidos. Otros mundos, dirían por ahí.

La fuerza para aventurarnos a ver más allá de lo evidente como punto de partida para este semanario está nutrida de la lucha y organización de los pueblos zapatistas, de la reflexión compartida de su propia práctica, de esos otros mundos que ya existen. Nosotras/xs, en particular, queremos compartir que en la resistencia zapatista encontramos una forma distinta de entender el tiempo y de entendernos en el tiempo; de entender así la lu-

cha y, también, la tormenta misma; de entender el hacer *aquí y ahora* como potencia de futuro, como puente que conecta una generación con otra:

Entonces nosotros tenemos que luchar para que esa niña, que va a nacer en 120 años, sea libre y sea lo que le dé la gana ser. Entonces no estamos luchando para que esa niña sea zapatista o partidista o lo que sea, sino que ella pueda elegir, cuando tenga juicio, cuál es su camino. Y no sólo que pueda decidir libremente, también y, sobre todo, que se haga responsable de esa decisión. Es decir, que tome en cuenta que todas las decisiones, lo que hacemos y lo que dejamos de hacer, tienen consecuencias. Entonces se trata de que esa niña crezca con todos los elementos para tomar una decisión y para hacerse responsable de sus consecuencias.

[...]

Entonces tenemos que pensar en esa niña. Ver lejos, pues. Y, mirando eso que parece muy lejano, hay que ver qué tenemos que hacer para que esa niña sea libre.

[...]

Y esto es importante porque ya tenemos encima la tormenta. La misma de la que advertimos hace casi 10 años. Lo primero que vemos es que la destrucción viene más rápido. Lo que pensamos que pasaría dentro de 10 años, ya está aquí.

[...]

Sabemos bien que no ha sido fácil. Y ahora está mucho peor todo, y como quiera debemos mirar a esa niña dentro de 120 años. O sea que tenemos que luchar por alguien que no vamos a conocer. Ni nosotros, ni sus hijos, ni los hijos de sus hijos, y así. Y tenemos que hacerlo porque es nuestro deber como zapatistas que somos.

[...]

Ya podemos sobrevivir a la tormenta como comunidades zapatistas que somos. Pero ahora se trata no sólo de eso, sino de atravesar ésta y otras tormentas que vienen, atravesar la noche, y llegar a esa mañana, dentro de 120 años, donde una niña empieza a aprender que ser libre es también ser responsable de esa libertad" (Capitán Insurgente Marcos, noviembre 2023).

Escuchamos y resonamos. Sus preguntas nos llaman, nos interpelan: ¿cómo hacemos para sobrevivir la tormenta? ¿Por qué, para qué o para quiénes, resistimos, luchamos y nos organizamos? ¿Cómo nuestro hacer puede conectar este tiempo nuestro con el que vendrá?

Las respuestas a estas preguntas pueden ser muchas; en este semanario se da cuenta de algunas de ellas. Nosotras/xs nos vemos apenas como un cachitito conectado al gran caudal de las luchas. Nuestra decisión de organizarnos haciendo del pan un medio de sustento y un pretexto para aprender y reapre(he)nder el trabajo colectivo como una potencia transformadora, es una de las tantas formas, modos, de responder a estas preguntas y problemas, y empezar a imaginar el día después de la tormenta. Y de esto les queremos contar en este texto, a través de nuestros llamados, nuestros haceres, nuestras potencias y, por qué no, nuestras limitaciones.

(1) Nuestros llamados

Vendaval. *Del francés vent d'aval, 'viento de abajo'. También, "viento fuerte que sopla del sur".*

Nos gusta enunciar de dónde vienen los aires que impulsan nuestro movimiento. El sur es el abajo o los abajos del mundo y es, para nosotras/xs, fundamentalmente, el sur zapatista. De ellos hemos aprendido —entre otras cosas— que para sostener un proyecto político de las dimensiones que tiene el zapatismo, primero tenemos que resolver las necesidades básicas, y que, para ello, debemos organizarnos, organizar nuestra forma de hacer-crear. A partir de ahí es que nos reconocemos como un proyecto político disfrazado de cooperativa. Venimos de las experiencias políticas hijas del neoliberalismo y, fundamentalmente, de las grietas políticas, reflexivas, organizativas que el alzamiento zapatista abre para el mundo: la política como un hacer organizativo, que permita conocernos y conectarlos, que nos enseñe el hacer-crear con nuestras propias manos, nuestros propios recursos, a contrapelo de una política del Estado y el Poder que no hacen más que perpetuar los mecanismos de dominación.

En ese camino, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es un remolino, un huracán, un viento que nos sacude los horizontes imaginados y los haceres construidos hasta entonces. Nos saca a las calles, nos permite reconocernos entre y con otrxs, y empezar a practicar cómo construir lo que queremos y necesitamos. Nos abre, también, un lugar en la lucha, uno en el que podemos ser y hacer lo que creemos y compartirlo; nos hace compañeras/xs y nos propone un aliento largo para un camino igual de largo: una forma de militancia que no tiene necesariamente una organización política definida a la que una/x se adscribe, si no a un compromiso que va más allá. Digamos, un nuevo llamado, ya no a la Patria destartalada si no a una vida digna, amplia y compartida.

Por su parte, la Escuelita Zapatista nos da quizá el golpe más definitivo de nuestra pequeña historia colectiva, al menos hasta ahora. En la ciudad, la utopía capitalista avanza destruyendo el tejido social y fragmentando la vida: lo que hacemos, lo que somos, lo que sabemos, lo que podemos hacer, lo que pensamos... Cada cosa va por separado, y en consecuencia, los haceres pierden propósitos, el tiempo se esfuma, los sentidos se adormecen o se pausan, las personas son escalones o trampas o estorbos. La vida pierde sentido, la desesperanza y el odio crecen. En la cooperativa, por ejemplo, la mayoría de las compañeras/xs tenemos entre 20 y 30 años, y la tristeza y la desesperanza, la falta de perspectiva de futuro, son la constante en la experiencia. Pero lo que algunas/xs vimos y vivimos en la Escuelita nos mostró que la vida y la lucha no son dos cosas distintas, al contrario; nos mostró que la organización no es algo que se hace en el tiempo libre —si tienes— después de talachearle en el sueño capitalista del trabajadorx asalariadx, sino que se puede hacer que sea una sola y para lo mismo. Y que nuestro tiempo, y nuestros haceres y nuestros deseos y nuestras intenciones y reflexiones caminan juntas, para la vida toda. De la Escuelita Zapatista volvimos sabiendo que estamos lejos de eso acá en la ciudad, pero añoramos y abrazamos hondo ese deseo, ese sueño de vida para nosotras/xs. Aprehendimos que todo eso que ellos, ellas y elloas pueden hacer tiene que ver con que su sustento material es también su sustento relacional.

Ese es el impulso que nos hace decidir construir un proyecto de trabajo colectivo, productivo: poder *sostener nuestra vida*. No ya el cada quién a su

chamba o su beca (y las tantas formas que hay de “ojalá corras con suerte y te quedes”), sino el sueño de un futuro colectivo, común. Nuestra intención es construir nuevas formas de relacionarnos a través de generar formas de sostén material y relacional. Recuperar la potencia del trabajo colectivo, del *poder hacer*, del *saber hacer*, para transformar la realidad en la que se nos ha negado un presente digno y la posibilidad de un futuro.

Para ello nos hicimos de una barquita para navegar la tormenta- la crisis total del capitalismo (crisis ecológica, económica, política, social y cultural)- que nos coloca a nosotras, clase-medieras-urbanas-estudiantes-universitarias-progres-buena-onda, en el lugar en el que no llegarán las promesas de la utopía capitalista del éxito individual, pero en contraste, y más importante, nos lleva a los caminos para resolver las necesidades más primeras y la posibilidad de reproducir nuestra vida. Caminos que resuenan con el llamado zapatista a organizarnos para sobrevivir juntas/xs la tormenta.

Como dicen allá, en una de esas, si no llega la tormenta al menos ya estamos organizadxs.

En ese camino fue que decidimos, hace 7 años, nacer este Vendaval como un espacio integrado mayoritariamente por mujeres y disidencias sexogenéricas. La decisión de conformar un espacio con esa identidad nace de una historia colectiva en la que pudimos reconocer y nombrar los dolores que tenemos como mujeres y disidencias en un sistema patriarcal, y de la necesidad de cuidar y procurarnos entre quienes compartimos estos dolores. El sexismo es una de las muchas formas en las que el sistema nos divide y oprime, una de las muchas formas en las que nos enseña a dominar y ser dominadas/xs, por lo que la construcción de un espacio mixto, con mayoría de mujeres y disidencias, es una decisión estratégica que nos permite cuidar nuestras energías y tener mejores condiciones para hacer-tejer el mundo con otros, otras, otrxs. Para practicar una mirada que, por un lado, nos permita reconocer las diversas identidades desde las que existimos y luchamos, y por otro, tomar distancia de las ideas que pretenden restringirnos, aislarnos, evitar encontrarnos con otrxs.

(2) Nuestros haceres

En nuestros andares entendimos que el sostén de nuestra vida, así como de la Vida en general, sólo es posible si tenemos los medios para producir y reproducirla. Por eso nos “allegamos” de los medios y los saberes para hacer pan, porque pensábamos que, de últimas, si todo salía mal al menos tendríamos pan para comer.

Pan.

Para hacer pan se necesita harina, agua y sal.

Se necesita un cultivo de microorganismos, bacterias y levaduras, que viven en las semillas del trigo y que se reproducen felizmente si hay suficiente comida, agua y tiempo.

Se necesitan manos, se necesita calor.

Se necesita, por lo menos, una bandeja donde mezclar y alguna forma de medir los ingredientes (tazas, cucharas, puños).

Se necesita tiempo.

Si no sabes hacer pan, aprendes.

Cuando empezamos no sabíamos hacer pan. Pusimos lo que teníamos cada quien en nuestras casas, cada quien en nuestras redes, y empezamos. Sólo necesitábamos del impulso para hacerlo porque todo lo demás, o estaba ahí, o tocaba trabajar para conseguirlo.

Eso hemos hecho desde entonces, de a poquito. Para *allegarnos* del primer horno, hace 12 años en lo que fuera la Cooperativa Pan, Tierra y Libertad, hicimos una rifa. Ahora mismo los medios de producción que tenemos provienen de esa riqueza social que se dispuso y se dispone a ser usada para el bien colectivo, no para la ganancia ajena, no para hacer dinero o capital. Las diferentes aportaciones que hemos recibido provienen de una apuesta colectiva en que esta barquita pueda navegar, como una pequeña constatación de lo que podemos hacer para transformar la realidad que nos ha tocado vivir.

La maquinaria, las herramientas, los muebles, todas las cosas que “tiene” (no posee) Vendaval, son fruto del trabajo de un montón de gente. Algunas fueron compradas con recursos colectivos, otras fueron donadas, otras se construyeron con trabajo puesto de forma solidaria. En cada cosa

hay una historia del esfuerzo de alguien, de alguien, que se puso para que lo que hay existiera hoy. Muchas de esas personas ya no están cerca, algunas incluso partieron de este plano, pero sabemos la historia que tiene lo que hay y quiénes lo hicieron. Sabemos que es más grande que nuestro pequeño esfuerzo y que no puede medirse ni contarse ni dividirse.

Es por eso que los medios de producción no fueron, no son ni serán de nadie, porque no podemos entender cómo podría haber un sentido de propiedad de aquello que nació y se construyó entre todxs.

En cambio, lo que decimos y nos decimos es que los medios le pertenecen *al proyecto*, como una manera de cuidar que no haya una apropiación privada de lo que es colectivo, pues entendemos que *el proyecto* es algo más que la suma de sus partes. Quienes llegan a este espacio pueden hacerlo poniendo su trabajo, su hacer, y si la vida les lleva por caminos que les alejan de este punto, se irán dejando la riqueza que sembraron para otras/xs, para que otras/xs puedan llegar y seguir haciendo.

Este sentido de propiedad que, en realidad, no puede ser apropiada por nadie de forma particular, está en la búsqueda de cómo construir un espacio que pueda perdurar en el tiempo, previendo los movimientos, muchas veces arrebatos, que tendrán las vidas de las personas individuales que lo conformamos, y que, con todo, pueda sostenerse.

Decimos que lo que buscamos, entonces, es construir un proyecto que no es *para* nosotras/xs, pero no es *sin* nosotras/xs.

En la misma búsqueda de construir un espacio que pueda perdurar en el tiempo está la pregunta de cómo podemos hacer lo que hacemos para poder sostenernos haciéndolo, en medio de todo lo que implica sobrevivir este capitalismo rampante. En nuestra experiencia no basta con el *allegamiento* de los medios de producción sino que se vuelve indispensable la decisión de hacer pan de manera organizada, ya que esto nos va permitiendo tomar una serie de decisiones que pueden parecer menores pero que no lo son. Desde qué ingredientes y procesos hasta qué tareas, en qué tiempos de trabajo, en qué condiciones, las preguntas que nos acompañan suelen tener como sustrato otras preguntas: qué podemos hacer y qué no, qué podemos sostener y qué no, cómo podemos hacer para que las decisiones que tomamos se realicen. Por ejemplo, cuando decidimos que queríamos una producción que esté garantizada, es decir, que haya personas y co-

lectividades concretas para quienes se hace *ese pan* y no para un mercado imaginario de consumidores, vimos que necesitábamos varias formas de distribución: tejernos con redes de consumo organizadas, organizar nuestra propia red de consumo, hacer acuerdos con otros espacios para ser ellos mismos puntos de recolección, tener un expendio propio, armar una ruta de entregas a domicilio. ¿Cómo hacerlo sin morir en el intento? Si bien la realidad nos impone rutas, dinámicas, precios, productos, mercados, y nos plantea grandes limitaciones para un proyecto como el nuestro, al organizarnos sopesamos qué margen de maniobra tenemos y desde ahí, tomamos decisiones. En unas nos toca apechugar, en otras, inventar.

Así, entre apechugar e inventar fue como, en diciembre del 2020, inauguramos el taller panadero y el local en el que nos encontramos ahora en la colonia San Rafael de la Ciudad de México. Cuando en 2013 decidimos construir una barquita colectiva para navegar la tormenta no sabíamos claramente que nos estábamos preparando para una pandemia. Cuando la pandemia llegó nos sentamos a pensar qué tocaba hacer y sentimos que tocaba poner lo que habíamos aprendido y caminado para que sirviera a otra/xs, con nosotra/xs. Entonces hicimos lo que ya habíamos aprendido a hacer sólo que un poquito más grande, intuyendo que así como algo crece para que más quepan, se necesitan más para sostenerlo.

Un tiempo y varios cultivos de micro y macro organismos después, a la panadería le creció una tiendita con productos de otros proyectos productivos, individuales y colectivos, y una cafetería. Con la cafetería nació además un espacio dedicado al encuentro con otros haceres como la música, la danza, la literatura, la gráfica, el cine, la salud, y la compartición y discusión de reflexiones, prácticas y saberes. Haceres que en la mayoría de los casos también hacemos quienes formamos parte de Vendaval.

De las harinas y las levaduras al pan.

Del pan que se transforma en un alimento y que se puede partir y compartir con unas tazas de café caliente mientras se cruzan miradas y complicidades.

De la intimidad de esa mesa a la escucha atenta a quienes comparten lo que escriben, pintan, bailan, suenan y sueñan.

Para nosotras/xs este espacio es parte de una materialidad que trabaja-

mos cada día, una base, un sustento de nuestros sueños, los *nuestros nuestros*, y de quienes desean compartirlos.

Una parte importante del *hacer organizadamente* tiene que ver con cómo nos dividimos las tareas y las responsabilidades. En esta fase de Vendaval hemos organizado áreas de trabajo, enfocadas en las distintas partes del proceso de producción-distribución y atención, en las que hay personas responsables que tienen la función de dar seguimiento y continuidad a la tarea y que, con esa mirada de continuo, pueden hacer propuestas y tomar decisiones sobre la operación cotidiana. De entrada nos proponemos aprender la tarea y sabemos que eso lleva tiempo, así que procuramos que las personas podamos enfocarnos en una sola área por un tiempo antes de pensar en rotar o cambiar de rol, sopesando también las posibilidades y necesidades individuales y colectivas, porque nuestros cuerpos y recursos son distintos y habrá quien pueda sostener 4 turnos de producción y quien sólo pueda uno. Así, vamos cambiando de tareas, de tiempos, de formas de organizarnos, según lo que vamos necesitando o pudiendo.

En el terreno de la toma de decisiones tenemos una pequeña estructura de niveles de participación y decisión que se articula a partir de la idea de que sólo el tiempo y el trabajo *en el tiempo* nos permiten conocernos y construir los sentidos comunes necesarios para tomar decisiones y compromisos comunes. Con esta estructura pretendemos dar continuidad al proyecto, a su identidad, a las decisiones tomadas, mientras caminamos con compañeras/xs que se van integrando, aprendiendo las tareas, compartiendo sus propios impulsos y deseos, y explorando los caminos para sostenernos juntas/xs.

En ese sentido del proceso y del tiempo nos entendemos como un espacio para aprender. Nos reconocemos como personas- y colectividades- que hemos sido despojadas de las prácticas que permiten producir y reproducir la vida. Llegamos a la cooperativa sin ninguna práctica en las tareas de producción, limpieza, mantenimiento, organización de los trabajos. Tampoco tenemos práctica en la mirada que engarza una tarea con otra, que mira cómo todas las partes de un proceso son indispensables, relevantes: tomar una llamada, llenar un registro, hacer un inventario, atender a una persona que llega a desayunar, amasar y hornear el pan, hacer la comida colectiva, mover los muebles y acomodar las sillas para la presentación del

libro, hacer las cuentas, entregar los panes, hacer el abasto... En un ciclo echado a andar lo que puede pasar mañana está ligado con lo que hicimos ayer. Aprender las tareas y los ritmos de ese ciclo de producción parece poco pero es un gran desafío al destino dibujado para las trabajadoras/xs asalariadas/xs- consumidoras, habitantes de esta ciudad, desligadas de nacimiento del fruto de nuestro trabajo y de la posibilidad de planear y decidir cómo se organizan las cosas para que sirvan, para que respondan a lo que queremos y creemos. Porque no es lo mismo estar cansadas de intentar sobrevivir nomás que sentir el cansancio reconfortante que da saberse poniendo el cuerpo para construir un cachito de mundo donde podamos ser libres.

Con el esfuerzo colectivo constante generamos un ingreso que se distribuye, en este momento, de manera pareja en función del tiempo que cada quien pone. Nuestras retribuciones no están diferenciadas por tarea, antigüedad, especialización o algún otro criterio de jerarquía; navegamos así contra la fantasía del sueño capitalista del trabajadorx asalariadx que aspira a ir subiendo en un infinito escalafón salarial. En esta escala pequeña todos los trabajos y todas las tareas tienen la misma retribución económica porque entendemos que lo que nos retribuimos, a diferencia del trabajo asalariado, es lo que hemos generado colectivamente con el propósito de que nos sirva para garantizar nuestra vida. Y no hay vida que vale más que otra.

Ésta es nuestra forma de decir: nuestras vidas valen y entre todas las vamos a cuidar. Es una manera de comprometernos con la posibilidad de vida de las/xs demás. Quizá por eso estamos todo el tiempo yendo y viniendo entre lo que podemos y no podemos, lo que sostenemos y no podemos sostener. Como personas y como colectividad.

Nosotras/xs vemos que esta reflexión y práctica centrada en lo que llamamos *el sostén* viene de nuestra experiencia como mujeres y como disidencias que somos, pues en el mundo eso significa que las tareas de cuidados y los roles de acompañamiento nos son asignados y, muchas veces, obligados a realizar. De manera crítica, pensando en la vida que queremos, hemos visto que estas tareas son fundamentales para reproducir una vida, para crear una vida digna y bella, para que aprendamos a querernos y cuidarnos y sostenernos.

Querernos, cuidarnos y sostenernos también se aprende. También se practica, también se organiza.

Se requiere un trabajo especial, particular, para construir un tejido que se sepa colectivo, por mucho que estemos organizada/xs para producir. Eso hemos apre(he)ndido estos años. En la búsqueda de formas para practicar y aprender esto del *sostén* mantenemos un espacio de reunión mensual con la intención de que las personas que formamos parte de Vendaval podamos conocernos en un sentido más bien de personas que somos, de lo que queremos, de lo que nos impulsa a ser, de lo que nos impulsa a estar aquí. De cómo entendemos incluso lo que hacemos y cómo poder conectar con esos motores, que vemos que son motores de lucha, que operan en planos psíquicos, corporales y emocionales, y que posibilitan- o imposibilitan- el encuentro con lxs otrxs. El tejido relacional. Con este otro trabajo colectivo producimos sentidos comunes de nuestro hacer común y podemos reconocernos como una diversidad compuesta, compleja, viva.

Con estas preguntas, aprendizajes y prácticas vamos y venimos de dentro del Vendaval hacia afuera de él. Nos mantenemos en el intento, muchas veces sin éxito, de que sus vientos nos permitan vincularnos con otras y con otros, ya sea desde el hacer concreto como proyecto productivo/económico, o desde lo que el estar juntas/xs permite, posibilita, potencia. Compartimos los caminos que se traman desde La Sexta Declaración de la Selva Lacandona y como firmantes de la Declaración por la Vida (EZLN) nos sabemos acompañadas y ponemos lo que tenemos para acompañar. La solidaridad es y ha sido la respuesta colectiva que realmente nos ha permitido sobrevivir, aunque muchas veces nos quedemos cortas en saber cómo podemos hacer que crezca organizativamente.

(3) Nuestras potencias

Pero el zapatista, la zapatista sabe que es mentira. Sabe que el muro no siempre estuvo ahí. Conoce cómo se levantó. Sabe de su funcionamiento. Conoce de sus engaños. Y sabe también cómo destruirlo. No le preocupa la supuesta omnipotencia y eternidad del muro. Sabe que son falsas ambas.

Pero ahora lo importante es la grieta, que no se cierre, que se agrande.

Porque el zapatista, la zapatista, también sabe qué hay al otro lado del muro.

Si le preguntaran, respondería «nada», pero sonreiría como si dijera «todo».

En uno de los relevos, los Tercios Compas, que no son medios, ni libres, ni autónomos, ni alternativos, ni como se llamen, pero son compas, interrogan con severidad a quien golpea.

«Si dices que no hay nada del otro lado, ¿para qué quieres hacerle una grieta al muro?»

«Para mirar», responde la zapatista, el zapatista, sin dejar de arañar. «¿Y para qué quieres mirar?»

[...]

«Para imaginar todo lo que se podrá hacer mañana», responde el zapatista, la zapatista.

Y cuando la zapatista, el zapatista dijo «mañana» bien pudo estarse refiriendo a un calendario perdido en un futuro por venir. Podrían ser milenios, siglos, decenios, lustros, años, meses, semanas, días... ¿o ya mañana?, ¿mañana? ¿mañana mañana? ¿Te cae? ¡No chingues si ni siquiera me he peinado! (SupGaleano, mayo 2015).

Le debemos a la Cátedra Jorge Alonso la posibilidad de pensar nuestras potencias, porque, más allá de preguntarnos si somos una “alternativa” (y pensamos que no, que seguro que no, que seguro que para el mundo no somos una alternativa, pero que sí lo somos para nosotras/xs, y por ahora eso nos permite seguir), pensamos que vale la pena observar la potencia que hay en lo que hacemos, en lo que hacemos sí como Vendaval pero, sobre todo, en la potencia de ese gran caudal de la lucha conformado por todxs quienes resisten, se rebelan, se organizan: personas, colectividades, comunidades, pueblos, naciones.

Reflexionando sobre nuestra pequeña práctica vemos que la potencia más grande que hemos experimentado está en el trabajo como esa forma de transformación de la realidad, de lo que hay y habrá. Entendemos al propio trabajo colectivo como algo que se expresa de forma potencial, no

aritmética, porque no es lo que hace una persona al lado de otra, tampoco es la suma de lo que hacen juntas dos personas o tres o diez, sino aquello que sólo puede hacerse *con otrxs*. La sensación constante que tenemos de que *podemos hacer* radica en que tenemos la experiencia sembrada en el cuerpo de sentarnos a pensar y mirar qué hay y qué se puede hacer y cómo, y hacerlo- o al menos intentarlo. Esta experiencia cotidiana que nos da estar organizadas nos posibilita enfrentarnos a los problemas juntas/xs; buscar soluciones, probarlas, fracasar, llorar, volvernos a dar aliento y decir “otra, otra vez”.

Este sentido del *poder hacer* es algo palpable, constatable, que se puede poner en marcha y que nos vincula unxs con otrxs más allá de un hacer concreto, en un momento específico. Nosotras/xs entendemos esto como una materialidad en los vínculos. Lo pensamos como algo material porque nos damos cuenta que hay una forma de entender los vínculos y las relaciones sociales en un plano sutil, como si un vínculo y una relación con una persona fueran algo solamente interno, emocional, psíquico —que sí son-, pero pensamos que se pierde de vista que también tiene una forma material y concreta. Esa materialidad se expresa en lo que hacemos y en el cómo lo hacemos. Y en cómo *le vamos a hacer*: sabemos que ahora no tenemos todo lo que podemos tener, podríamos hacer una lista enorme de todo lo que no tenemos, es cierto que no lo tenemos, pero lo *podemos tener*. Para nosotras/xs esta experiencia de lo que es posible es una potencia.

Otra potencia la encontramos en el entendimiento de que esto que hacemos también es una forma de luchar. Creemos que nombrarnos *luchando* es vital en este momento en el que vemos que las circunstancias irán empeorando. Reconocer, al mismo tiempo, que, a diferencia de hace cuatro o diez años, ahora tenemos esto construido y podremos enfrentar lo que venga en otras condiciones. Eso, a su vez, puede significar que lo que viene, si nos mantenemos luchando, podrá ser mejor. Así como estamos aprendiendo a querernos y cuidarnos, estamos aprendiendo a luchar. Hemos visto cómo en la destrucción sobre la que avanza el capitalismo también se destruyen las formas políticas y organizativas que existían. Si bien no necesariamente las vemos con nostalgia, si vemos que se nos despoja de la experiencia potente de la organización y de imaginar cómo podrá ser la vida cuando estemos organizadas en un sentido amplio.

Conforme la crisis se agudiza esas preguntas se han hecho más fuertes, porque nos resistimos a asumir el destino de muerte que se dibuja para todxs; en nuestro camino son esos momentos en los que hemos decidido que se requiere crecer organizativamente, pero ¿cómo podríamos hacerlo si no tenemos ese horizonte político? Eso es también algo que estamos aprendiendo, a mantenernos luchando, porque nos queda claro que no es que vamos a luchar 10 años y ya va a estar listo. Tenemos la determinación de pensarnos a futuro y pensar cómo hacemos para que lo que construimos se sostenga en el tiempo.

La forma como vivimos el estar organizadas/xs un ejercicio cotidiano de creatividad. Cada una de las personas que viene a la cooperativa, o a este entuerto, trae lo que es, lo que sabe, sus propios recursos, y nos toca juntas ver qué nuevas cosas nacen de ahí.

Esta potencia creadora se crece cuando se junta con otrxs que también están organizadxs. Ese tejido solidario del que somos una pequeñísima parte se multiplica y multiplica sus posibilidades. A veces existe como una posibilidad que está latiendo-ahí-como-posible pero al final se va logrando a base del trabajo y el tejido con otrxs.

En este hacer-crear generamos una o varias experiencias que nos posibilitan apropiarnos de ese futuro otro que ya se está formando. Soñamos un sueño posible porque anticipamos el mañana.

(4) Nuestras limitaciones

Desde la perspectiva de las potencias, las limitaciones aparecen como formas acotadas en el tiempo. Existe lo que sí y lo que *no* podemos hacer pero sólo pueden explicarse en un momento dado: lo que podemos hacer ahora es distinto de lo que pudimos hacer ayer y distinto de lo que podremos hacer mañana.

No es nuestra intención minimizar los daños y los dolores provocados por un sistema social mundial que busca perdurar a base de la explotación, la destrucción, el despojo, la guerra, la aniquilación de lxs otrxs. En cambio es nuestra intención ponerlos en perspectiva en el tiempo y en la dimensión, no sólo de lo que se impone desde el Poder sino desde lo que se

crea abajo, en las resistencias. Pensar las limitaciones que tenemos es útil porque nos proponemos hacer algo *con* ello, *frente* a ello, *ante* ello, *contra* ello, *a pesar* de ello.

Nosotras lo que tenemos claro es que si nos planteamos como un espacio de trabajo digno, estamos fritas. Tenemos retribuciones que son menores a la cantidad fijada como salario mínimo por lo que todas/xs necesitamos tener otros trabajos, la mayoría de ellos en las condiciones de explotación propias del capitalismo. Las diferencias estructurales que nos atraviesan determinan formas muy dispares en los medios que tiene cada quién para resolver la vida y la geografía de la ciudad impone distancias que se suman a las demás dificultades. Estamos constreñidas y limitadas por el mercado mundial para el acceso a las materias primas y los insumos que usamos, pues muy pocos de éstos provienen de productores directos y esfuerzos organizados, ya que esto representaría un incremento en los costos y los precios de nuestros propios productos. No tenemos absolutamente nada que decir frente al desarrollo de la producción industrial, frente al monopolio de la Bimbo y anexas, frente a la pérdida acelerada del poder adquisitivo. El pan que hacemos es un lujo para muchxs, imposible de adquirir con los salarios de hambre con los que se medio sobrevive- o no-.

Vamos, somos una cooperativa panadera que actualmente está integrada por 25 personas, un número que fluctúa constantemente porque para muchas/xs resolver la urgencia de la vida significa salir al “sálvese quien pueda”. Lo que podemos frente al Mundo es poco, muy poco.

¿Pero qué tan poco puede ser si el intento persiste?

Sí, somos unas entusiastas. Jugamos porque nos gusta jugar y creemos que ganar es eso: poder jugar y poder hacerlo porque queremos hacerlo. Pero sí sabemos que está cabrón. Sí lo vivimos en nuestros propios cuerpos. Con todo, podemos reconocer, como hemos mencionado varias veces en este texto, que la solidaridad es la constante que nos ha permitido subsistir en medio de esta catástrofe que estamos viviendo. No sólo a nosotras/xs. Vemos que es un elemento común. Por eso pensamos que la limitación más grande a la que nos enfrentamos es la que nos ha impedido organizarnos y nos preguntamos cómo, cómo podemos organizar la solidaridad.

En los sueños grandes de lo que nos hace falta y lo que necesitamos tenemos claro que una cooperativa de 25 personas no va a poder resolver

sola, por ejemplo, las necesidades de salud, o de vivienda, o las necesidades tantas que hay. Ahora estamos viendo cómo vamos a subsistir en un futuro no tan lejano para algunas de nosotras/xs, cuando ya no podamos trabajar, o ya no tengamos las condiciones o fuerzas para hacerlo. Por ahora sabemos que nos sostenemos cuando una de nuestras compañeras de mayor edad dice: “Ahí afuera, siendo una mujer de la tercera edad, yo no tengo una utilidad, una voz. Y en cambio en Vendaval, quien soy, con todo lo que tengo, tiene una valía”. Pero para más adelante, no sabemos cómo. Lo que sí sabemos es que resolverlo es tarea de muchxs, entre muchxs.

Creemos que ahí tenemos pendiente repensar la forma en la que nos organizamos, porque vamos resolviendo lo urgente en el cotidiano- o no, porque no siempre podemos resolverlo- pero nos falta una forma articulada que nos permita apostar a la potencia que ese tejido tiene.

Nos llamamos *Vendaval*, *cooperativa panadera* y *algo más* porque elegimos estos haceres concretos y específicos como decisiones que suceden en un momento y un lugar determinados. Los vemos como puentes, como puertas, a otras posibilidades. Más como potencias que como destinos. Lo cierto es que desde entonces hasta ahora seguimos pensando que puede ser pan, pero igualmente pueden ser tortillas, zapatos, calzones, mesas, baile... Lo que sea que necesitemos para vivir, al fin que acá nos falta de todo.

Bibliografía

C

Capitán Insurgente Marcos. (2023, noviembre). Tercera Parte: Dení, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/02/tercera-parte-deni/>

S

SupGaleano. (2015, mayo). El muro y la grieta. Primer apunte sobre el método zapatista, de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/03/el-muro-y-la-grieta-primer-apuntesobre-el-metodo-zapatista-supgaleano-3-de-mayo/>

SEGUNDA PARTE



10

10. Caminar cíclico construyendo otros mundos: experiencias organizativas de la Asamblea Maya Múuch' Xiímbal por la defensa del territorio en la Península de Yucatán

Por Rubén Solís Mecalco¹⁰ & Pedro Uc Be¹¹

Introducción

En este territorio que hoy llamamos Península de Yucatán la esclavitud del pueblo Maya como práctica sistemática y medular de la industria henequenera se extendió hasta inicios del siglo XX -siglo pasado- muchísimo tiempo después de ser ilegal en el nuevo México independiente (Reed, 1971), colocando a las Haciendas -henequeneras- comandadas por descendientes de españoles o 'Ts'ules', así como las prácticas atroces que ahí se llevaban a cabo -tienda de raya, derecho de pernada, ausencia de propiedad de las tierras de los pueblos Mayas, entre otras-, como un símbolo por excelencia de la continuidad del proyecto colonial en las sociedades peninsulares de la época.

Si lo pensamos a manera de paralelismos con los tiempos actuales las haciendas de henequén y las infraestructuras en torno a ellas, tales como la producción del henequén de manera extensiva y como monocultivo, los primeros ferrocarriles para el transporte y exportación global de este recurso y los múltiples atropellos a los pueblos Mayas con el respaldo de las autoridades en todos los niveles de la época, las haciendas de henequén fueron de los primeros megaproyectos conectados al sistema financiero capitalista y de movimiento de mercancías a nivel mundial impuestos en la península de Yucatán por las clases blancas dominantes, ya no españolas, sino yucatecas y mexicanas, -lo que Pablo González Casanova (2003)

10. Maya, Forma parte de la Asamblea Maya Múuch' Xiímbal, e Investigador(e) Postdoctoral del programa Marie-S-Curie en la universidad ASH-Berlin, Alemania y ECOSUR, México.

11. Maya, profesor y creador de narrativas de vivencias Mayas, así como de poemas en su lengua materna, publicados en algunas revistas, periódicos, antologías y su sitio virtual. Integrante fundador de la Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xiímbal en la Península de Yucatán.

y Silvia Rivera Cusicanqui (2003) han llamado colonialismo interno- pero con la misma raíz invasora que mira hacia las múltiples formas de vida y personas como potenciales recursos a ser explotados para obtener un beneficio individual.

No es de extrañar por ende, que las prácticas y formas de explotación de la naturaleza, dominación de toda forma de vida y despojo a los pueblos Mayas peninsulares que observamos, ayer con las haciendas henequeneras y hoy con los megaproyectos tales como la ganadería intensiva, los megapolos urbanos a merced del turismo de masas en el Caribe, la presencia -a pesar de su ilegalidad- de la agroindustria extensiva en torno a la soya financiada por Monsanto/Bayer con aprobación de la bancada política de Morena y su falsa 4T en Campeche, los parques eólicos y fotovoltaicos, las granjas de cerdos/aves en Yucatán, así como el mal llamado ‘Tren Maya’ que integra e intensifica los megaproyectos antes mencionados, se lleven a cabo cabalmente como si no hubiera poder humano que los pudiera detener, ya que no son nuevas, planes integrales de destrucción, o como mencionan las autoridades ‘desarrollo’ ya han sido implementados en la región en el pasado reciente.

Por otro lado, tampoco son nuevas, las múltiples organizaciones Mayas en la región como respuesta a estas violaciones a sus formas de ser y habitar dentro de su propio territorio, no hay que olvidar que justo durante la época de las haciendas, igual se libró una batalla que duró poco más de medio siglo, la Guerra de Castas (1847-1902) en la Península de Yucatán, el mayor y más largo conflicto étnico-racial en la región entre los pueblos Mayas yucatecos rebeldes y los blancos y/o mestizos locales. La revuelta maya tuvo como corazón el territorio autónomo de Chan Santa Cruz (Reed, 1971), localizado en el actual Estado de Quintana Roo, el Caribe maya (Solís, 2020).

A pesar de los años de resistencia maya, la Guerra de Castas se pausó con la toma de Chan Santa Cruz a cargo del ejército federal mexicano en 1902, y la opresión de los vencedores contra los *cruzoob*, así como su mantenimiento en el curso lineal del tiempo occidental como la única opción para salir de su estado salvaje y/o atrasado (Fanon, 2009 [1952]) continuó a lo largo del siglo XX (Solís, 2020).

Por su parte, después del colapso de la fibra henequén causado por la llegada de las fibras de plástico en el mercado internacional, hoy esas haciendas símbolo de múltiples atropellos contra los pueblos Mayas y contra lo que ahora se denominan derechos humanos, se convierten en hoteles de lujo que aportan elementos descontextualizados de tiempos pasados de bonanza, la pregunta aquí es ¿bonanza para quién? ¿Qué tantas cosas han cambiado desde esta época hasta nuestros tiempos actuales? ¿Qué pasará cuando el modelo de 'desarrollo' extractivista, destructivo y acelerado, aplicado en este momento en la región, colapse por sí mismo y/o sea remplazado por uno 'nuevo'? ¿Vale la pena una vez más la explotación masiva de las formas de vida peninsular por el beneficio de unos pocos -las mismas familias de siempre-?

Ante la continuidad del proyecto colonial en su versión moderna, neoliberal, extractivista y patriarcal de nuevo siglo, algunas comunidades Mayas contemporáneas, entre ellas las que conforman la Asamblea Maya Múuch' Xiimbal, se han alzado en contra de los planes de convertir su selva y comunidades en uno más de los denominados 'territorios sacrificables' que hay alrededor del mundo, espacios que son estratégicamente delimitados por las clases dominantes nacionales y mundiales para mantener sus estándares de vida a pesar de la masacre de pueblos y recursos naturales que esto implica.

En las siguientes páginas se detallará el caminar cíclico de la Asamblea Maya Múuch' Xiimbal en múltiples procesos de defensa territorial dentro de la Península de Yucatán con el apoyo de la palabra colectiva a través de múltiples escritos y declaraciones (<https://asambleamaya.wixsite.com/muuchxiinbal>), la participación del compañero Alexis Jo'oy como parte de Múuch' Xiimbal en el foro 'Pensar en Común las Alternativas' Mesa 1 el pasado 27 de mayo 2025 (https://www.youtube.com/live/A_qiO3auKMY), y con las certeras reflexiones del compañero Pedro Uc Be como uno de los fundadores de la Asamblea y referente en nuestro quehacer y caminar colectivo.

El caminar de la Asamblea Maya Múuch' Xíimbal

La Asamblea Maya Múuch' Xíimbal, que nació el 13 de enero de 2018, no se puede entender cuantitativamente, si no cualitativamente, es decir, son las luchas comunitarias de reivindicación de nuestro territorio, de nuestra cultura y de nuestra lengua; es el sueño, es la palabra, es el pensamiento que llega a nuestras manos para convertirla en actos comunitarios libertarios que promueven la vida, nuestra visión de vida, como pueblo maya¹².

Somos mujeres y hombres mayas de diferentes comunidades de la Península de Yucatán, mayormente ejidatarios y campesinos que ven afectados el territorio peninsular por megaproyectos implementados por empresas que, al clásico modo conquistador, llegan a arrebatar nuestras tierras para desarrollar su negocio¹³.

En palabras del compañero Alexis: 'Contarles un poco de lo que consiste nuestra organización, nuestra organización es meramente comunitaria, es una Asamblea, así como hacían las Asambleas nuestros abuelos y que, bueno, a partir de toda esta invasión, este colonialismo que tenemos dentro de nuestros pueblos fue debilitando este instrumento que llamamos asamblea, siendo arrastrada a un punto donde la quieren desaparecer'.

Organización colectiva para la defensa del territorio Maya

En su participación, el compañero Alexis menciona en torno a la necesidad de organizarnos como comunidades lo siguiente: 'Nuestra Asamblea surge a partir de los megaproyectos que van llegando a la península de Yucatán, mucho antes de estos tiempos de los megaproyectos que poco a poco comenzaron a llegar a la península':

'Escuchábamos hablar de la destrucción, y de la contaminación y el despojo que provocan proyectos como la minería, también proyectos sobre energías renovables, y parecía que esos proyectos que escuchábamos acontecían en otras geografías, sonaba que estaban muy lejos de nosotros, sin embargo, a partir del paquete de reformas del 2013 la Península de Yuca-

12. Fuente (Fecha de consulta:10/06/2025): <https://asambleamayawixsite.com/muuchxiinbal>.

13. Fuente (Fecha de consulta:10/06/2025): <https://asambleamayawixsite.com/muuchxiinbal>.

tán comienza a ver la llegada de megaproyectos, entre ellas las energías que llaman renovables -eólicas y solares-, también empieza a llegar un tipo de agricultura que nosotros no estamos acostumbrados a ver: un tipo de agricultura que devasta hectáreas y hectáreas de selva, sobre todo con la siembra de soya, un tipo de agricultura que ocupa un montón de agroquímicos para poder sostenerse, pero que conlleva un daño al medio ambiente y al agua, y a las personas' (Alexis Jo'oy, 27/05/2025)

'También empezaron a llegar proyectos de granjas porcícolas, producción de carne, granjas enormes, que albergan una cantidad impresionante de cerdos. Y que se ha vuelto un problema muy grave para nuestros pueblos, para el agua de nuestros territorios y para la salud de las comunidades'(Alexis Jo'oy, 27/05/2025).

'Y recientemente uno de los megaproyectos que nos ha hecho más daño es el mal llamado -Tren Maya- que llegó con una velocidad para destruir la selva, para seguir violentando nuestras formas de vida, y que bueno al día de hoy se sigue ejecutando en nuestro territorio, ese tipo de proyectos que llegaron en diferentes comunidades nos hicieron vivir varios impactos...'(Alexis Jo'oy, 2025).

'Todos estos megaproyectos nos llamaron a reunirnos para poder platicar, para poder conversar, para poder reflexionar sobre lo que está sucediendo en nuestras comunidades...'(Alexis Jo'oy, 2025).

Ante el despojo de los Ts'ules, organización colectiva y resistencia Maya

Más que un diagnóstico, fueron los impactos de puñetazos en nuestro corazón, fue una avalancha de golpes donde más nos duele, fueron acciones concatenadas como el despojo, la deforestación, la invasión de la comunidad por gente extraña que ataca la cultura maya, el ataque a los cenotes y a las cuevas, la matanza de abejas, el desnudar y prostituir la tierra, la inseguridad, el desplazamiento de nuestros jóvenes, la injusticia de las instancias judiciales, la perversión de las comunidades y la desarticulación de nuestras asambleas ejidales, son algunas de las cuestiones que nos empujó a nacer como Asamblea Maya Múuch' Xiímbal.

‘En ese caminar nos encontramos como compañeros, nos encontramos como comunidad de personas, mujeres, hombres, niños, jóvenes que decidimos, en su momento, acompañarnos como Asamblea y defender nuestro territorio, ese ha sido nuestro principal objetivo que nos ha reunido para ser una Asamblea, que es de organización sencilla. No estamos constituidos, somos meramente Asamblea comunitaria, porque así lo hemos decidido, también creo que parte de las decisiones que hemos tomado han forjado el camino de la Asamblea a lo que somos ahora en estos tiempos... es sencillo, nosotros hemos decidido como organización primero no constituirnos como ninguna organización ya sea gubernamental o no gubernamental. También hemos decidido que los compañeros que conforman la asamblea no pueden militar ni pertenecer a ningún partido político... porque los partidos políticos son también quienes más daño les han hecho a las comunidades dejando que las comunidades no se organicen de acuerdo a sus formas’ (Alexis Jo’oy, 2025).

‘Otra cosa que hemos establecido, primero, que no estamos peleados con ninguna religión, sin embargo, decidimos que respetamos las creencias, pero dentro de nuestra Asamblea el objetivo es la defensa del territorio en todas sus manifestaciones: defensa del agua, de la tierra, de la selva, del pueblo... esa es nuestra “estructura” de organización’ (Alexis Jo’oy, 2025)

‘Somos de diferentes comunidades de diferentes partes de la península de Yucatán y que dependiendo en este momento, pues, de las coyunturas políticas, las luchas van cambiando. Sin embargo, el objetivo ese no cambia: continúa siendo la defensa de nuestro territorio’ (Alexis Jo’oy, 2025).

El inicio de la organización colectiva, caminos individuales que se encuentran

El quehacer colectivo de la Asamblea no hubiera sido posible, como lo menciona Alexis: ‘sin el trabajo también que nos antecede a nosotros como Asamblea, y es que mucho antes de la conformación de la Asamblea hay dos compañeros que también son pilares importantes de nuestra organización, y hablo del compañero Pedro Uc Be y el compañero Rusel Peba, quienes anteriormente estuvieron trabajando porque se conocieron, com-

partieron ideas y a partir de esa amistad comienzan a recorrer diversas comunidades de toda la Península, en un trabajo que era meramente ir a conversar y escuchar lo que las comunidades querían compartir, su forma también de ver estos impactos que comenzaban a llegar a las comunidades... estos compañeros igual tienen un camino recorrido desde el 94 con el levantamiento zapatista, el proceso que lleva el CNI, y también corrientes como las que lleva la Teología de la Liberación, por lo que estos compañeros son los que iniciaron estos procesos en las comunidades, que nos llevó a encontrarnos durante ese camino.'

Cada integrante actual tenía un camino recorrido en sus diversas comunidades de origen y tránsito, la Asamblea Múuch' Xíimbal en este sentido fungió también como un espacio autónomo de encuentro para el accionar colectivo, como lo menciona el compañero Alexis, 'durante ese tiempo muchos de nosotros divagábamos en nuestras comunidades, resistiendo también desde nuestras trincheras, y muchas veces también teníamos un sentimiento de soledad, al pensar que estábamos solos ante un monstruo como lo es el capitalismo, y que parecía que no existían otras personas a nuestro alrededor que pudiéramos hacer fuerza para lucha contra ese monstruo' (Alexis Jo'oy, 2025).

Complejidades en el caminar colectivo

'Entre las formas en las que hemos decidido hacerle frente a la invasión de nuestro territorio es la judicialización de los casos que vayamos teniendo en nuestras comunidades, impulsando la defensa jurídica de nuestro territorio, anteriormente nos habían funcionado los amparos. Otra forma de trabajar es la formación política dentro de las comunidades, el trabajo de base dentro de las comunidades, que es donde vamos reflexionando, nos reunimos dentro de las comunidades, se va haciendo un trabajo de formación. Esto nos ha ayudado a llevar información dentro de las comunidades, la defensa en diversas formas' (Alexis Jo'oy, 27/05/2025).

'También trabajamos en la estrategia mediática, en difundir, en llegar de diversas formas a las comunidades, uno de ellos es un espacio que llamamos la 'No Radio Múuch' Xíimbal' que surge, igual, a partir de reflexiones

dentro de la Asamblea y de pensar cómo podemos llevar la palabra de la Asamblea hacia las comunidades que es donde la necesitamos. Necesitamos que la palabra florezca dentro de las comunidades, sin embargo, no tenemos el equipo para hacer radio aunque sí para hacer Podcast. Es de esa manera que ahora estamos difundiendo información, en el Podcast "No Radio" hablamos de noticias, poesía, música... todo lo que pueda llevar a la reflexión dentro de las comunidades' (Alexis Jo'oy, 2025).

Es importante recalcar, tal como lo señala Alexis, que 'el primer despojo del que somos víctimas es el despojo de identidad... al irse acabando la identidad del pueblo Maya es más fácil que alguien venga y les vendan las tierras, porque ese amor por la tierra la van opacando...' hablamos de la lengua, de la milpa, de la selva, las abejas, del aire de todo lo que está vivo en nuestro alrededor y que nos hace Pueblo Maya' (Alexis Jo'oy, 2025).

Caminar cíclico

Nuestro quehacer a lo largo del camino recorrido hasta ahora no está exento de dificultades y complicaciones, producto de las coyunturas actuales a nivel regional, lo que nos ha llevado en muchas ocasiones a analizar con calma cada paso dado y a seguir. No es un camino lineal, ni ascendente, por lo contrario, nuestro caminar es cíclico, así como nuestros aprendizajes.

De manera casi accidental, y por la presencia de miembros de la Asamblea hay una inicial apertura a la multiplicidad y diversidad de posicionamientos no sólo en términos organizativos, de corriente ideológica y/o espiritual -lo cual es parte constitutiva de la Asamblea- sino también sexual y de género dentro de la Asamblea, donde ciertas voces incorporan su quehacer dentro de la defensa y desde su ser Maya y como disidente sexo-genérico (Solís, 2023).

Otro aspecto por resaltar es el interés colectivo por profesionalizarnos en la difusión de información, con la idea de dar no sólo la información que las comunidades nos reclaman y/o consideramos importante ante un escenario bastante opresor, sino de la mejor forma en términos técnicos, en otras palabras, compartir un mensaje lleno de contenidos profundos y

útiles para las comunidades, utilizando los mejores medios y herramientas técnicas que tenemos a la mano para ello.

Ejemplos de ello son tanto los talleres como asesorías puntuales que como Asamblea hemos tenido la oportunidad de recibir por parte de comunicadores y periodistas con más experiencia, en el caso de la No Radio Múuch' Xíimbal y de directoras cine y técnicos de postproducción de imagen y sonido Mayas, que nos han apoyado en el quehacer filmico de nuestros primeros cortometrajes KOOL¹⁴ y JA¹⁵.

Participar de cada paso de los procesos creativos detrás y frente a los micrófonos y cámaras, nos ha demostrado, una vez más, el poder de ser autónomos sobre las narrativas y propuestas estéticas y de contenido que como Mayas queremos compartir con otras comunidades Mayas y alrededor del mundo, es cómo vemos el mundo y queremos compartirlo, en este sentido adaptamos las herramientas de audio, comunicación digital y cinematográficas a nuestras complejas realidades, y no en sentido contrario.

Construyendo colectivamente otros mundos posibles

Como mencionan los/las/les compas Zapatistas, la idea de otros mundos posibles, o un mundo donde quepan muchos otros, no es una tarea mínima ni mucho menos sencilla.

Necesitamos mucha fuerza, capacidad de movilización colectiva, cuidados, e información libre y autogestiva para la toma de decisiones informadas por parte de las comunidades afectadas, alianzas horizontales con otras luchas, así como con otros actores de la sociedad como abogad@s, científic@s, juristas, comunicador@s entre otr@s.

Es importante, igual, entender las luchas de los pueblos Mayas, no sólo de la Península de Yucatán, como una respuesta histórica a los siglos de opresión colonial, neoliberal y patriarcal al que hemos sido sometidos, luchas que nos anteceden como Asamblea y que perdurarán mientras múltiples voces de los pueblos Mayas continúen denunciando y rebelándose ante la imposición del mundo por parte de Occidente, sobre las nuestras,

14. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6Cc-oBoRDnc>.

15. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SDXvJraVif4&t=62s>.

como sabiamente escribieron nuestros abuelos y abuelas en el Chilam Balam de Chumayel durante los primeros años de invasión y ocupación ibérica en la región:

“No se perderá esta guerra, aquí en esta tierra, porque esta tierra volverá a nacer” (Chilam Balam de Chumayel p. 76)

Bibliografía

A

Autores varios (2008), Chilam Balam de Chumayel. Barcelona: Linkgua ediciones.

F

Fanon, Frantz (2009 [1952]), *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid: Editorial Akal. Traducción de Useros Martín, Ana.

G

González Casanova, Pablo (2003). Colonialismo interno (una redefinición). *Rebeldía*, 20(12).

R

Reed, Nelson (1971), *La guerra de castas de Yucatán*, Ciudad de México: Ediciones Era SA.

Rivera Cusicanqui, Silvia (2003). El mito de la pertenencia de Bolivia al «mundo occidental». *Requiem para un Nacionalismo. Temas sociales*, 64.

S

Solís Mecalco, Rubén (2020) «Dekolonisierung der Maya-Sexualitäten im Südosten Mexikos», *PERIPHERIE*, volumen 40, núm. 157-158, pp. 81-101.

Solís Mecalco, Rubén de J. (2023) «Disidencias sexogenéricas mayas yucatecas y sus diversos espacios reivindicativos», *Tramas y Redes*, 4, 171-190.



11

11. Desraizando monocultivos, reenraizando lo comunal: luchas cotidianas contra los monocultivos de eucalipto en la Galiza rural¹⁶

Marien González-Hidalgo, Diego Cidrás y Joám Evans Pim

Las plantaciones forestales son monocultivos para la producción industrial de madera en rollo con altas tasas de crecimiento, organizados para abastecer los mercados externos: madera, carbón vegetal, troncos y, sobre todo, pasta de celulosa, materia prima para la industria papelera (Carriere y Lohman, 1996). Este tipo de uso del suelo, centrado en altas tasas de crecimiento y con una producción orientada a la exportación, es característico del «Plantacionoceno», término utilizado para describir la época actual en la que la agricultura a gran escala, en particular en forma de plantaciones, se ha convertido en una fuerza dominante (Wolford, 2021). Históricamente, la expansión de los monocultivos agrícolas y forestales se ha visto facilitada por los procesos de colonización europeos, que dependen en gran medida del trabajo forzado para producir productos básicos para los mercados globales.

Los monocultivos forestales son, por lo tanto, una forma de extractivismo: se trata de plantaciones a gran escala, gestionadas intensivamente, de árboles mayoritariamente no autóctonos, como eucaliptos, pinos y acacias de rápido crecimiento, destinadas a procesos industriales, generalmente controlados por corporaciones multinacionales, para su venta en mercados globalizados. Se han reportado numerosos conflictos a nivel mundial entre corporaciones forestales, el Estado y poblaciones locales, principalmente relacionados con la ocupación a gran escala de tierras estatales utilizadas tradicionalmente por habitantes locales, quienes denuncian concentración de poder, desplazamientos, escasez de agua e impacto en los usos locales de los recursos naturales (Gerber, 2011). En términos de

16. Este texto es una traducción/adaptación del capítulo "Uprooting Monocultures, Re-Rooting the Commons: Everyday Struggles against Eucalyptus Tree Plantations in Rural Galicia" publicado en el libro colectivo *Insurgent Ecologies Between Environmental Struggles and Postcapitalist Transformations* editado por Undisciplined Environments Collective y publicado en 2024 por Fernwood Publishing: <https://fernwoodpublishing.ca/book/insurgent-ecologies>

gobernanza, este modelo forestal se ha asociado históricamente, y se asocia actualmente, a procesos dictatoriales, violencia y desigualdades socioambientales y territoriales, que afectan especialmente a quienes menos cuentan para los intereses del capitalismo, como los indígenas y campesinos, las comunidades sin tierra, las mujeres y los niños (Arora-Jonsson et al., 2021).

La expansión mundial de los monocultivos de árboles se ha justificado recientemente bajo la lógica del capitalismo verde, ya que algunos, como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), los denominan «bosques» o «bosques plantados». Esto se justifica en base a la capacidad de los árboles para capturar CO₂ y, por lo tanto, se promocionan como una industria verde o amigable con el clima, enmascarando los aspectos contaminantes y conflictivos de la industria extractiva forestal bajo discursos de compensación por el cambio climático. Por lo tanto, «plantaciones de árboles» y «monocultivos de árboles» son términos cruciales para referirse a lo que otros simplemente llamarían «bosques», como lo explican activistas ambientales internacionales como el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales en la campaña *¡Las plantaciones no son bosques!* (Rainforest Rescue, n.d.)

En regiones y países con un sector extractivo forestal consolidado, la silvicultura desempeña un papel importante en la economía rural, generando empleo e ingresos para las comunidades locales. Sin embargo, como señala la Organización Internacional del Trabajo, el sector enfrenta importantes déficits en materia de trabajo digno. Estos incluyen bajos salarios y baja productividad, informalidad generalizada, brechas significativas en la igualdad de género, bajas tasas de sindicalización y trabajo altamente peligroso (OIT, 2019). El sector también está en el punto de mira debido a los casos generalizados de trabajo forzoso (Montague, 2019), así como a la corrupción y la tala ilegal, estimada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en un 15-30 % de toda la tala (ONU, 2014). Las comunidades locales e indígenas, los ambientalistas y los campesinos, especialmente en el Sur Global, se han opuesto durante décadas a este modelo y han impulsado alternativas basadas en la biodiversidad local, el conocimiento ancestral y la gobernanza local para la gestión forestal sostenible. Sin embargo, desarraigar la lógica de los monocultivos de árboles no es nada fácil, ya que, como afirma Vandana Shiva (1993), los monocultivos (de

árboles) están asociados a una cultura basada en los intereses del capital, así como en conocimientos y tecnologías coloniales occidentales, que constituyen “monocultivos de la mente”: una cultura cuyas raíces son a veces más profundas que las de los pinos o los eucaliptos, y que destruyen vidas e imaginarios no capitalistas en las zonas rurales.

En este capítulo, abordamos una iniciativa rural específica en la periferia del Norte Global: la lucha diaria de algunas comunidades del rural de Galiza, en el noroeste de la península ibérica, para erradicar los eucaliptos y acacias que crecen y se expanden en sus tierras comunales. Primero, describiremos brevemente cómo las plantaciones de árboles se expandieron a expensas de las tierras comunales forestales en el rural gallego; a continuación, presentaremos cómo la reciente experiencia de base de las Brigadas Deseucaliptizadoras busca erradicar, tanto física como simbólicamente, la cultura asociada a los monocultivos de árboles en la zona.

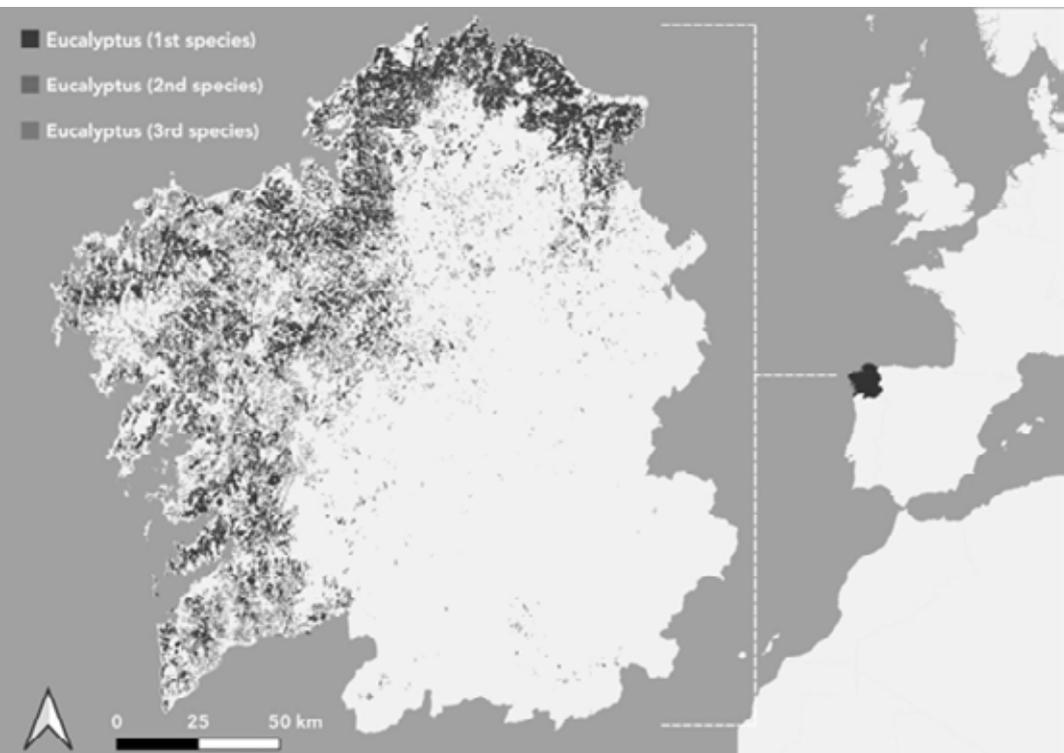
Monocultivos de árboles en Galiza a costa de las tierras comunales

Desde mediados del siglo XX, Galiza ha experimentado un importante proceso de desagrarización. Una parte sustancial de la población rural migró a las zonas urbanas, mientras que las tierras agrícolas abandonadas fueron reemplazadas gradualmente por arbustos y otras formas de vegetación (Vadell et al. 2016). Este cambio en el uso del suelo allanó el camino para la rápida expansión de las plantaciones de árboles, especialmente en las zonas costeras donde se adaptan bien. La promoción de estas plantaciones se remonta a los orígenes de la silvicultura moderna en España, que surgió alrededor de 1877. Sin embargo, ganó particular impulso durante la dictadura de Franco. Inicialmente, los pinos, principalmente *Pinus pinaster*, fueron la opción favorita para las plantaciones. Más tarde, los eucaliptos, principalmente *Eucalyptus globulus*, se hicieron cada vez más populares. Las plantaciones de eucaliptos se pasaron a considerar una fuente interesante de ingresos, especialmente para los propietarios de tierras que ya no se dedican a la producción agrícola (Evans Pim 2020). La expansión de estas plantaciones fue notable, pasando de 28 mil hectáreas en 1973 a 388 mil en 2009 y a más de medio millón en 2025.

Este proceso de expansión es más intenso en esta región que en los territorios vecinos de Asturias, España (aprox. 60.000 ha) y la Região do Norte, Portugal (aprox. 165.000 ha). Actualmente, las plantaciones de eucalipto suministran buena parte de las materias primas que demanda la industria de la celulosa. ENCE [Energía y Celulosa S.A.] es la empresa española (con sede en Madrid) que centraliza el proceso de obtención de pulpa de celulosa en la región, siendo ahora el mayor «productor»¹⁷ de pulpa de eucalipto en Europa. Para septiembre de 2022, ENCE reportó un beneficio neto de 67 millones de euros. Más del 96 % de la pulpa de celulosa producida por ENCE se exporta a países del norte de Europa. Sin embargo, en Galiza, muchas de estas plantaciones suelen estar abandonadas hasta que llega el momento de la corta. Esto ha implicado un abandono del campo y una desconexión entre la política rural cotidiana, “*o monte*” [el bosque (comunal)] y la gente, más allá de momentos puntuales como la tala de árboles y la recolección de madera.

17. ENCE no “produce” la pulpa como afirma: los árboles crecen por acción de la naturaleza; lo que hacen ENCE y sus empresas subcontratadas es “extraer” (cortar, transportar, procesar y monetizar) los árboles plantados.

11. Desraizando monocultivos, re-enraizando lo comunal:
luchas cotidianas contra los monocultivos de eucalipto en la Galiza rural



Mapa de Galiza que representa el grado actual de predominio del eucalipto. Es decir, indica si el eucalipto es la especie principal (1.^ª), secundaria (2.^ª) o la tercera en tamaño (3.^ª). Elaboración de Diego Cidrás. Datos del Mapa Forestal Español y la Xunta de Galicia.

Como se mencionó anteriormente, las plantaciones de árboles se impulsaron en Galiza durante el renovado saqueo de las tierras comunales iniciado por el régimen dictatorial franquista. La extinción de siglos de derechos comunitarios sobre la tierra se convirtió en un objetivo prioritario del Patrimonio Forestal del Estado. Con una población envejecida y moribunda, en muchos lugares, la eliminación de la historia documental en las décadas de 1940 y 1960 fue seguida por la eliminación de la memoria oral de la tierra y sus gentes. Hoy en día, aproximadamente una cuarta parte de la superficie total de Galiza (29.574 km²) está oficialmente clasificada como

Tierra Comunal (montes vecinales en mano común) perteneciente a 3.300 Comunidades de Montes Vecinales. El tamaño de las tierras comunales varía desde unas pocas hectáreas hasta varios miles (la media ronda las 200 hectáreas), y desde una o dos “casas abiertas” (habitadas) hasta cientos o incluso miles, con una media de unas 40 casas. En total, aproximadamente el 15 % de la población gallega vive en “casas abiertas”. También existen diferencias considerables en cuanto a la vitalidad de las comunidades.

Si bien se reafirmaron los derechos formales de propiedad en la mayoría de las tierras comunales que habían sido confiscadas durante la dictadura, los monocultivos de árboles implicaron el cambio de la solidaridad intergeneracional y la administración de la tierra a ganancias monetarias rápidas, transformando las tierras confiscadas en la década de 1940 en un paisaje cultural muy diferente. Los ingenieros forestales del Estado no solo dirigieron la plantación de miles de hectáreas de tierras forestales usurpadas con pinos y eucaliptos, sino que también lucharon por introducir la asociación “eucalipto=progreso” en la mentalidad rural, en paralelo con su contraparte “roble=atraso”. Las plantaciones de eucalipto, con sus largos troncos rectos en líneas paralelas, contrastaban marcadamente con la aleatoriedad de formas y distribución de los bosques de robles, convirtiéndose en un afloramiento visual de una mentalidad y una relación con el medio ambiente radicalmente diferentes. Lo mismo puede aplicarse a las transformaciones radicales de la agricultura a través de la introducción forzada de agroquímicos y procesos industrializados que crearon dependencias críticas y empobrecieron la tierra; o a la proliferación de presas y minas que destruyeron ríos, valles, montañas y comunidades enteras, que literalmente desaparecieron de los mapas (Evans Pim 2021).

La rápida expansión de las plantaciones forestales ha situado a los eucaliptos en la encrucijada de una compleja interacción de conflictos territoriales y ambientales. Estos conflictos, que han evolucionado con el tiempo, abarcan diversas dimensiones. Desde la década de 1980, los campesinos agrarios se rebelaron contra la invasión de nuevas plantaciones en sus tierras privadas. Sus actos de resistencia incluyeron el arrancado de árboles en sus propiedades (López y González, 2002) y la quema de las plantaciones (Cabana, 2007). Estas acciones ponen claramente de manifiesto la profunda oposición a la expansión de las plantaciones de eucalipto.

En los últimos años, han surgido diversas iniciativas para contrarrestar la proliferación de estas plantaciones y fomentar alternativas rurales. Estos esfuerzos representan un cambio con respecto a décadas de desarrollo rural centrado principalmente en el extractivismo forestal. Por ejemplo, numerosos gobiernos locales se han unido y se han declarado municipios “Zona Libre de Eucalipto” (Cidrás, 2020). Este frente unido refleja la creciente resistencia a la expansión de las plantaciones de eucalipto. Además, han surgido protestas en respuesta a las consecuencias socioambientales derivadas de la expansión de las plantaciones. Estas incluyen protestas contra los incendios forestales (Calviño-Cancela y Cañizo-Novelle, 2018), la preocupación por la pérdida de biodiversidad (Deus et al., 2018) y la oposición a la presencia de una fábrica de celulosa ambientalmente controvertida en el suroeste de Galiza (Masa, 2016).

En la siguiente sección, presentamos brevemente la experiencia de las “Brigadas Deseucaliptizadoras”¹⁸, que buscan movilizar a la población para erradicar eucaliptos y acacias y sustituirlos por especies nativas. Su activismo busca aumentar la biodiversidad, prevenir la propagación de desastres y recuperar la gestión forestal comunal (véase también Cidrás y González-Hidalgo, 2022). De esta manera, argumentamos que las Brigadas contribuyen a transformar paulatinamente los “monocultivos mentales” en culturas comprometidas con las tierras comunales rurales.

Las “Brigadas Deseucaliptizadoras”

El 1 de mayo de 2016, la comunidad de Froxán, en el municipio de Lousame, sufrió un incendio forestal, presuntamente provocado intencionalmente por personas desconocidas, en el contexto de una disputa de tierras con la minera española Sacyr, cuyas operaciones invadieron las tierras de la aldea (el proyecto ha pasado por distintas manos hasta hoy). El fuego no alcanzó las casas debido a un “cortafuegos verde” formado por robles y fue rápidamente extinguido por la comunidad. Sin embargo, volvió a exponer la vulnerabilidad de la comunidad al estar expuesta a monocultivos, que son más susceptibles a incendios severos que los bosques con árboles de

18. See <http://brigadas.gal> and <http://brigadas.pt>

edades variadas y alta biodiversidad. En los meses siguientes, la comunidad —compuesta por tan solo cinco hogares— comenzó a organizar “rogas” (llamadas al trabajo comunal) y “albarques” (la fiesta posterior a estos trabajos), rescatando estas prácticas tradicionales para intentar involucrar a más personas más allá de Froxán. Se organizaron decenas de acciones de este tipo con el objetivo de ayudar a los comuneros de Froxán a reducir las plantaciones de eucalipto, recuperar los bosques nativos y crear un paisaje más diverso y menos propenso a incendios (Evans Pim 2021; Grove et al. 2020).

Apenas un año después, una terrible ola de incendios forestales afectó grandes extensiones de tierra en Galiza y Portugal, causando más de 100 muertes. En ese momento, los habitantes de Froxán contactaron con Verdegaiá, una ONG ambiental gallega, con la propuesta de ampliar el modelo que habían estado experimentando y convertirlo en una iniciativa nacional más amplia, con el fin de movilizar a voluntarios y comunidades en un esfuerzo colectivo para mejorar la situación de las tierras forestales comunales. Las Brigadas Deseucaliptizadoras se pusieron en marcha en abril de 2018 en Froxán con tan solo unas pocas docenas de voluntarios. En 2025, las brigadas cuentan con más de 1.500 personas voluntarias registradas [brigadistas] y han realizado varios cientos de acciones en toda Galiza. El proyecto se autofinancia y gestiona principalmente a través de las comunidades locales de tierras comunales, que dirigen las acciones en primera línea. En este contexto, hemos participado en varias jornadas de trabajo de las Brigadas, como coorganizadores (Joám), o como participantes recurrentes (Diego) y esporádicos (Marien). La información que proporcionamos aquí es un resumen de algunas de nuestras reflexiones como parte de nuestra investigación participativa, que ha incluido entrevistas, encuestas y grupos focales con los participantes de las brigadas.

El perfil de los activistas que participan en las Brigadas es diverso y puede variar de un evento a otro (Cidrás y González-Hidalgo, 2022). Generalmente, participan personas adultas jóvenes y existe paridad de género. Además, aunque la mayoría de las tierras comunales se ubican en zonas rurales de Galiza, las participantes provienen mayoritariamente de zonas urbanas o periurbanas. Normalmente, las rogas autoorganizadas de deseucaliptización consisten en diversas tareas, como la tala de eucaliptos

grandes, el arranque de brotes pequeños, el descortezado o machaqueo de tocones y el transporte colectivo de troncos cortados. Durante las *rogas*, los brigadistas también pueden plantar especies nativas como robles y castaños, o consolidando el rebrote natural de árboles autóctonos mediante podas. Además, estas jornadas de trabajo permiten intercambiar información científica y tradicional sobre especies y ecosistemas, debatir sobre los desafíos actuales de los bosques en zonas rurales y las particularidades locales, y reunirse y conectar con otras personas para evaluar la eficacia de estas acciones. Las activistas explican este compromiso con la acción directa: «Nos organizamos porque creemos que existe otro sistema (forestal) posible y porque no hay una respuesta adecuada de las autoridades».



Jornada de primavera de las brigadas en Froxán.
Fotografía de Brigadas Deseucaliptizadoras.

Realizar la mayoría de estas tareas es físicamente exigente, especialmente para quienes no trabajan en el campo a diario. Quitar los eucaliptos requiere fuerza; a menudo se necesitan más de dos personas para quitar los más grandes. Quienes participan no ven la exigencia física de estas actividades como algo negativo, sino más bien como lo contrario: una forma de “hacer ejercicio, descargar el estrés de la semana y también la ira de ver tantos eucaliptos plantados” (entrevista). En estas acciones, las mujeres son tan visibles, activas y comprometidas como los hombres. Si bien esto no es *per se* destacable, sí marca una diferencia respecto del trabajo usualmente eclipsado de las mujeres tanto en el trabajo comunal cotidiano como en la movilización colectiva en el rural gallego (Cabana 2017): las brigadistas pueden estar a cargo de las actividades de cuidado para la preparación de las comidas compartidas o “albaroques”, así como también expresar públicamente su fuerza y rabia mientras agarran un hacha o motosierra y arrancan una raíz de eucalipto.

Si bien el acto de arrancar es una manifestación de fuerza o capacidad (física), algunas participantes reconocen fácilmente las limitaciones de sus acciones en medio de una extensa expansión de monocultivos: “Tenemos que considerar que este tipo de bosque [monocultivo de eucalipto] se ha establecido con mucha propaganda, subvenciones de la Xunta [gobierno gallego] para la plantación, para imponer un solo uso del bosque [...] es difícil cambiar todo ese discurso impuesto durante 35 años” (entrevista).

Sin embargo, las participantes destacan cómo su compromiso está generando una nueva cultura:

[En las Brigadas], además del trabajo físico de arrancar eucaliptos, formamos una comunidad, [...] comemos juntos, debatimos [...] y, dependiendo del día [...], un día podemos visitar un Castro, otro día vamos a la presentación de un libro [...]; nos lo pasamos bien, aprendemos cosas que no aprenderías en ningún otro lugar [...], y todo eso te da una perspectiva histórica (entrevista).

De este modo, las Brigadas dan lugar a un movimiento que combina objetivos conservacionistas (plantar árboles autóctonos para aumentar la biodiversidad y reducir la vulnerabilidad a los incendios), acciones comprometidas y radicales (arrancar eucaliptos), momentos de trabajo comunita-

rio, pensamiento crítico y movilización. Desde la primera experiencia desarrollada en Froxán en abril de 2018, las Brigadas han realizado más de 200 jornadas de trabajo (agosto de 2025), también recientemente en Portugal y Asturias, en colaboración con asociaciones locales. La experiencia también ha inspirado a asociaciones locales de Galiza, más allá del ámbito de Verdogaia, que han autoorganizado acciones similares con formatos similares. De un grupo inicial de unas pocas docenas de activistas, las Brigadas han reclutado a más de 1500 voluntarias.

Deshaciendo los monocultivos, rehaciendo lo comunal

Las Brigadas Deseucaliptizadoras del rural gallego son uno de los varios movimientos globales que se organizan para revertir el impacto de los monocultivos de árboles en la vida cotidiana de los habitantes indígenas, campesinos y rurales. Su trabajo busca restaurar paulatinamente la justicia social, ecológica y política de las tierras comunales forestales, una cultura destruida y subvalorada durante la dictadura franquista, y perpetuada por las políticas españolas y gallegas basadas en el extractivismo forestal. A través de las Brigadas, las tierras comunales forestales se revitalizan mediante conexiones urbano-rurales, ampliando el alcance del «círculo de preocupación» más allá de la comunidad local. Ofrecen un espacio de encuentro para las personas —con espacio para quienes suelen ser subestimados en lo que respecta a las tierras comunales rurales, es decir, mujeres, niños, jóvenes y personas urbanas— de toda Galiza para participar en actividades no extractivas y regenerativas. Es decir, las Brigadas re-enraizan lo comunal no sólo en cuanto a un espacio físico delimitado y asociado a una propiedad comunitaria, sino como una acción que se realiza y disputa cotidianamente mediante acciones colectivas entre pueblos y territorios.

Por supuesto, esto no está exento de desafíos. Por ejemplo, algunas brigadistas que viven en zonas urbanas reconocen que no les gustaría regresar al campo, más allá de visitas esporádicas, mientras que algunas comuneras locales se sienten incómodos con la llegada repentina de mucha gente de fuera. Asimismo, algunas brigadistas reconocen que la tarea de arrancar manualmente hectáreas y hectáreas de eucaliptos en expansión

resulta abrumadora. Sin embargo, también saben que no es su tarea individual ni colectiva, ya que requeriría compromisos específicos de las autoridades públicas y comunidades locales. No obstante, su papel en la ruptura de los «monocultivos mentales» y la apertura de nuevos imaginarios para las zonas rurales de Galiza es claro y avanza lentamente. De hecho, el término «Deseucaliptización» fue elegido palabra del año 2018 en una iniciativa de la Real Academia Gallega (RAG) y la Fundación Barrié. Según la RAG, el triunfo de la «deseucaliptización» refleja «un aspecto destacado de la creciente preocupación social por la gestión del bosque gallego».

Dada la enorme expansión de las plantaciones de árboles en Galiza, es evidente que iniciativas como esta no implican una transformación inmediata del medio rural en su conjunto. Pero sí tienen un impacto: al aumentar la biodiversidad de ciertas zonas, el trabajo de las Brigadas contribuye a un territorio mejor preparado para afrontar y resistir las dinámicas del cambio ambiental global presente y futuro, especialmente en lo que respecta a los incendios forestales. Y, probablemente más importante, con su trabajo comunitario diario, estos movimientos ayudan a articular imaginarios más allá del extractivismo, movilizándolo y desahogando la ira de los activistas en acciones para erradicar los monocultivos, a la vez que siembran semillas de esperanza y futuros de restauración socioecológica.

Bibliografía

A

Arora-Jonsson, Seema, Carol J. Pierce Colfer, and Marien González-Hidalgo. 2021. "Seeing the Quiet Politics in Unquiet Woods: A different vantage point for a future forest agenda." *Human Ecology* 49, 3.

C

Cabana Ana. 2007. "Los incendios en el monte comunal gallego: Lugo durante el primer franquismo." *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 43.

Cabana, Ana. 2017. "Mulleres diante. Rostros femininos e acción colectiva no rural galego." *Boletín galego de literatura*, 50.

Calviño-Cancela, María, and Nuria Cañizo-Novelle. 2018. "Human dimensions of wildfires in NW Spain: causes, value of the burned vegetation and administrative measures." *PeerJ* 6.

Carriere, Ricardo, and Larry Lohmann. 1996. *Pulping the South: Industrial tree plantations and the world paper economy*. London and New Jersey: Zed Books Ltd.

Cidrás, Diego. 2020. "Municipios 'libres de eucaliptos': análisis de los actores políticos locales en Galicia." *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 84.

Cidrás, Diego, and Marien González-Hidalgo. 2022. "Defining invasive alien species from the roots up: Lessons from the 'De-eucalyptising Brigades' in Galicia, Spain." *Political Geography*, 99.

D

Deus, Ernesto et al. 2018. "Are post-dispersed seeds of *Eucalyptus globulus* predated in the introduced range? Evidence from an experiment in Portugal." *Web Ecology*, 18, 1.

E

Evans Pim, Joám. 2020. "Indigenous and Community Conserved Areas (IC-CAs) in Galiza: Indigeneity or Peasantry?" In *Indigenous Wellbeing and Enterprise: Self-Determination and Sustainable Economic Development*, edited by R. Colbourne, R. Anderson. London: Routledge.

Evans Pim, Joám. 2021. "Galiza is (not) a mine": rural responses to pro-extractivist policies." *Araucaria*, 23, 48.

G

Gerber, Julien-François. 2011. "Conflicts over industrial tree plantations in the South: Who, how and why?" *Global Environmental Change* 21,1.

Grove, Richard et al. 2020. "Pastoral Stone Enclosures as Biological Cultural Heritage: Galician and Cornish Examples of Community Conservation." *Land*, 9.

I

ILO (International Labour Organization). 2019. "Promoting decent work and safety and health in forestry". Report for discussion at the Sectoral Meeting on Promoting Decent Work and Safety and Health in Forestry (Geneva, 6-10 May 2019), International Labour Office, Sectoral Policies Department, Geneva.

L

López, José A., González, Marta I. 2002. Políticas del bosque. Expertos, políticos y ciudadanos en la polémica del eucalipto en Asturias. Ediciones Akal.

M

Masa, Antón. 2016. "A prórroga de ENCE: corrupción e contaminación ambiental na ría de Pontevedra." *Cerna*, 75.

Montague, Brendan. 2019. "Forestry sector 'failing' to combat forced labour". *The ecologist*. November 13, 2019. <https://theecologist.org/2019/nov/13/forestry-sector-failing-combat-forced-labour>

R

Rainforest Rescue, Campaign "Plantations are not forests", n.d. rainforest-rescue.org/petitions/772/plantations-are-not-forests

S

Shiva, Vandana. 1993. *Monocultures of the mind: Perspectives on biodiversity and biotechnology*. London and New York: Zed Books Ltd.

U

UN (United Nations). 2014. "Illegal Trade in Wildlife and Timber Products Finances Criminal and Militia Groups, Threatening Security and Sustainable Development".

United Nations Environment Programme. June 24, 2014. <https://www.unep.org/news-and-stories/press-release/illegal-trade-wildlife-and-timber-products-finances-criminal-and>

V

Vadell, Enric, Sergio de-Miguel, and Jesús Pemán. 2016. "Large-scale reforestation and afforestation policy in Spain: A historical review of its underlying ecological, socioeconomic and political dynamics." *Land use policy*, 55, 37-48.

W

Wolford, Wendy. 2021. "The Plantationocene: A Lusotropical contribution to the theory." *Annals of the American Association of Geographers*, 111, 6.

12



12. Skouries – Norte de Halkidiki: Lucha contra la paranoia que llaman desarrollo

Por Comité de lucha de Megali Panagia¹⁹

*No se puede lavar el agua sucia (proverbio africano)
Si no levantas la voz, pronto será tu turno (proverbio turco)*

1. Breve introducción histórica

El colectivo “Iniciativa Contra el Daño”²⁰ fue creado en septiembre de 2006, en Megali Panagia, un pueblo de tres mil habitantes en el noreste de Calcídica, Grecia con motivo de la presentación de un nuevo “Plan de Desarrollo de Inversiones, E.S.A.” de las minas de oro y cobre por parte de la empresa conjunta ‘Ellinikos Xrysos’ (*Hellas Gold*). En diciembre de 2006, nuestro colectivo organizó el primer gran evento, una asamblea popular de los residentes que decidió casi por unanimidad la oposición a la actividad minera, con la presencia de un numeroso grupo de académicos de la Universidad Aristóteles de Tesalónica. Esta decisión marcó un momento histórico en la zona, ya que la actividad minera tradicional (a través de galerías subterráneas) era una de las principales actividades productivas de la región junto con la agricultura, la ganadería, la tala de árboles y la apicultura.

El avance positivo del proceso de concesión de licencias a la empresa y la indiferencia del gobierno ante las quejas y objeciones de la comunidad local hicieron necesaria la creación de una forma más amplia de resistencia. Así, a finales de la primavera de 2007, se fundó el Comité de Lucha de Megali Panagia. Inicialmente el comité estaba compuesto por los miembros de la Iniciativa Contra el Daño, las juntas directivas y miembros de diversas entidades locales como la Asociación Cultural de M. Panagia, la Asociación Forestal de M. Panagia, las asociaciones de padres y tutores de

19. Traducido por Inés Gallegos Ortiz

20. Iniciativa Contra el Daño [*Initiative Against Harm*]

educación primaria y secundaria, los miembros del consejo municipal junto con el, entonces, alcalde y la Asociación de Mujeres de M. Panagia.

El Comité de Lucha, que existe desde 2007 hasta la fecha y se reúne una vez por semana sin falta, es un organismo social y militante, institucionalmente independiente e informal, que respeta y acepta únicamente procedimientos democráticos directos, ya que decide y actúa a través de su asamblea general abierta. Es un organismo que, a lo largo de los años, ha apoyado y llevado a cabo cientos de eventos, acciones y encuentros de carácter informativo y autoeducativo. Es un organismo que desde 2008 comprendió que la minería metálica y las industrias extractivas no son solo cuestiones locales y que la resistencia no debe tener un carácter localista, ya que precisamente la minería (metales, hidrocarburos, áridos, etc.) es el pilar principal de la existencia y funcionamiento del sistema capitalista. No es casualidad que el lema central del Comité sea “No a la minería nunca, no en ningún lugar” [no mining ever, no mining anywhere]. El Comité de Lucha también es el organismo que inspiró y participó activamente en la creación y desarrollo del gran movimiento antiminerero en Grecia entre 2012 y 2015 y abrió un nuevo diálogo social sobre la gestión de la riqueza pública y los comunes, así contribuyendo a alianzas con otros movimientos sociales y medioambientales que se oponen a la privatización del agua, a la instalación de fuentes de energía renovable, a la extracción de hidrocarburos, etc.

El Comité de Lucha de Megali Panagia hoy día continúa movilizándose junto con las voces restantes de ciudadanos que, pese a su obstinación, siguen oponiéndose a la imposición de una realidad sombría. Es una chispa de cuestionamiento y resistencia en una zona donde la presencia constante de empresas mineras, asistidas por la indiferencia criminal del Estado griego y el comportamiento racista de una gran parte de los habitantes locales, la han convertido en un campo de concesiones, trueques y desposesión; un paisaje inhóspito de miseria moral y social, un paisaje de conquista y explotación.

2. Protección ambiental en Grecia.

Tanto a nivel nacional como europeo, el medio ambiente ha quedado atrapado entre vergonzosas directivas territoriales que supuestamente lo protegen, por un lado, y su explotación y destrucción desenfrenadas, por el otro. Todo ello en nombre y en el altar del crecimiento económico y del desarrollo de los principales pilares de la economía capitalista: la minería, la producción agrícola industrial, el turismo industrial, las fuentes industriales de energía renovable, etc., con el fin de satisfacer las necesidades construidas, cada vez más infladas, del consumo excesivo de una sociedad occidental capitalista profundamente enferma.

En este sentido, nos entristece especialmente el hecho de que vivimos en un país que, en relación con su tamaño, es uno de los más intensivos en consumo energético, uso de agua y contaminación del planeta. Un país donde la palabra “ecología” tiene una connotación negativa y provoca desprecio y repulsión, donde incluso los partidos verdes institucionales son prácticamente inexistentes. No es casualidad que la Unión Europea haya impuesto cientos de multas por violaciones y omisiones en la incorporación de la legislación europea. Es un problema que va desde la gestión de residuos hasta los residuos de pesticidas en los productos alimenticios y desde la gestión o privatización del agua hasta la devaluación de los sitios Natura.

La inestabilidad del uso del suelo (es quizás el único país de Europa que aún no tiene un Catastro integrado) sirve a los apetitos de inversores oportunistas, tanto extranjeros como locales, convirtiendo el entorno natural en un recurso económico para ser explotado, un mero producto para ser consumido. No es exagerado decir que todo lo que nos rodea está o podría acabar siendo sacrificado por el beneficio económico.

Creemos que el caso de Calcídica es un ejemplo típico de la mentalidad griega actual, especialmente tras la quiebra económica y los memorandos que le siguieron, en lo que respecta a la protección del medio ambiente. La zona en cuestión se caracteriza por tener una cobertura forestal del 95 %. Es un bosque mixto de hayas, robles, castaños y fresnos, un ecosistema rico que significa un punto de referencia para la comunidad científica. Su gestión y protección hasta 2014 correspondía de acuerdo con la Constitución,

al Servicio Forestal local bajo el control de la Región Forestal de Macedonia Central. En todas sus intervenciones consultivas durante el proceso de concesión de licencias para la actividad minera, ambos organismos estatales se pronunciaron categóricamente en contra de cualquier actividad minera —especialmente en el bosque de Kakkavos [Skouries]— al igual que la prefectura arqueológica. El razonamiento del Servicio Forestal, que no solo era consultivo sino también vinculante, generó graves problemas administrativos en la concesión de licencias para el proyecto minero. Así, en 2014, en plena bancarrota económica y en una profunda crisis social y moral (los movimientos de las plazas hacía tiempo que habían retrocedido), el monumentalmente destructivo primer ministro Antonis Samaras impuso un cambio en el marco legal e introdujo la ley ecocida 4315/2014, que eliminó todo poder del Servicio Forestal, lo subordinó a las decisiones del Ministro de Medio Ambiente y permitió construcciones industriales, siempre en nombre de un supuesto interés nacional superior.

La misma lógica arbitraria y depredadora caracteriza, de manera evidente, todas las inversiones realizadas bajo la transición energética, desde la quema de basura —que oficialmente se considera una forma ecológica de gestión de residuos— hasta la deforestación y el aplanamiento de las cimas de las montañas para la instalación de parques eólicos industriales y la destrucción de tierras cultivables para la “implantación” de parques solares gigantescos. Desafortunadamente, hablamos de un país que, gracias a todos los gobiernos hasta ahora, ha consumido exclusivamente combustible de lignito para la producción de electricidad, contaminando el medio ambiente de forma incontrolada; un país que de repente, bajo los dictados del capitalismo verde y sin ningún respeto por la propia transición, sin ningún deseo de consulta ni control social, sin ningún estudio real de impacto ambiental, pretende, de manera violenta, represiva y ecofascista, convertirse de pronto en un exportador de electricidad “limpia”.

3. Una dura realidad y la necesidad de resistir desde abajo.

Debemos partir de una premisa básica: la minería y fundición de oro es una de las actividades más contaminantes a nivel mundial, con impactos

tanto inmediatos como a largo plazo en el medio ambiente natural y en los seres humanos. Incluso los estadounidenses lo admitieron cuando el expresidente Clinton declaró que Estados Unidos no cuenta con la tecnología suficiente para remediar las consecuencias de las actividades mineras de oro.

El proyecto de “Ellinikos Chrysos” en el noreste de Halkidiki es un megaproyecto complejo. Incluye dos minas tradicionales (con galerías subterráneas), en Mavres Petres y Olympiada —en este momento, solo Olympiada es una mina activa— y la mina a cielo abierto en construcción en Skouries. Es un solo proyecto indivisible, con Skouries al frente, por supuesto, debido a la magnitud de la intervención específica, ya que se trata de un yacimiento de clase mundial y, de hecho, el quinto más grande del mundo. Y el quinto mayor yacimiento de oro del mundo se convertirá, según las previsiones y publicaciones oficiales de la empresa matriz Eldorado Gold Corporation, en la inversión aurífera más barata del mundo. En la categoría mundial de las diez inversiones auríferas más baratas, Skouries ocupa el primer lugar, con un costo de extracción de una onza de oro de 220 dólares. El precio actual del oro supera los 2,000 dólares por onza. Solo los caciques de una auténtica república bananera podrían haber aceptado semejante “inversión”.

Creemos que una situación así debería haber conducido a una lucha mucho más decidida, que involucrara a todos los habitantes de Halkidiki y que existen cualidades y funciones intrínsecas en la minería que nuestros vecinos, a pesar de su milenaria historia minera y su “educación” minera, probablemente no han comprendido ni reflexionado seriamente. No han entendido lo que realmente significa que las empresas mineras *vienen por la tierra*.

Grandes extensiones de tierras forestales públicas ya han sido reservadas exclusivamente para el proyecto minero: en este caso, 317,000 hectáreas. Las intervenciones de deforestación y desmonte ya han comenzado y están en gran parte terminadas, destruyendo más de quinientas hectáreas de bosque natural y público. Actualmente está en marcha la construcción de cientos de kilómetros de caminos a través del bosque, y también se construirán enormes presas para crear las balsas que albergarán los residuos del proceso metalúrgico. Estas son las balsas de relaves que permanecerán

allí para siempre. La presa de la balsa de relaves tendrá 145 metros de altura y recibirá más de 150 millones de toneladas de residuos tóxicos. La futura presa y las balsas de relaves se han colocado donde antes se encontraba una de las partes primigenias del bosque de Skouries, con árboles cuyos troncos alcanzaban 1,5 metros de diámetro.

La minería de oro a cielo abierto implica perforar un cráter de cientos o incluso miles de metros de diámetro. El diámetro real, que comenzará en 700 metros, dependerá en gran medida de las fluctuaciones de los precios en la bolsa de valores y se excavará utilizando 6 toneladas de explosivos al mes (TNT, anfo). Lo que se extraerá, 24,000 toneladas por día, utilizando diversos productos químicos, reactivos tóxicos y en varias etapas, no será oro puro, sino tierra enriquecida, el concentrado de cobre y oro. En otras palabras, Grecia, considerando su más alto interés nacional y conforme lo han decidido las más altas autoridades del Estado, exportará tierra y ofrecerá a sus propios ciudadanos, como “beneficio” compensatorio, toneladas de plomo venenoso (Pb), asbesto, mercurio (Hg), manganeso (Mn), hierro (Fe), arsénico (As), cadmio (Cd), cromo (Cr), azufre (S), etc.

La otra razón por la que vienen las empresas mineras, que debería ser la más inmediata para los residentes locales, es el agua. La minería y la metalurgia son actividades monstruosamente intensivas en el uso de agua, que requieren millones de metros cúbicos de agua limpia para todas las etapas del procesamiento químico. La zona es ideal, ya que es la fuente del único río de Halkidiki y está vinculada al acuífero central. Un requisito previo para la realización de la inversión es el drenaje del acuífero subyacente. En otras palabras, para abrir el cráter de donde se extraerá el mineral, primero debe gestionarse el agua superficial y, lo que es más importante, el agua subterránea, porque es imposible cavar un agujero en el agua, porque es imposible trabajar en sus instalaciones en presencia de agua. Así que vienen por la tierra, pero también por el agua.

En el contrato actualizado del proyecto, el de 2021, se otorgó a la empresa soberanía absoluta sobre el agua de la zona. La empresa puede utilizar “tanta agua como necesite” de manera prioritaria para sus actividades. En los últimos dos años, hemos observado una disminución dramática en el caudal de 5 manantiales alrededor del perímetro del pueblo, algunos de los cuales ya se han secado. Irónicamente, cuando se les preguntó, las au-

toridades señalaron al cambio climático como la causa del fenómeno. En conclusión, nuestra objeción absoluta y evidente tiene que ver con la propia naturaleza del proyecto, su duración, el volumen de actividades y su magnitud. Debemos considerar que durante lo que los pro-mineros llaman la "historia minera" de Halkidiki, es decir, los últimos 2,500 años, se han extraído unas 30 millones de toneladas de mineral, dejando como legado ambiental unas 20 millones de toneladas de residuos mineros. Con la nueva inversión, se extraerán 175 millones de toneladas en solo 25 años. ¡Seis veces más en una centésima parte del tiempo!

En M. Panagia, desde las primeras chispas de la lucha, quedó claro para los miembros de la Iniciativa Contra el Daño (ProEvla), creada en septiembre de 2006 y que constituyó la primera reacción "organizada" contra el Plan de Inversión de Ellinikos Chrysos, que la lucha tendría un enemigo común, pero no necesariamente un objetivo ni unos medios comunes. Tras 18 años, años que han definido de forma imborrable la vida de miles de personas, creemos que sería interesante repasar la lucha en sus diferentes fases.

La primera fase de la lucha, y la que definió en gran medida algunos de sus rasgos más interesantes a lo largo de los años, es el periodo de 2006 a 2012.

Como mencionamos, la zona tiene una "historia minera", así que desde el principio entendimos que para hablar en contra de la minería, y sobre todo para resistirla, era necesario saber de qué se habla. No solo con el corazón, sino también con la mente. Comenzamos a autoeducarnos y a realizar asambleas regulares.

En diciembre de 2006 se convocó la primera asamblea popular en M. Panagia, en la que participó la mayoría del pueblo y que decidió abrumadoramente que ya era suficiente, "no queremos las minas, acabemos con esta enfermedad, nos matará". Fue un día histórico para M. Panagia, ya que es el mayor "pueblo minero" de la región. M. Panagia, la primera comunidad "roja" de Halkidiki en 1930, un pueblo con numerosas muertes locales durante la guerra civil, con una participación decisiva en la gran huelga de 1977, con un claro papel pro-minero de sus habitantes durante la larga lucha (1984-2001) de los habitantes de Olympiada y el Golfo de Strymonikos contra la "Metalurgia del Oro" promovida por la anterior empresa minera

canadiense TVX Gold, dijo *no a la minería de oro*, por primera vez en su historia.

La convicción de que el caso debía cerrarse lo antes posible y antes de que la empresa comenzara sus obras motivó a ProEvla a actuar en todas direcciones. Se presionó al municipio kapodistriano de Panagia y finalmente, en 2007, tomó una decisión unánime en contra del proyecto Skouries; se creó un refugio frente a la iglesia del pueblo que estuvo abierto diariamente hasta 2009; se realizaron decenas de eventos informativos en casi todos los pueblos de Halkidiki y en las grandes ciudades; se establecieron relaciones con el movimiento antiautoritario en Tesalónica; y el Comité de Lucha de M. Panagia, ya creado en 2007, amplió su estructura, pero también se dejó claro desde el principio que el único órgano de decisión aceptable sería el de la asamblea general.

En 2009, mientras el proyecto aún estaba en fase preliminar de licencias, la empresa, en un primer intento de intervenir en el terreno e imponer su presencia, levantó una plataforma de perforación en el bosque de Skouries. Los residentes se dieron cuenta, convocaron una reunión abierta y decidieron subir a la montaña para bloquear los trabajos. La empresa, tras unos días, retiró la plataforma, mientras que los residentes establecieron un “puesto de lucha” en el bosque para monitorear los movimientos de la empresa. Ese punto se convirtió en un lugar de encuentro y una asamblea permanente durante los siguientes tres años, lo que nos permitió conocer el bosque, vivir en él en todas las estaciones del año y, sobre todo, permitió la creación de una conciencia colectiva, una comunidad de lucha, una comunidad que durante los tres años 2009-2012 logró bloquear, mediante sus intervenciones, todas las acciones y eventos de propaganda del Plan de Inversión por parte de Ellinikos Chrysos.

Los procedimientos de concesión de licencias, por supuesto, continuaron por parte del Estado griego. Finalmente, en 2011, en medio de constantes cambios de gobierno bajo los memorandos de austeridad, se añadió la firma final. El Estudio de Impacto Ambiental fue validado y en julio de 2011 se emitió la AEPO (Decisión de Aprobación de Condiciones Ambientales). Cabe señalar que la profunda crisis económica en Grecia ya había comenzado, por lo que el juego se volvía más fácil para el sistema. En febrero de 2012, *Hellas Gold* cambió su composición accionarial, *Eldorado Gold Corpo-*

ration se convirtió en el principal accionista y tomó la forma que tiene hoy.

Como el Estado y la empresa habían estudiado durante varios años nuestras formas de actuar, nuestros comportamientos y la lógica detrás de ellos, finalmente decidieron elevar considerablemente el nivel de confrontación.

El 20 de marzo de 2012, Eldorado invadió el bosque de Skouries con un frente de más de 400 mineros y futuros mineros y, acompañados por tres (!) policías locales, atacaron violentamente a los aproximadamente 40 residentes que se encontraban en el puesto de avanzada en ese momento, lograron dispersarlos, derribar y destruir completamente el puesto y ocupar la montaña. A partir de ese momento, quedó claro para los involucrados que tendrían que enfrentarse no solo a los mecanismos represivos del aparato estatal o de la empresa (seguridad privada), sino también a sus propios vecinos, conciudadanos, hermanos y hermanas.

Guerra civil nuevamente. El conflicto estalló violentamente con golpizas por parte de los partidarios de la minería y rompió el tejido social de Megali Panagia hasta el día de hoy, convirtiendo al pueblo en un lugar donde los sueños ya no prosperan.

La historia de las minas y las zonas mineras es una historia altamente estructurada y compleja, ya que está directamente vinculada a lo que llamamos civilización humana, sea lo que sea que eso signifique. Siempre ha estado relacionada con la dominación, la sumisión y la explotación brutal. También está históricamente confirmado que la minería, así como su versión moderna de megaproyectos mineros, nunca han favorecido el bienestar humano igualitario ni han satisfecho ni satisfacen las necesidades sociales reales. Han fomentado y continúan fomentando la avaricia humana, el oportunismo, la especulación y la autosatisfacción de los poderosos.

La profunda conciencia de la situación, la derrota significativa que sufrimos, llevaron a la creación de comités en los alrededores, que tenían como objetivo informar, movilizar y organizar la resistencia a la presencia de la multinacional en el bosque. Hasta ese momento, estábamos prácticamente solos con los grupos de solidaridad, principalmente de Tesalónica. A raíz de la derrota, el frente de lucha se amplió. Se crearon comités de lucha en muchos pueblos de Halkidiki y Tesalónica, se creó la Coordinadora Conjunta de Comités de Lucha contra la minería y también quedó claro que no

todos los resistentes compartían los mismos objetivos. Las manifestaciones que siguieron al intento de reocupar el bosque fueron magníficas, con la participación no solo de los habitantes de las zonas cercanas al proyecto, sino también de activistas solidarios de toda Grecia. La respuesta del Estado y de la empresa fue de tolerancia cero y terrorismo, lo que llevó, como era de esperarse, a una oleada de acusaciones, arrestos, toma ilegal de ADN a cientos de personas y cuatro detenciones tras el incendio de parte del sitio de construcción la noche del 13 de febrero. Este incidente y la reacción del Estado aplicando un “modelo antiterrorista a la carta” fue un punto de inflexión en el desarrollo de los acontecimientos y llevó, junto con el sentimiento general que prevalecía en el panorama político y social durante los dos años siguientes, a que gran parte de la población depositara sus esperanzas en la emergente “izquierda gobernante”, es decir, a delegar la solución de los problemas en los despachos de la burocracia institucional local y central.

El período 2012-2015 es, por tanto, la fase de ampliación de la lucha, el desarrollo del movimiento antiminería, tal vez el mayor movimiento ambiental en Grecia, pero también es la aparición de serias diferencias internas.

Nuestras críticas y fuertes objeciones contra la lógica de la delegación y el “encargo” a los partidos parlamentarios de izquierda se demostraron de la peor manera posible y fueron despiadadamente confirmadas durante el período 2015-2019, cuando el partido de izquierda Syriza estaba al frente del gobierno, aquellos que prometieron que, si eran elegidos el 25 de enero de 2015, cerrarían las minas el 26 de enero y se ocuparían de la reconstrucción económica y productiva de la región. Con las ya conocidas omisiones, aplazamientos y componendas de la izquierda institucional, simplemente permitieron la supervivencia de “Ellinikos Chrysos” y la finalización del proceso de concesión de licencias. Eso significó traición, decepción y frustración para la mayoría de los militantes, así como tensiones y continuas divisiones en las estructuras organizativas del movimiento. La mayoría de las personas abandonaron la lucha. En esta fase de la lucha, el Comité de Lucha de M. Panagia se encontró nuevamente solo, con los pocos activistas antiautoritarios aún activos de Tesalónica y algunos colectivos, como la fábrica autogestionada de VIO.ME y los habitantes del pueblo de Stagiates

en Pelión contra la privatización del agua, pero también con el apoyo total de la solidaridad internacional.

Los resultados marcaron y siguen marcando inevitablemente la vida política del país y más allá, reflejando la frustración y el nihilismo que caracteriza a la sociedad actual, situación agravada por el confinamiento y la exclusión impuestos por la dominación global del Estado, el capital y sus industrias farmacéuticas en los años siguientes.

4. El estado de la lucha hoy, la lucha que cambia cada día.

La última fase del juego sigue en curso. El año 2019 comienza con la victoria del partido de derecha, Nueva Democracia de Mitsotakis, en las elecciones nacionales. Hablamos de la última fase de la lucha porque creemos que si Hellenic Gold logra iniciar su proceso de producción en 2025, como afirma que hará, entonces la propia lucha adquirirá un estatus completamente diferente, ya que estaremos luchando no por la prevención de la destrucción, sino por la recuperación de algunas de las consecuencias destructivas de la actividad minera.

Como movimiento antiminería y como Comité de Lucha en particular, debido a la situación que se había creado en los años anteriores, salimos divididos, diezmados y con un gran paquete de expedientes sobre nuestros hombros, principalmente por delitos menores, pero durante los últimos cinco años hemos sido arrastrados más de cincuenta veces a los tribunales de Polygyros. Los cargos pueden no haber sido particularmente graves, pero el costo fue enorme, ya que obligaron a que nuestras vidas giraran en torno a ellos. Por otro lado, por supuesto, Eldorado tampoco estaba en su mejor momento. Un problema fue una lucha que logró alcanzar Vancouver, Canadá (sede de Eldorado); la última acción del movimiento en Canadá fue en Toronto, frente a la bolsa internacional de metales, en mayo de 2024. Otro problema para Eldorado fue la situación internacional de los metales desde 2016 en adelante, que llevó a las acciones de la empresa a permanecer durante años en números rojos y, en septiembre de 2019, al fondo. Se vieron obligados a confesar oficialmente, al gobierno griego y a la sociedad griega, que el “gigante” multinacional no podía financiar su

inversión y que estaba buscando un inversor estratégico. Necesitaban un empujón más. Fue, quizás, un momento único, ya que habían perdido la arrogancia y la confianza del conquistador. Habíamos logrado algo.

Por supuesto, aunque Eldorado había hecho sus cálculos financieros, también intentaba convencer de que seguía siendo una empresa con “responsabilidad social”. Por lo tanto, organizó una gran exposición sobre “los metales en nuestras vidas” en el puerto de Tesalónica. La inauguración estaba programada para el 27 de octubre, una festividad nacional, el Día de la Bandera, cuando estaría presente el Presidente de la República de Grecia. Era la época en la que estábamos involucrados en la organización del viaje de los zapatistas a Europa, con los 10 días de Skouries como destino principal de su visita a Grecia desde el principio, por lo que había contactos constantes con muchos otros colectivos. Con la ayuda de los compañeros de Tesalónica y a pesar de la solemnidad y las medidas de seguridad, la celebración para Eldorado ya había sido arruinada y su fachada científica para los eventos de propaganda quedó expuesta. El caso se reabrió, mucha gente comenzó a hablar nuevamente del proyecto de Skouries. Los 10 días de 2020 parecían algo que realmente podía dar el empujón necesario. Al mismo tiempo, estaban en marcha los procesos con los colectivos Infolibre, VIO.ME, Stagiates, Paliacate Zapatista, el grupo anarquista Baruti y personas de la Asamblea por la Descolonización y la Democracia Directa para crear una red de Comunidades de Lucha. En la última asamblea participaron más de 50 compañeros.

El Coronavirus. Una ruptura fantástica. Hechos sociales completamente nuevos. Conspiración y arbitrariedad estatal-científica. Estado de excepción por todas partes. Durante el periodo 2020-2022 se aprobaron decenas de leyes antiobreras, antipueblo y antiambientales, incluyendo la modificación del contrato del Estado griego con Hellenic Gold. Durante un año y medio, desde 2019, Eldorado buscó un inversor estratégico pero ningún otro “gigante financiero” quiso asumir el riesgo. Así que, en medio de la miseria derechista, en condiciones de estricto confinamiento y de racionamiento de las muertes por pandemia para el resto de la sociedad, se decidió cambiar el contrato con la empresa para hacerlo aún más atractivo para los diversos depredadores. La Ley 4785/2021, una ley/convenio literalmente colonialista, estableció una verdadera Zona Económica Especial, aunque

sin admitirlo ni especificarlo. Intervenimos, incluso en línea, donde pudimos: en el parlamento griego cuando se aprobó la ley, en el consejo municipal, en los procesos sociales de pseudoconsulta y, sobre todo, con el espíritu de lucha que caracterizó al Comité durante todo el periodo de restricciones, cuando colectivamente no aceptamos los dictados y la interpretación estatal de los fenómenos de soberanía, pensando que la protección de nuestra tierra y de nuestros principios seguía siendo de importancia fundamental, y juzgando según nuestra propia concepción de la ciencia, no la del Estado.

En febrero de 2023, las acciones de la empresa volvieron a números rojos. Como no apareció ningún capital extranjero para financiar la “mayor inversión puramente extranjera en Grecia”, como se había proclamado durante todos los años anteriores, el gobierno griego decidió garantizar el préstamo privado de la empresa por 680 millones de euros a través de los bancos griegos y subsidiarla con otros 200 millones de euros del paquete europeo de Fondos de Recuperación y Resiliencia. La guinda del pastel fue la incorporación del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo con 80 millones de euros al capital accionario de la propia empresa matriz. Este desarrollo inesperado también determina la situación actual desde el verano de 2023. Habrá una renovada e intensa actividad preparatoria en el sitio de Skouries. Desafortunadamente, la situación mundial, tal como se ha configurado tras el inicio de la guerra ruso-ucraniana, con la histeria capitalista por una violenta transición energética que requiere un aumento de diez veces en la minería a nivel mundial, nos hace pensar que la cuenta regresiva ha comenzado.

Con nuestras pequeñas fuerzas, seguimos apoyando las ideas zapatistas de insurrección y resistencia, pero también reconocemos las nuevas condiciones que se están formando en nuestra era de posguerra y pos-Covid. Los movimientos sociales se han reducido, los colectivos políticos se han reducido, la aceptación de la precariedad es la nueva normalidad y vemos compañeros emigrando por razones económicas, una gran parte de nuestra propia juventud trasladándose a Tesalónica y a otros lugares, en busca de un entorno menos tóxico y tratando de prevenir el estallido de las explosiones y la actividad minera que también provocarán migración ambiental.

5. La cuestión de las mujeres.

En primer lugar, debemos señalar que no representamos a la comunidad local en su totalidad, sino a una parte de ella. Así que, cuando hablamos de comunidad o sociedad local, normalmente nos referimos a lo que somos y a lo que proponemos como opositores a la minería y a otras cosas. La otra parte de la sociedad es otra historia, una historia que no se diferencia demasiado del resto de la sociedad griega.

En Grecia, un país profundamente patriarcal y religioso, la cuestión de la liberación de las mujeres sigue siendo un tema muy serio que, más allá de los enfoques generales y de moda (propios de algunos movimientos identitarios), rara vez se aborda desde su raíz jerárquica dentro de una crítica de la relación amo/esclavo. Así, el papel de la mayoría de las organizaciones y asociaciones de mujeres, especialmente las locales, sigue siendo formal y está principalmente vinculado a eventos culturales.

Pero el rol de las mujeres locales en esta lucha fue —y esto lo decimos con absoluta certeza— central y, en muchos casos, decisivo, sin que esto signifique necesariamente que su participación haya sido antipatriarcal o feminista. Dicho esto, nuestra comunidad local ha estado profundamente dividida durante años, y puede que no solo la presencia de las empresas mineras o la heterodoxia política sean las responsables de esa división. Los temas de las mujeres y la discriminación de género, tanto a nivel local como general, siguen siendo una herida abierta.

Para la Iniciativa Contra el Daño, el papel de las mujeres ha sido fundamental, debido a su presencia casi paritaria y a la disposición inclusiva de todos los miembros del colectivo. Su acción autoorganizada y sostenida (la Iniciativa de Mujeres), en abril de 2012, un mes después de la ocupación de la montaña por parte de Hellenic Gold, tal vez impulsada por un instinto atávico, pero sobre todo por el deseo consciente de superar el alambre de púas, constituyó el verdadero detonante para el inicio de la segunda fase de la lucha. Sus largas horas de secuestro y su digna gestión de toda la situación actuaron como catalizador para la actitud de las mujeres del otro pueblo clave en esta lucha entre 2012 y 2015: Ierissos. Allí, aunque la gente no tenía la misma relación directa con la montaña, las mujeres también se implicaron, con un rol protagónico durante el periodo mencionado. Y,

esencialmente, lo mismo ocurrió en otros comités locales que se fueron formando mientras tanto.

En su actitud general y entre ellas mismas, ciertamente existían diferencias significativas. Las mujeres defendieron con su presencia física la vida en general, en oposición a la concepción dominante de la sociedad, destructiva de la naturaleza y de la vida. Sin embargo, en muchos casos también se observaron tendencias a reproducir el modelo hegemónico masculino. Sea como sea, el rol de las mujeres en el desarrollo de la lucha fue significativo, ya que su participación e implicación en la lucha fueron, en su mayoría, fruto de sus propias decisiones.

Para nosotros, como Comité, el rol de las mujeres, especialmente en la era ProEvia, fue crucial, porque ellas exigieron y lograron poner fin a los monólogos retóricos durante las asambleas, implementaron la rotación de intervenciones, demostraron que escuchar al otro es un aspecto fundamental del trabajo colectivo y, en definitiva, nos mostraron formas y procesos que difícilmente se logran en la mayoría de los colectivos políticos, donde suele dominar un tipo de política masculina.

Debe señalarse, sin embargo, que el papel de las mujeres pro-minería también fue central. Claro, del otro lado: del lado de la lógica de la muerte y de la tanatopolítica. La presencia histórica y la función social de las minas en la región, junto con la aceptación por parte de las mujeres mineras de los accidentes y la muerte como “fatalidades inevitables” de la vida, sumado a la percepción del hombre como el portador del peso económico de la familia, crearon un cóctel verdaderamente venenoso. Mujeres y hombres estaban convencidos de que “hoy, el trabajo está por encima de la salud”, que “no existe la ideología, la moral ni la dignidad frente a la supervivencia”, y que “no necesitamos agua de manantial porque en el supermercado hay agua, y además es dietética”. De esta forma, confirmaban los anuncios racistas de la oficina de recursos humanos de la empresa y su Estudio de Impacto Ambiental, que afirmaba categóricamente que la ‘inversión’ en la zona era viable, ya que “el nivel intelectual y educativo de los habitantes es inferior al promedio de la prefectura de Calcídica y claramente inferior al promedio de Grecia”. ¡Una completa locura!

Para concluir, la observación más importante que queremos hacer, desde una perspectiva autocrítica y reflexiva, es que la cuestión de las

mujeres, dentro del movimiento, nunca se discutió de manera colectiva y sistemática, a pesar de nuestras prolongadas y frecuentes conversaciones privadas. No nos atrevimos a “predicar con el ejemplo”, a pesar de haber creado el espacio para más debate. Tal vez la inclusividad del colectivo, que para nosotros era algo evidente, impidió un abordaje más profundo de la cuestión de las relaciones de género. Se dieron muchas cosas por sentadas, y así, la aproximación inconsciente y descoordinada al tema, sobre todo por parte de las mujeres, no permitió avanzar mucho más en este aspecto durante el transcurso de la lucha.

Hoy, por supuesto, el Comité de Lucha ha comenzado a abrir progresivamente este tema, con diversas iniciativas, como el seminario de dos días sobre mujeres y capitalismo. Creemos que la comprensión del concepto de “gynología” que introduce el Movimiento de Liberación Kurdo en su proyecto sociopolítico podría ser realmente esclarecedora, así como las ideas y acciones afines del movimiento zapatista.

6. Defender la tierra.

En primer lugar, podríamos responder que este es un concepto muy cercano a nosotros. Sin embargo, creemos que en Grecia, en general, no tiene la misma intensidad semántica que posee para el movimiento de liberación kurdo.

En nuestra opinión, la defensa de la tierra —y no de la propiedad privada— está vinculada a la existencia o no de una comunidad real (material) de lucha para defenderla; una comunidad que comprende, en términos espacio-temporales, la relación inseparable que rige al ser humano con su entorno, la tierra, la naturaleza y las demás personas, y que funciona entendiendo la necesidad de la simbiosis y no de la depredación, el saqueo y la dominación; una comunidad que construye sus propias estructuras sociales individuales (podríamos llamarlas comunas). Podría decirse que, en Grecia en general, como mucho seguimos en una etapa de búsqueda de la definición misma del concepto de defender la tierra.

El ya fallecido compañero de Perú, Hugo Blanco, en una de nuestras reuniones, remarcó el hecho de que, si hemos puesto la mira en la lucha,

debemos defenderla sin importar quiénes seamos, sin importar de dónde vengamos. A lo largo de los años, influenciados inicialmente por las nociones zapatistas de comunidad de lucha, se han hecho intentos de crear comunidad, de formar cooperativas de producción y otras cooperativas, pero no podemos afirmar que hayan tenido el éxito deseado.

Sin duda, el esfuerzo más importante fue el periodo de convivencia comunitaria en la montaña, en el campamento. Fue un periodo que generó lo que llamamos la “mente colectiva”, el “corazón colectivo”, y que nos permitió elaborar conceptos como: protejo mi tierra, mis principios, mi comunidad, en cualquier parte del mundo. Nos alegramos mucho cuando entramos en contacto con las ideas del movimiento de liberación kurdo, mucho más cercano a nosotros tanto espacial como históricamente, el cual ha estado desarrollando y viviendo estos conceptos de manera significativa y creativa a lo largo del tiempo.

Pero estamos en Grecia. Este es un país en el que el propio concepto de comunidad está en crisis, ya que es un término que ya no significa nada, ni siquiera en términos de autogobierno. Desde hace casi cien años, el Estado griego, fiel a sus orígenes patriarcales más extremos, ha hecho todo lo posible por centralizar las funciones de autogobierno. La última reforma de autogobierno, en 2010, amplió los municipios en Grecia en términos de población y los convirtió en meros órganos consultivos sin ninguna capacidad real de toma de decisiones, desacreditando por completo los conceptos de política y de gobierno local, así como la implicación de las personas en los bienes comunes.

Por eso insistimos, dentro del movimiento libertario y antiautoritario griego, en que la primera prioridad es reinventar el propio concepto de comunidad.

7. Ecología.

El Comité de Lucha ciertamente no es una organización política, al menos en el sentido estricto, ni lo que podría llamarse una organización social o ambiental. Es un proceso abierto, una especie de comunidad de lucha, por lo que la forma en que abordamos los distintos temas no es completamente específica desde el punto de vista político.

Muchos de los miembros del comité ya se conocían antes de la lucha, así que solíamos reunirnos, discutir y reflexionar sobre cuál podría ser quizás el tema más urgente al que los sectores sensibles de la sociedad deberían dar prioridad, para intentar responder a los problemas persistentes que el sistema capitalista ha generado a nivel social, político, económico, moral, etc. El Muro de Berlín ya había caído hace tiempo, el posmodernismo y el neoliberalismo parecían ser el pensamiento dominante, único, y la globalización se imponía. Al mismo tiempo, el agujero en la capa de ozono crecía, el calentamiento global era ya una realidad, la desregulación climática era inminente, el mundo comenzaba a llenarse de productos biotecnológicos, ya se desperdiciaba un tercio de la producción alimentaria mundial en los vertederos, y la pobreza global aumentaba de manera constante.

Además, varios de nosotros, en nuestra juventud, hacia finales de los años ochenta, habíamos entrado en contacto con las ideas de M. Bookchin y el proyecto de ecología social, que durante todos los años siguientes constituyó uno de nuestros argumentos anticapitalistas fundamentales. Así que cuando nos reunimos en 2006, personas mayores y jóvenes, para crear ProEvla, estuvimos de acuerdo en que el ambientalismo y los movimientos ecológicos institucionales eran diferentes, incluso hostiles, a nuestra propia concepción de ecología y protección ambiental. Los pocos contactos que tuvimos durante la lucha con WWF nunca generaron entusiasmo, y Greenpeace nunca se acercó a nosotros, ni nosotros a ellos. Nosotros también decimos sí a los movimientos ecologistas, pero con la conciencia de que muchos de ellos sirven al proyecto del “lavado verde” [*greenwashing*]. Y, por supuesto, no podemos compartir ni aceptar el discurso ni el rol de los ecologistas europeos que apoyan la violenta y destructiva transición energética capitalista, con sus millones de hectáreas de tierra arrasadas por gigantescas turbinas eólicas y parques eólicos desmesurados; ni, por supuesto, su entusiasmo por los bombardeos de la OTAN y las invasiones de la OTAN a otros Estados, o su silencio ante la masacre en Gaza.

Hemos sostenido y seguimos sosteniendo que la minería es dañina, al igual que lo son la discriminación de género y la discriminación hacia las personas refugiadas, la deshumanización y la explotación, el turismo industrial y el cercamiento de las playas, la agricultura industrial, química y convencional y la destrucción del suelo, las biotecnologías y el tecno-cien-

tificismo, así como la noción de la dominación del hombre sobre la naturaleza y la explotación del hombre por el hombre.

Las demandas de la lucha fueron y siguen siendo el cese de las actividades de la empresa, la desclasificación de la zona como área minera y su restauración por parte del principal responsable de su destrucción: el Estado griego. Pero, dado que venimos de una región definida por su historia minera, sentimos que no bastaba simplemente con negarnos y oponernos emocionalmente, sino que también era necesario presentar propuestas productivas alternativas.

Por ello, propusimos y seguimos proponiendo, como solución al callejón sin salida del modelo económico-productivo impuesto, una agricultura ecológica generalizada, el agroturismo biológico de bajo perfil y la construcción de una planta cooperativa de *pellets* en la región para la producción de energía, que cubriría principalmente las necesidades energéticas de la propia zona. Creemos que una gestión verdaderamente racional de la biomasa puede resolver el “problema del carbono”, ya que implica una combustión mejor y más eficiente energéticamente, pero solo bajo la premisa fundamental de reducir la demanda energética. El primer paso estratégico, por supuesto, sería sacar la energía del mercado bursátil. Cuando hablamos de energía, por ejemplo, del agua, estamos hablando de bienes sociales y naturales. Frente a la concepción occidental dominante de la naturaleza humana, debemos comprender el carácter finito de los recursos naturales y entender que el planeta realmente no puede soportar mucho más, y que si no logramos derribar el capitalismo, este nos arrastrará a su colapso.

En resumen, creemos que sí, que la ecología, la ecología social, el cuidado de la madre tierra, son elementos clave de un proyecto político verdaderamente realizable.

8. Nuestro lugar en el mundo.

Una vieja canción anarquista italiana proclamaba que *todo el mundo es nuestra patria y nuestra ley es la libertad*. Para la mayoría de quienes participamos en la creación de ProEvla y, posteriormente, en el Comité de Lucha,

esa consigna formaba parte de nuestras creencias políticas personales e individuales.

Muy pronto, a través de la autoformación, comprendimos que las actividades mineras, y en particular el concepto de extractivismo, son fuerzas que no pueden enfrentarse desde una mentalidad meramente regionalista. Nuestro contacto en 2008 con uno de los movimientos ambientales más serios y exitosos, “Ciudadanos Contra el Carbón”, que utilizaba como argumento central el lema ¿energía para quién y para qué?, nos llevó a formular nuestro propio lema: *No a la minería nunca, no a la minería en ningún lugar.*

A lo largo de los años, sentimos también que nuestros análisis se volvían más atractivos e interesantes a los ojos de nuestros compañeros y compañeras, tanto a nivel nacional como internacional, en la medida en que percibían que nuestras ideas se basaban en un enfoque holístico del problema, y no en una retórica localista y limitada. Y, por supuesto, cuando nos vimos contra las cuerdas, aislados y diezmados después de años de represión y divisiones internas, entendimos profundamente lo importante que era la solidaridad para nuestra lucha, pero también para todas las luchas, y en particular la solidaridad internacional.

Así que, para nosotros, el internacionalismo es empatía y solidaridad práctica con toda acción colectiva en el mundo que promueva la causa de la liberación social, ya sea con nuestra presencia física cuando es posible, con apoyo material o financiero, o con respaldo moral abierto.

Partiendo de la base de que el Comité de Lucha no es un grupo político estrictamente estructurado, y por lo tanto muchos de nuestros análisis y enfoques presentan notables “vacíos” políticos, diremos en términos generales que nos sentimos muy cercanos a los siete principios de la autonomía zapatista. También confesamos nuestra decepción por la cancelación de la visita a Grecia de nuestros compañeros y compañeras en el marco del “Viaje por Europa”, así como nuestra gran alegría y entusiasmo durante el breve encuentro entre nuestros compañeros y los representantes zapatistas en Bulgaria.

Creemos que el ejemplo vivo y concreto de autonomía de las comunidades zapatistas, así como los esfuerzos del movimiento kurdo por la libertad en el contexto extremadamente inestable y peligroso de Oriente Medio, son herramientas valiosas para construir verdaderas alternativas a los

callejones sin salida de la concepción occidental de la vida, y condiciones fundamentales para crear el mundo en el que quisiéramos vivir.

En esta búsqueda del Comité de Lucha, nuestros compañeros y compañeras en los últimos años han sido los colectivos, la asamblea libertaria autogestionada *Paliacate Zapatista*, la cooperativa de comunicación e información independiente *Infolibre*, la fábrica autogestionada de VIOME y los habitantes del pueblo de Stagiates, en Pelión, que luchan contra la privatización del agua. Junto a estos colectivos hemos creado la red *Comunidades en Lucha por la Libertad*. En el marco de esta red, estamos trabajando en el desarrollo de nuestros propios principios de libertad, autonomía, igualdad, justicia y solidaridad. Nuestros pasos todavía son pequeños y lentos.

En Grecia, pero también en Europa en general, a pesar de que desde al menos el 1 de enero de 1994 hay signos y señales de que es posible una realidad vivida de libertad, todavía no ha existido un diálogo profundo y amplio sobre las posibilidades y los caminos para hacer realidad esos principios. El movimiento libertario/antiautoritario, con el que nos sentimos políticamente cercanos, sigue a menudo tratando con desconfianza injustificada los esfuerzos por trascender el proceso productivo y social capitalista en el aquí y ahora (lo mismo ocurre con los conceptos de Ecología Social, Comunitarismo, Feminismo, Autonomía Zapatista y Democracia Radical).

Quizá la ausencia de reflexión y autocrítica sobre nuestra historia y nuestras acciones, y por lo tanto la ausencia de acción revolucionaria, o tal vez simplemente el hecho de que en Grecia y Europa seguimos siendo, con pequeños destellos muy localizados, devotos de la ilusión mecanicista occidental y de la *hybris* (desmesura) contra la naturaleza y la vida.

Algunos dicen que para dar los primeros pasos se requiere un poco de valentía, bastante dignidad y mucha organización. En una Europa fragmentada, los márgenes se han reducido. Los grandes relatos de la derecha y de la izquierda institucional ya no tienen valor. Ha llegado el momento de ir más allá de todo eso. De escuchar los susurros del mundo que está naciendo, de reflexionar sobre los ejemplos históricos, de comprender y tratar de avanzar con los ejemplos vivos de autonomía en el mundo.

Atrevámonos a renacer.

Atrevámonos a trascender la noción occidental de lo imposible.

Cerraremos con algo que para nosotros es casi anecdótico, pero que creemos habla de las relaciones internacionales y del internacionalismo.

Ya mencionamos antes el punto del Estudio de Impacto Social y Ambiental elaborado por la oficina de Recursos Humanos de Eldorado, que hacía referencia al coeficiente intelectual de la gente de la región, identificando una población indígena real. Los verdaderos indios del Bosque Rústico.

Para los militantes, esa percepción colonialista y racista sobre su inteligencia fue decisiva de dos maneras. Primero, les brindó la oportunidad de encontrarse con la dignidad humana, la rebeldía y la resistencia de sus hermanos y hermanas de todo el mundo: los Guaraní-Kaiowá de Brasil, los Nasa de Colombia, los bolivianos de Cochabamba, los zapatistas de México, los sioux de América del Norte, los sioux de México, los dakota, los mohawk de Canadá, los compañeros y compañeras de No Tav en Italia, la comunidad de la ZAD en Francia, los compañeros y compañeras de Rojava, etc.

Y segundo, los señaló como los pueblos originarios que son, y los obligó a reconocer que, si no se derriban las mentiras capitalistas y la arbitrariedad estatal, la situación no hará más que empeorar.

*Al final, aquí estamos,
bajo las estrellas brillantes,
con la brisa de la mañana entre las hayas.*

Comité de lucha de Megali Panagia

*www.struggleforskouries.org
epitropiagonapanagias.blogspot.gr
epitropiagonapanagias@gmail.com
facebook.com/epitropiagona*



13

13. Pensar en común desde las ausencias...

Por Ocotenco-Kuautlalli. Casita de Cultura Comunitaria “Rä Hmüda” La Semilla

Pensar en común las alternativas requiere detenerse, abrir la escucha y preguntarse: ¿cómo imaginar y construir otros futuros desde territorios llenos de ausencias y memorias interrumpidas? ¿Cómo reconocer que incluso los territorios devastados contienen potencias para lo común? Desde la Casita de Cultura Comunitaria “Rä Hümuda”, proponemos que el cuidado y la vida multiespecie son formas concretas a través de las cuales hoy rearticulamos lo común en Zacacuautla. Para nosotras, pensar en común no sólo es pensar en el colectivo humano, sino en las posibilidades de encuentros comunes entre especies. Animales, árboles, plantas, manantiales, La presa, niños, niñas, adultos mayores y jóvenes participamos de lo común como una práctica viva.

Como dice nuestra compañera Filiberta Nevado Templos, mujer combativa, integrante del colectivo Ocotenco-Kuautlalli desde sus inicios, hace aproximadamente 20 años, “Sólo podemos imaginar otros futuros posibles cuando las demás luchas vean que la primera lucha, la más importante, es la de la defensa de la naturaleza. Si no tenemos planeta que habitar, ¿para qué queremos triunfar en cualquier otra lucha? La más importante y la que tendría que ser inmediata es la defensa de la madre naturaleza en todo el planeta. En particular en nuestro país”.

Zacacuautla es un pequeño pueblo que forma parte de la Sierra Otomí-Tepehua en el Estado de Hidalgo. En su monte habitan encinos, oyameles, álamos, ayacahuites, sabinos: árboles centenarios que en su momento llegaron a medir hasta 32 metros. También lo habitan animales como el quetzal coa, armadillos, cacomixtles, ardillas, águilas, ajolotes que acá conocemos como “guijalos”. También lo pueblan una infinidad de flores, insectos y hongos. Aquí hay vida y memorias comunitarias que crecemos en común entre la niebla.

Para contar la historia de la defensa nos remontamos al 2007 donde el colectivo *Ocotenco-Kuautlalli* comienza su camino. El asesinato del defensor

del monte Samuel Cruz Hernández nos marcó: fue una herida profunda que también encendió el fuego organizativo.

Con tala desmedida en aumento, se conformó el colectivo Ocotenco-Kuautlali. Las primeras acciones fueron las rondas de vigilancia, de día y de noche, para proteger el monte. La amenaza tenía rostro: Pedro Canales, un cacique local que, mediante escrituras falsas, se apropió ilegalmente de 55 hectáreas del bosque, respaldado por permisos de la PROFEPA. Para defender sus intereses, Canales contrató a un grupo de delincuentes llamado “Los Negros”, conocido por su violencia en asaltos y secuestros de la región, para inhibir la resistencia que se estaba organizando.

Dentro de esas 55 hectáreas en peligro está ubicado el manantial, co razón de Zacacuautla, fuente sagrada que abastece de agua a toda la comunidad. Sin embargo, este sitio no solo es visto como proveedor de agua, sino como espacio sagrado de espiritualidad. El manantial es un ser al que se honra, por ello cada 3 de mayo se le hace una celebración que reúne a la comunidad, se pone un arco con flores sobre el manantial y se comparte comida tradicional: pinole, pozoles (bebida dulce hecha con maíz), tamales, tacos, y demás alimentos que cada familia lleva para compartir y así celebrar un año más del vínculo profundo con el agua que nos mantiene vivos. Para nosotras el agua es un ser a quien se le agradece por darnos la vida.



Celebración de la Santa Cruz en el manantial 2014
Archivo del Ocotenco

Además de la acción directa que significaba el enfrentamiento cuerpo a cuerpo con taladores, como Ocotenco llevamos a cabo acciones de denuncia ante autoridades, agotando todas las instancias legales. Nuestras denuncias no sólo no fueron escuchadas, sino que los y las integrantes de la defensa fuimos criminalizados. Se acumularon 15 demandas judiciales contra integrantes del Ocotenco, incluyendo la detención de una compañera y un compañero. Pero aquello que pretendía debilitarnos nos fortaleció pues esto nos llevó a movilizarnos como grupo para liberar a los compañeros detenidos y con ello, reafirmamos el poder de la acción colectiva.

Esa victoria fue posible por múltiples estrategias comunitarias. Las acciones fueron muy diversas, acciones que los pueblos hacemos cuando no tenemos de otra, acciones que parecen sencillas, pero van sumando hasta lograr lo que parece imposible, como lo es ganarle al cacique con todo y su gente armada y la omisión y complicidad de las autoridades. Una de estas acciones fue la llevada a cabo por Benita Ibarra Canales, mujer mayor que, a sus 73 años, tuvo la ocurrencia de escribir versos acerca de lo que pasaba, en ellos denunciaba con humor y sarcasmo a ese cacique ladrón y su bola de secuaces. Los poníamos en cartulinas fuera de la iglesia y en las calles principales, para informar. Llegamos incluso a ponerlos en postes altos para que al cacique le costara trabajo bajarlos.

Celebración de la Santa Cruz en el manantial 2014
Archivo del Ocotenco



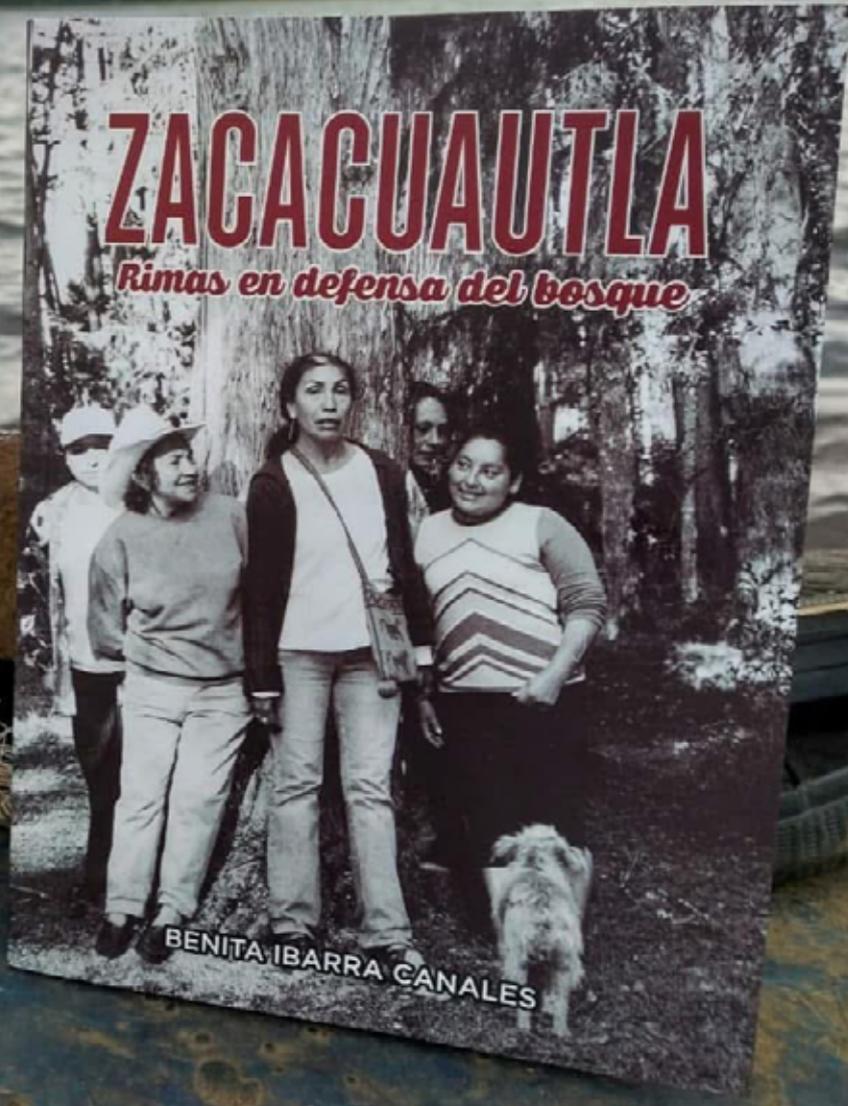
Benita ya regresó a la tierra, está sembrada en su monte que amó y defendió desde lo que ella podía hacer: escribir. Nos dejó 244 versos, varios de ellos satíricos, críticos, burlones; otros más que reflejan la belleza del monte y sus tradiciones. Con ellos se formó un libro que compañerxs solidarixs nos ayudaron a editar, su libro ha sensibilizado a quien lo lee, acerca de las problemáticas que enfrenta el monte. Entre denuncias y cantos al bosque, su palabra acompaña e inspira otras resistencias. Eso para nosotras es hacer lo común y Benita lo sigue potenciando y sigue siendo parte importante de esta defensa, aunque su cuerpo esté ya sembrado. Sabemos que viene cada tanto en forma de mariposa o niebla para animarnos a no decaer, su espíritu acompaña nuestra lucha y sus letras siguen sumando solidaridad y esperanza.

Celebración de la Santa Cruz en el manantial 2014
Archivos del Ocotenco





Archivo del Ocotenco 2014



Libro "Zacacuautla: rimas en defensa del bosque" por Benita Ibarra Canales
Archivo del Ocotenco

El Carnaval: resistencias desde la alegre rebeldía

En 2013, tras un largo camino de acciones legales, movilizaciones y presión social, se logró quitarle a Pedro Canales el permiso para talar. Esa fue una victoria clave. Pero también fue una encrucijada: ¿cómo seguir organizadas sin una amenaza inmediata? La respuesta fue clara: recuperar el Carnaval, una fiesta comunitaria prohibida por más de 50 años por la iglesia, que lo había tachado de «pagano».

Después hicimos un trabajo de investigación a través de la escucha de los relatos de los y las abuelas que tuvieron la oportunidad de presenciarlo y aún recordaban cómo era. Fue con sus memorias que, finalmente, reconstruimos esta celebración. Y aunque algunas actividades se perdieron en este proceso de recuperación, otras se resignificaron, como lo fue la defensa del monte. Esta defensa se volvió parte del Carnaval y la consigna “Agua, Monte y Carnaval” se convirtió en grito de lucha. Danzamos desde la alegre rebeldía para dejar un mensaje claro: que la lucha por la vida digna de todos los seres habitando el monte de Zacacuautla sigue y seguirá mientras haya corazones dispuestos a defenderlo. El Carnaval es un gran festejo que antes de la pandemia duraba cuatro días, donde se recorrían los cuatro barrios que componen la comunidad, se visitaban las casas que nos abren sus puertas y nos convidan agua y alimentos a “los huehues” que somos los y las danzantes-monte, que a su vez convidamos de baile y alegría a nuestrxs anfitriones. Hoy algunas cosas han cambiado, pero el mismo espíritu combativo nos convoca a bailar a favor de la vida.

El carnaval comienza desde los talleres para la elaboración de las máscaras, y mojíngangas hasta la compartencia de alimentos al final del carnaval. Nuestro carnaval es un ejemplo de un tipo de justicia en la que participamos humanos y más que humanos. Nos volvemos monte, al bailar como huehues pues somos animales, plantas y elementos del monte. Las mojíngangas, a su vez, invocan seres elementales, como el viento y el fuego, seres mágicos que también bailan con nosotrxs. Entre ellas, baila también la esperanza, encarnada en una niña gigante que danza por el monte al que pertenece.



Base de máscaras secándose al sol
Archivo del Ocotenco

Nuestras máscaras están adornadas con las semillas de la región, verdaderas joyas que habitan la tierra, un tesoro muy valioso que hay que defender. Bailamos con ellas, invocando a quienes cuidan el monte. El Carnaval se vuelve así una protesta viva, multicolor, alegre, tejida de dignidad. Es una fiesta que nos permite reconocernos parte del monte y al mismo tiempo, es un ejercicio de autonomía, de autogobierno, de memoria encarnada. Y por eso incomoda al Estado, que no entiende por qué agradecemos a los árboles, por qué celebramos como forma de resistencia. Al Estado no le gustan nuestras fiestas, no les gusta porque en ellas se vive la autonomía y el autogobierno. También porque con el Carnaval demostramos que no necesitamos al Estado para organizarnos. No le gustan porque demostramos nuestra fuerza, porque paramos la “productividad” para echar fiesta y bailar, con un sentido profundo que no entiende. Bailamos con nuestros muertos, y con seres que evocamos para pedirles guía y fuerza, para pedir

y agradecer la vida. El Estado no entiende, por qué nos quiere tristes y separados y el bailar y compartir la comida nos junta, nos teje.

No ha sido fácil sostener el carnaval pues llevamos más de una década con altas y bajas, reconstruyendo, el tejido comunitario. La tala, ahora diversificada con taladores locales y foráneos, estos últimos más difíciles de identificar; ha mutado: ahora es más clandestina, menos visible, más peligrosa. No tenemos a un responsable a quien señalar directamente, salvo a la complicidad de autoridades, que no acuden a los llamados o sueltan a los taladores reteniendo sólo las camionetas. Nuestro pueblo, que es muy chico, tiene cuatro aserraderos legales y otros tantos clandestinos, los cuales hemos logrado cerrar mediante denuncias, pero en cosa de semanas los vuelven a abrir. Acaxochitlán es el municipio con mayor tala clandestina y de él, nuestro pueblo, es el más arrasado, quizá por la cercanía que tenemos con el límite de Puebla. Pero el Carnaval persiste. Porque no es solo un evento: es una estrategia de vida común, un ritual de justicia, una coreo-

Carnaval 2024
Archivo del Ocotenco



grafía de resistencia. En cada baile, en cada semilla, en cada verso, en cada máscara, afirmamos que este monte no se rinde. Que la memoria danza. Que la dignidad se celebra.

Esperanza, Carnaval 2024
Archivo del Ocotenco



Ofrenda a los árboles caídos...

En medio del silencio lleno de astillas que dejaba a su paso la tala, también respondimos con rituales tradicionales que sostienen el duelo, con memoria encarnada. Como parte de las actividades del Ocotenco para la defensa y memoria del territorio, recuperamos otra tradición importante: la ofrenda de día de muertos. Sin embargo, esta no era una ofrenda cualquiera. Se trataba de una ofrenda a los árboles talados y allí, con un tronco grande al centro de la mesa —uno de los tantos cuerpos mutilados que había dejado la tala que se recuperaba del olvido— se colocaba un arco con un letrero que decía: “Ofrenda para los árboles talados”.

Se adornaba con papel picado, elaborado días antes con la técnica tradicional aprendida de las manos sabias de las mujeres del pueblo, como la mamá de nuestra compañera Fili. También se hacían grandes tapetes de aserrín que cubrían el suelo con formas efímeras: lo que duraba la festividad, hasta que el viento (o el olvido) se lo llevaba. Otro elemento colocado al centro de la ofrenda eran panes largos llamados *tortas*, parecidos a grandes teleras largas, junto con dulce de camote, espinosos hervidos (chayotes), flores de cempasúchil, la peculiaridad de esta ofrenda era justamente esa: no era solo para las personas que se habían ido, sino también (y sobre todo) para los árboles caídos, para esos cuerpos silenciados cuyas raíces aún respiraban bajo tierra.

Había música, baile, compartición de alimentos y calaveritas literarias en donde se satirizaba a los taladores y autoridades y se describía de manera cómica a los y las integrantes del Ocotenco. Era una ceremonia de despedida y al mismo tiempo una fiesta de memoria viva. Niños, niñas y personas mayores se involucraban en la elaboración. En una de las últimas ofrendas que se hizo —antes de que la pandemia interrumpiera esta práctica pública—, incluso se picó el papel en forma de *rejillas*, un diseño tradicional que representa la muerte de lxs niñxs, haciendo símil a los árboles que talan los taladores como daño colateral, arbolitos de pocos años delgaditos que les sirven para abrir camino o rodar los más grandes, fue un gesto profundo y amoroso para recordar a todos los seres que nos acompañaban desde el otro lado. Desde entonces no hemos vuelto a levantar esa ofrenda en colectivo, pero su memoria sigue latiendo, los y las niñas de la Casita

comparten fotos de sus altares y cuentan cómo los elaboran con sus familias, multiplicando así en las casas nombrar a seres más allá de lo humano a quienes se honra y se traen al corazón.



Ofrenda a los árboles caídos y exposición fotográfica, (2012)



Ofrenda a los árboles caídos y exposición fotográfica, (2012)

Un cementerio de árboles: la lucha por la defensa del territorio hoy.

El año 2024 nos dejó una herida profunda que aún duele. En medio de la pandemia, cuando el mundo entero parecía detenido, la tala avanzó sin piedad. Fue entonces cuando cayó una de las zonas más emblemáticas para nuestra comunidad: la zona donde se encuentra el manantial, corazón de la defensa del Ocotenco. Este lugar no es solamente un espacio geográfico, el manantial es el inicio de todo: ahí nació la organización.

La tala no fue cualquier acto. Fue una brutalidad. Árboles centenarios —encinos, ocotes, ayacahuites— fueron cercenados sin piedad. Astillas, ramas mutiladas, cortezas desgarradas quedaron esparcidas como cuerpos sin nombre. Lo que antes era un bosque vivo, húmedo, lleno de voces de aves y sombras apapachadoras, se convirtió en un cementerio. Un silencio se instaló entre los troncos caídos, un silencio doloroso. ¿Has estado alguna vez en un cementerio de árboles? ¿Has caminado entre los restos de un monte asesinado? ¿Has tocado el cuerpo frío de un tronco recién talado? ¿Te has reconocido en el desgarramiento de un ocote tumbado, que años atrás ofrecía sombra y resguardo? Nosotras sí. Por eso lloramos la pérdida como se llora a un ser querido. Porque lo eran.

Aquel golpe desmoralizó profundamente a quienes aún sosteníamos la defensa desde el hartazgo, desde el compromiso, desde la terquedad de la esperanza. Sentimos que nos habían arrancado no solo árboles, sino raíces, fuerza, aliento. Caminábamos por esa zona en silencio, guardando luto, con el corazón hecho pedazos. Caminar esos senderos de muerte era como caminar sobre un duelo que no terminaba de cerrarse. Y sin embargo, incluso entre los troncos heridos, algo resistía. Los mismos árboles nos enseñan algo valioso: que las raíces siguen bajo tierra, abrazándose unas a otras. Entre astillas, brotaban hongos diminutos, como si la vida, testaruda, no se rindiera del todo. Y en nosotras también comenzó a brotar algo: una pregunta, una punzada, una urgencia. Nos preguntamos ¿qué hacemos ahora? ¿Cómo seguir y que significa reconstruir cuando el territorio ha sido desgarrado?

A partir de esas preguntas, nació la necesidad de mirar otras formas de lucha. Si nos habían quitado el bosque, nos quedaban memorias. Si nos

dolía el cuerpo aún teníamos la palabra, los relatos, los dibujos de lxs niñxs. Si el manantial fue herido, podíamos seguir contándole historias, seguir llevándole flores, seguir enseñando a lxs más jóvenes a amarlo. Así empezó este lento trabajo de duelo y siembra. Porque incluso en los cementerios, germinan semillas.

Sembrar en el duelo: cuando la memoria se vuelve raíz

Todo florecimiento es mutuo, con el paso de los años la devastación territorial producto de la tala desmedida de árboles se fue reflejando en el cuerpo de humanos y más que humanos que lo protegieron y defendieron por más de veinte años. Muchos de los integrantes del Ocotenco han vuelto a la tierra, o son adultos mayores. También, varios de ellos y ellas enfermaron, porque defender el territorio tiene resonancias en el cuerpo. Sabíamos que no sería fácil levantarnos de aquella derrota. La tala del manantial nos había golpeado profundamente, como si nos hubieran arrancado el corazón. Pero en medio de ese luto colectivo, sentimos la presencia de quienes ya no están: los espíritus combativos, humanos y más que humanos, que nos heredaron la lucha por la tierra. Nos preguntamos si era posible volver a empezar. ¿Cómo hacerlo con tanto dolor a cuestas, con la pena instalada en el pecho, con tantas ausencias que pesaban en el alma y en el cuerpo? ¿Cómo volver a caminar sobre un paisaje que ya no reconocíamos, que parecía un eco roto de lo que fue? Y, sin embargo, justo ahí, en medio de esa herida abierta, comenzamos a soñar de nuevo.

Fue entonces cuando decidimos poner más empeño en la pedagogía, la comunicación y el arte. Si ya no teníamos la fuerza humana para el combate directo, ¡pues había que sembrarla de nuevo! Recordamos que, años atrás, ya se había tejido un trabajo importante con niños y niñas en un Centro Cultural que funcionaba en una vieja casa de la comunidad. Ahí se ofrecían talleres impartidos por compañerxs solidarios de la Ciudad de México. Ese espacio tuvo que cerrarse cuando las urgencias nos exigieron volcar todas nuestras energías en lo legal y en la acción directa. Sin embargo, durante todo el tiempo de la defensa nunca dejamos de crear: se organizaron talleres en la plaza, se compartieron saberes antes de cada carnaval,

se pintaron carteles, se contaron historias. Teníamos esas memorias como raíz, como semilla lista para volver a brotar.

Desde hace 3 años tenemos un lugar pequeño que nos resguarda del clima para trabajar, es nuestra Casita de Cultura Comunitaria Ra Humuda "La Semilla". Le decimos casita, porque es un cuarto pequeño, acondicionado para impartir diversos talleres, de arte y saberes comunitarios, aquí nos reunimos con quienes son herederos y actuales protagonistas de la defensa del monte. Este espacio se sostiene gracias al corazón solidario de compañeras y compañeros que, movidos por la convicción y el cariño, comparten generosamente sus saberes, conocimientos y tiempo con la comunidad. Su entrega ha sido fundamental para que la Casita siga latiendo, el pulso de este corazón se extiende más allá de lo que llamamos territorio. Sin ese tejido de afectos y compromiso, la Casita no sería posible como hoy la conocemos, son personas que aunque no nacieron ni viven aquí, hacen suyas las alegrías y penas, en un convivir recíproco de lucha por la vida.

Casita de Cultura Comunitaria Rä Hmüda "La Semilla"





Elaboración de taller de mural en La Casita

En este nuevo camino hemos resignificado el trabajo que se hace con los y las niñas, ya no visto solo como algo secundario, sino fundamental y poderoso. Ellos y ellas son reconocidos por su participación política y activa en la defensa del territorio. Una prueba de ello es que en 2020, cuando nuestra compañera Filiberta Nevado Templos es amenazada de muerte por taladores locales, la existencia de la Casita de Cultura Comunitaria, el ir y venir de niños y niñas inhibió dicha amenaza junto con la solidaridad de pronunciamientos de organizaciones hermanas.

Aquí trabajamos por el rescate de la memoria y de las tradiciones que nos han mantenido vinculadas al monte en todas sus dimensiones: desde la forma de comer, sembrar y curar, hasta la manera de vivir el tiempo. Recuperamos saberes que parecían dormidos, historias que laten en los tejidos, en los rezos al agua. Aquí buscamos crear un diálogo profundo entre generaciones, donde las voces de nuestras abuelas y abuelos se entrelazan con las preguntas de las niñas y niños. Para nosotras, ellos y ellas no son simplemente “el futuro”, como suelen decir los discursos institucionales;

son el presente vivo, el presente que camina, canta, observa, crea, se enoja y sueña.

Dentro del nuevo paisaje que habitamos, con un clima alterado, árboles arrancados, niebla ausente y silencio forzado, vivimos también rodeadas de un contexto hostil: de machismo, de militarización, de apologías al narco como modelo aspiracional, de abandono institucional y violencia cotidiana. Frente a eso, nuestro espacio propone una alternativa tejida desde abajo, una casa pequeña pero fuerte, levantada con el trabajo previo del Ocotenco. Bajo ese cobijo, seguimos sosteniendo un proyecto de escucha activa y diálogo sensible. Un diálogo no solo entre generaciones humanas, sino también con los más que humanos que aún resisten: los árboles que quedaron en pie, los cantos de aves que aún nos despiertan, el susurro del monte que, aunque herido, sigue hablándonos.

Buscamos que quienes comenzaron esta lucha puedan ver, a través del espejo de la memoria, todo lo que permanece, incluso lo que parecía perdido. Que puedan reconocer su huella en las manos pequeñas que pintan árboles en las paredes de la Casita, en la alegría de hacer una máscara de un guijalo, en los rituales nuevos que nacen desde lo comunitario. Esa continuidad no es copia ni nostalgia, es creación viva.

Aunque este proyecto nació en medio de un clima de derrota y tristeza, después del golpe brutal de 2024 y del desgaste acumulado de los cuerpos defensores, decidimos responder a una pregunta urgente: ¿con qué contamos para seguir en lucha? Y la respuesta fue clara: contamos con nuestras memorias, con los abrazos que sostienen, con la pedagogía de la tierra, con el arte que sana, con la comunicación que vincula y el apoyo mutuo que nos cuida.

Desde ahí, desde lo sencillo y lo profundo, estamos construyendo otros futuros posibles. Futuros en los que lo común no es un concepto abstracto, sino una práctica viva entre niños, niñas, abuelas, árboles, ríos y semillas. Futuros donde resistir también significa imaginar, jugar, bailar y aprender a mirar el monte con otros ojos.

Queremos contar, por ejemplo, lo que hicimos el verano pasado, en 2024. Organizamos una serie de talleres que incluyeron caminatas por el monte, visitas a los manantiales y espacios de memoria del agua. Algunos de estos manantiales están en el centro de Zacacuautla, pero para lxs niñxs

eran casi invisibles. Como el agua llega ahora entubada hasta sus casas, muchxs no sabían que sus abuelas y abuelos iban con cubetas a los ojos de agua para surtirse, para cocinar, para dar de beber a los animales. Descubrieron que esos manantiales ya casi no se limpian, ni se visitan en sus fechas rituales para agradecerles el agua. Durante las caminatas, lxs más grandes ayudaban a cruzar a lxs más pequeñxs por los tramos difíciles del monte.

En ese verano también aprendieron a cocinar colectivamente. Invocamos, de igual forma, a los seres mágicos de la región que resguardan el monte a través de las historias antiguas que aún circulan en susurros entre las casas: cuentos de duendes, del Padre Monte, de sirenas que habitan la presa. Fueron días donde la imaginación se mezcló con la memoria.

Uno de los ejercicios que más nos emocionó fue el de «darles rostro a los árboles». Con papel, engrudo y ramas secas —sin dañar a los árboles— hicimos una masa para modelar sobre sus troncos. Les pusieron ojos, narices, bocas, incluso cejas fruncidas. Así, los árboles de la zona de la presa comenzaron a mirarnos. Y también a mirar a quien pasa. Son rostros que ahora

Taller “darle rostro a los árboles”, 2024



nos recuerdan que el monte está vivo, que los árboles ven, que no son recursos sino seres, guardianes. Nos gusta pensar que esas caras hechas por las manos de lxs niñxs interpelan al talador. Que su mirada los confronta.

Así es como trabajamos en la Casita. Quisiéramos decir que todo es fácil, pero no lo es. El problema sigue ahí, latente y violento. En ese mismo verano, cuando regresábamos a la Casita tras uno de nuestros paseos, un camión trocero cargado con troncos recién talados se lanzó a gran velocidad hacia nuestro grupo —íbamos 15 niñxs y 5 adultxs. Fue un acto de amedrentamiento. Nos salvamos por segundos. Pero el susto se quedó en los cuerpos. Ellos, los taladores, saben quiénes somos. Y les molesta profundamente que existamos, que enseñemos a mirar el monte con otros ojos, que alimentemos la rebeldía.

Y, aun así, seguimos.

La Casita de Cultura Comunitaria Rä Hmüda "La Semilla", como lo dice su nombre, sigue creciendo como una semilla que se niega a morir. Florece

Taller "darle rostro a los árboles", 2024



con niños y niñas, muchos de ellos nietos e hijas de quienes defendieron el monte con su cuerpo. Ellos y ellas, con su alegre rebeldía, nos enseñan que el monte, además de defenderse, también se cuida, se enseña, se canta, se sueña. Nos enseñan que podemos sanar. Ver a estas nuevas generaciones activas en la defensa del territorio sana el corazón de quienes, al ver el monte devastado, pensaron que su lucha no había servido. Nos recuerdan que toda semilla resguarda la posibilidad de brotar.

Habitar lo común desde La Casita de Cultura Comunitaria “Rä Hmudä: La Semilla”

La Casita es un espacio donde, a través de muchas manos, sueños y corazones, convivimos con seres humanos y no humanos, donde resignificamos al territorio como un espacio común, donde nos extendemos a espacios públicos que ocupamos, con creatividad y de forma crítica. En él, el arte y los saberes populares son un medio para dialogar con y desde el territorio, para sentipensarnos, narrarnos y entretejernos con la vida. El arte lo entendemos como una herramienta para politizar la creatividad en el territorio que habitamos en paisajes de esperanza para soñar y construir futuros comunes, para narrarnos con nuestras memorias y reconstruir el tejido comunitario.

Por lo tanto, pensar lo común, para nosotras, es pensarlo como una práctica viva, cotidiana. Está en el tequio organizado para sembrar la milpa, en los corazones solidarios que comparten talleres en la casita, en las noches de recordar a nuestros muertos que trascendieron en pie de lucha, en soñar un mundo en armonía con el territorio. En la Casita trabajamos desde y con los saberes del monte. El territorio es nuestra escuela, y el monte, maestro; nos ha dejado enseñanzas en las memorias que albergan las ramas y las especies que aún resisten a la devastación. Nos ha enseñado cómo hacer comunidad y hoy, cómo construir otros futuros desde la colaboración mutua. Aprender a escuchar lo que trae el viento en un territorio en ruinas, nos ha hecho prestar atención a lo sutil, a las voces que nos recuerdan que hay semillas que siempre están en potencia de germinar y que encarnan la forma de la ternura, la rabia y la alegría. La forma de la

paciencia de un caracol que avanza, a su ritmo y tiempos, pero de manera certera hacia nuevos futuros.

Tenemos clara una consigna: "Sin monte no hay agua y sin agua no hay vida." Bajo el lema de "Agua, Monte y Dignidad," hemos sostenido por años una forma de lucha que parte de un principio mutuo entre especies: la reproducción de una vida digna para todos, humanos y más que humanos, que habitamos este territorio que es Zacacuautla. Porque sí, en estos años hemos aprendido que no estamos solas. Que hay presencias —visibles e invisibles— que siguen defendiendo el monte con nosotras.

Los árboles talados no se han ido del todo. Sus raíces aún están ahí, bajo tierra, sosteniendo memoria. Hay noches en que sentimos su susurro en el viento, o en el crujido de ramas que no deberían sonar. A veces creemos que las hojas caídas se acomodan como mensajes. Y no es ilusión: son formas del monte de hablarnos, de recordarnos que está herido, pero vivo.

Archivo del Ocotenco



Defender el monte no es sólo enfrentar taladores o denunciar en instancias legales. También es preparar café de olla con canela para quienes llegan a los talleres. Es compartir alimentos que vienen de la milpa: quelites, tortillas, tlaxcales, ayocotes y maíces de colores. Es detenerse a mirar las estrellas en la noche limpia, y ahí, en ese cielo, invocar sueños. Preguntarnos juntas: ¿cómo soñaría el monte? ¿Qué historias guarda el agua cuando corre?

En medio de la amenaza, la violencia, la indiferencia institucional y el desgaste físico, seguimos resistiendo con organización y con ternura. Con el cuidado mutuo que tejemos día a día, en cada gesto que parece pequeño pero que sostiene la esperanza. Porque la vida en común también se construye así: en las manos que cargan leña, en los pies que caminan hacia la asamblea, en la voz que canta aunque tiemble, en las semillas que se siembran aunque no sepamos si lloverá.

Cada gesto, cada mirada compartida, cada historia contada bajo un árbol, es parte de una práctica profunda de resistencia comunitaria. No estamos luchando solas. El monte nos acompaña. Y eso basta para seguir porque hoy, cuando soñamos el porvenir, lo hacemos desde el reconocimiento de nuestras ausencias, pero también de nuestras presencias activas. El espíritu de Benita sigue escribiendo versos en las ramas que crujen. Samuel, el defensor asesinado, Arturo, joven defensor del monte sembrado ya a causa de la pandemia, Camelia, una perra ovejera compañera de Fili siguen susurrando en el viento cuando entra por la rendija de la Casita. Siguen cuidando nuestros pasos. No queremos volver al pasado, queremos un futuro distinto, tejido desde la memoria, la ternura y la rabia justa. Aprendemos del caracol, que avanza lento, pero seguro. Aprendemos del hongo, que brota donde parecía que ya no quedaba nada. Todo florecimiento es mutuo, y esta lucha también lo es. Por eso, seguimos sembrando palabras, cuidados y semillas, porque sabemos que en Zacacuautla hay vida que aún no se rinde.

Este texto nace como un relato, pero también como un ejercicio íntimo y colectivo de memoria. Escribimos para recordar, para no olvidar por qué y para qué seguimos en pie. Es un modo de nombrar nuestra historia de lucha, de reconocerla como algo que no ha terminado, que aún late. Una

forma de decirnos entre nosotras: *sí, estamos haciendo algo, y seguimos haciéndolo.*

Porque resistir también es contarse. Es dejar constancia de lo vivido. Es trazar con palabras el mapa de lo que hemos caminado, lo que nos ha dolido y lo que aún soñamos. Escribir este relato es también una manera de abrazarnos en medio del cansancio, de recordarnos que no estamos solas.

Hay ramas que nos sostienen, patas que caminan con nosotras, raíces que resisten bajo tierra, manos que cuidan, plumas que vuelan llevando nuestras voces, espíritus que no se han ido. Hay presencias que caminan a nuestro lado, visibles e invisibles, sosteniendo esta herencia de lucha que no nos pertenece sólo a nosotras, sino a toda forma de vida que ha defendido, habita y sueña el monte de Zacacuautla.

Carnaval 2024
Fotografía por Amariza Vera



Carta a quien nos lee

A quienes escuchan,

A quienes cuidan,

A quienes también han sido atravesadxs por la devastación,

Desde la Casita de Cultura Comunitaria Rã Hmüda “La Semilla”, queremos compartirles no solo un recuento de lo que ha sucedido en nuestro territorio, sino una invitación a seguir imaginando y construyendo mundos posibles donde quepan muchos mundos.

Escribimos esta carta desde el monte que aún respira, aunque lo hayan talado. Desde las raíces que aún se abrazan bajo tierra. Desde los manantiales que, aunque heridos, todavía cantan cuando la lluvia llega. Desde las ausencias que nos acompañan como sombras luminosas.

Aquí seguimos.

Con el cuerpo cansado pero el corazón encendido.

Con las manos llenas de tierra, pintura, letras, semillas.

Con niños y niñas que preguntan, que bailan, que recuerdan.

Con mariposas y colibríes que nos traen mensajes de los que partieron.

Decimos con claridad:

No hemos sido derrotadas.

El monte nos enseñó que la vida se defiende en todas sus formas: con machete, con verso, con danza, con abrazo.

Nos enseñó que cada lucha pequeña, cada taller compartido, cada comida cocinada en colectivo, es también una trinchera contra el olvido.

Este es nuestro manifiesto:

Que la dignidad no se vende, ni se tala.

Que el agua no es mercancía, sino pariente.

Que los árboles no mueren del todo si los seguimos nombrando.

Que los muertos no se van mientras sigan bailando con nosotros.

A ti que lees esto, te decimos:

El monte también es tu casa.

Su latido es tuyo.
Ven, camina con nosotras.
Sembremos juntos un porvenir donde quepa la vida.
Con rabia tierna,
Con amor que no se rinde,
Desde Zacacuautla, Ocotenco-Kuautlali y la Casita de Cultura
Comunitaria Rä Hmüda "La semilla"

Si quieres conocer más acerca de nuestra historia visita nuestro
Facebook Ocotenco-Kuautlali.



14

14. La solidaridad y colaboración dentro de la Asamblea Nacional por el Agua y la Vida son un ejemplo de otro mundo posible.

Por Asamblea Nacional por el Agua y la Vida

Frente a un panorama de despojo, contaminación, militarización, saqueo, y represión, con miles de desaparecidos y asesinatos, es decir, ante una guerra generalizada en contra de la vida en su totalidad es que se hace latente e imprescindible la necesidad de encontrarnos quienes nos organizamos en la defensa del agua, la vida, y el territorio.

La Asamblea Nacional por el Agua y la Vida nace en el año 2022 como iniciativa del Congreso Nacional Indígena en seguimiento a los trabajos de encuentro, visibilización y solidaridad que se llevaron a cabo en 9 estados de la república que recibieron a la Caravana Nacional por el Agua y la Vida.

Con la finalidad de seguir haciendo frente a los proyectos de muerte del narcoestado capitalista, los pueblos, organizaciones, colectivos e individuos que la integramos decidimos mantener y hacer crecer la organización por la defensa del agua y la vida desde la autonomía.

El nacimiento de la ANAVI.

Antes de su nacimiento, en territorios de pueblos y organizaciones que la integramos, se dieron contundentes acciones directas para recuperar el agua, espacios y libertades desde los hechos.

En la Ciudad de México, la comunidad otomí, originaria de Santiago Mexquititlán y residente en la ciudad, toma las instalaciones del mal llamado Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) donde despachaba el traidor de los pueblos Adolfo Regino Montes, para exigir vivienda digna. Ese edificio fue convertido en la Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas Samir Flores Soberanes, en la cual pueblos de todo el país que luchan por el territorio desde el ejercicio de la autodeterminación se reúnen y organizan. La Casa de los Pueblos se sostiene con resistencia y rebeldía por muje-

res, niños y hombres ñoño que dan muestra constante e incansable del significado de solidaridad: padres de AYOTZINAPA, madres buscadoras, comunidad trans, pueblos cholultecas, comunidades zapatistas, el pueblo de San Gregorio Atlapulco, estudiantes de la UNAM, son algunos pueblos, movimientos y organizaciones que han sido acompañados por la comunidad otomí quienes reiteradamente buscan combatir el racismo estructural, y trabajar incansablemente por el derecho a la ciudad y a un techo digno.

En la región cholulteca, la empresa Bonafont-Danone que llevaba 29 años traficando con el agua de los pueblos, fue cerrada de manera definitiva por decisión de una asamblea de las comunidades que, ante la inoperancia y complicidad de las instituciones decidieron tomar las instalaciones de la empresa con el objetivo de cerrar por cuenta propia el pozo que extraía aproximadamente dos millones de litros de agua diariamente. El resultado inmediato de esa decisión plasmada en el decreto por la autonomía y la vida, fue la recuperación del agua en los pozos de los pueblos, en los ríos y ameyales.

En Querétaro el Concejo Indígena de Gobierno de Santiago Mexquitlán tras padecer años de saqueo de su agua por parte de empresas de pipas privadas vinculadas al gobierno, deciden detener el despojo de manera directa, retuvieron una pipa (camión cisterna) y una camioneta de la CEA, confrontaron a la Comisión Estatal de Agua quien hasta la fecha crea estrategias de contrainsurgencia en la comunidad, a pesar de ello la defensa continua hasta poner un alto definitivo al saqueo de agua por tuberías y la recuperación total de nuestra agua y tierra. Cómo resultado de la acción colectiva la laguna de barrio cuarto se recuperó y una gran parte del agua fue liberada.

En Eloxochitlán de Flores Magón las compañeras mazatecas sostienen una lucha por más de 10 años en contra de la criminalización que han padecido por defender su autodeterminación y su río. Con lucha y resistencia han logrado arrancar la libertad de los compañeros que fueron secuestrados por el estado durante 10 años, actualmente les abrazamos y nos sumamos a la exigencia de la absolución total del pueblo de Eloxochitlán no a la persistencia de fabricar delitos para ejecutar 200 órdenes de aprehensión desde el estado mexicano, que ha orillado que hoy se encuentren nuestras

compañeras a la intemperie en un plantón en contra de este sistema de injusticia de 99 por ciento de impunidad.

Tomando como referencia que sólo la acción directa(*), es decir el ejercicio de los derechos arrancados en colectivo en red y manteniendo presentes los principios del mandar obedeciendo, con la certeza de que la solidaridad, el acompañamiento y la respuesta inmediata ante la represión del estado es que comienza el camino de la Asamblea Nacional por el Agua y la Vida con una postura clara: Antipartidista, anticapitalista, antipatriarcal, antifascista, antimilitarista, autónoma y autogestiva; desde la asamblea se fortalecen los pasos que en distintos territorios que la conforman se caminan por la defensa y recuperación del agua.

De ahí que más pueblos que forman parte de asamblea tomen la fuerza de lo colectivo y decidan recuperar lo que siempre les ha pertenecido como es el caso de la Asamblea General Permanente del pueblo de San Gregorio Atlapulco, que tras defender su agua en contra del despojo del mal gobierno, reciben a la Asamblea Nacional por el Agua y la Vida y posteriormente recuperan la biblioteca comunitaria, hoy Casa del Pueblo Tlamachtiloyan, desde donde sanan el tejido social y fortalecen su autonomía.

Sostener los principios del mandar obedeciendo con los que caminamos desde el Congreso Nacional Indígena y que nuestros hermanxs zapatistas nos han enseñado, nos permite posicionarnos con claridad y firmeza ante las estrategias disfrazadas de participación y reconocimiento de los derechos de los pueblos que desde el Estado se utiliza para legitimar megaproyectos y planes de reordenamiento y destrucción que son favorables para la inversión capitalista y que ha puesto en un hilo la vida de todo ser vivo que habita en este planeta tierra.

En nuestros territorios decidimos nosotrxs.

Nuestra postura frente al Estado y frente al capitalismo es clara: ellos son criminales, son el enemigo. En nuestros territorios decidimos nosotros y nosotras según nuestras formas siempre sembrando la autonomía en los hechos, no en leyes injustas que favorecen a multimillonarios, no en reglamentos, no en catálogos, no en planes del Estado (ni hídricos, ni de su-

puesta justicia, ni de reordenamiento o mejor dicho de desplazamiento forzado, ni de destrucción llamado desarrollo, desde la utilización de las palabras; de “reserva natural” y/o “parques ecológicos,” “sostenibilidad,” “energías verdes,” etc., que abren paso al turismo y a la gentrificación, donde los procesos “participativos” del gobierno son maniobras para legitimar la muerte, cualquiera que sea la descripción que le den, decimos son estrategias mentirosas y tramposas. El agua, la tierra, el aire como elementos vitales se defienden con el alma del ser humano directamente desde nuestras decisiones, acciones y determinaciones por la vida y por el común. Ejercemos nuestra Autonomía sin pedir permiso, sin pedir perdón, sin pedirle nada al Estado criminal pues el derecho nos lo han dado nuestros ancestros, nos lo da la madre tierra, jamás un estado mexicano ambicioso que busca aplastar la vida con genocidios, ecocidios y crímenes de lesa humanidad empezando por nuestras decisiones, nuestra lucha, nuestra defensa, nuestra agua. No creemos que defender el agua sea solamente tener el agua. Ese líquido vital y sagrado, para nosotrxs es la totalidad de la vida humana, de cada ser vivo, incluyendo nuestras esencias sagradas.

Somos Asamblea porque somos pueblo, porque juntos analizamos, escuchamos, debatimos, profundizamos, y decidimos.

Decidimos cómo no soltarnos, cómo acompañarnos, cómo enfrentar a quienes nos despojan y reprimen, decidimos vivir y cómo queremos vivir.

Los territorios que hemos recibido la Asamblea somos lugares donde el despojo que siempre va acompañado de represión, pero también en donde la vida organizada defiende en contraposición de las amenazas siempre latentes, justamente para visibilizar y acompañarnos diversos pueblos y colectivos, en común fortalecernos. Y que cuando regresemos a nuestros territorios sea siempre con el compromiso de que somos un solo universo y que si tocan a uno respondemos todos.

Resultados de la unión en defensa del agua.

Gran parte de nuestra agua está libre, gran parte de nuestros compañeros están libres, tenemos espacios y derechos de autonomía recuperados por

esa hermandad y por ese acompañamiento que hemos construido entre hermanas y hermanos que dignamente luchamos todos los días.

Es la defensa del agua la que nos une, por ello hacemos asamblea los pueblos, por ello hacemos nuestros propios decretos, nos hermanamos con colectivos y organizaciones diversas que no necesariamente se nombran como pueblos originarios pero que caminan desde los principios del mandar obedeciendo y que luchan desde abajo por la dignidad y la vida en el campo y la ciudad.

Cinco asambleas se han celebrado ya: Puebla, Querétaro, Atlapulco Xochimilco, Tlaxcala, y lo más reciente en Casa de los Pueblos y Comunidades Samir Flores Soberanes en CDMX.

¿Qué resultados tenemos?: que aquí estuvimos, aquí estamos y aquí estaremos en defensa del agua y la vida hasta que la dignidad se haga costumbre, hasta que cada gota de agua sea liberada, hasta que cada hermano/a criminalizado o encarcelado sea liberado, hasta que cada hermana y hermano desaparecido regrese a casa, hasta que Palestina sea libre, hasta que haya justicia para los pueblos, hasta que desde las ruinas de este sistema capitalista criminal florezca la semilla de la autonomía en todos los territorios.

Resolviendo dificultades.

Los obstáculos y dificultades que hemos enfrentado incluyen; señalamientos en medios de comunicación que indican el riesgo de criminalizan incluso amenaza de muerte como ocurrió con Samir, estigmatización para deslegitimizar la lucha y justificar los crímenes de estado, los cuales si han ocurrido en diversos territorios, hemos tenido ejecución extrajudicial por aquiescencia con el caso de Samir, el intento de desaparición de tres tianguistas en Santiago Mexquititlán, y detenciones arbitrarias en todos los territorios donde ha pasado la asamblea nacional por el agua y la vida.

La esencia del proyecto no ha ido cambiando, pues quienes nos hemos encontrado vemos la recuperación de la autonomía desde la conciencia colectiva de vida como la única alternativa que nos puede garantizar el horizonte.

Sin embargo, su ejercicio siempre va a implicar riego y la negación por parte del estado y el sistema capitalista. Por ello es que la autonomía se hace sin pedir permiso, sin pedir perdón por qué los derechos y nuestra existencia a más de 500 años no han sido gratis jamás se nos ha regalado nada, siempre se han arrebatado con acciones contundentes. ¿Porque pedir permiso para existir?

La postura hacia el mal gobierno siempre será de exigencia, porque existimos antes que este estado criminal nuestras historias reafirman estas formas propias de vivir que quieren arrebatarnos, la ANAVI nos impulsa a la solidaridad, para lograr arrancar al estado lo que nos arrebató como un vil ladrón, tierra, agua, tranquilidad, libertad de compañeros presos. Nos vuelve a recordar que el miedo tiene que trascender a una digna rebeldía en acción coordinada.

Sin perder el alma en la emancipación espiritual con el universo integrada en la resistencia, que devuelve a la madre tierra algo de tanta abundancia y generosidad que da a la humanidad y que alcanzaría de no ser por tanta ambición de los pocos multimillonarios del dinero. Las dificultades han servido para madurar y fortalecer nuestro compromiso de vida.

Estamos viviendo una guerra de exterminio militarizada en dónde la mayor parte de la sociedad la estamos viviendo, sintiendo pero muchos aún no deciden defenderse de este genocidio que tiene un enfoque brutal en contra de la juventud, desde el crimen organizado para desplazar territorios que serán ocupados por megaproyectos muchos de ellos industriales, de inmensa gentrificación, una megalópolis de cemento muerto.

Desde un discurso de energías limpias, dominio pleno, seguridad nacional, orden, desarrollo, el agua está continuamente contaminándose desde los megaproyectos de muerte que empezó con el tratado de libre comercio de Salinas de Gortari, en consecuencia el arrebate del agua por parte del estado mexicano desde la Conagua con la Ley Nacional de Agua en el que se autoapropio los cuerpos de agua. Que contaminó los principales ríos de los polos de desarrollo es decir los ríos que pasaban por las ciudades industrializadas con minerales pesados difícil de purificarse, tal es el caso del río Sonora, del río Querétaro, del río san Juan, del río Metlapanapa, del río Santiago y del río Atoyac.

Sin embargo, con la actual administración de Claudia Sheinbaum y el plan nacional hídrico que ha venido mapeando todo los cuerpos de agua en el territorio mexicano, alertamos el riesgo en todos los cuerpos de agua es decir manantiales, presas, ríos, pozos profundos que aún están en manos de comunidades ya sean de agua potable o de riego agrícola mientras la sobreexplotación, contaminación y despojo lo siguen encaminando el estado mexicano en coordinación con la industria cervecera, Bonafont, FEMSA, inmobiliaria, agroindustrial.

Este despojo de agua también se ve amenazada por megaproyectos destructivos como el mal llamado tren maya, el corredor interoceánico, el Tren Transísmico, el Proyecto Integral Morelos, los múltiples trenes nacionales que interconectaran a cinco continentes entre las que se encuentra el tren México Querétaro, la modernización de muerte de la presa El Batán, el turismo en todos los territorios acompañado de especulación inmobiliaria que ha despojado ejidos, tierras comunales y gran parte de agua en todo territorio nacional.

Alertamos sobre la intensificación de la contaminación, sobreexplotación despojo y saqueo del agua en todo el territorio nacional en dónde las instituciones del estado juegan un papel importante, la Conagua, la CEA, la CFE, SADER, hacienda y crédito público, aunado a un sistema de injusticia, a un congreso que aprueba leyes que legitiman los megaproyectos de seguridad nacional y a las fuerzas armadas legales e ilegales militarizadas vinculadas a centros de reclutamiento forzado, desplazamiento forzado de comunidades enteras, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias, ejecuciones extrajudiciales vinculadas a todos estos mecanismos de despojo de esta geopolítica capitalista destructiva.

¿Cómo llegar a ese otro mundo posible?

Imaginamos el otro mundo posible como un caracol zapatista, común, sin desaparecidos, sin feminicidios, sin explotación de la fuerza de trabajo, con agua pura y llena de minerales, con árboles frondosos donde los pájaros anidan a sus hijos, dónde la madre tierra nos alimenta de manera orgánica

sin venenos de pesticidas, un entorno de plenitud real donde los hijos son más importantes que el dinero, donde el dinero es un medio y no un fin.

La utopía hecha realidad, una realidad hecha utopía, ese mundo donde caben muchos mundos, donde la vida no gira en torno al consumo desmedido que destruye, pero si en la comunidad que convive, siente, se solidariza y actúa arrebatando la verdad, la justicia y esos sueños posibles desde la digna rebeldía.

Ya hoy en día, en la lucha de la asamblea, hay logros que de repente no alcanzamos a ver, porque la destrucción avanza a pasos agigantados, lo que puede llevarnos al desgaste, esa contaminación capitalista. Por eso, esas utopías recuperadas en el convivir, ahí está la comunidad, ahí está la autonomía, ahí están las decisiones coordinadas, ahí está la utopía.

Mirar el horizonte en términos del vivir dignamente y no del cansancio del consumismo, en la solidaridad, de protegernos, de defendernos todos rompiendo esas barreras capitalistas de individualismo, esa solidaridad que rompe barreras geográficas y otras barreras. Esa utopía real de responder de manera, coordinada, amplia, desde un común sentir para responder y disminuir la violencia capitalista.

Canalizar la digna rabia, a la digna rebeldía desde la asamblea nacional por el agua y la vida, arrancar la justicia social acompañada gozo en el alma, por las libertades obtenidas agradeciendo siempre, la solidaridad y agradeciendo siempre a la vida de todo lo que provee la madre naturaleza. El capital y el estado apuestan a la muerte y la destrucción apuesta a la infelicidad, apuestan al vacío, a la tortura. Por eso la chingada guerra contra los pueblos y comunidades originarias pero también contra la humanidad misma cada vez más y más violenta, con el caos y descontrol del clima ocasionadas por el despojo, la contaminación, la explotación a la madre tierra.

Convencer a las personas, a las que han sembrado apatía, miedo que orilla a justificar, el tener aún para comer y creer que no hay necesidad de luchar, dejando a los caciques hacer y deshacer por el riesgo a la cárcel, pero entonces hay miles de jóvenes desaparecidos y solo buscan trabajo es decir el riesgo es para todos pero hay quienes sabemos que si llegamos a faltar nuestros compañeros de la asamblea nos van a buscar, eso es construcción de estas realidades posibles que fortalecen un hacer al futuro ese horizonte posible de familias y personas realmente libres de miedo, de esas

ataduras que permitan construir un futuro incierto, un futuro negado, un futuro de sueños reales como lo vemos en los caracoles zapatistas con aire limpio, con campos que dan comida y sin miles de desaparecidos.

Desde los Pueblos que cuidamos, amamos y construimos la vida luchamos por el agua, por un mundo nuevo cada día, el cual nos enseña a estar preparados para cualquier riesgo pero también a disfrutar las cosas que parecieran pequeñas de la vida, el simple hecho de sentarse debajo de un árbol libre como las aves y comerse una tortilla obtenido de la milpa, merecida por nuestra fuerza de trabajo hechas con nuestras manos mientras que trabajar 8 horas encerrado y maltratados por supervisores, caciques autoritarios deja un vacío en el alma, estrés laboral que puede implicar enfermedades cardíacas, cuando hay suficiente alimento que alcanzaría para alimentar a toda la humanidad, pero no alcanza para llenar tanta ambición desmedida y destructiva de pocas familias ambiciosas que sobreexplotan millones de obreros en la industria que contamina el agua. La felicidad recuperada cuando se pesca, se siembra la milpa, se borda y se cosecha semilla, no se compara a la enfermedad impuesta por el capital desde los aspectos psicológicos, sociales y biológicos. En ese entendido en estas crisis de exterminio apostamos a construir los cambios, es necesario decir que si se puede, desde la persistencia, la continuidad y entonces obtenemos la diferencia para esa utopía lograda.

Construir y realizar acciones concretas permite ver que hay otras posibilidades que puedan convencer a otras comunidades que si se pueden transformar realidades y convertir la destrucción en formas de vida, por eso decimos que cuando están más violentos los ataques, cuando más generalizados están, es cuando más se necesita construir, cuando más oscuro se encuentra el entorno es cuando más es necesaria la luz.

Esta lucha fortalece el ejercicio real del futuro para las nuevas generaciones y el deseo de la libertad que permita salir a los jóvenes a la calle sin miedo, a trabajar sin miedo, a construir la vida, sin miedo a tomar agua, sin miedo a que este contaminada, envenenada o a qué sea la última gota que no se pueda comprar con dinero porque ese dinero no se come ni se toma cuando todo está muerto, es decir perdido.

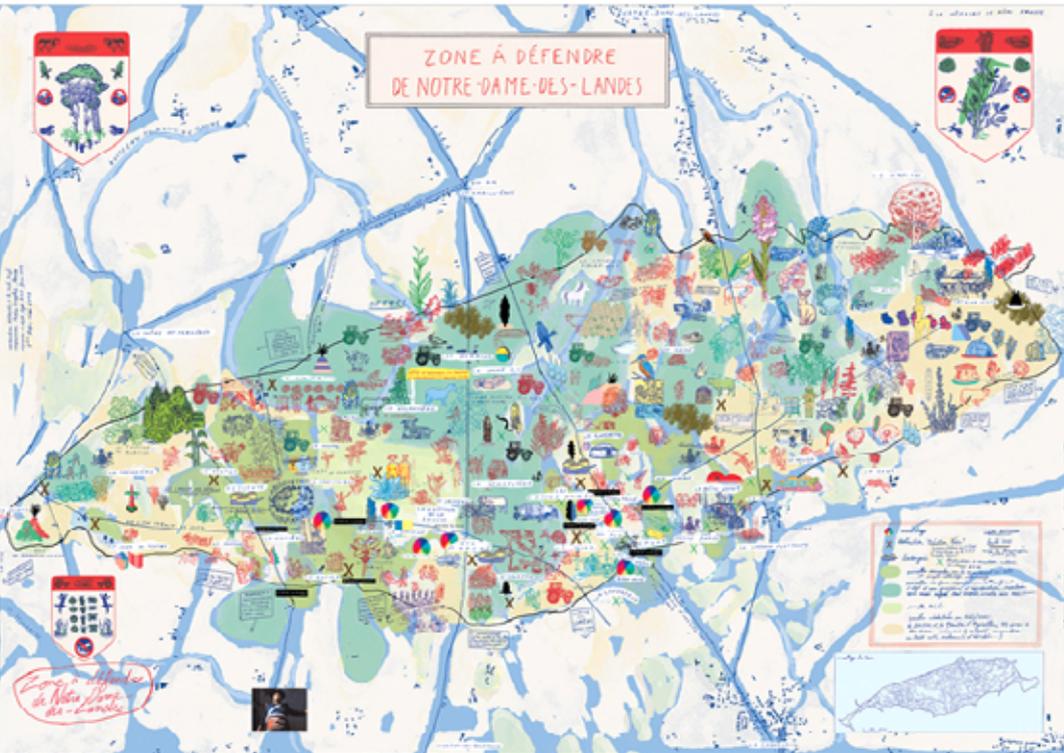


15

Pensar en común las alternativas
Transcripción y adaptación de la participación
de la ZAD de Notre-Dame-des-Landes.

15. Una historia de la zona a defender de Notre-dame-des-landes desde 1960 hasta hoy

Participación de Esther Le C.
Transcripción y adaptación: Julia A.



Antes de empezar quiero decir que tengo 20 años, por lo que no he vivido toda la historia de mi territorio ni de las luchas que allí se han dado. Sé que existen muchas formas de contarlas y entenderlas. Esta versión no pretende ser perfecta; es la que he entendido entre todas las cosas que me han contado. Así que les voy a contar esta historia desde la Zona A Defender de Notre-Dame-des-Landes.

Este territorio se encuentra en el noroeste de Francia, en Bretaña. Allí el gobierno quiso construir un aeropuerto, un proyecto que comenzó a discutirse desde el año 1960. Inicialmente la sigla "ZAD" hacía referencia a una "Zona de Habilitación Diferida" (*Zone d'aménagement différé*), territorios señalados por el gobierno para desarrollo futuro de ese tipo de proyectos. Pero, el movimiento resignificó el término ZAD como "Zona a Defender" (*Zone à Défendre*).

Este proyecto se empezó a mencionar en los años 60. En los años setenta hubo algunas acciones campesinas contra el proyecto, aunque no muy numerosas. El contexto de mayo de 1968, con la organización de campesinos en el oeste de Francia, dio fuerza a las resistencias. En las décadas siguientes, el proyecto de aeropuerto quedó en suspenso pero fue retomado en los años 2000. A pesar de los años, este territorio seguía teniendo una particularidad: como estaba destinado al futuro aeropuerto, nunca fue sometido a la concentración parcelaria. Al contrario, en el resto del país, con la llegada de la agricultura industrial, se concentraron las parcelas para "modernizar" la agricultura y eso destruyó completamente los territorios. Pero en esta zona, no había cambiado el territorio.

A comienzos de los 2000, cuando retomaron el proyecto, campesinos y habitantes de los pueblos cercanos como Vigneux, le Temple de Bretagne, Notre-Dame-des-Landes (ver mapa) empezaron a organizarse en reuniones y asambleas contra el aeropuerto. Llegaron a la conclusión que no podían abandonar la zona y que tenían que seguir viviendo allí, desarrollando otros tipos de proyectos.

Entre 2007 y 2009 más personas de las ciudades, incluida la de Nantes, comenzaron a instalarse en la zona. En 2010 el movimiento Reclaim the Fields (Movimiento de Recuperación de las Tierras) promovió la ocupación de tierras y granjas abandonadas.

Una característica central de la lucha fue lo que llamamos “la composición”: unir a personas muy diversas que a menudo tenían diferencias, pero compartían el objetivo de detener el aeropuerto. Así que se empezaron a juntarse habitantes de la zona, campesinos, vecinos de ciudades que muchas veces desconocen la vida en el campo, gente con un modo de vida muy distinto e ideas muy diferentes. No fue fácil, había disputas pero sabían que la cosa importante era lograr esta “composición” y llevar esta lucha juntos.

En 2012 la ocupación del territorio se amplió considerablemente, cubriendo unos 10 km por 2 km (ver imagen) y muchos nuevos lugares de vida se crearon. En 2013 se produjo un punto de inflexión: el gobierno intentó comprar tierras a los campesinos, y algunos aceptaron colaborar, a estos los llamamos “acumuladores” porque concentraban muchas tierras. Pero otros campesinos resistieron.



Mapa del proyecto de aeropuerto y de la extensión de la Zona A Defender en 2012

Entonces, los campesinos que resistían comenzaron a ocupar y recuperar tierras de quienes cedieron y estaban colaborando con el gobierno. Por esta razón, el año 2013 es un momento clave para el movimiento. Además las personas venidas de las ciudades y que ocupaban el territorio decidieron también convertirse en campesinos, lo que reforzó la vida comunitaria y el entendimiento entre todas estas personas muy diferentes. Se siguieron construyendo nuevos lugares y cabañas. En este contexto se pudo enfrentar el gran intento de expulsión.



Ejemplos de construcciones de defensa de la zona

Todas las carreteras que llevan a la ZAD fueron bloqueadas y hubo grandes marchas hasta en la ciudad de Nantes. Los campesinos usaron sus tractores y sus máquinas agrícolas para bloquear los accesos y proteger los lugares que el gobierno y sus miles de policías querían expulsar (ver fotos).

Hubo mucha destrucción pero entre la ayuda de todos y todas se logró impedir la expulsión de la zona.



Tractores protegiendo uno de los lugares colectivos sometido a intento de expulsión

En 2018 el gobierno lanzó otra gran operación de desalojo con miles de policías. Sin embargo, la resistencia —campesinos con tractores, bloqueos de caminos, ocupaciones masivas— impidió el éxito de la expulsión. Finalmente, frente al movimiento popular masivo, el gobierno declaró abandonado el proyecto de aeropuerto. Fue una victoria importante, aunque el movimiento decidió permanecer para evitar futuros intentos de imposición de otro megaproyecto y consolidar la experiencia.



Operación de intento de desalojo

Y así se siguió organizando este movimiento de defensa del territorio a través de asambleas y comisiones ejecutivas que están encargadas de aplicar las decisiones tomadas en asamblea.

Desde 2018 el territorio funciona como una zona campesina y de experimentación. Allí vivimos alrededor de 250 personas. Se organizan asambleas y comisiones para coordinar las decisiones. También la ZAD se volvió un punto clave para la organización de las luchas de todo el territorio. Aquí en Europa, la gente tiene una mente muy capitalista y es más esto que dificulta la organización que la represión que puede haber.

Ahora en el territorio, se desarrollan proyectos agrícolas, de gestión forestal alternativa (en Francia normalmente el bosque está gestionado por el Estado), construcción de viviendas con madera local, educación en la naturaleza, talleres de oficios, una cooperativa integral con unas 50 personas que producen cosas distintas y que se las reparten en común. También se organizan eventos culturales y existen vínculos con movimientos internacionalistas y movimientos de liberación. Durante estos años, hubo varias conexiones con el movimiento zapatista y existe un encuentro que se llama "las intergalácticas" durante el cual se construyó un gran lugar, "la Ambazada" y que ahora sirve para los eventos de lucha.

En 2021 desde la ZAD nació el movimiento “Les Soulèvements de la Terre” (*Los Levantamientos de la Tierra*), que se ha convertido en un referente en Francia. Realiza ocupaciones, acciones contra la industria que va en contra de lo vivo y de los pueblos, y acciones de toma de tierras contra la agroindustria.



Operación de intento de desalojo

En Europa, va creciendo el fascismo y el gobierno de Francia intentó disolver este movimiento por sus acciones directas, pero se ha expandido como símbolo de resistencia frente al fascismo y el extractivismo.

Ahora, el símbolo de los “Soulèvements de la Terre” se expandió y se volvió un símbolo contra el fascismo y contra el gobierno y lo podemos encontrar en muchas partes del país, como símbolo de las luchas.



Acciones des Soulèvements de la Terre contra la megafábrica de cemento Lafarge en el sur de Francia en 2022

Accion des Soulèvements de la Terre en 2023 defendiendo los glaciares de los Alpes contra un proyecto de teleférico



El movimiento ha protagonizado movilizaciones contra proyectos de carreteras, “megabalsas” de agua para la agroindustria (similares a las creadas en Chile durante la dictadura de Pinochet), y otras infraestructuras destructivas.

Su fuerza reside en la composición, es decir, la capacidad de trabajar con personas muy distintas sin necesidad de una línea única, enfocándose en la defensa del territorio, concentrándose en una zona para defenderla.

Si desde Abya Yala puede parecer más “normal”, en Europa esta forma de organización es poco común, pues en muchos lugares los campesinos son vistos como conservadores o cercanos a posiciones autoritarias y fascistas. Sin embargo, en Notre-Dame-des-Landes la alianza entre campesinos y activistas urbanos ha sido la base del movimiento. El reto actual es expandir esta cultura de composición a otros territorios y luchas.

Acciones des Soulèvements de la Terre contra las megabalsas en Sainte Soline en el centro de Francia





Acciones des Soulèvements de la Terre contra las megabalsas en Sainte Soline en el centro de Francia



16

16. Xicanapatismo Autónomo en Frontera Norte - Territorio Kumiai

Por Ymoat Luna y Roberto D. Hernández

“No cruzamos las fronteras, las fronteras nos cruzaron a nosotros”
-Dicho Xicano

¿Que implica pensar en común desde tierras fronterizas, desde las entrañas de la bestia, y más precisamente desde una mirada Xicana? Este ensayo busca pensar las alternativas desde el Territorio Kumiai - que se extiende de 90 km al norte y 110 km al sur de la frontera falsa de Estados Unidos (EEUU)/México, y desde el Océano Pacífico hasta el Río Colorado, hoy línea divisoria entre California y Arizona al lado norte, y BC Norte y Sonora al lado sur. Es decir, desde la ciudad costera de Oceanside, California al norte de San Diego, una de ocho ciudades estadounidenses más militarizadas que son hogar a todas las ramas de las fuerzas armadas en EEUU, hasta Ensenada, Baja California Norte en uno de los corredores principales para el tránsito migratorio y de materias ilícitas más peleadas por el narco desde la llamada guerra contra el crimen organizado. En otras palabras, lo que compartimos aquí es un pensar desde lo que en 1987 la teórica Chicana Gloria Anzaldúa nombró *una herida abierta* “donde el Tercer Mundo se araña contra el primero y sangra. Y antes de que se forme costra, vuelve la hemorragia, la savia vital de dos mundos que se funden para formar un tercer país: una cultura de la frontera” (1987, 5; traducción 2016, 42). En particular, compartimos las experiencias de un colectivo que en la actualidad lleva el nombre de Xican@patistas Autónomos, que forman parte de la Red Sexta Grietas del Norte, aunque su trayectoria recorre varios años y varias formaciones, y cuyos integrantes son conocidos como hormigas por razones que nuestra trayectoria dejará en claro.

Mientras de una manera se puede decir que desde el alzamiento Zapatista del 1ro de enero de 1994, comunidades Chicanas dentro de los Estados Unidos se unían al llamado de un ¡Ya Basta! que surgía desde la

selva lacandona, se puede decir que ya desde los años 1970s la mirada Xicana se enfoca ya hacia el suroeste mexicano. Como dos partes de Xicanapatistas Autónomos, somos mexicanos nacidos en Guadalajara y Zacatecas respectivamente, pero criados desde nuestra niñez en dos comunidades fronterizas de San Diego. Uno de nosotres en San Ysidro, a solo cuerdas del muro fronterizo, cuya abuela por lado materno y su abuela antes que ella son de tierras Wixarika; y de lado paterno de tierras Mam en la frontera sur de Chiapas con Guatemala, Huixtla para ser más preciso. Y la segunda de tierras Guachichiles, migrada sin documentos a los 5 años, sin estancia legal hasta los 14 años. Empezamos de esta manera para situar nuestros entornos y dar a entender el porqué del nombre de nuestro colectivo, como Xicanapatistas, que busca enmarcarse dentro del contexto Xicano y Zapatista que ha sido clave en nuestra formación particular y colectiva. Es por eso que iniciar un poco con nuestro contexto es clave para entender el trabajo y el caminar que avanzamos como alternativas en la frontera norte.

1. México-americanos, Chicanas/os y la Xicanidades Fronterizas

Por si las dudas, cabe aclarar lo Xicano; es decir, que es y que no es ser Chicano porque sabemos que a veces la gente lo entiende, o más bien lo reduce, a solo ser ya sea México-americano, o alguien nacido estadounidense de padre o madre Mexicanos. Pero primeramente el ser Chicana o Chicano no es cuestión de una identidad étnica, si no una identidad, una postura política. No todo Mexicano en Estados Unidos, nace, o se entiende o autonombra Chicana/o y la vez no somos solo gente de descendencia mexicana que nos nombramos Chicana o Chicano. Históricamente, ha habido muchos sur y centroamericanos, nativos americanos, y hasta uno que otro filipino, puertorriqueño e afroamericano que han asumido la identidad de Chicana/o. En ese sentido, esta palabra tan malentendida como solo los hijos de padres mexicanos es mejor reconocerla como un techo, una casa amplia donde gente diversa ha encontrado un hogar político, un suelo desde donde luchar contra los varios poderes vigentes o contra los procesos históricos do-

minantes. Ya sea contra la colonización, el capitalismo, el patriarcado, la imposición del estado nación, incluso de identidades nacionales o étnicas que no conforman con las maneras en que nosotros nos hemos conocido nosotros mismos en las palabras y susurros de nuestras abuelas en sus cocinas humildes pero tan enriquecedoras. Lo Xicano es arraigar nuestros entendimientos de nosotros mismos en relación a la tierra, en relación a lo Pueblos originarios, a las lenguas y saberes ancestrales a pesar de la colonización, de la ideología y procesos mestizantes, de la urbanización desindianizante, para invocar a nuestro ya ancestro Guillermo Bonfil Batalla, que nos deja sin identidad propia. Con respeto a ese *México Profundo* (1987), es el entender o buscar esa profundidad que eleva las reivindicaciones Indígenas, de tierra y territorio, lengua, conocimiento, cultura, tanto en el México imaginario, como en esta sociedad occidental, anclaje de una civilización de la muerte y en nosotros, en carne y hueso, corazón y espíritu, ... o sea el luchar por la vida desde nuestra propia trinchera enmarcada por procesos colonizadores, desindigenizantes y fronteras nacionales-territoriales que nos han dividido como mexicanos y estadounidenses, y como Chicanas, ni el uno, ni el otro. Aunque en popularmente, se entiende lo Chicano en rasgos culturales, estéticas callejeras, o clave étnica como solo hijos agringados o pochos del lado norte, típicamente con enfoque en Los Ángeles a partir de un imperialismo cultural de Hollywood, la experiencia Xicana es muy variable dependiendo de geografía, historia (tiempo en EEUU), relación con Pueblos originarios de dichas geografías y sobre todo análisis político de nuestro entorno. En la frontera San Diego/Tijuana, ese entorno se gira a partir de la existencia de la frontera más transitada del mundo y condado/región estadounidense con más "reservas" Indígenas (Kumeyaay/Kumiai, Cocopah, Payómkawichum/Luiseño, Cupeño, y Cahuilla), de cualquier otra región en EEUU.

Como tal, la experiencia Xicana-fronteriza se mueve a sus propios ritmos y articulaciones que han sido una de las sedes más importantes para líneas o tendencias más vinculadas a una corriente Indigenista, que no debería ser confundida con el Indigenismo del estado-nación Mexicano de las décadas de los 1920's a 40s [ADD CITATION-Gamio 1915; Villoro?]. Al contrario, el movimiento Chicano por su parte siempre tuvo como objetivo no solo la autodeterminación de los Pueblos Chicanos, sino la reivindicación

ción y recuperación de derechos, lenguas, saberes, y culturas Indígenas. Pero, dependiendo de la geografía o incluso de una organización a otra en su momento hubo divergencias de lo simbólico a lo substancial en términos de nivel de aprendizaje y hermanamiento con pueblos originarios. La experiencia en San Diego tiene dos momentos y espacios históricos que constituyen logros importantes de rasgo “indigenista” que llegan a marcar el movimiento a nivel nacional. Este relato en gran parte también es arraigado en uno de esos espacio, el Centro Cultural de la Raza que ha sido una sede importante para mucho de nuestro trabajo, pero a la vez también históricamente hablando, una sede imprescindible del movimiento chicano, resultado de una ocupa comunitaria, que nos ayuda entender nuestro autonombramiento como Xicanapatistas Autónomos, presididas por dos colectivos Hormigas Autónomas y Rebeldes, y Autonomía Xochitequico de cuales ambos fuimos parte y que se entrelazan en nuestra historia.

2. Toltecas en Aztlán, El Centro Cultural de la Raza, y Xicanapatismo

Nuestra genealogía como Hormigas Autónomas y Rebeldes, y como Autonomía Xochitequico, refleja un hermanamiento del Movimiento Chicano de las décadas de los 1960s y 1970s, cuyas influencias incluye el Zapatismo de la Revolución Mexicana, con el Zapatismo de los 90s. En San Diego, el movimiento primeramente empezó en el 1965 con jóvenes solidarizando al movimiento sindical y campesino de los United Farm Workers (UFW) liderado por César Chavez y Dolores Huerta en conjunto con pueblos filipinos al cargo de Phillip Vera Cruz, Larry Itliong, Y Pete Velasco (Wong, n.d.). Inspirados por la toma de tierra y posteriormente un allanamiento y balacera en un juzgado en Tierra Amarilla, Nuevo México en 1967, para marzo del 1968, jóvenes urbanos de San Diego a Denver, Colorado, y de Los Ángeles a El Paso, Texas, gestionaron huelgas escolares llamando atención a las discriminación y segregación racial, desigualdades de oportunidad y recursos en escuelas de mayoría población Mexicana. En conformidad con el año de revolución global, en 1968 el movimiento tomó un carácter nacional con atención a otras condiciones de vida, desde desempleo, pobreza, vivienda y

salud, a despojo de tierras ancestrales y comunales, y representación política al nivel electoral donde, por ejemplo, comunidades latinas aún contaban con políticos en su mayor parte anglosajones (Wallerstein 1989). El siguiente año, en un encuentro clave en Denver, Colorado, cuyo nombre fue la *Conferencia de liberación juvenil chicana*, más de 1,500 jóvenes se reunieron y a base de talleres sobre la opresión y discriminación racial formularon *El Plan de Aztlán*. En su preámbulo, escrito primero como un poema recitado por un poeta de San Diego de nombre Alberto Urista, mejor conocido como Alurista, se declaró por primera vez que los Chicanos y Chicanas constituyen un Pueblo en sí, desde una mirada que reunía debates de la cuestión nacional colonial con un nacionalismo cultural:

En el espíritu de un pueblo nuevo que es consciente no sólo de su orgullosa herencia histórica, sino también de la brutal invasión gringa de nuestros territorios ... Con nuestro corazón en nuestras manos y nuestras manos en la tierra, nosotros declaramos la independencia de nuestra nación mestiza. Somos un pueblo de bronce con una cultura de bronce. Ante el mundo, ante toda Norteamérica, ante todos nuestros hermanos en el continente de bronce, somos una nación, somos una unión de pueblos libres, somos Aztlán (1969).

Con estas líneas poéticas y proféticas Alurista llegaría a tomar un rol clave en el desarrollo del pensamiento Xicano-Indígena, no solo a nivel nacional, pero aún más en el trabajo de base en San Diego, California donde conformaba parte de un colectivo intergeneracional nombrado Los Toltecas en Aztlán, quienes jugarían un papel titular en la toma de espacios públicos y la creación de dos instituciones culturales que siguen hoy vigentes.

En abril de 1970, la comunidad de Logan Heights, uno de los barrios más antiguos de San Diego, fue sede de una ocupa de territorio, donde vecinas/os que por un tiempo luchaban por un parque dado que la comunidad había sido dividida en dos por una carretera de vía rápida, y en tres partes por la creación de un nuevo puente hacia la comunidad de clase media e alta, Coronado, localizada al otro lado de una bahía aldeana. La mañana del día 22 de abril, se supo que en lugar de parque, las autoridades planeaban construir una estación de policías de camino (Highway Patrol) justo

donde exigían un parque, debajo del hoy Puente Coronado. Rehusando los hechos, llegaron decenas de jóvenes y mayores con picos y palas y tras 12 días de golpizas/arrestos, lograron crear su propio parque y declarar el espacio como tierra autónoma y sagrada. Hoy conocido como Chicano Park, o el Parque Chicano, desde fin del 1973 cada soporte sosteniendo el puente cuenta con murales. Muchos de quienes formaron parte de la ocupación y

Muerte de un campesino, por Michael Schorr, 1978. Mural pintado en honor de Rufino Contreras quien fue asesinado durante una huelga del sindicato, United Farm Workers (UFW).
Foto cortesía del Centro Cultural de la Raza.



creación del Parque Chicano fueron artistas y activistas del grupo Toltecas en Aztlán. Para septiembre del mismo año, un artista de nombre Salvador “Queso” Torres había logrado obtener un espacio como estudio de arte dentro del Parque Balboa, albergue de varios museos e instituciones culturales, históricas y turísticas más importantes de San Diego. Con el entusiasmo y momentum del movimiento chicano, especialmente después de la creación del Parque Chicano, muchas/os Chicanas/os se reunían en el espacio de Queso. Fue ahí que nació la idea de un Centro Cultural de la Raza, como espacio cultural comunitario y multidisciplinario, hogar de toda forma y medios de arte, danza, música y teatro. Al terminar su arrendamiento, buscó renovar pero las autoridades locales se lo negaron y el pueblo chicano respondió con un fuerte “¡no nos vamos!” Después de semanas convertidas en meses de negociación entre la ciudad y los Toltecas, se les concede no el edificio que habían tomado, sino un antiguo tanque de agua que había pasado a ser almacén. Por su parte, el Centro Cultural de la Raza como el Parque Chicano es resultado de lucha Chicana, de ocupas de espacio público en 1970 en contexto donde la presencia pública de elementos culturales cotidianos de comunidades Mexicanas, Chicanas, Latinas e Indígenas en los Estados Unidos eran casi inexistentes. Ya como nos dio a entender Amilcar Cabral, en contexto colonial, el plano cultural suele ser donde la lucha política encuentra su entorno más explícito (1973). ¿Por qué contexto colonial? Primeramente cabe anotar que el marco teórico del trabajo de Pablo Gonzalez Casanova, publicado en *Democracia en México* (1965), entre otros adherentes al modelo del *colonialismo interno* fue muy importante no solo en México, sino para la población Mexicana, Indígena, Latina y Afroamericana en los Estados Unidos que también llegaron a articular su experiencias históricas y condiciones materiales dentro del EEUU como una cuestión de colonia interna en relación al estado.²¹ Por eso, en la lucha Chicana, lo cultural ha sido, y sigue siendo, muy imprescindible.

21. *Democracia en México* fue traducido al inglés y publicado en 1972. Entre otros, véase también a Acuña (1972), Barrera, Muñoz, y Ornelas (1972), y Barrera (1979). En el contexto de guetos Afro-Americanas como colonias internas véase Clark (1965), y Carmichael y Hamilton (1967).



Para 1973, todo el alrededor exterior del tanque de agua contaba con murales hechos colectivamente con jóvenes de la comunidad. Foto cortesía del Centro Cultural de la Raza, 2025

Más allá del ámbito cultural, el movimiento chicano como recuperación de legado indígena ancestral encontró mucho respaldo y coincidencia con la lucha Nativa Americana. Ya unos 20 años antes de la publicación de *México Profundo*, un historiador nativo americano del pueblo Powhatan, Jack D. Forbes, escribió un ensayo, “El concepto mestizo: un producto del imperialismo europeo” (no publicado hasta 1973) de pensamiento crítico donde interroga el concepto y ideología del mestizo y el mestizaje, argumentando que la población mexicana con la que fue criada en el norte de Los Ángeles, California, era en realidad un pueblo indígena, desindigenizado, a pesar de no reconocerse como tal. El movimiento Chicano, que Forbes mismo ayudó impulsar con sus escritos, al cual él se solidarizó en la práctica, fue precisamente ese trabajo inicial de reconectar con los pueblos y con nosotros mismos. Desde la geografía San Diego/Los Ángeles, hubo una delegación Chicana a la Selva Lacandona en el año 1970, y el Centro Cultural publicó en 1974 al cual le llamaron un “librito/fotocanto” sobre ese viaje, *Happy Songs, Bleeding Hearts* (1974) escrito por Lin Romero. Es decir, mientras Chicanas/os luchaban por la autodeterminación en contexto de nuestra propia expe-

riencia histórica moderna/colonial, desde entonces ya teníamos también la mirada fija hacia la selva lacandona, reconociendo como las contradicciones y desigualdades más pronunciadas en México seguían señalando hacia el Sur. Así que cuando el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional sucede, en San Diego hubo movilizaciones solidarias desde el mismo enero del 1994, y a lo largo de diez años, hasta resultar en el 2004 con el inicio de un ciclo de eventos cada Enero, llamado Enero Zapatista, que este Enero de 2025 cumplió 21 años que se lleva a cabo en San Diego. Igual Chicanas/os en San Diego participamos en la consulta, la Otra Campaña, la Sexta, y años después en el acompañamiento no solo del EZ, sino también del Congreso Nacional Indígena (CNI) y Consejo Indígena de Gobierno (CGI). Al igual que muchos de nuestros contemporáneos, algunos llaman a esta generación, la generación del '94, pero quizás más apropiadamente se le puede llamar la generación del '92, en el sentido que entendemos como marco político, incluso al Zapatismo, como parte del resurgimiento de rechazo Indígena a las entonces celebraciones del quicentenario del mal llamado descubrimiento de las Américas. Esta es la genealogía del Xicanopatismo en la frontera EEUU/México.

A su vez, cabe preguntarnos el porqué 21 años de Enero Zapatista en una geografía tan distante de Chiapas. Mientras algunos de los integrantes del comité organizativo de Enero Zapatista han viajado a territorio Zapatista a través de sus 31 años en existencia, no todos han tenido la oportunidad de hacer tal viaje. Otros participan regularmente en encuentros hasta hoy día. Muchos de la comunidad fronteriza de San Diego y Tijuana que participan activamente año tras año en Enero Zapatista igual puede que nunca hayan visitado Chiapas, pero han hecho compromiso anual participar cada Enero, tomándose en serio el reclamo de cada quien organizarse en sus propias trincheras. Es de esta manera que el Zapatismo y los principios Zapatistas han logrado trascender fronteras.

3. Pensar las alternativas e imaginación de hacer otra política

Uno de los fundadores, gestor, y estrategia político de los estudios chicanos, Reynaldo F. Macias, ha postulado que dichos estudios que surgen desde el periodo del movimiento chicano tienen como objetivo, tarea principal, y fin político alzar tres preguntas claves: 1) ¿Quiénes somos? 2) ¿Cuáles son nuestras condiciones materiales? Y 3) ¿qué hacer para cambiarlas? (Macias 2012). Este ensayo ha intentado esclarecer las primeras dos preguntas. En esta última sección compartimos un poco del que hemos hecho desde nuestra articulación como Xicanapatistas Autónomos con raíces en el movimiento chicano, inspirados por el Zapatismo, y entendiendo nuestra trinchera como una colonia interna dentro de las entrañas del imperio estadounidense.

3.1 Enero Zapatista en Territorio Kumiai

Enero Zapatista es una serie de eventos de un mes de duración, de conciencia política y cultural, que conmemora el levantamiento de los Zapatistas en enero de 1994. Empieza en 2004 a raíz de la crítica Zapatista al para-caidismo en nombre de solidaridad desde un año antes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona que llamó formalmente a que cada quien le entre a la lucha en sus propias trincheras. El trabajo de acompañamiento de Enero Zapatista en San Diego se manifiesta en la creación y organización de espacios y eventos a lo largo de 21 años, que tomó dirección más intencional después de la Sexta. Con el tiempo ha ido creciendo en alcance y tiene dinámica propia que ha transformado parte de la cultura política de la tierra fronteriza San Diego-Tijuana.

La coordinación de Enero Zapatista empieza con la extensión de una invitación abierta cada agosto a las comunidades de todo el condado de San Diego, Tijuana, y sur de California para que se unan a nuestros y nuestras hermanas y hermanos Zapatistas gestionando eventos durante el mes de enero que trasciendan fronteras políticas y organizativas. Los llamados siempre han actuado sobre la necesidad de continuar la lucha contra

el sistema que nos afecta a todes, tanto a nivel local como globalmente. Siempre ha sido un comité que atrae a varias organizaciones y colectivos de diversas líneas políticas (marxistas, anarquistas, zapatistas, culturales, lgbtq+, migrantes, Indígenas, vegan@s, y hasta alguno que otro partidista liberal) pero lo que nos une de manera amplia es el compromiso a la lucha anticapitalista y en contra de la civilización de la muerte. Típicamente se organizan dos eventos principales: una apertura al ciclo de eventos que consiste en mesa magistral y talleres de educación política, y la clausura del mes en forma de concierto o evento cultural que recauda fondos para apoyar una lucha local y una lucha internacional. El compromiso colectivo es que todos contribuyan con tiempo y/o recursos a los dos eventos principales. A lo largo del mes, por más de 10 años, también se ha incluido una exhibición de arte, que ha contado con arte del CompArte del Caracol Morelia, y en dos ocasiones con nuestro propio Taller CompArte local, gestionado por un subcomité del grupo. El resto de las actividades o eventos programados a través del mes son eventos propuestos al comité organizativo, pero gestionados por los respectivos colectivos que los proponen. La nuestra es un llamado a que luchemos en conjunto, sin importar la edad, la orientación sexual, las capacidades, la religión, la etnia, la nacionalidad, ni cualquier otra categoría social. Al grito de “¡No debemos permitir que el mal gobierno nos divida! ¡Debemos unirnos!” buscamos encontrarnos como los y las individuos y colectivos que somos para entregarnos a la lucha colectiva, caminando y preguntándonos cómo podremos desarrollar autonomía en nuestra propia geografía.

Desde su inicio en el 2004, siempre ha existido mucho interés entre gente de izquierdas en sus diversas variaciones. Para algunas personas es el momento de reafirmar solidaridad con la lucha zapatista, reafirmar concordancias con las aportaciones del EZLN de crear un mundo donde quepan muchos mundos. Para otras es la primera vez que se acercan y van aprendiendo del zapatismo. Y para algunas organizaciones no zapatistas, desde nuestra perspectiva, también ha sido un lazo convenenciero para tener sus eventos bajo el marco del calendario colectivo con el fin de atraer más gente rebelde a sus agrupaciones. Aunque no siempre agradable para algunos, nuestro colectivo ha insistido en la participación abierta con la idea de que hasta esos individuos o grupos pueden llegar a ser inspirados

y transformados por su acercamiento a trabajo político guiado por los siete principios del mandar obedecer. Como tal, a través de los años Enero Zapatista ha crecido cada vez más y para el 2017 era difícil no ver como la gestión de eventos para el mero hecho de llenar el calendario se prestaba a eventos sin vínculos directos al Zapatismo. Aunque nunca habíamos limitado eventos a criterios específicos—organizando, por ejemplo, eventos sobre luchas locales, ambientales, derechos de migrantes, lucha Palestina y Kurda en conversación con aportaciones Zapatistas, etc—decidimos ser aún más intencionales. La propuesta fue que en lugar de tener 14-15 eventos, uno por cada colectivo presente cuyo contenido los respectivos grupos lo decidieran, mejor organizar solo siete eventos aparte de la apertura y clausura, cada uno organizado por 2-3 organizaciones bajo el lema de cada uno de los siete principios zapatistas. La idea fue que el tema del evento se decidiera colectivamente por las 2-3 organizaciones a partir de los temas que trabajan, pero con el propósito de expresar en la práctica el principio que les haya tocado. Fue un experimento de encarnar nuestra praxis política en nuestro hacer. Esta dinámica resultó en muchos eventos exitosos, mientras algunos de los no-zapatistas fracasaron al no saber cómo trabajar de manera horizontal y colectiva.

Enero Zapatista, con su espíritu de organización colectiva, año tras año, nos ha permitido mantenernos actualizados sobre las luchas y rebeldías de todos los grupos participantes en las actividades y ser un evento de base destacado en la zona fronteriza de San Diego durante 21 años. Este evento anual ha inspirado a compás en otras geografías a organizarse con el espíritu del zapatismo y de Enero Zapatista, para abordar problemas locales e internacionales, e interconectarse entre diversas luchas en sus propias trincheras. Enero Zapatista ahora no sólo se celebra en la zona fronteriza de San Diego, sino que ha inspirado a diversos colectivos e individuos que se adhieren a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y a la Declaración por la Vida. Tras abrir la puerta a organizaciones en la región de San Diego y Tijuana, se ha expandido más allá de San Diego, al Área de la Bahía (San Francisco-Oakland), el Valle de San Fernando en Los Ángeles y otros lugares. Lo que comenzó como un simple evento para conmemorar el levantamiento del 1ro de enero en 2004, organizado por un colectivo zapatista, se ha transformado en un espacio de encuentro con un enfoque

más horizontal y orgánico de varios colectivos, organizaciones e individuos que simpatizan y se inspiran en el movimiento zapatista durante las últimas dos décadas.

Enero Zapatista ha sido un experimento para practicar los siete principios zapatistas, no sólo dentro de las respectivas organizaciones y colectivos, sino también con otros colectivos de varias políticas otras, varias identidades e organizaciones, para participar en un mismo espacio y coordinar logísticamente la serie de eventos realizados durante el mes de enero. Lo que nos une es este experimento de gestación colectivo es que sabemos que no estamos ahí para imponer qué política es mejor, quién tiene más experiencia, o qué grupo vulnerable debe ser priorizado. Se trata de organizar con una praxis política sobre cómo se llevarán a cabo estos eventos en común, guiados por los siete principios. Esta forma específica de organización ha sido inspirada por los compas Zapatistas y usa los principios del mandar obedeciendo para entrelazar nuestras luchas. Enero Zapatista ha sido una herramienta para las diversas formas de organización que necesitamos para reemplazar las instituciones de poder. Basado en nuestras propias lógicas, formas de hacer comunidad y construir espacios mutuos, Enero tiene mayor relevancia incluso para quienes no han visitado Chiapas–o podido visitar, ya sea por cuestiones económicas, de estatus migratorio o interés–por esa misma razón de ir caminando en el hacer en común.

3.2 Economías Alternativas: La Tiendita Kumiai y el Tianguis de la Raza

El segundo proyecto que busca avanzar el trabajo en común en territorio Kumiai es el de La Tiendita/La Tiendita Kumiai y el Tianguis de la Raza. La Tiendita Kumiai fue creada/sembrada por miembros del colectivo Hormigas Autónomas y Rebeldes. Después fue tomado y gestionado por Autonomía Xochitequío y en su actualidad es coordinado por Hormigas, Xicanapatistas y otros voluntarios. Este proyecto surge desde la necesidad de apoyar y acompañar a las comunidades Kumiai de Baja California, tanto Juntas de Neji y La Huerta. Comenzó como La Tiendita Kumiai en mayor parte con la venta de las canastas artesanales tradicionales de las comuni-

dades, collares de cuentas y manojos de salvia cosechados por ellas mismas en sus propias tierras. El colectivo quería específicamente apoyar a estas dos comunidades porque las dos formaban parte del Congreso Nacional Indígena (CNI), que reconocemos como la plataforma política principal para los Pueblos Originarios de México. Esta pequeña Tiendita provocó e invocó una serie de sueños y discusiones críticas sobre el concepto de la Autonomía y cómo la podríamos crear en nuestra geografía, que resultó en el proyecto transformándose a no solo apoyar trabajo de movimiento político indígena en México sino también otros movimientos resistiendo desde abajo y a la izquierda. Más específicamente, la propuesta fue preguntarnos a nosotros mismos cómo podemos apoyar a economías locales a través de apoyo a nuestro trabajo como artesanas/os, escritores y artistas. También ha sido sostenido por el apoyo del Centro Cultural de la Raza desde 2018 donde ha crecido y tomado el nombre La Tiendita, ya que no solo consiste de artesanía Kumiai. En turno, La Tiendita se convirtió en el espacio para compartir y vender, y apoyar nuestras luchas locales y artistas aquí en ambos lados de la frontera arbitraria en territorio no cedido Kumiai en San Diego/Tijuana, pero también incluye productos e artesanías de otras comunidades del CNI, de Cherán, y café artesanal Zapatista proveniente de Oventic, Morelia, Las Margaritas y otras comunidades.

La Tiendita es un proyecto autónomo que continúa a reflejar y abordar con la comunidad y crecer en la región fronteriza. Nuestros miembros colectivos y voluntarios ayudan a sostener el espacio sin salario, en solidaridad al trabajo político de movimiento que se lleva a cabo a través de diferentes geografías representadas en La Tiendita. Alguna gente visita el Centro Cultural de la Raza específicamente por La Tiendita, reconociendo que no existe ningún otro espacio similar en la región. Al lado de de artesanías de las comunidades y productos artesanales locales también se le ha agregado una librería 'Pensamiento Libre' con textos Zapatistas, Chicanos, feministas, anti-capitalistas, anarquistas, y de otras editoriales pequeñas e independientes.

El trabajo de La Tiendita en parte impulsó y se entrelaza con el Tianguis de la Raza, que es un mercado artesanal que se gestiona cada tercer domingo del mes dentro y en las afueras del Centro Cultural de la Raza desde el 2017. La intención del Tianguis no es tanto solo la compra y venta de

artesanía, arte, etc, sino cómo crear una economía alternativa, como crear comunidad en contexto gringo sofocante. En conjunto con los artesanos y vendedores locales, nuestro mercado alternativo cuenta con música en vivo, venta de comida, actividades para niños, y una clínica comunitaria donde practicantes de varias modalidades de salud holística y tradicional aportan sus servicios a base de donación voluntaria para ser más accesibles a miembros de la comunidad, muchos quienes son de clase trabajadora y/o de bajo recursos. El Tianguis es auto-gestionado por su propio comité conformado de familias migrantes, incluso algunos de estatus migratorios precarios. En su creatividad, autonomía, y convivialidad, formó una gran parte de cómo sobrevivimos a la pandemia en el 2019-2020.

3.3 Café ‘Fuck Trump’, CompArte, y la Red Sexta Grietas del Norte

El tercer ejemplo que compartiremos es el del Café colectivo interzona Zapatista y el CompArte que de cierta manera dieron forma a la Red Sexta Grietas del Norte. Aunque la red se extiende a través de los Estados Unidos, San Diego llegó a jugar un rol clave en el proceso de formación. Fue en principios del 2017 que el EZLN convocó el inicio de una campaña en su comunicado “Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda).” Proponiendo que frente a los muros del capital será necesaria la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y el apoyo de abajo y a la izquierda, se acordó que se utilizaría cosecha de café proveniente de comunidades zapatistas, para enviar al norte en apoyo a comunidades indígenas, migrantes y desplazados en Estados Unidos. Entre dos siguientes comunicados “**La primera de varias**” y “**Café organizado contra el muro**” comentaron que dado lo que íbamos a enfrentar en los Estados Unidos bajo la primera administración presidencial, en aquel entonces entrante, de Donald Trump, como Zapatistas se veían obligados a reciprocarnos el apoyo que por años se les había brindado a las comunidades en rebeldía en Chiapas desde el norte del muro. En realidad, la propuesta y las tareas que correspondieron a los varios colectivos presentes en aquel encuentro inicial fue a su vez un reto que convocaba al trabajo colectivo entre varias organizaciones y colectivos del norte que por años priorizaron el trabajo solidario a los compas zapatistas sin necesaria-

mente girar la vista hacia uno al otro. El desafío sería como lograr hacer el café llegar al norte del muro.

Mientras compas de Chicago tenían los recursos para mover los 3 mil y tantos kilos de café y el CompArte del 2016 en el Caracol Morelia hacia la frontera norte rumbo a Texas, no tenían la familiaridad o experiencia con el cruce en sí. Es así, como uno de los presentes proveniente de San Diego regresó del encuentro, y al consultar con varios colectivos locales que nos reuníamos en coalición como La Sexta San Diego, decidimos proponer que los de Chicago aportaran con el transporte no a Reynosa o Matamoros, sino a Tijuana. Y ya de Tijuana el cruzar el café y arte nos correspondía a nosotros. Arraigados en una geografía transfronteriza, el cruce de mercancía se puede decir es como montar bicicleta desde la juventud. Es algo que nos llega, aunque no fácil, con mucha práctica y de cierta manera de necesidad por las exigencias económicas y políticas de la región. Aunque los entonces participantes en La Sexta San Diego eran representantes de diferentes colectivos y organizaciones, esa agrupación representativa se transformó en un colectivo por sí mismo que durante ese tiempo operaba en broma como el colectivo 'sin nombre'. Fue justo el proceso de cruzar el café en estilo hormiga donde nace, solo después del hecho, el nombramiento de Hormigas Autónomas y Rebeldes (García, Gerónimo, et al., 2024). En "La primera de varias," los Subcomandantes Insurgentes Moisés y Galeano concluyen: "Ah, y preguntamos cómo se dice esto que queremos decir, pero de modo que lo entienda ése: '¡Fuck Trump!'" Es así, como el café también recibió su nombre.

Como Hormigas Autónomas y Rebeldes que llegamos a ser, no sólo impulsamos el proyecto de la Tiendita Kumiai descrito anteriormente, y la travesía del café y CompArte, pero también nos comprometimos al trabajo de acompañamiento al EZLN y al Congreso Nacional Indígena (CNI), el último no siendo tan conocido en EEUU. Por ejemplo, durante La Campaña de la Vocera recaudamos firmas en el sur de California y íbamos a tener un evento de clausura a la gira de Marichuy simultáneamente en ambos lados de la frontera San Ysidro-Tijuana donde los Pueblos Kumeyaay de San Diego y Kumiai de lado Mexicanos la recibirían. A la luz del trágico accidente sufrido por la caravana del CIG en rumbo, donde Marichuy y dos concejales resultaron heridos, y la compañera de apoyo Eloísa Vega



Tres toneladas de café en el Centro Cultural de la Raza. En algunas ocasiones la Aduana confiscó paquetes. Cortesía de Ymoat Luna, 2017.

Castro perdió la vida, se suspendió el último tramo de la gira. El evento en la frontera entre Estados Unidos y México, en San Ysidro/Tijuana, iba a ser la parada final de Marichuy en su esfuerzo de recaudar firmas para llegar a la boleta electoral en las elecciones presidenciales de México. En el lado de San Diego, la reunión fue cancelada para concentrar energías en el lado de Tijuana, que continuará con un programa modificado sin Marichuy. El programa en lugar se enfocó en una ofrenda de luz para honrar a la compañera Eloísa, quien estuvo acompañando al CIG a través de su trabajo con la Red Sudcaliforniana en Apoyo al CIG.

Regresando al trabajo hormiga de cruzar café, la siguiente etapa de nuestra aportación, ya estando en San Diego, en el Centro Cultural de la Raza, se distribuyó una tonelada entre la costa este, desde Chicago a Nueva York y Carolina del Norte; una tonelada al centro del país, de Tejas y Tennessee a Colorado, y la última tonelada de San Diego a San Francisco y hasta Tacoma, Washington. Fue, en fin, el trabajo de coordinación del transporte del café y el arte que solidificó los lazos y los procesos que se desarrollaron en la Red Sexta Grietas del Norte. Más allá del café nos seguimos reuniendo cada otro lunes por Zoom desde antes que la pandemia le diera fama a esa interfaz. Además del café hemos coordinado giras de concejales del CNI-CIG, asegurando intercambios con comunidades Mexicanas en el extranjero al igual que con comunidades Nativoamericanas en



Café producido por Bases de Apoyo Zapatistas como parte de sus trabajos colectivos de Interzona

EEUU y Canadá. Ya en dos ocasiones hemos tenido encuentros nacionales presenciales en Oakland, California en 2019 y en Albuquerque, Nuevo México en 2023, ambas con representantes del CNI-CIG. Varios de nuestros miembros participan en encuentros y asambleas convocadas por los y las Zapatistas y el CNI-CIG. Grietas también apoyó con una delegación de 8 compañeros participando en la Caravana El Sur Resiste en abril-mayo del 2023 y desde el 2022 empezamos con la producción de *Grietas: una revista de pensamiento y horizontes zapatistas*, ya en su tercera edición.

En el primer volumen de la revista *Grietas*, se le preguntó a cada colectivo miembro de la Red Sexta Grietas del Norte que respondiera a la pregunta: ¿qué significa la autonomía para ustedes? La última respuesta fue de nuestra entonces formación, Autonomía Xochitequio (AX). Analizando nuestra aportación, Kristian E. Vasquez toma nuestra descripción general de la autonomía como “una práctica que genera herramientas para abrir caminos a modos de existir y relacionarnos al mundo que no son impues-

tas" (Sexta Grietas del Norte, 2002, 25). Vasquez continua: "para Autonomía Xochitequio, la "autonomía es a la vez teoría y práctica, pensamiento y acción, un ejercicio de generar la apariencia de formas: la producción real de actividad concreta y su espacialización fomentada por praxis" (2026). Como AX, mantuvimos que: "es esencial que la comunidad, a través de la autocomprensión de sus formas, habilite espacios donde se puedan suspender los modos tradicionales de producir relaciones sociales o, en otros casos, usos de los mismos modos tradicionales para desarrollar posibles formas alternativas de encuentro y socialización" (2022, 27). Vasquez concluye que en el análisis de Autonomía Xochitequio, siendo de "los intersticios" entre Estados Unidos y México, al estar en las zonas fronterizas, comprenden cómo su geografía es el cálculo de la acumulación de excesos. La práctica de la autonomía, entonces, también es producto de a lo que le llaman la atención como *rasquachismo*, una sensibilidad desfavorecida que se «apropia y revaloriza lo desposeído y pone esos mismos desechos de nuevo en circulación» (2022, 29). Como señalan sobre esta apertura al significado de la autonomía: «Nuestras travesías revelan la catástrofe ambiental y afectiva que estas zonas sacrificiales generan, y desde estos lugares buscamos generar una infraestructura que sustente la vida» (2022, 28-29). Es en esta relación con un nuevo mundo ligado a la necesidad de la vida donde la autonomía encuentra su propio sustento, sus medios de subsistencia (2026).

Para Autonomía Xochitequio, y por extensión para las hormigas de Xican@patistas Autónomos, la autonomía es "un camino rasquache de estudio y práctica, que incorpora la experiencia vivida para afinar su teoría y su historia" (Vasquez 2026). Es el pensar, caminar y hacer preguntando, en común y con la reivindicación de la lucha por la vida de frente.

4. Conclusión

Para recalcar, lo que hemos presentado son tres prácticas o ejemplos en las que participamos actualmente tanto como Xicanapatistas y miembros de la Red Sexta Grietas del Norte. El nuestro no es solo ejemplo de cómo el Zapatismo ha “viajado” y cruzado fronteras, sino como ha aterrizado en geografías otras, desarrollando lazos de acompañamiento que se arraigan en sus contextos locales. Que a su vez buscan crear y expandir esas grietas de abajo contra los muros del Capital. Es decir, los muros, el despojo, la explotación, el capitalismo mismo, no solo como sistema económico del mundo actual, sino como lógica organizativa de una civilización de muerte que corrompe todo entendimiento de la dialéctica complementaria de vida-muerte, como entendida en los conocimientos de los pueblos, para en su lugar suplantarse un necroconsumo que solo conoce el desgaste, el despojo, la muerte y extinción de vida, tanto humana como planetaria - de nuestra sagrada madre tierra y sus elementos esenciales dadores y sustentadores de vida. Desde las entrañas de la bestia, nuestro grano de arena.

Bibliografía

A

Acuña, Rodolfo. *Occupied America: The Chicano Struggle Toward Liberation*. New York: Harper and Row, 1972.

Africa Information Service, Ed. "National Liberation and Culture," in *Return to the Source: Selected Speeches of Amilcar Cabral*. New York: Monthly Review Press, 1973.

Alurista. «El plan espiritual de Aztlán.» *El Grito del Norte* 11, no. 9 (1969).

Anzaldúa, Gloria E. *Borderlands/La Frontera: La Nueva Mestiza* (Traducción, Carmen Valle). Madrid: Capitán Swing, 2016.

Anzaldúa, Gloria E. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Spinster/Aunt Lute Press, 1987.

B

Barrera, Mario. *Race and Class in the Southwest*. South Bend, IN: University of Notre Dame Press, 1979.

Barrera, Mario, Carlos Muñoz, & Charles Ornelas. "The Barrio as an Internal Colony," in Harlan Hahn (ed.) *People and Politics in Urban Society*. Beverly Hills, CA: Sage, 1972.

Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo: una civilización negada*. México, DF: Grijalbo, 1987.

C

Carmichael, Stokely & Charles V. Hamilton. *Black Power: The Politics of Liberation in America*. New York: Random House, 1967.

Clark, Kenneth. *Dark Ghetto: Dilemmas of Social Power*. New York: Harper & Row, 1965.

E

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). "La primera de varias" *Enlace Zapatista* (Marzo 16, 2017): <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/03/16/la-primera-de-varias/>

F

Forbes, Jack D. *Aztecas del Norte: The Chicanos of Aztlan*. Greenwich, Connecticut: Fawcett Publications, 1973.

G

Gamio, Manuel. *Forjando Patria (pro nacionalismo)*. México, DF: Porrúa Hermanos, 1916.

García, Gustavo, y Maritza Geronimo, en colaboración con Rocio Cervantes, Roberto D. Hernández, Ymoat Luna, y Jose Rodriguez (Sexta Grietas del Norte y Café Sin Fronteras) "Building Alternative Economies and the Making of the Sexta Grietas del Norte Network" *Grietas: A Journal of Zapatista Thought and Horizons*, Vol. 2 (Febrero 2024), 21-33.

S

Sexta Grietas del Norte, "¿Que significa la autonomía para ustedes?" *Grietas: A Journal of Zapatista Thought and Horizons*, Vol. 1 (Primavera/Verano 2022): 17-30.

Subcomandante Insurgente Moisés, "Café Organizado Contra El Muro" *Enlace Zapatista* (Abril 13, 2017): <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/13/palabras-del-subcomandante-insurgente-mois-es-jue-ves-13-de-abril-de-2017/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, "Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda)" *Enlace Zapatista* (Febrero 14, 2017): <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/>

V

Vasquez, Kristian E. "Nada para nosotros: La incompletitud de la autonomía." *Grietas: A Journal of Zapatista Thought and Horizons*, Vol. 3 (proxima, 2026).

Villoro, Luis. *Los grandes momentos del indigenismo en México*. México, DF: El Colegio de México (COLMEX), 1950 [1996].

W

Wallerstein, Immanuel (1989). "1968, Revolution in the world-system." *Theory and Society* 18 (4): 431-449.

Wong, Kent. *United Farm Workers (UFW) Movement: Philip Vera Cruz, Unsung Hero*. Asian Americans Advancing Justice, Asian American Studies Center, University of California, Los Angeles (n.d.).

Esbozos de otros mundos —y otros mundos—

Por: Geraldine Gabriela Santos Doniz, Inés Gallegos Ortiz, María José Nieto Castilla, Ximena Alejandra Hernández García

No hace mucho, nació el hijo de Eric. Se llama Felipe.

-Dentro de veinte años dice- yo voy a contarle las cosas de ahora. Le hablaré de los amigos muertos y presos y de lo dura que era la vida en nuestros países, y quiero que él me mire a los ojos y no me crea y me diga que miento. La única prueba será que él estuvo aquí, pero ya no recordará nada de todo esto. Yo quiero que él no pueda creer que todo esto fue posible alguna vez.

(Eduardo Galeano, en *Días y noches de amor y de guerra*)

Antes de que existieran estos textos, puestos aquí como *material de memoria*, se llevó a cabo una cátedra virtual en cinco sesiones e integrada por miembros de distintos colectivos y luchas. Fue muy poderoso reunirnos y constatar que es posible *un mundo en el que caben muchos mundos*²². Las moderadoras de las mesas de diálogo, profundamente movidas por formar parte de conversaciones tan bellas y esperanzadoras, reunimos lo aprendido para hacerle eco.

Las experiencias expuestas en la Cátedra Jorge Alonso 2025: *Pensar en común las alternativas* responden a la imposición de megaproyectos extractivos, caminan a pesar de la criminalización de la resistencia, la violencia paramilitar y la represión por parte del Estado, el narcotráfico y las empresas; crean estrategias de cuidado y defensa al verse negadas de todos sus derechos humanos. Vivimos en tiempos donde quienes hablan por sus selvas hacen “eco-terrorismo” o quienes toman las calles para hablar por las ballenas hacen “perturbación del orden público”, mientras que quienes talan selvas, acaparan el uso y gestión del agua, generan escenarios de pér-

22. Lema del EZLN

dida de soberanía alimentaria, despojo territorial y muerte quedan impunes, cobijados por leyes, gobiernos y mercados.

Los cuerpos racializados enfrentan violencias que buscan borrarles del presente y futuro. Las disidencias sexuales resisten al desafiar las normas que pretenden controlar sus deseos y cuerpos. Las madres buscadoras recorren territorios enteros para encontrar a sus familiares desaparecidos. Las manos rebeldes amasan pan para sostener la vida cotidiana y la esperanza. Los pueblos se levantan para reinventar horizontes autónomos. Las luchas múltiples reclaman horizontes de posibilidad, donde sea la Vida la que prospere. Poner en diálogo sus potencias, indagar sus tensiones, visibilizar sus límites.

En general, las experiencias aquí reunidas, plantean propuestas basadas en la defensa y recuperación de sus territorios desde la autonomía, la soberanía comunitaria y la gestión colectiva de la Vida, apuntando a la creación de espacios de diálogo y movilización que fortalezcan los vínculos comunitarios. Se trata de procesos de autodeterminación donde la formación política se construye desde la experiencia vivida y el aprendizaje cotidiano. Se busca crear espacios de diálogo y movilización, donde se articulan procesos de descolonización, economías alternativas, educación popular y el arte como herramienta de lucha. Se construyen redes que cruzan territorios, generaciones y luchas, donde la diversidad de lenguas y pueblos —maya, náhuatl, wixárika, entre otros— enriquece los procesos colectivos. En este entramado, las mujeres destacan como voceras y cuidadoras, mientras que las juventudes se colocan como protagonistas de muchas de estas luchas, haciendo de su palabra y su acción un motor de transformación.

Estas alternativas son formas de construir e imaginar otros mundos posibles. Y aunque no todas las colectivas, asambleas o brigadas se conocen entre sí, muchas han encontrado un faro en medio del abismo: los pueblos organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, quienes desde los aires montañosos del sureste en un ya lejano 1994, expresaron su digna rabia a través de la rebelión y la lucha por la vida mostrando que esos otros mundos sí son posibles. Su escrito: *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, crea un diagnóstico de la situación local y global y lanza una propuesta de transformación anticapitalista. Esta Declaración es un proyecto de vida,

una apuesta por otras formas que nos deja con el corazón latiendo fuerte y listo para rebelarse.

Dicha declaración y en general la historia del EZLN, han sido semillas de esperanza en medio de la catástrofe, generando redes con otros colectivos que al igual que les “zapas” quieren un mundo más justo. Un ejemplo claro de ésta unión son los compañeros de Xican@patistas y Sexta Grietas Del Norte, quienes desde el otro Estados Unidos y a pesar de las fronteras y los miles de kilómetros de distancia, han generado lazos profundos basados en el apoyo mutuo. Estas redes no solo cruzan fronteras, también trascienden culturas e idiomas, pues la rebeldía ha llegado a la Europa Insumisa, con compañeros que nos cuentan sus experiencias defendiendo el territorio desde el colectivo, anteponiéndose a proyectos neoextractivos y comprobando que la lucha no es homogénea, sino que entre todos nos acompañamos desde la diversidad; cada quien a sus formas, ritmos y geografías.

Las experiencias aquí reunidas han surgido desde la necesidad de llevar una vida digna. La transformación requiere vínculos afectivos, imaginación política y cuidado colectivo; requiere fiestas, disfrute, encuentro, goce y amistad, pero es también que hoy, más que nunca, la disputa es por la vida toda. En cada experiencia compartida, aparecen alternativas, caminos trazados frente a la devastación de la vida en sus múltiples dimensiones: las montañas, los árboles, ríos, cuerpos, lenguas, saberes y afectos. Estos trazos de alternativas conviven en escenarios marcados por la violencia normalizada, en un presente donde continuamente se amenaza con desarticular los lazos comunitarios y erosionar las memorias territoriales. Por eso, “hacia el final de este viaje”, citando a Silvio Rodríguez, compartimos un balance que recoge los diagnósticos, las propuestas y los límites de las distintas formas de organización por la vida, desde la trama comunitaria.

Proponemos mirar estas experiencias que, desde el Estado de México, Oaxaca, Puebla, Hidalgo y también en otras geografías como Grecia, Francia y Estados Unidos; confrontan la maquinaria de muerte capitalista, patriarcal, transfóbica, neo-colonial, que busca acabar con toda manifestación de vida en la Madre Tierra. Queda un registro de lo que se está haciendo en el hoy alrededor del mundo para responder a la crisis ecosocial, a una crisis que amenaza con terminar con la alegría, la imaginación, el amor y la comunidad.

Diagnósticos.

Los diagnósticos de las personas que, en común, se organizan de maneras alternativas a las que nos presenta el sistema están conectadas unas a las otras. En un comunicado reciente desde el territorio zapatista, El Capitán Marcos del EZLN describía lo que veríamos si lo acompañamos a una asamblea de jefes, jefas y jefoas:

Muchas personas. Muchas diferencias. Y lo que tienen en común en realidad no les hace diferentes a otros, otras, otroas en el mundo. Pero encontraron un punto de coincidencia, un común. Algo en lo que coinciden y no les demanda dejar de ser lo que son, ni renegar de su historia, sus raíces, su modo. Algo a lo que puedan aportar, apoyar, con sus conocimientos, trabajos, opiniones, dudas [...](2025)

Y algo así se sintió en las mesas de diálogo que acogió la Cátedra Jorge Alonso 2025 A pesar de las diferencias geográficas, de edad, de las distintas trayectorias de las y los compañeros, y a pesar de hacer cada quien un relato muy propio, se hizo manifiesto que las lecturas del mundo que nos rodea, de las situaciones actuales y de lo que nos espera son, en primer lugar plurales, pero también complementarias, puesto a que tienen un piso en común. Desde cada lucha, territorio, movimiento, y colectivo se viven y reconocen problemas particulares pero el dedo siempre señala al sistema que engendra estos problemas.

Sabemos a qué refieren: al sistema capitalista. Una y otra vez, les compañeros se refieren al sistema actual como un sistema de muerte y una y otra vez se posicionan, fundamentalmente, en defensa de la vida. Pero ¿qué significa eso desde los humedales de la Zona a Defender francesa hasta el territorio maya; desde pequeños pueblos en Galicia hasta viviendas cooperativas en el corazón de la enorme Ciudad de México?

Un breve repaso: el capitalismo es un sistema histórico —no ha existido siempre, no es estático, y tendrá un fin—. Tiene sus orígenes en el siglo XV con la acumulación originaria: el despojo y saqueo en ciertos espacios para la conformación de Europa como centro del sistema, de la mano de la subordinación de las personas racializadas, de los pueblos indígenas y

del control de los cuerpos de las mujeres para poder consolidarse y consecuentemente expandirse y ampliarse a lo largo del planeta. Este sistema obedece a una lógica de acumulación incesante, es decir, una necesidad de producir y juntar siempre más capital, para lo que se requiere de dos elementos: mercantilización de todo y división de clase.

Lo primero significa que de acuerdo con la lógica del sistema todo puede ser (e idealmente será) una mercancía: la tierra, los montes, el agua, los animales humanos y no humanos y también el trabajo. Esto lleva en primer lugar a una dominación de la naturaleza acompañada de una ideología que sostiene, que a través de la racionalización nos separamos de la naturaleza y nos ponemos por encima de ella, lo que nos permite cosificar e inferiorizar a todas las otras formas de vida. Y en segundo lugar convierte la fuerza de trabajo en mercancía también, lo que nos lleva al segundo elemento. El sistema se basa en una separación entre una clase pequeña en cantidad que es dueña de los medios de producción y otra desposeída y empobrecida que se ve obligada a venderle a la primera su fuerza de trabajo para poder subsistir. La consecuencia de esa relación es la explotación: la apropiación privada de la riqueza producida por los trabajadores, convertida en ganancias para esos pocos que conforman la clase dominante.

Hay que destacar que las pretensiones del capital no paran ahí: el avance capitalista no se limita a lo material: penetra en la vida cotidiana, en el tiempo de descanso, de juego y hoy día convierte nuestra atención en mercancía también. Esto significa un atentado contra la conciencia humana y, un despojo no solo material, sino el despojo de la capacidad de decidir sobre nuestras vidas y como decía Alexis, miembro de Asamblea Maya Múuch' Xíinbal un "despojo de identidad", algo que se generaliza y se convierte en un gran obstáculo para poderle hacer frente al sistema tan de muerte, que acabará incluso consigo mismo.

Hoy día, esta crisis se manifiesta en el agua contaminada, en los monocultivos que desplazan la milpa, en los cuerpos racializados y violentados, en el silenciamiento o la desaparición de quienes intentan hablar y poner el cuerpo por sus bosques y cuerpos de agua —en individualidad y egoísmo—. A nivel mundial la situación no mejora, el genocidio en Gaza es un momento clave en la historia, pues la ficción jurídica, ya se vio rebasada por la realidad, según la antropóloga Rita Segato, el derecho internacional

develó su papel en la justicia. Hay un genocidio a plena vista de todos y aunque hay apoyo internacional de diversos colectivos que se han mantenido al tanto, pocos son los Estados y ONGS que han tomado acciones concretas ante esto. La incapacidad de la justicia internacional pone en claro que si no se toman acciones inmediatas, Gaza podría ser cualquiera.

Pero hay algo unido al diagnóstico de los compañeros: las prácticas que, en colectivo, se llevan a cabo frente a lo que identifican. Es decir, sí, hay un entendimiento claro de las causas y efectos, de la complejidad, de los modos de operar de los aparatos y el funcionamiento del capital tanto físico (despojo de tierras) como moral e ideológico (despojo de identidad, de creatividad...). Hay una denuncia sencilla y acertada: es un sistema que atenta contra la vida en su totalidad. Pero, como decía el doctor Jorge Alonso, “resistir no es solo es decir no, sino crear mundos posibles” (2025, 02:07:22). Así lo explica Lese Beton, participante de la ZAD de Notre Dame des Landes: la máquina capitalista se pone en movimiento aplastando todo a su paso y los habitantes de Notre Dame des Landes —así como otros afectados alrededor del mundo— se organizan al mismo tiempo para “erigir un obstáculo contra la máquina” y para “escoger su vida” (Beton, 2016: 22). Y en esa línea los distintos participantes de este espacio, tienen ejercicios propios variados y propuestas.

Propuestas.

Desde las ciencias sociales, el sociólogo Erik Olin Wright ofrece una guía para la creación de otros mundos a través de diagnósticos que analicen la realidad social y así sea posible la creación de instituciones que cumplan con las necesidades sociales tomando en cuenta las contradicciones, dilemas y límites que surjan. Esta transformación de la realidad será posible, según el autor a través de una ciencia social emancipadora, capaz de “*generar conocimiento científico pertinente para el proyecto colectivo de cuestionar diversas formas de opresión humana*” (Wright, 2010, p. 27).

Pensar en común las alternativas implica mirarnos como naturaleza, quitarnos el velo del individualismo y superioridad por encima de otras especies, generar comunidad, sabernos territorio y defenderlo. Bien nos decían

las compas de Ocotenco Kuatlali: “para nosotros la lucha más importante es la defensa de la madre tierra, si no tenemos planeta de qué nos serviría ganar otras luchas”. Les compas de La Asamblea Nacional por el Agua y la Vida también nos dan pautas de lucha; personas, asambleas y colectivos se reúnen para dialogar los problemas que viven desde sus geografías, reflexionando y alertando acerca de los circuitos que hay entre los proyectos extractivos y los problemas de violencia, a partir de esas reflexiones, se organizan y buscan encontrar vías de cambio.

Todos los colectivos y asambleas antes mencionados también han generado el cambio desde las discusiones constantes, manteniendo el diálogo activo y abierto a la transformación desde la creatividad. Desde formas de comunicación otras como No-Radio de les compas de la Asamblea Maya, el NotiCalle de Brigada Callejera y les compas de Voces en lucha; las jornadas culturales de les Xican@patistas y la Red de Apoyo Iztapalapa Sexta y las actividades que propone VendaVal y les Carabines.

Estos ejemplos de lucha representan grietas en el mundo capitalista que habitamos, grietas que construyen mundos desde otros lados, que generan temor por no saber cómo enfrentarnos a lo nuevo pero que sabremos enfrentar desde el común y sabiéndonos en la contradicción constante ante lo que venga.

Límites y críticas.

El capital, en su fase más radicalizada y necropolítica, ha desarrollado instrumentos de control y sometimiento que buscan activamente borrar la posibilidad de un futuro. “La utopía, como advertía Ziegler, se ha visto empañada” (citado por Valencia, 2012: 85) y es desde esa niebla que debemos aprender a sostenernos y guiarnos en un andar conjunto.

Nuestras experiencias fracturan fronteras y nos revelan una convergencia de urgencia. La crisis desatada por el capital nos ha llevado a reconocer que la violencia que enfrentamos no es casual ni esporádica, conlleva el agenciamiento principal de un sistema-mundo institucionalizado: el capitalismo gore, que opera a través del derramamiento de sangre, de un ejercicio sistemático y repetido de la violencia más explícita para producir

y proteger el monopolio capitalista (Valencia, 2020). Lo vemos, insistimos, en la normalización de la violencia sobre los cuerpos racializados y rebeldes, desde el crimen organizado que gestiona territorios en México hasta el genocidio en Palestina. Son cuerpos enterrados bajo nuestros pies y genocidios que se muestran día a día ante nuestros ojos, ambos signos de una misma lógica de poder que decide qué vidas merecen ser vividas y cuáles deben morir.

Frente a este panorama, la primera y más profunda limitación para pensar en común es la lucha por la mera supervivencia. ¿Cómo construir un mundo nuevo cuando toda nuestra energía se consume en buscar a nuestros desaparecidos en desiertos y basureros? ¿Cómo planificar a largo plazo cuando nos enfrentamos al desplazamiento forzado, a la represión diaria? Nos vemos obligados a adaptarnos a la carencia, a seguir adelante sin los materiales necesarios, a pesar de la ofensiva del Estado, movidos solo por un dolor y afectos en común. Hacemos frente a la realidad, pero el hostigamiento constante, el miedo y el desgaste material y emocional imponen límites brutales a la capacidad de encuentro, reflexión y creación. Los espacios de cuidado se vuelven, entonces, no un lujo, sino una trinchera indispensable, una necesidad vital para no sucumbir.

La segunda gran limitación es la cooptación institucional y la colonización de nuestro imaginario. Reiteramos: el capitalismo no es solo un sistema de producción, es una construcción cultural que moldea nuestros deseos y percepciones. El Estado y las corporaciones atrapan los discursos, hablan de “sustentabilidad” y “diálogo” mientras imponen políticas y marcos jurídicos que permiten y profundizan el despojo. Utilizan un lenguaje universalizado que vacía de contenido nuestras demandas y subsume las críticas ambientalistas en una lógica que no busca ninguna transformación estructural. Esta violencia epistémica es quizás la más engañosa, pues nos hace pensar que no hay otras formas de construir alternativas. La reproducción de estas lógicas se extiende a nuestra propia existencia, haciéndonos dudar de la posibilidad de pensarnos fuera de estas lógicas.

La larga historia de colonialidad que nos atraviesa no desaparece por el hecho de estar en lucha. El patriarcado, el racismo, la discriminación en contra de la comunidad LGBT+, el fascismo y otras formas de opresión no están solo afuera, se articulan en nuestro alrededor, silencian voces y

reproducen jerarquías. Las movilizaciones sociales se conforman y son conformadas por afectos, y es desde el dolor colectivo y el cariño que se dignifica la vida.

Entonces, ¿qué nos queda? Nos queda reconocer que el mundo entero está, de alguna forma, sobreviviendo, en una búsqueda constante de una vida libre. Como nos enseña la estrategia zapatista, Palestina está en todas partes; el mundo es Gaza. Estamos presenciando un genocidio que amenaza a toda la humanidad, y esto nos obliga a pensarnos en conjunto, a crear parentescos y redes de unidad que se entretejan en cada territorio en resistencia. La limitación es inmensa y el panorama puede ser desalentador pero es precisamente en el reconocimiento de estas cadenas donde se encuentra la potencia en alcanzar la libertad.

A manera de cierre.

Pensar en común las alternativas hoy significa pensar desde y contra estas limitaciones. Significa llevar la lucha a lo cotidiano, subvertir el orden estatal en nuestras prácticas diarias, fuera y dentro de las ciudades. Significa permitirnos sentir, afectarnos y llorar ante la rabia y el dolor. Pero, aún pese a ello, y como nos recuerda nuestra compañera Claudia, del colectivo *Uniendo Esperanzas*, «nuestras lágrimas caen, pero nuestros pies nos levantan hasta que la dignidad se haga costumbre» (2025, 18:46).

Este espacio de escucha ha servido como inspiración y aprendizaje, transformador no solo en teoría sino en práctica. Este libro, es un bosquejo, abierto al cambio y cuestionamiento; creado a partir de experiencias rebeldes y con la Cátedra Jorge Alonso como amplificador de estas luchas, espacio científico y emancipador que abre espacio a rutas de pensamiento crítico. Y hoy más que nunca, son tiempos donde la vida pide ser escuchada. Lo que queda registrado en este compendio, es una prueba de lo que se está haciendo alrededor del mundo frente a un escenario desconocido. Si desde el poder se sigue intentando acabar con todo, esperamos que este material sirva para que quede evidencia de que tejiendo amistades se resiste, imaginando cómo enfrentar la máquina de muerte, creando espacios diversos de convivencia y aprendizaje para responder a la crisis civilizato-

ria, a una crisis que amenaza con terminar con la alegría, la imaginación, el amor y la comunidad.

Palestina resiste. Somos Palestina. Somos los pueblos, barrios y comunidades que defienden el territorio. Somos quienes se organizan para imaginar otros futuros posibles. Que la semillas se sigan expandiendo y que devengan una raigambre de comunidad, autonomía.

Bibliografía

B

Beton, L. (2016) ¿Por qué estamos aquí? en *Elogio a la ZAD*. Pensaré cartóneras.

C

Cátedra Jorge Alonso Seminario Pensar en común las alternativas Mesa 3. (2025, 29 de mayo). *Pensar en común las alternativas (Mesa 1)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FgmAtPDzCHg>

V

Valencia, S. (2020). *Capitalismo gore*. Paidós.

Valencia, S. (2012). Capitalismo Gore y necropolítica en México contemporáneo. *Relaciones Internacionales*. 83-102.



Pensar en común las alternativas

Raúl Romero
(Coordinador)

Se terminó de editar en septiembre de 2025 en Divergencias Ediciones
Numancia 39 / Lomas Estrella , Ciudad de México, México.
divergenciasediciones@hotmail.com

Pensar en común las alternativas es una especie de memoria viva de las resistencias. En estas páginas habitan voces que comparten sus formas de resistir y crear mundos otros, luchas que contribuyen a que suceda el cambio social a través de la acción directa. Frente a la crisis civilizatoria y las narrativas distópicas, aquí se narran lazos afectivos, conspiraciones comunes, resistencias en diálogo que han sido entrelazadas por interrogantes que nos conducen a movilizarnos por el territorio, por los afectos, por la vida. Se enuncian aquí sueños y pesadillas desde diferentes latitudes. Se comparten dinámicas para accionar. Se encuentran similitudes y diferencias, pero en coexistencia está la presencia de un tejido común, unos hilos del gran tejido mundial en lucha por la Vida.

Otros mundos son posibles y ya se están construyendo. Aprendamos a escucharlos, a cuidarlos, a defenderlos siempre en común.



CLACSO

